

“Estrategias socio-productivas de establecimientos ganaderos del sudoeste de la provincia de Río Negro, Argentina”

Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires, Área Desarrollo Rural.

Andrea Gabriela Cardozo

Ingeniera Agrónoma - Universidad de Buenos Aires - Año de egreso: 2005

Lugar de trabajo: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Agencia de Extensión Rural El Bolsón - Estación Experimental San Carlos de Bariloche.



Escuela para Graduados Ing. Agr. Alberto Soriano
Facultad de Agronomía – Universidad de Buenos Aires

COMITÉ CONSEJERO

Director de tesis

Germán Jorge Quaranta

Licenciado en Sociología (Universidad del Salvador)

Master en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Buenos Aires)

Doctor (Universidad de Córdoba, España)

Consejero de Estudios

Larry Andrade

Licenciado en Sociología (Universidad de Buenos Aires)

Magister en Metodología de la Investigación Científica y Técnica
(Universidad Nacional de Entre Ríos)

Master en Investigación educativa y Calidad de la enseñanza
(Universidad de Valencia, España).

Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología (CESU-UNAM/México)

Consejera de Estudios

Claudia Mónica Cobelo

Ingeniera Agrónoma (Universidad de Buenos Aires)

Magister Scientiae área Sistemas de Producción Agrícola para Áreas de Subsistencia
(Universidad de Buenos Aires)

JURADO DE TESIS

Director de tesis

Germán Jorge Quaranta

Licenciado en Sociología (Universidad del Salvador)

Master en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Buenos Aires)

Doctor (Universidad de Córdoba, España)

JURADO

Graciela Preda

Licenciada en Gestión de Negocios Agroalimentarios (Universidad Tecnológica Nacional)

Magister en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Doctora en Estudios Sociales Agrarios (Universidad Nacional de Córdoba)

JURADO

Beatriz Nussbaumer

Ingeniera Agrónoma (Universidad de Buenos Aires)

Doctora en Ciencias Agropecuarias (Universidad Humboldt de Berlín, Alemania)

Fecha de defensa de la tesis: 17 de noviembre de 2014

A Hernán, a Guadalupe y a Catalina, con amor.

Agradecimientos

Al INTA por brindarme la oportunidad de realizar este posgrado.

A los productores que me abrieron las puertas de su hogar para realizar las entrevistas, muchos de los cuales lo siguen haciendo en mi labor cotidiana como extensionista.

A Claudia Cobelo por su compartir su experiencia, sus conocimientos y su apoyo para la finalización de esta tesis.

A Germán Quaranta por sus correcciones criteriosas, por su dedicación y su conocimiento.

A Larry Andrade por sus recomendaciones y el tiempo dedicado a mejorar el trabajo de tesis.

A mi Familia por su apoyo incondicional para la finalización de esta etapa en mi carrera profesional.

DECLARACIÓN

Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución.

Andrea Gabriela Cardozo

INDICE

INDICE	IV
ÍNDICE DE CUADROS	VI
ÍNDICE DE GRÁFICOS	VII
ÍNDICE DE FIGURAS	VIII
ABREVIATURAS	IX
RESUMEN	IX
ABSTRACT	X
I. INTRODUCCIÓN	1
I.1 Presentación del tema de investigación	1
I.2 Preguntas de investigación	7
I.3 Revisión de antecedentes	7
I.4 Significado de la investigación a realizar	9
II. MARCO TEÓRICO	11
II.1 Ruralidad y nueva ruralidad	11
II.2 Sustentabilidad	13
II.3 Estrategias socio-productivas	17
II.4 Pluriactividad	21
III. HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	25
III.1 Hipótesis	25
III.2 Objetivo general	25
III.3 Objetivos específicos	25
III.4 Metodología	26
IV. CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO	32
IV.1 Delimitación geográfica	32
IV.2 Geografía y clima	32
IV.3 Vegetación	36
IV.4 Ocupación histórica del territorio y población	37

IV.5 Actividades económico-productivas	43
IV.6 Instituciones y actores que intervienen en el área de estudio.....	47
IV.7 Principales problemáticas generales del área de estudio.....	48
V. RESULTADOS.....	50
V.1 LA PRODUCCIÓN GANADERA EN ÁREAS BOSCOSAS DEL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO	50
V.1.1 Parajes de importancia ganadera dentro del área de estudio.....	53
V.1.2 Organizaciones de productores vinculadas al sector ganadero.....	65
V.1.3 Distintos tipos de productores ganaderos	69
V.2 “PEQUEÑOS” PRODUCTORES.....	73
V.2.1 Estructura y dinámica productiva de la explotación	73
V.2.2 Organización social de la producción y estrategias de ingresos	75
V.2.3 Dinámicas familiares y redes	79
V.2.4 Relación con los mercados.....	83
V.2.5 Vinculación con los recursos naturales.....	85
V.2.6 Subtipos de pequeños productores.....	88
V.3 “MEDIANOS” PRODUCTORES.....	94
V.3.1 Estructura y dinámica productiva de la explotación	94
V.3.2 Organización social de la producción y estrategias de ingresos	95
V.3.3 Dinámicas familiares y redes	98
V.3.4 Relación con los mercados.....	100
V.3.5 Manejo de los recursos naturales	100
V.3.6 Subtipos de Medianos Productores.....	102
V. 4 Resumen de los resultados de las entrevistas realizadas	106
VI. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES GENERALES.....	112
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	124
VIII. ANEXOS.....	149
Anexo I: Construcción de la tipología para la selección de casos a entrevistar	149
Anexo II. Entrevistas.....	152
II.1 Modelo de entrevista realizada a los actores intervinientes.	152

II.2 Resumen de las entrevistas realizadas.....	154
Anexo III: Cortes temporales que se tomaron como relevantes de los aspectos esenciales que hicieron y hacen a la organización espacial comarcal	175
Anexo IV: Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Protección ambiental de los Bosques Nativos	179
Anexo V: Propuestas técnicas de manejo de los recursos naturales de la región.....	182

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N°1: Existencias ganaderas distribuidas por especie y por año (2008-2012) en la provincia de Río Negro.....	2
Cuadro N°2: Existencias ganaderas distribuidas por especie y por año (2008-2012) en el Departamento Bariloche, prov. Río Negro.....	2
Cuadro N°3: Distribución de la población por localidad y por censo.....	42
Cuadro N°4 Distribución de la cantidad de productores y cantidad de animales por especie expresados en cabezas y su equivalente ovino por parajes con similitudes ambientales y cercanía geográfica	52
Cuadro N°5 Superficie promedio predial, tamaños de los rodeos vacunos y ovinos y carga animal promedio por tipo de productor según la escala productiva	70
Cuadro N°6. Distribución de los tipos de productores según escala y estrategia productiva ganadera.....	71
Cuadro N°7: Distribución de los “pequeños” productores según estrategia su productiva ganadera y categoría con respecto a la pluriactividad.	72
Cuadro N°8: Distribución de los “medianos” productores según su estrategia productiva ganadera y categoría con respecto a la pluriactividad.	72
Cuadro N°9: Comparación de los pequeños productores ganaderos tipo de acuerdo a las variables diferenciadoras detectadas	93
Cuadro N°10: Comparación de las principales variables distintivas entre los distintos tipos de medianos productores ganaderos.....	105
Cuadro N°11: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a la estructura productiva.....	106
Cuadro N°12: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a las estrategias de ingresos.....	107

Cuadro N°13: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a la organización predial.....	107
Cuadro N°14: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a las estrategias familiares.....	108
Cuadro N°15: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a su vinculación con los recursos naturales.....	109
Cuadro N°16: Distribución de la superficie de bosque Nativo en la prov. de Río Negro según categoría del ordenamiento territorial.....	181

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Distribución de productores ganaderos por paraje.....	51
Gráfico N° 2: Distribución de las existencias ganaderas por paraje del área de estudio.....	52
Gráfico N° 3: Clasificación de los productores según la cantidad de ganado que poseen....	69
Gráfico N° 4: Clasificación de los productores según escala productiva.....	70
Gráfico N° 5: Clasificación de los productores según la principal estrategia productiva con respecto a la actividad ganadera.....	71
Gráfico N°6: Clasificación de los productores según escala y presencia o no de pluriactividad.....	72
Gráfico N°7: Tipo de mano de obra disponible en los establecimientos de pequeños productores.....	76
Gráfico N°8: Fuentes de ingresos de los pequeños productores en promedio.....	78
Gráfico N°9: Distribución entre los casos de la actividad que genera el principal ingreso predial.....	78
Gráfico N°10: Clasificación del origen de la pluriactividad de los pequeños productores...	79
Gráfico N°11: Proporción de los predios de los pequeños productores con bosque nativo..	87
Gráfico N°12: Productos que extraen del bosque los pequeños productores.....	87
Gráfico N°13: Principal recurso forrajero que utilizan los pequeños productores para la alimentación de su ganado.....	88
Gráfico N°14: Tipo de mano de obra disponible en los establecimientos de medianos productores.....	95
Gráfico N°15: Fuentes de ingresos de los medianos productores en promedio.....	96

Gráfico N°16: Distribución entre los casos de la actividad que genera el principal ingreso predial.....	96
Gráfico N° 17: Fuentes de ingresos extraprediales de los medianos productores.....	97
Gráfico N°18: Clasificación del origen de la pluriactividad de los medianos productores...	98
Gráfico N°19: Proporción de los predios de los medianos productores productores con bosque nativo.....	101
Gráfico N°20: a) Productos que extraen del bosque los medianos productores y b) Principal recurso forrajero que utilizan los medianos productores para la alimentación de su ganado.....	101

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°1: Mapa del área de estudio.....	33
Figura N°2: Climogramas del área de estudio.....	35
Figura N°3: Productores del paraje Mallín Ahogado realizando diferentes actividades.....	54
Figura N°4: Mapa de productores del paraje Mallín Ahogado.....	55
Figura N°5 Mapa del Area Natural Protegida Río Azul - Lago Escondido (ANPRALE)....	57
Figura N°6: Mapa de pobladores del Manso Medio.....	59
Figura N°7: Mapa de pobladores del Manso inferior....	60
Figura N°8: Límite Sur del Parque Nacional Nahuel Huapi. Cuenca del Río Manso Inferior.....	60
Figura N°9: Actividades en el paraje El Manso.....	61
Figura N°10: Mapa del paraje El Foyel.....	63
Figura N°11: Parte de la población de la comunidad indígena Rinconada de Nahuelpan....	64
Figura N°12: Tareas de acopio y venta de lana en la Cooperativa “La Mosqueta”.....	69
Figura N°13: Resumen de los tipos de productores y su posible trayectoria.....	110
Figura N°14: Mapa de ordenamiento territorial de bosques nativos. Ley 4.552 Prov. Rio Negro.....	180

ABREVIATURAS

ANPRALE	Área Natural Protegida Río Azul Lago Escondido
CEA	Centro de Educación Agropecuaria no formal
CODEFF	Comité Nacional Pro Defensa de la Fauna y Flora de Chile
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INTI	Instituto Nacional de Tecnología Industrial
MAGyP	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca
MEB	Municipalidad de El Bolsón
PRODERPA	Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia
EMETA	Escuela Media de Educación Técnica Agropecuaria
Ha	Hectárea
PROSAP	Programa de Servicios Agrícolas Provinciales
SAGPyA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
SFA	Servicio Forestal Andino de la provincia de Río Negro.
SPLIF	Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales
SSAF	Subsecretaría de Agricultura Familiar
SO	Sudoeste
UEP	Unidad ejecutora provincial
PSA	Programa Social Agropecuario
IFONA	Instituto Forestal Nacional
ANB	Administración Nacional de Bosques
UGO	Unidades ganaderas ovinas
RENSPA	Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios
UNRN	Universidad Nacional de Río Negro
PROINDER	Proyecto de Desarrollo para Pequeños Productores Agropecuarios
HAB	Hospital de Área El Bolsón
USDA	United States Department of Agriculture

RESUMEN

En las últimas décadas la Patagonia andina viene sufriendo una fuerte transformación territorial por una creciente subdivisión y urbanización de las tierras rurales, y por la expansión del turismo. A pesar de ello, por su dispersión espacial y arraigo en las tradiciones locales, puede considerarse a la ganadería como la actividad económica productiva más propagada de la región. El objetivo del presente estudio fue caracterizar y analizar la organización social y productiva de establecimientos productivos con base ganadera del sudoeste de la provincia de Río Negro considerando su sustentabilidad a partir del análisis de su dinámica familiar, su posición en el mercado y el manejo de los recursos naturales. La hipótesis de trabajo que se planteó fue la siguiente: “Las estrategias socio-productivas de los establecimientos con base productiva ganadera de mediana y pequeña

escala del sudoeste de Río Negro presentan fuertes limitaciones al considerar su sustentabilidad económica, social y ambiental. Estas limitaciones son el resultado de un contexto de creciente subdivisión de la tierra, restricciones en el uso de los recursos naturales y alta vulnerabilidad en las operaciones comerciales, entre los principales factores determinantes”. La investigación se abordó como un estudio de caso y la metodología utilizada para alcanzar los objetivos propuestos se basó en la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos de análisis. Se caracterizaron siete tipos de productores de acuerdo a la escala, estrategia productiva y estrategia de generación de ingresos. Se analizaron los aspectos distintivos de cada uno de ellos y se determinaron sus posibles trayectorias futuras. Finalmente, se corroboró la hipótesis oportunamente formulada, ya que la reproducción de las unidades productivas ganaderas analizadas y su sustentabilidad presentan restricciones desde múltiples factores. Entre las mismas se destacan la incertidumbre en la sucesión generacional en la producción, la informalidad en la comercialización, la creciente degradación de los recursos naturales que sustentan la producción y la alta subdivisión de los establecimientos.

Palabras claves: *estrategias socio-productivas, pequeña y mediana ganadería, pluriactividad, Bosque Andino-Patagónico, sustentabilidad, nueva ruralidad.*

ABSTRACT

In recent decades the Andean Patagonia is suffering a strong territorial transformation by a growing subdivision and urbanization of rural lands, and the expansion of tourism. Despite this, by its spatial dispersion and rooted in local traditions, farming can be considered as the most widespread productive economic activity in the region. The objective of the present study was to characterize and analyze the social and productive organization of productive establishments with livestock base in the southwest of Río Negro province considering its sustainability through the analysis of their family dynamics, its position in the market and the management of natural resources. The working hypothesis that arose was as follows: "The socio-productive strategies of establishments with livestock productive base of medium and small scale of the southwest of Río Negro have strong limitations to consider their economic, social and environmental sustainability. These limitations are the result of, between the main determining factors, a context of growing subdivision of lands, restrictions on the use of natural resources and high vulnerability in commercial operations". The research was addressed as a case study and the methodology used to achieve the proposed objectives is based on a combination of qualitative and quantitative methods of analysis. Seven types of producers according to scale, productive and income-generating strategies were characterized. The distinctive of each of these aspects were analyzed and their possible future trajectories were determined. Finally, it was confirmed the hypothesis formulated appropriately, since the reproduction of analyzed

livestock production units and its sustainability present restrictions from multiple factors. These include uncertainty in the generational succession in production, the informality in trade operations, and the increasing degradation of the natural resources that sustain production and high subdivision of the establishments.

Keywords: *socio-productive strategies, small and medium livestock, pluriactivity, Andean-Patagonian Forest, sustainability, new rurality.*

I. INTRODUCCIÓN

I.1 Presentación del tema de investigación

La ganadería, la agricultura y la actividad forestal implican modalidades de intervención en la naturaleza que, potenciadas por su asociación, producen la transformación de los ambientes. El incremento de la población, particularmente desde mediados del siglo XX con la expansión urbana y sus servicios hacia las áreas rurales, sumado al desarrollo de nuevas actividades como el turismo, diversifica la matriz original en un conjunto de diversos modos de ocupación y uso del espacio.

En toda la región de los Bosques Andino Patagónicos¹ la producción ganadera en áreas boscosas es una actividad generalizada. En las últimas décadas se encuentra en relativo “retroceso” por el crecimiento de otras actividades, en particular el turismo y el comercio inmobiliario. Sin embargo, debido a su dispersión espacial y su arraigo en las tradiciones locales, puede considerarse a la ganadería como la actividad económica más propagada de la Patagonia Andina (Bondel, 2009). En diferentes escalas el ganado se mantuvo como el principal elemento en la forma de organización de la producción y también, como el principal factor de transformación del paisaje natural de amplios sectores andinos (Easdale, 2007).

A pesar de la creciente urbanización, la impronta agraria en la cordillera es aún muy fuerte. Sin embargo, el contexto actual de fuerte presión inmobiliaria, con el consecuente incremento de los valores de la tierra es una de las principales problemáticas que hace que las rentabilidades de las actividades productivas tradicionales no puedan competir con este mercado. En ese sentido, la sustentabilidad del sistema tradicional ganadero se encuentra limitada, y la continuidad de las unidades productivas dedicadas a dicha actividad requiere de ajustes necesarios para poder persistir mejorando o manteniendo la calidad de vida de las familias que llevan adelante la producción, fortaleciendo la posición en el mercado, sin comprometer aún más los recursos naturales existentes. En consecuencia, los productores han desarrollado diferentes tipos de estrategias socio-productivas de acuerdo a diferentes dinámicas familiares, las posibles vinculaciones con el mercado y el manejo de los recursos naturales con los que cuentan. En esta investigación se busca describir y analizar el funcionamiento de dichas estrategias.

Ponderando la actividad ganadera a escala nacional, el peso de la producción de la zona andina resulta de mínima trascendencia². Aun así, la condición de ocupar una posición periférica para el país y tener un desarrollo espacialmente extensivo, le otorgan un singular valor como partícipe en la organización del espacio patagónico (Bondel, 2009). Si bien las

¹ Bosques Andinos Patagónicos según la clasificación de ecorregión de Daniele y Natezon (1994).

² En la Argentina, el stock ganadero rondaba los 55.890.000 cabezas en 2007 (Barsky y Gelman, 2009).

diferencias en escalas de producción y de comercialización son heterogéneas en cuanto al carácter complementario o exclusivo de la actividad, se puede afirmar que tanto su valoración cultural (tener animales como signo de prestigio social o razón de ser del "ser ganadero"), así como su desempeño financiero a la hora de necesitar de recursos y alimentos, siguen colocando a la ganadería, especialmente la bovina, en una posición trascendente en la forma de organización de la producción en la Patagonia Andina (Guitart Fité, 2008; Blaser, 2007; Rush y Vila, 2005).

Regionalmente la ganadería bovina puede apreciarse como la de mayor alcance, tanto por su valor económico como por su desarrollo. En el Cuadro N°2 se observa que los stocks de vacunos -expresados en unidades ganaderas comparables, en este caso unidades ganaderas ovinas (UGO)- en el departamento Bariloche alcanzan valores superiores a los de ovinos y caprinos, mientras que en los restantes departamentos orientales de la zona sierras y mesetas de la provincia de Río Negro, y en el total de la provincia la especie de mayor importancia económica es la ovina (Cuadro N°1).

Cuadro N°1: Existencias ganaderas distribuidas por especie y por año (2008-2012) en la provincia de Río Negro.

Año	OVINOS	BOVINOS	CAPRINOS	EQUINOS	Totales (expresadas en UGO)
2008	2.429.724	749.522	255.418	112.806	9.059.856
2009	1.93.0748	603.533	223.110	78.046	7.159.049
2010	1.819.226	471.843	213.420	75.597	6.091.517
2011	1.894.192	429.022	220.781	79.277	5.910.897
2012	1.835.096	456.434	226.783	88.202	6.138.937

Fuente: Elaboración propia en base a datos SENASA Bariloche

Cuadro N°2: Existencias ganaderas distribuidas por especie y por año (2008-2012) en el Departamento Bariloche, prov. Río Negro ³

Año	BOVINOS	OVINOS	CAPRINOS	EQUINOS	Totales (expresadas en UGO)
2008	65.604 (9372)	38.753	1.242	12.690 (1269)	118.289
2009	63.756 (9108)	39.665	1.138	13.590 (1359)	118.149
2010	54.019 (7717)	43.192	981	11.130 (1113)	109.322
2011	52.962 (7566)	39.826	1.037	11.660 (1166)	105.485
2012	54.348 (7764)	39.060	1.123	11.720 (1172)	106.251

Fuente: Elaboración propia en base a datos SENASA Bariloche

³ Se expresan las existencias ganaderas convertidas en Unidades Ganaderas Ovinas (en adelante UGO) y entre paréntesis su equivalente en cabezas por especies. A nivel regional, por departamento provincial, el SENASA (Servicio Nacional de sanidad y calidad agroalimentaria) es la única fuente de información actualizada debido que es obligatorio que cada productor realice una declaración del stock ganadero por año para poder trasladar y/o vender sus animales.

Una consideración importante para la futura expansión de la actividad es el status sanitario de la región, en especial a partir del corrimiento de la barrera sanitaria. El SENASA estableció en el año 2002 a partir de la Resolución N°139 una nueva regionalización para la Patagonia, definiendo la zona Patagonia Norte A (zona tampón, con vacunación) al norte del Río Negro, la zona “buffer”, o sea una Patagonia Norte B (zona de “vigilancia sin vacunación”) al norte del paralelo 42° Latitud Sur y la Región Patagónica Sur, considerada libre de aftosa sin vacunación desde 1972 con reconocimiento internacional desde el año 2000. Esta condición aumenta las exigencias hacia los productores en el manejo del ganado, en el registro y documentación que avale el cumplimiento de los planes sanitarios, y en la comercialización de los productos.

El Noroeste de la Patagonia, especialmente el sector rionegrino de la denominada Comarca Andina del Paralelo°42⁴, donde se llevó adelante la presente investigación, constituye un territorio de gran complejidad y heterogeneidad en términos sociales, económicos, productivos, políticos y culturales. El particular devenir histórico cultural de la zona, ha contribuido a la consolidación de una impronta socio-productiva propia y muy distinta a otras de la región andina. Población nativa, migrantes temporarios y/o permanentes, de tipo interno o internacional con capitales sociales, culturales y económicos muy diversos, constituyen el mosaico social de la región que se ve en constante expansión.

Esta heterogeneidad también se refleja en los productores ganaderos. Entre ellos, a priori, es posible identificar *pobladores dedicados a la ganadería extensiva exclusivamente, pobladores con actividades agrícola-ganaderas diversificadas y aquéllos dedicados a actividades extra prediales, con actividad ganadera complementaria*. En el presente trabajo se consideraron como objeto de estudio los establecimientos de pequeña y mediana escala, en superficie y en ingresos, que tienen a la ganadería (ovina, bovina o mixta) como actividad principal o actividad de base, y que complementan con actividades agrícolas. La totalidad de productores corresponde a este estrato, excepto dos grandes establecimientos con racionalidad empresarial que han incorporado en los últimos años la actividad ganadera vacuna como complementaria a la actividad forestal.

⁴ El concepto **Comarca** hace referencia a una unidad territorial en las que dos o más poblaciones linderas tienen elementos y/o factores que se vinculan ineludiblemente; esto último, aún frente a divisiones administrativas excluyentes (Bondel, 2008). Se ha llamado **Comarca Andina del Paralelo 42** al grupo de poblaciones, ciudades y parajes cercanos entre sí, en el noroeste de la Provincia del Chubut y suroeste de la de Río Negro, en la región patagónica cordillerana de la República Argentina. La Comarca está integrada por la localidad rionegrina de El Bolsón, que es el núcleo urbano y comercial de la zona, los parajes rurales Mallín Ahogado, Los Repollos, El Foyel, El Manso (todos en la provincia de Río Negro), y al Sur del límite interprovincial del paralelo 42° las poblaciones chubutenses de El Hoyo, Lago Puelo, El Maitén, Epuyén, Cholila, y los parajes Las Golondrinas, Entre Ríos, Cerro Radal, Puerto Patriada y Leleque. Además de constituir un área biprovincial separada por el mismo límite interprovincial que es el Paralelo 42, se trata de una Comarca que conjuga seis municipios y una comuna rural: al Norte del Paralelo 42 y en Río Negro, la Comuna Rural del Manso y el municipio de El Bolsón. Al Sur de dicho paralelo y bajo jurisdicción de la provincia del Chubut, los municipios de Lago Puelo, El Hoyo, Epuyén, El Maitén hacia el Este y al Sur la localidad de Cholila.

Como modalidad productiva bovina se destaca la cría para venta de terneros. El manejo de la producción se caracteriza por ser extensivo, con escasa o nula aplicación de pautas de manejo del rodeo y del forraje y escasa inversión en infraestructura. El sistema de pastoreo tradicional consiste en el uso de áreas boscosas, mallines⁵ o pastizales de altura durante la primavera-verano (noviembre-abril) que en algunas ocasiones son tierras fiscales; y áreas de pastizales, mallines, bosques abiertos o matorrales para la época otoño invernal (mayo-octubre). Aquellos productores que están ubicados en zonas con mayor subdivisión de la tierra realizan pastoreo continuo de los diversos ambientes con los recursos forrajeros disponibles.

En las últimas décadas se ha intensificado el pastoreo año redondo debido a la creciente subdivisión de las áreas boscosas con la consecuente disminución de la superficie de acceso común para el pastoreo, el aumento de los asentamientos humanos y el mayor interés inmobiliario sobre estas tierras. Consecuentemente, se profundizaron los procesos de degradación de recursos forrajeros y forestal e intensificaron conflictos entre pobladores, especialmente cuando se establecen cierres con alambrados perimetrales en áreas que previamente fueron de pastoreo común (INTA, 2010). La falta de regeneración por largos periodos debido al uso pastoril combinado con extracciones recurrentes y a los incendios forestales, están conduciendo al deterioro y pérdida de importantes superficies de bosques (Relva y Veblen, 1998).

En cuanto a la producción ovina y caprina, pueden considerársela básicamente secundarias en la zona como conjunto. La producción ovina prevalece en pequeños establecimientos donde no hay acceso a pastizales y mallines con buena disponibilidad forrajera. Las estrategias de manejo excluyen, si es posible, a los ambientes boscosos y los indicadores la revelan en la Patagonia Andina como una actividad con pocas posibilidades expansivas frente a otros usos económicamente más dinámicos (turístico, ganadería bovina). En cuanto a los caprinos si bien son relevantes en las áreas de ecotono entre la cordillera y la zona más árida, su proyección en el área de interés no sugiere una mayor expansión debido a las restricciones ambientales e incluso legales para su cría⁶.

La ganadería es llevada a cabo principalmente por los pobladores más antiguos, que han mantenido las mismas prácticas de manejo que sus antepasados, son tradicionales y

⁵ Mallín: En la Patagonia corresponde a una zona de tierras bajas inundables o humedal, cuya importancia reside tanto en cuestiones biológicas (biodiversidad) como económicas (fuente permanente de forraje, lugares aptos para cultivos). Los mallines pueden ser permanentes o temporales, los hay también fértiles y salinos. Los mallines presentan una gran variedad de tamaños y formas. Pueden constituir pequeños ecosistemas en áreas muy localizadas y relativamente aisladas, o constituir un complejo de humedales más o menos continuos o encadenados que ocupan las líneas de drenaje en sierras y mesetas o en las planicies de inundación de los grandes valles.

⁶ En las áreas de bosque nativo el Servicio Forestal Andino (SFA), organismo estatal que depende de la Dirección de Bosques de la Provincia de Río Negro, prohíbe la cría de caprinos debido al daño que ocasiona esta especie en la regeneración de la masa boscosa. Ley Forestal de la provincia de Río Negro N° 757/1972.

gestionan sus establecimientos de manera conservadora, siguiendo una línea evolutiva continua. Generalmente, no se caracterizan por una organización empresarial, carecen de infraestructura y la adopción de tecnología es lenta. En algunos casos se trata de productores experimentados, a veces de tercera generación dedicada a la actividad. Las explotaciones han cambiado de padres a hijos sin modificaciones sustanciales de los modelos productivos y, en algunos casos, con menor laboriosidad y dedicación de los descendientes que la que exhibieron sus progenitores. En otros casos, las generaciones más jóvenes no se insertan en este tipo de trabajo ya que por su cercanía a las ciudades, existen otras fuentes de empleo, mejores remuneraciones, tienen distintos proyectos de vida y/o con pocas posibilidades de participar en la toma de decisiones a nivel familiar.

Los destinos de la producción de carne son el autoconsumo, la venta de terneros y corderos en circuitos informales de la zona, la venta formal a frigoríficos de Bariloche, al matadero de El Bolsón, o la venta para engorde. Una gran parte del consumo local proviene de faenas realizadas en los establecimientos rurales sin autorización y del mercado informal. Esta situación generalizada en la comercialización del principal producto de la actividad hace que la relación de los productores con el mercado sea de alta inestabilidad y con escasa proyección económica en el mediano y largo plazo. En cuanto a la lana se comercializa a través de mercachifles, y en los últimos años se han realizado algunas ventas conjuntas a empresas laneras de Buenos Aires y Trelew a través de una cooperativa vinculadas a la actividad⁷. Algunos productores destinan parte de la producción de lana para el hilado artesanal.

Gran parte de este sector carece de vinculación con las instituciones (Cobelo, 2005), exceptuando contactos circunstanciales con la Policía, el Servicio Forestal Andino y el Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales (SPLIF). Desde hace unos años, se están estableciendo nuevos vínculos con el INTA a través de grupos de productores del programa Cambio Rural y proyectos de desarrollo local. Las organizaciones relacionadas a productores ganaderos existentes están poco fortalecidas, y entre ellas se encuentran: la “Cooperativa Agrícola-Ganadera La Mosqueta” del paraje Mallín Ahogado, la “Asociación de Productores Ganaderos de El Manso-Foyel” y la reciente agrupación informal “Productores Unidos de Mallín”.

El régimen de tenencia de la tierra es muy variado: desde propiedades de particulares y de comunidades indígenas, tierras fiscales, reservas provinciales y parques nacionales. Esta situación contribuye a que se encuentre diversidad de actores involucrados en la toma de decisiones. En las situaciones relacionadas con los parcelamientos rurales en la Patagonia Andina, el sobreparcelamiento y acaparamiento de tierras se presentan entre

⁷ Reuque, Raúl. INFORME DE ACTIVIDADES DE APOYO AL FORTALECIMIENTO – COOPERATIVA LA MOSQUETA LTDA. AER INTA El Bolsón. EEA INTA BARILOCHE. Agosto 2010.

las problemáticas geo-ambientales contemporáneas más destacadas (Novara y Bondel, 2006).

El crecimiento explosivo del negocio inmobiliario, en conjunto con la actividad turística, como ya ha sido mencionado, promovieron procesos de subdivisión de la tierra. Como consecuencia, se vienen produciendo cambios en el uso de las tierras rurales, involucrando una trama social cada vez más compleja, entrecruzada por diferentes perspectivas (Cobelo, 2009). En ese sentido, tal como señala Marsden (1999), el valor depositado sobre las áreas rurales por diferentes tipos de turismo o recreación u otras formas de desarrollo agroalimentario depende de las diferentes estrategias de las agencias reguladoras locales o regionales. La valoración del paisaje influenciada (tanto física como socialmente) por las imágenes e identidades de los consumidores de estos recursos rurales, y promovida intensamente por los gobiernos provinciales y municipales del área bajo estudio, determina que tierras que otrora carecían de valor de mercado ingresen al mismo bajo diferentes modalidades.

A pesar de ello, entre los nuevos ocupantes de la tierra y los descendientes de los antiguos ocupantes, se mantienen y fortalecen agentes productivos agrarios que deben readecuarse a los cambios generados por esa misma fragmentación y subdivisión parcelaria. De esta forma fueron adoptando producciones de carácter intensivo, como la fruta fina y la horticultura para consumo local, que brindan expectativas de mayor renta por unidad de superficie (Cobelo y Cardozo, 2011). Estas actividades intensivas complementarias a baja escala pero con alta incidencia en los ingresos familiares y en la demanda de mano de obra distinguen a los productores ganaderos de la zona andina de otros territorios patagónicos con amplio desarrollo de la actividad ganadera.

La producción de diferentes frutales menores, también llamados *berries*, como frambuesa, frutilla, groselleros y mora constituye una actividad distintiva en el contexto productivo de la Comarca Andina del Paralelo 42°. La superficie total en cultivo se encontraba en el año 2003 cercana a las 200 ha, distribuida en valores modales oscilantes entre 0,7 y 1 ha (Melzner, 2003). Esta cifra no se ha modificado sustancialmente en los últimos años, aunque por la acción de programas de fomento provinciales se incorporó a la actividad un perfil de productores con bajo nivel de capitalización y menores superficies prediales en producción.

Asimismo, en el contexto actual en el que se desarrolla la actividad ganadera existen restricciones en el uso de los recursos naturales en el marco de la Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Protección ambiental de los Bosques Nativos N° 26.331, y la Ley de la Provincia de Río Negro N° 4552 ([Ver Anexo IV](#)). Esta legislación establece los presupuestos mínimos de protección ambiental para el enriquecimiento, la restauración, conservación, aprovechamiento y manejo sostenible de los bosques nativos. Por lo tanto, los productores ganaderos de las áreas boscosas deberán ajustar sus estrategias y

funcionamiento de las unidades productivas a un nuevo factor para poder continuar desarrollándose de manera sustentable desde una perspectiva que integre los aspectos económicos, sociales y ambientales.

I.2 Preguntas de investigación

En la presente tesis de Maestría, considerando el contexto descrito en la sección anterior se plantearon como preguntas de investigación las siguientes:

¿Cuál es el rol de la familia, el mercado y el ambiente en la dinámica de establecimientos ganaderos de mediana y pequeña escala (en superficie e ingreso) en la zona andina del sudoeste de la provincia de Río Negro?

¿Cuáles son las estrategias de los productores para compatibilizar su modo de producir con las restricciones ambientales y de mercados generadas por la creciente urbanización de las tierras rurales, la legislación ambiental y vulnerabilidad operativa en la comercialización de sus productos?

¿Esas estrategias son sustentables desde los aspectos ambientales, sociales y económico-productivos?

I.3 Revisión de antecedentes

El aspecto humano dentro del sistema productivo como componente ha sido poco estudiado en la región. Es muy escasa la literatura que analiza la ganadería en la zona andina, en especial que haga referencia a los aspectos socio-económicos. Alvarez (2009); Suarez (2008); Andrade (2005) y Williams (2005) lo abordan específicamente para el área de la Patagonia Austral, especialmente en el área de Gobernador Gregores, zona centro de la provincia de Santa Cruz. Son aportes relevantes en el esfuerzo por comprender cómo se ha establecido el vínculo entre ambiente y sociedad. Andrade (2005) aborda las representaciones sociales que tienen los productores acerca de los factores que desencadenan la caída sistemática del stock ovino y consecuentemente la rentabilidad, indagando en su disposición a buscar alternativas de reconversión productiva. Andrade *et al.* (2010) analizan cómo y desde dónde los productores de Santa Cruz piensan y practican la modalidad productiva, y su vínculo con el pastizal natural y con otros ganaderos.

Por su parte, en el libro Campesinado y Ganadería trashumante en Neuquén (1993), del Grupo de Estudios Sociales Agrarios, en sus distintos capítulos los autores además de una descripción analítica de los trashumantes evalúan ciertas líneas generales de desarrollo social presentes en los trabajos y en las orientaciones programáticas prevalecientes en ese momento. Perez Centeno (2007) en su investigación también sobre los crianceros trashumantes de Neuquén, analiza las problemáticas de desarrollo como objeto de estudio

caracterizando las estrategias sociales y productivas de las unidades domésticas del Norte de Neuquén y la intervención de las instituciones de desarrollo, programas y extensionistas.

Blanco y Mendes (2003) estudiaron la conformación regional en cuatro niveles de análisis: las migraciones, las producciones, los intercambios y la acción del Estado. Mendes (2010) analizó las relaciones que estas sociedades construyeron con el sistema natural por medio del estudio de casos específicos. Identificó las articulaciones entre los distintos componentes del ambiente, es decir las formas productivas, la organización social, la valoración y el uso que se hizo de los ecosistemas en el siglo XIX y XX, y las transformaciones ocasionadas en el bosque como resultado de las intervenciones realizadas.

Es notable el grado de desarrollo analítico y de síntesis alcanzado en los últimos años, en particular a partir de la consolidación de los enfoques ecorregionales sostenidos institucionalmente. Trabajos como los de Rush y Vila (2005); de Laclau (1997), los diagnósticos sobre biodiversidad de los Parques, los planes de manejo respectivos, la cartografía biofísica de la Patagonia Norte (INTA), así como los antecedentes desarrollados para la creación de la "Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica", en particular el Anexo de Blaser (2007); como el borrador final: "Biodiversity vision for the Valdivian temperate forests ecoregion. Final draft for review by contributing institutions" (2001) y también, "Las Áreas Protegidas de la Argentina. Herramienta superior para la conservación de nuestro patrimonio natural y cultural". A.P.N. - Fundación Vida Silvestre Argentina (2007) y el Sistema de Soporte de Decisiones para la Producción Agrícola de los Valles Cordilleranos patagónicos, INTA (2008), se presentan ineludibles a la hora de querer avanzar sobre problemáticas regionales, en especial en materia de conservación ambiental.

Asimismo, el estudio del impacto de la actividad ganadera en la región cordillerana ha sido abordado desde hace varios años por diferentes autores. Somlo *et al.* (1995; 1997, 1999); Manacorda y Bonvissuto (2001) analizaron el efecto del pastoreo en sistemas de ñirantales. Sarasola *et al.* (2008) evaluaron la productividad de los ñirantales en la cuenca del Río Foyel. Peri *et al.* (2005 a, b, 2009 a, b) realizaron propuestas metodológicas para los sistemas silvopastoriles con ñirantales en Tierra del Fuego y Santa Cruz. Gallopin *et al.* (2005) analizaron el impacto de la ganadería en ñirantales. Relva (1999) analizó los efectos del ramoneo de grandes herbívoros sobre el crecimiento y la persistencia de renovales de ciprés de la cordillera.

En otra línea de estudios relacionados con la estructura y dinámica de los bosques andino-patagónicos se encuentran los trabajos del Grupo de Ecotono del CRUB (Villalba y Veblen 1997; Simberloff *et al.* 2002; Veblen *et al.*, 1992; Raffaele y Veblen, 1998), de la UNLP (Ferrando *et al.* 2001), y del grupo de Forestal de INTA EEA Bariloche en la caracterización de los acervos genéticos de las especies forestales nativas de mayor potencial productivo (Pastorino y Gallo 2002, 2009, Pastorino *et al.* 2004, 2009, Azpilicueta y Gallo 2009, Azpilicueta *et al.* 2009, Marchelli y Gallo 2001, 2004, 2006)

manejo de plantaciones forestales (Fernandez *et al.* 2008; Reque *et al.* 2007; Gyenge *et al.* 2006; Letourneau *et al.* 2004; Rusch 1989; 1992; 1993), desarrollo de criterios e indicadores para evaluar la sustentabilidad de los sistemas productivos (Rusch *et al.* 2004; Rusch, 2008, Rusch *et al.* 2009; Roveta *et al.* 2010, Rusch 2010, 2011a,b Rusch y Sarasola, 2011), aspectos ambientales en sistemas productivos (Sarasola *et al.* 2006, Lantschner y Rusch 2007, Rosenkjaer y Rusch, 2008; Rusch *et al.* 2008, Lantschner *et al.* 2008, 2011, 2012a,b, Sarasola *et al.* 2008, Gyenge *et al.* 2011, Rusch 2011 a,b y c, Chauchard *et al.* 2012), domesticación de especies forestales nativas (Gallo *et al.* 2008, Pastorino y Gallo, 2009b, Pastorino *et al.* 2011) y sistemas silvopastoriles con especies implantadas y en áreas de bosque nativo (Rusch *et al.* 2012).

El grupo de Recursos Naturales de la EEA INTA Bariloche ha generado información sobre el comportamiento de forrajeras implantadas en ambientes de precordillera (Becker *et al.* 1993; Enrique *et al.* 1989), evaluación forrajera en sistemas ganaderos con bosques de Patagonia norte (Bonvisutto, 2012) y caracterización de la composición botánica de la dieta de herbívoros domésticos en ambientes de bosque (Borrelli, 2012). El grupo de Ganadería de la EEA realizó algunas acciones orientadas a caracterización de aspectos sanitarios en El Manso-El Foyel en el marco de proyectos de investigación aplicada (Olaechea *et al.* 2011).

Tal como destaca Bondel (2008) existe una diferencia importante entre los antecedentes regionales analítico-científicos de índole biofísica y aquellos socio-culturales. Si bien tanto en medios políticos como académicos, la trascendencia de las cuestiones sociales aparece como crucial, se puede comprobar fácilmente que la profundidad del análisis es mucho más intenso y detallado en lo que a la naturaleza respecta en comparación con estudios sobre instancias locales conflictivas, lógicas de funcionamiento, tipologías sociales o dinámicas socio-productivas de la región, en particular de nuestra área de estudio. Por lo tanto, en el presente trabajo se buscará realizar nuevos aportes a este último aspecto mencionado.

I.4 Significado de la investigación a realizar

La pertinencia científica de este estudio está dada porque tiene como objetivo la generación de nuevo conocimiento sobre la estructura socio-económica y las estrategias productivas de los productores ganaderos y agrícola-ganaderos del área de estudio. Por otra parte, la pertinencia social de la investigación hace referencia a que ésta buscará dar respuesta a la demanda real de la sociedad a escala local y regional de poder entender las racionalidades de distintos tipos de productores con base ganadera de la cordillera y así adaptar tecnologías y conocimientos generados previamente para aportar al mejoramiento de la productividad y de la sustentabilidad de los sistemas cordilleranos en predios de productores de la zona.

En términos generales se visualiza una falta de aplicación de tecnologías preexistentes tanto en el manejo ganadero, forestal como en los cultivos intensivos. La escasa aplicación de tecnologías ha generado en el caso ganadero, degradación de los pastizales por sobrecarga, bajos porcentajes de señalada o marcación, problemas sanitarios y bajos índices de condición corporal asociados. En áreas de bosque se diagnosticaron problemas de degradación asociados al uso histórico conjunto ganadero y de extracción de madera y leña, que genera la disminución de regeneración del bosque y la pérdida de capacidad productiva del mismo y de los servicios ambientales asociados (perdidas de suelo, regulación hídrica, hábitat para la biodiversidad, almacenaje de carbono). Por su parte, las plantaciones forestales se han desvalorizado económicamente por problemas sanitarios y de calidad de madera. Con respecto, a los cultivos intensivos la baja tecnología aplicada trae aparejado problemas asociados a bajos rindes, disminución de la fertilidad de los suelos, contaminación por sobre fertilización en algunos casos, ineficiencias en el riego, etc. (INTA, 2013).

Para los establecimientos ganaderos se destacan las posibilidades de intensificación de la producción, mejora de los sistemas tradicionales extensivos y de incorporar alternativas de uso de madera y leña de los bosques (nativos e implantados). Además, es posible, técnicamente, la diversificación de la producción agrícola y agroindustrial, el agregado de valor y la diferenciación de productos.

Es decir, con la información generada en este trabajo se busca aportar a los actores intervinientes en el territorio los elementos para diseñar estrategias de intervención o políticas públicas que faciliten la incorporación de tecnologías adecuadas a las características ambientales y sociales de los sistemas mixtos o diversificados de base ganadera en áreas de bosque, a partir del entendimiento de la lógica de los agentes que conforman dicha estructura socio-productiva.

II. MARCO TEÓRICO

El propósito de este capítulo es brindar elementos teórico-metodológicos que contribuyan en forma general al abordaje crítico de los objetivos de la presente investigación. El objeto real y el objeto construido se diferencian en el hecho que el primero es brindado a la observación pero presenta múltiples facetas en función del marco teórico con el que se lo considere (Pérez Centeno, 2004). En el marco de la hipótesis planteada y los objetivos del presente estudio, es necesario presentar algunas consideraciones conceptuales sobre: ruralidad, sustentabilidad, ambiente, estrategias socio-productivas y pluriactividad. Se parte de un enfoque territorial como contexto para luego centrarse en la unidad productiva objeto de nuestra investigación.

II.1 Ruralidad y nueva ruralidad

La acepción del concepto ruralidad que se consideró en este estudio hace referencia a la forma que se establece entre la sociedad y los espacios rurales. La ruralidad en tanto forma de la relación espacio-sociedad y forma de apropiación simbólica, valorización y aprovechamiento del patrimonio, constituye la dimensión social de los territorios rurales (Sili, 2005).

Por el mayor contacto con lo urbano, las expectativas y los patrones de vida cada día son más semejantes entre los habitantes rurales y los urbanos, especialmente entre los jóvenes. La incorporación masiva de las mujeres rurales al mundo del trabajo extra-parcelario modifica las relaciones intra-familiares y los tradicionales roles de género. La radio y la televisión llegan con sus nuevos mensajes y pautas a todos los rincones del campo (Schejtman y Berdegú, 2004). Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) – televisión satelital, telefonía celular, e internet – han acercado al mundo rural una ventana a través de la cual se importan pautas de consumo, valores, imágenes, conductas y oportunidades de conocer alternativas de vida y de trabajo ajenas al entorno cotidiano y tradicional (Massoni, 2005; Quevedo *et al.* 2006; Vacchieri y Jure, 2008; Pais 2010 y Urcola, 2011). “*Los modelos e ideales urbanos han invadido el ámbito reservado del campesino*” (Bourdieu, 2004:84).

Estas transformaciones han posibilitado la construcción de una “*nueva ruralidad*”. Una nueva ruralidad que en nuestro caso de estudio es importante destacar ya que en ella coexisten los tradicionales productores con empresas que forman parte de “grupos económicos” extra-agrarios, emprendimientos agroturísticos diversos, comunidades indígenas, trabajadores rurales reconvertidos a “jornaleros”, migrantes urbanos, etc.

La ruralidad presenta cambios estructurales debidos en buena parte al modelo de desarrollo global (Giarracca, 2001). Estos cambios hacen que tengamos que ver y analizar lo rural de distinta forma, teniendo en cuenta sobre todo que lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales (Pérez, 2001). Esto último es especialmente valorado por el valor escénico y paisajístico que posee el área de estudio.

El enfoque teórico denominado *Nueva Ruralidad*, el cual, busca explicar desde diversas perspectivas las transformaciones que se presentan en los espacios rurales, abarca multiplicidad de temas como: la precarización del empleo rural, la urbanización del campo, la introducción de innovaciones tecnológicas, la diversidad económica, la consolidación de las agroindustrias, la conservación del medio ambiente, el problema de género, la diversidad ocupacional (aumento de las actividades secundarias o pluriactividad), la cuestión étnica y la activación de los mercados de tierra, entre otras. Por lo tanto, se utilizará este enfoque teórico para caracterizar y analizar las unidades productivas ganaderas de la zona andina de la provincia de Río Negro respecto a la estructura y la dinámica productiva, social, comercial y ambiental.

Craviotti (2008) define la nueva ruralidad como un cambio objetivo en las condiciones del campo que se manifiesta no solo en la aparición de nuevas condiciones sociales, tecnológicas, económicas y territoriales, sino también en una profunda modificación de la relación entre el campo y la ciudad, que tiende a disminuir y relativizar sus diferencias. En nuestro caso de estudio esto es de gran importancia debido a la cercanía e influencia que tienen los centros urbanos de San Carlos de Bariloche y El Bolsón.

Llambí y Pérez (2007) proponen superar la dicotomía de una ciencia social enfocada en “lo rural” versus otra enfocada en “las ciudades”, y sustituirlo por un enfoque territorial, centrado en los procesos que tienen lugar a diferente escalas (global, nacional, local) y que involucran tanto a poblaciones espacialmente dispersas como a centros poblados de diferente tamaño enmarcados en una diversidad de entornos económico-políticos y físico-ambientales. En este trabajo se tomará dicho enfoque territorial como contexto para luego caracterizar y analizar, en una menor escala, las unidades productivas y sus dinámicas productivas, familiares, económicas y su relación con los recursos naturales.

En esa misma línea de pensamiento, desde el enfoque ecológico-sociológico, que se toma como eje conceptual en este trabajo, “**lo rural**” se traslapa (e incluso se confunde) con “**lo ambiental**”. Esto permite reconceptualizar muchos de los problemas que en el pasado fueron examinados desde una óptica más sectorial y menos integrada. Hoy existen innumerables ejemplos de cómo este enfoque interdisciplinario es aplicado al análisis de “problemáticas rurales”, pues en la práctica ha sido ya adoptado por un número creciente de investigadores (Toledo *et al.* 2002). Tomaremos particularmente este enfoque en el

tratamiento de las relaciones entre la estructura agraria del área de estudio y el uso de los recursos naturales; el análisis de la degradación ambiental en función de sus determinantes sociales, económicas, políticas y culturales; y en la construcción de tipologías de los productores rurales con base en información multicriterial.

Los trabajos revisados en esta sección sobre los debates actuales de la cuestión agraria, podrían encuadrarse dentro del enfoque de la nueva ruralidad y el enfoque ecológico-sociológico. Estos conceptos teóricos fueron la base para abordar la problemática planteada en esta tesis con el análisis en profundidad que merecen temas como la sustentabilidad, el *habitus*⁸ determinante de las estrategias socio productivas, la pluriactividad y el manejo de los recursos naturales. En suma, la importancia de los ingresos extra-prediales, la vinculación de los productores ganaderos con los centros urbanos de El Bolsón y Bariloche, la vinculación con el medio ambiente, entre otros factores, permitieron analizar las estrategias socio-productivas de los productores ganaderos desde el enfoque de la Nueva Ruralidad.

II.2 Sustentabilidad

Se pueden encontrar en la bibliografía más de cien definiciones de sustentabilidad. En general, la sustentabilidad del sistema, y en nuestro caso del agroecosistema de una porción de la Patagonia Andina, debe ser definida en términos de integridad funcional y no simplemente por indicadores de disponibilidad de recursos (Thompson y Nardone, 1999).

"...una agricultura sostenible es una que, en el largo plazo, mejora la calidad ambiental y la base del recurso de las cuales la agricultura depende; provee a las necesidades humanas básicas de alimentos y fibras; es económicamente viable y realza la calidad de la vida para los productores y de la sociedad en su totalidad".
FAO. 1989

El sentido actual que se le asigna a la sustentabilidad es de continua controversia, una controversia que se plantea en los niveles científico, institucional, de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, empresas y productores. Continuamente se han generado conflictos alrededor de esta concepción ya que la sustentabilidad estará dada por la conjunción del bienestar social, el bienestar económico y el bienestar ambiental, entonces cabe preguntarse ¿es esto posible? Parecería que son dimensiones muy amplias y que históricamente han estado en conflicto.

Considerando los nuevos enfoques integrales de la cuestión agroalimentaria, y en particular en lo referente al medio ambiente y la sustentabilidad, Enrique Leff emplea un enfoque interdisciplinario y se enfrenta al enorme reto de construir una nueva racionalidad,

⁸ El concepto se desarrolla en la sección II.3

una racionalidad ambiental⁹ y desde la ecología política. En este sentido, la ecología política ha realizado numerosos aportes teóricos y conceptuales para el análisis de los procesos socio-ambientales. Construye su campo de estudio y de acción en el encuentro de diversas disciplinas, pensamientos, éticas, comportamientos y movimientos sociales¹⁰.

El sistema ambiental del Bosque Andino Patagónico, en esta investigación, es entendido como un sistema de alta complejidad, con componentes naturales construidos, sociales y económicos. Esto significa que allí se desarrollan procesos y transformaciones, cuyos efectos se manifiestan directa o indirectamente en una multiplicidad de aspectos. Desde este enfoque se reconoce que toda actividad humana, ergo incluyendo la ganadería, tiene efectos sobre el ambiente, aunque sólo algunos de ellos generan impactos significativos (Daniele y Natenzon, 1994).

David Barkin (2000), acordando con los autores mencionados anteriormente, explora los problemas para desarrollar una estrategia de desarrollo sustentable, en donde el enfoque requiere más que la defensa del medio ambiente o el reconocimiento político de la importancia del problema. También requiere del fortalecimiento y reconstrucción de la capacidad económica y social de la población con el conocimiento y las habilidades necesarias para emplearse en las actividades productivas requeridas para proteger y enriquecer los sistemas naturales en los que estos recursos existen. La estrategia que explora el autor, la cual puede aplicarse en la región de los valles cordilleranos de la Patagonia, la construye sobre una base productiva diversificada, el uso creativo de los recursos locales y la participación local en la planeación e implementación.

“Una estrategia para promover la sustentabilidad debe focalizarse en la importancia de la participación local y en la revisión de la forma en que la gente vive y trabaja” (Barkin, 2000:85). Entre las estrategias propuestas por el autor para promover el desarrollo sustentable en diferentes contextos analiza: la autosuficiencia alimentaria y la relación entre producción y consumo¹¹; la participación popular, la justicia social y la autonomía¹².

⁹ **Racionalidad ambiental:** Ante la complejidad ambiental (Leff *et al.* 2000), las políticas de la globalización económico-ecológica ponen de manifiesto la impotencia del conocimiento para comprender y solucionar los problemas que han generado sus formas de conocimiento del mundo. La mercantilización de la naturaleza bajo la nueva geopolítica ahonda las diferencias entre países ricos y pobres bajo los principios del desarrollo sostenible. No sólo prolonga e intensifica los anteriores procesos de apropiación de la naturaleza y lleva a su límite la lógica de la racionalidad económica. La racionalidad ambiental lleva a repensar la producción a partir de los potenciales ecológicos de la naturaleza y las significaciones y simbolismos asignados a la naturaleza por la cultura. Esta lleva a una política del ser, de la diversidad, de la diferencia, que replantea el sentido de la naturaleza, de la producción y del desarrollo sustentable (Leff, 2002: 204 -206).

¹⁰ Como autores y obras destacadas en la constitución de la ecología política se puede citar a Alimonda, 2002; Borrero, 2002; Escobar, 1999; Martínez Alier, 1997; Enoch Adames Mayorga 2003; Sauer, 1938, 1940, 1956, 1981; Floriani, 2003; Gonçalves, 2001; Leff, 1998, 2001, 2002, 2004; Martínez Alier, 1992, 2005.

¹¹ La diversificación productiva con la que fueron históricamente caracterizadas las comunidades rurales, tiene que relacionarse con el patrón de necesidades y recursos locales. En consecuencia, el enfoque de la

El desarrollo capitalista y la globalización operan sobre los espacios agrícolas construyendo y deconstruyendo el valor de los territorios y el de sus productos en forma permanente y *modificando las condiciones de sustentabilidad* (Marsden, 1997, 1999, Marsden *et al.* 1997, Hurlings y Marsden, 2011); procesos que no ocurren como fenómenos aislados, sino en el marco de ciertas relaciones de poder entre los actores (más fuertes o más débiles), las cuales determinan en gran medida la posibilidad de generar condiciones que favorezcan o perjudiquen al tejido social-territorial en su conjunto. Nosotros buscaremos identificar en el territorio algunas de las relaciones de poder que determinan la estructura agraria y las estrategias que desarrollan los productores ganaderos en la cordillera rionegrina.

Las políticas protectoras de los recursos naturales en regiones con mucha riqueza en biodiversidad, como los Bosques Andino Patagónicos, se encuentran avaladas y mantenidas por toda la sociedad nacional. Como expresa la Administración de Parques Nacionales en su misión: *“La experiencia histórica demuestra que, abandonados a las reglas del mercado y a la mayor o menor conciencia “ecológica” de los agentes económicos, los recursos naturales y culturales sufren un deterioro constante y progresivo que directa o indirectamente va en detrimento de la población. El Estado tiene entonces el deber de garantizar la preservación de ese patrimonio a través del uso sustentable de los recursos, para que las actividades que se desarrollen en el presente no comprometan el futuro y los intereses colectivos de la sociedad sean resguardados”*. Sin embargo, en una escala regional y en zonas con un alto valor recreativo, las áreas protegidas debieran incluirse en análisis que integren otras variables económicas y sociales, ya que forman parte de la dinámica de ciertas actividades prevalecientes como el turismo, pero que también influyen sobre otros rubros como el agropecuario, y los actores vinculados al mismo (Easdale, 2007).

Analizando la sustentabilidad en una escala de establecimiento, las metodologías tradicionales para la planificación del uso de los predios agropecuarios y forestales se han basado primordialmente, en Argentina y el mundo, en las propuestas de la Organización para la Agricultura y Alimentación de las Naciones Unidas (FAO, 1976, 1983, 1984). Con un objetivo principal, la obtención de alimentos, los territorios son clasificados por la aptitud de los suelos (y relieve). Los suelos de mayor calidad se destinan a la agricultura, los intermedios a la ganadería y los de menor calidad, son propuestos para realizar plantaciones forestales. La clasificación de suelos (USDA 1975) y la selección agroclimática de cultivos (i.e. De Fina 1999) complementaban estas herramientas de

sustentabilidad confiere gran importancia a establecer una relación directa entre la gente que planifica la producción y aquella que determina qué niveles de consumo son posibles.

¹² La sustentabilidad no versa simplemente sobre la preservación ambiental, sino que también involucra la participación activa de la gente, a los efectos de que entienda la dinámica de los sistemas naturales y oriente el diseño de los sistemas productivos, de modo tal que sean productivos mientras conservan la capacidad del planeta para hospedar a las generaciones futuras. Es un enfoque basado en la movilización política.

planificación. La decisión final del uso de los suelos estaba regida por características del mercado, tecnología disponible y posibilidades del productor.

Después de la Cumbre de Río (1992) diversos documentos reflejan un cambio en la concepción de la planificación del uso del suelo. Recomiendan la necesidad de **desarrollar una visión integral para la planificación del uso y manejo de la tierra**. Sin embargo, al intentar concretar esta visión, las propuestas de cambio se reducen a una planificación que reconoce la necesidad de la participación en contraposición a la antigua planificación verticalista de los técnicos; pero no logra incorporar los nuevos conceptos de sustentabilidad (FAO 1999). Al igual que en las planificaciones originales, en este planteo los resguardos ambientales sólo involucran aspectos de conservación de suelos y agua en relación fundamentalmente al efecto de estos recursos en la producción de alimentos.

Diversos autores señalan que los ecosistemas naturales alrededor del mundo presentan importantes y constantes impactos ambientales y en muchos de los casos la ganadería se ha visto involucrada y señalada como una de las causas de dicha problemática (Kaimowitz, 1996, Viggliuzzo y Roberto 1997, Galindo *et al.* 2003, Feldkamp, 2012). Entre los impactos negativos generados por la ganadería se mencionan: deforestación, erosión y compactación de suelos, contaminación de suelo y aguas y pérdida de la biodiversidad (Steinfeld, 2000, Murgueitio, 2004, Galindo *et al.* 2003).

En nuestro caso de estudio, la producción ganadera y la conservación de la biodiversidad de la flora nativa, dependen de las mismas tierras y del mismo recurso: la vegetación nativa. El conflicto entre ganadería y conservación tiene soluciones segregativas, integradoras o mixtas en distintas condiciones ecológicas, de acuerdo al efecto de la carga animal sobre la diversidad vegetal. Asimismo, la ganadería y la conservación de la biodiversidad se encuentran en un conflicto grave con otros dos usos de la tierra que se expanden rápidamente en muchas regiones del mundo y del país: la agricultura intensiva y la urbanización (Noy-Meir, 2005).

En la Patagonia andina, podrían plantearse como aspectos claves para la sustentabilidad de los sistemas silvopastoriles el mantenimiento de la capacidad productiva, en especial de los componentes arbóreo y forrajero, y el mantenimiento o mejora del bienestar de los actores asociados al manejo. Sin embargo, actualmente faltan conocimientos científicos integradores y experiencia práctica local para definir precisamente el manejo requerido en tal solución.

Si bien a nivel mundial y regional se promueven el abordaje de esta problemática en el sector forestal (Montreal Process 2009; CIFOR 1999, CNCF 1999, UNEP 2005), no se ha logrado aún una concientización de esta necesidad en otros sectores relacionados al uso del suelo. El camino del manejo forestal es incipiente y su carácter de sectorial, voluntario, y de difícil acceso para pequeños productores, señalan que no es una ruta rápida que

permita alcanzar los objetivos de sustentabilidad. La necesidad de integrar las diversas actividades de los predios con la misma concepción, sin embargo, requiere de una visión aún más amplia. La Ley 26331 de Presupuestos mínimos de Conservación y Uso Sustentable de los Bosques Nativos de Argentina brinda un marco propicio para propuestas de este tipo. Si bien se ha avanzado parcialmente en criterios de ordenamiento de los bosques por provincia, faltan aún herramientas para proponer la Planificación del uso de los predios, con esta misma visión (Rusch, 2013).

Peri (2012) plantea que en el bosque nativo de ñire de la Patagonia, las principales limitantes en la implementación de sistemas silvopastoriles integrales radica en la falta de Planes de Manejo que incluya en su formulaciones ajustes de carga animal, mantenimiento de los bienes y servicios del bosque nativo (biodiversidad, calidad de agua, conectividad para la fauna silvestre, etc.) y continuidad del estrato arbóreo, entre otros, en un marco situacional donde la cría y engorde del ganado vacuno en estos ecosistemas irá en aumento. A esto se le suma que en algunas áreas dentro de la Patagonia andina no existe seguridad jurídica de la tierra y que es bajo el valor de los productos madereros provenientes de los raleos (principalmente el uso es leña, postes y varas). Por eso resulta prioritario llevar a cabo acciones relacionadas a políticas forestales y planeamiento de uso del bosque nativo, y administración y utilización del recurso.

Por todo lo mencionado en los párrafos anteriores, la sustentabilidad puede analizarse desde distintas escalas jerárquicas. En la presente investigación nos centramos en la escala predial: los establecimientos productivos con ganadería, considerando los factores condicionantes del territorio en el cual estos productores despliegan sus estrategias socio-productivas; y de esa manera generar algunas herramientas para analizar la sustentabilidad de estos sistemas productivos a una escala regional incluyendo en este concepto los aspectos ambientales, sociales y económicos.

La problemática de la sustentabilidad resulta clave para el abordaje de la ganadería en la región de los Bosques Andino Patagónicos. Dan cuenta de ello las diferentes estrategias productivas y familiares que despliegan los productores ganaderos en torno al ambiente.

II.3 Estrategias socio-productivas

Los estudios sociales sobre el agro y sobre lo rural en la Argentina muestran que la ocurrencia de los hechos sociales no está sujeta a unas pocas variables, sino a un campo de variables mucho más amplio, tal como Benencia y Quaranta (2003) lo plantean: “... *en los actuales escenarios para dar cuenta de las transformaciones y los procesos que atraviesan las estructuras agrarias es necesario entender su relación con los complejos alimentarios y las configuraciones territoriales en las cuales se inscriben...*” .

Las formas de organización social de la producción y del trabajo, por ejemplo, son el resultado de condiciones estructurales y de las estrategias de los actores intervinientes. Así, éstas dependen tanto de las condiciones sociales, culturales, políticas, laborales y productivas como también de las trayectorias, experiencias y acciones de los actores individuales y colectivos presentes en estos procesos. Estos procesos se manifiestan territorialmente de modo diferencial en las distintas zonas productivas a partir de especificidades sociales, históricas, productivas y culturales.

En el análisis de las estrategias socio-productivas de los productores ganaderos del sudoeste de la provincia de Río Negro, se consideró relevante abordar al territorio como un espacio en construcción a partir del uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos, sociales, culturales y políticos (Albaladejo, 2004). Siguiendo a Alburquerque (1997) se incluye la heterogeneidad y complejidad del mundo real, sus características medio ambientales específicas, los actores sociales y su movilización en torno a estrategias y proyectos diversos, así como la existencia y acceso a los recursos estratégicos para el desarrollo productivo.

Al abordar al territorio como un conjunto de elementos y factores relacionados, se considera que la recuperación del sujeto en el análisis constituye una dimensión central para comprender los procesos de construcción-transformación territoriales, partiendo de la concepción que el sujeto es capaz de estructurar al mismo tiempo que es estructurado (Giddens, 1987). Se estudia a un ser cultural que incide de alguna manera en sus propias condiciones existenciales (Díaz, 1997), considerando además su capacidad de agencia (Long, 2007). Por lo tanto, es importante indagar en las trayectorias socio-productivas de los sujetos como así también en sus representaciones, prácticas culturales, experiencias y deseos. De allí, nosotros privilegiamos la necesidad de usar herramientas metodológicas que posibiliten llegar al accionar de los sujetos y a la lógica de sus prácticas (Giarracca *et al.*, 1995).

En nuestro estudio se abordó para el análisis de las estrategias productivas, la historia productiva previa, la trayectoria, las dinámicas familiares y sociales determinantes del funcionamiento actual de las unidades productivas con ganadería en áreas boscosas. En este sentido, pensar desde los procesos de transformación o desde las dinámicas constitutivas nos lleva a complejizar la noción de actores. Dentro de un sistema, se le atribuye a un actor determinados recursos, una ubicación en el marco de una estructura, roles o funciones. Pero el sujeto en todas sus dimensiones es más de lo que ya tiene atribuido, porque tiene el potencial de transformar, y pone en juego su deseo, sus capacidades discursivas, su proyecto de futuro, su potencial de acción individual y colectiva.

Por su parte, en esta investigación resulta importante resaltar el concepto de heterogeneidad social, que permite analizar la coexistencia de distintos sujetos sociales en

el territorio, considerando tanto los aspectos estructurales como las prácticas sociales. Para abordar la heterogeneidad de sujetos presentes en el territorio se parte de la idea de que “toda acción social implica estructura, y toda estructura implica acción social”. Acción y estructura se encuentran confusamente intrincadas en toda actividad o práctica humana” (Steimbregger, 2009).

Al analizar las lógicas de manejo predial que realiza la población objeto de estudio de esta investigación, debemos remitirnos también al conjunto de mecanismos estructurales que las regulan y/o determinan. Para la comprensión de los **aspectos estructurales** de los sujetos sociales ligados a la producción agropecuaria, se propone (más allá de los análisis tradicionales de estructura agraria) el concepto de formas de organización social de la producción, a partir de la organización del trabajo y la dotación de recursos, variables claves que permiten diferenciar a los productores con racionalidades y lógicas de acción diferentes (Archetti y Stölen, 1975; Caracciolo de Basco *et al.*, 1981; Margiotta y Benencia, 1986; Cittadini *et al.*, 1993).

Las formas de organización social de la producción nos permiten analizar con qué actores o combinación de ellos se lleva a cabo la actividad productiva y su relación con la mano de obra, la tenencia de la tierra y el capital, incluyendo los empresarios, chacareros, productores familiares, campesinos, contratistas de servicios, acopiadores, comercializadores, etc. El análisis de las formas de organización social debe ser complementado con el de las estrategias llevadas adelante por los sujetos sociales.

Además, los agentes y grupos de agentes se definen por sus posiciones relativas en el espacio social, el cual puede definirse por la posición que ocupa en los diferentes campos, es decir en la distribución de los poderes que actúan en cada uno de ellos. Estos poderes son el capital económico, el capital cultural y el social, y el capital simbólico. Los agentes se distribuyen en este espacio pluridimensional según el volumen global de capital que poseen y, según la composición de su capital (Bourdieu 1995: 283).

El capital social es el agregado de los recursos actuales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones, más o menos institucionalizadas, de conocimiento y reconocimiento mutuo; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes sino que también están unidos por relaciones permanentes y útiles (Bourdieu, 1980:2). El capital es trabajo acumulado y se constituye en un recurso o fuente de poder de los agentes. Así, junto a esta especie de capital se encontrarían el económico, entendido como cualquier tipo de bien directamente convertible en dinero; el cultural, que puede existir en tres estados: incorporado (disposiciones, habilidades y capacidades del cuerpo y de la mente), objetivado (bienes culturales) e institucionalizado (títulos académicos); y el simbólico, comúnmente llamado prestigio, reputación o renombre (Bourdieu, 1986:243).

El volumen y la composición de capitales que un agente consigue acumular determina la posición relativa que ocupa en el espacio social. A través de la conversión de una especie de capital en otra, se accede a diferentes tipos de recursos. Este es el mecanismo básico de las estrategias de reproducción social, que posibilitan a los agentes conservar o mejorar su posición en el espacio social (Bourdieu, 1986:253). Analizaremos en esta investigación la posición que ocupan distintos tipos de productores ganaderos en el espacio social, y qué estrategias despliegan en torno a su actividad productiva, a la generación de ingresos, vinculación con otros productores y con los recursos naturales que disponen.

En este sentido, nos resultó interesante rescatar el concepto de estrategias de reproducción social, como "conjunto de prácticas muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase" (Bourdieu, 1988). Dichas estrategias dependen de: 1) el volumen y la estructura del capital que poseen (capital económico, cultural, social, simbólico) y de su trayectoria histórica; 2) el estado del sistema de los instrumentos de reproducción; 3) el estado de la relación de fuerzas entre las clases; y 4) de los *habitus*¹³ incorporados por los agentes sociales (Gutierrez, 2007).

Para Bourdieu (1994) los sujetos son agentes sociales activos y de conocimiento dotados de un "sentido práctico", esto es, de un sistema adquirido de preferencias, de principios de visión y de división, de estructuras cognitivas durables (que en lo esencial son el producto de la incorporación de estructuras objetivas), y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada. Por eso resulta importante conocer cómo se gestó ese *habitus*, en el caso de los productores ganaderos de la cordillera rionegrina, ese modo de producir y cómo se contempla la interacción con los demás actores del territorio y el medio ambiente.

Asimismo, las decisiones de los productores no son mecánicamente determinadas por la actividad productiva, ya que la misma no es más que una actividad dentro de un conjunto más amplio que integran la reproducción económica y social del grupo familiar (Yung y Zaslavsky, 1992). Es por ello que los sistemas de producción son un medio y no

¹³ La noción de *habitus* es un concepto teórico fundamental para la comprensión de esas lógicas. La función de articulación social del *habitus* es destacada por Bourdieu en estos términos: "estos esquemas clasificadores (estructuras estructurantes) son, en esencial, producto de la incorporación de las estructuras de las distribuciones fundamentales que organizan el orden social (estructuras estructuradas). Al ser, por consiguiente, comunes al conjunto de los agentes insertados en este orden, son lo que posibilitan el acuerdo dentro del desacuerdo de agentes situados en posiciones opuestas (altas/bajas, visibles/ocultas, ricas/pobres, etc.) y caracterizados por unas propiedades distintivas, a su vez diferentes u opuestas en el espacio social" (Bourdieu, 1999:131). El *habitus* es el lugar en que las estructuras sociales exteriores se interiorizan en los sujetos. Y, a su vez, el lugar en el que se reproducen, se confirman nuevamente esas estructuras sociales" (Bourdieu, 1995:305).

un fin en sí mismo (Lavigne Delville, 1991), por lo que es fundamental la consideración de las actividades extra-agropecuarias, como el trabajo asalariado, la relación con el mercado y el medio ambiente en nuestro análisis.

Debido a que el interés de este trabajo se centró en las estrategias y características de los actores que protagonizan la producción ganadera en áreas boscosas de la Patagonia andina, se consideró a las estrategias productivas como los modos o maneras que los productores combinan los recursos productivos y el tipo de vínculo establecido con los mercados para llevar adelante la explotación. Así, las estrategias productivas son las distintas opciones posibles para las explotaciones de un mismo tipo social agrario (Quaranta 1994, Caracciolo de Basco *et al.* 1981a). Dichas estrategias dependen de los recursos con los que cuenta la explotación, del tipo de familia y, de la articulación con el medio local y la sociedad más amplia (Neiman, 1989).

El concepto de estrategia que aquí consideramos permite visualizar al productor ganadero como un actor capaz de desplegar determinadas prácticas en un contexto social más o menos restrictivo. Así, dependiendo de los recursos disponibles en la unidad productiva y del contexto social más amplio, podemos pensar en una diversidad de situaciones, donde la forma en que los productores organizan sus estrategias productivas es un importante elemento a tener en cuenta en cualquier análisis (Quaranta, 1994). Entonces podemos asumir a los productores como actores sociales que tienen una pertenencia múltiple, es decir que son a la vez jefes de familia, jóvenes o viejos, mujeres u hombres, que por otra parte tienen una posición social y ergo intereses particulares, que integran redes de influencia, de clientes o de solidaridad que los mismos pueden movilizar (Perez Centeno, 2004).

Como ya mencionamos, las estrategias socio-productivas de los productores ganaderos del sudoeste de la provincia de Río Negro son fundamentales para su caracterización. Así, el análisis de dichas estrategias nos permitió diferenciar distintos tipos de medianos y pequeños productores ganaderos.

II.4 Pluriactividad

Debido a las características de las estrategias desplegadas por los productores con ganadería en el área donde desarrollamos nuestra investigación, no podemos dejar de considerar el concepto de *pluriactividad* como marco teórico para nuestro análisis. Su complejidad se asocia a un concepto multidimensional y, como tal, una adecuada comprensión del mismo supone tener en cuenta sus distintas facetas. En la perspectiva de las estrategias productivas en relación a la presencia o importancia de los ingresos extraprediales conviene situar esta investigación respecto de algunos enfoques teóricos que describiremos a continuación.

Así, encontramos formas variadas de manifestación de la pluriactividad según las regiones del país, estando vinculada tal diversidad con variables contextuales objetivas como tipo y dinámica de los mercados de trabajo locales, demanda de mano de obra y calificación requerida, entre otras. Además, se suman variables de tipo “subjetivas” que tienen relación con la necesidad del sujeto para emprender tales actividades; como por ejemplo el lugar que las mismas ocupan en la estrategia de reproducción familiar (Andrade, 2009).

A comienzos de la década del '90 se inician los estudios sobre la doble ocupación de los productores y sus familias, de amplio desarrollo en los Estados Unidos y Europa bajo la denominación de trabajo a tiempo parcial o pluriactividad. Fuller (1990) propuso una definición para superar el concepto de agricultor a tiempo parcial. Esa definición vincula la pluriactividad rural con la existencia de una unidad multidimensional de tenencia de la tierra en la cual se llevan adelante tareas agrícolas y de otro tipo, tanto en la unidad como fuera de ella y por las cuales se reciben distintos de remuneración (Craviotti, 1999).

En términos clásicos la pluriactividad se refiere a aquellos productores agropecuarios que se emplean en una ocupación alternativa además de aquella propia de su condición de productor, sin importar la categoría ocupacional ni el vínculo que implique esa “otra actividad”. Al incorporar en la definición a los restantes miembros del hogar surgen ciertas complejidades y variantes en el uso del término relacionadas con las dificultades para precisar los límites de la relación entre el hogar y la unidad. El concepto de *pluriinserción*¹⁴ (Cucullu y Murmis, 2003) permite una mejor comprensión de la relación entre el hogar y la unidad productiva al incorporar la inserción laboral de la totalidad de los miembros de hogar sin concentrarse específicamente en lo que ocurre con los miembros que se desempeñan dentro de la unidad y fuera de ella. Por tal motivo, en nuestro análisis haremos eje en la pluriinserción familiar.

La pluriactividad es una estrategia motivada por la necesidad de complementar ingresos y que combina distintas fuentes de empleo (Vitelli, 2005). En general resulta estar orientada a mantener la propiedad de la tierra como medio para asegurar un capital futuro, la subsistencia y/o el nivel de vida a través del ingreso estable. En esta misma línea de pensamiento, Berger (2005) plantea que el fenómeno de pluriactividad se relaciona con la trayectoria de las unidades productivas comprendidas bajo la categoría de “familiar”, aunque no restringido ni limitado a ellas. Se vincula a estas unidades específicas, en la que se encuentran la mayoría de nuestra población objeto de estudio, como una de las estrategias posibles a adoptar frente a la amenaza de descomposición o a las probabilidades de expansión de la unidad familiar.

¹⁴ *Pluriinserción* lo consideramos en esta investigación como sinónimo de pluriactividad dado que ampliamos el concepto de pluriactividad a la inserción laboral de la totalidad de los miembros de la unidad productiva.

En numerosos estudios de pluriactividad se remarca la heterogeneidad de situaciones presentes y los diferentes papeles que puede cumplir la segunda actividad, ya sea como una defensa frente a la crisis y los procesos de descapitalización y empobrecimiento o como una forma de capitalizar la explotación o expandir la actividad agropecuaria.¹⁵

Cabe destacar que la pluriactividad remite también a experiencias de socialización y procesos de individuación que puedan expresar nuevas formas de sociabilidad y estilos de vida en el medio rural. Es decir, la pluriactividad además de expresar transformaciones en lo agrario manifiesta también diversos tipos de “experiencia de lo rural” (Eikeland, 1999). La concurrencia de actividades múltiples agregadas a las agrarias, también responde a la revalorización de lo rural como “espacio” donde desarrollar tareas que respondan a demandas como las de turismo, la producción de artesanías, el desarrollo de un comercio a pequeña escala, la oferta de servicios varios.

Existe consenso entre los investigadores (Fuller, 1990) acerca de que la pluriactividad se trata de un aspecto que impacta sobre múltiples dimensiones del hogar y la explotación, en mayor o menor medida según quienes sean los miembros que desempeñan la ocupación externa y la índole de dicha actividad. Más precisamente, el impacto será mayor si quien ejerce otra actividad es el propio productor, y menor si está a cargo de otros miembros del hogar; a su vez variará en función del género y la edad de los miembros. Por otro lado, es preciso tener en cuenta la noción de intercambio de trabajo referida a aquellas unidades pluriactivas que contratan mano de obra asalariada y en las que a su vez otro miembro se dedica a actividades fuera de la explotación (Quaranta, 2005; Neiman *et al.* 2010). Estos aspectos mencionados fueron considerados en el análisis de nuestra población objeto de estudio.

La visión más amplia desde la *nueva ruralidad*¹⁶, permite incorporar a los análisis de la pluriactividad otros aspectos exógenos a la propia racionalidad económica familiar, como los de tipo culturales, la irrupción de nuevos “usos” y actividades que se desempeñan en el medio rural, o de oferta de oportunidades hacia la actividad pluriactiva, como es el caso del turismo y la construcción en nuestra zona de estudio. Desde esta perspectiva se enfatiza la concepción de *territorio*, mostrando como lo agrario es un elemento más de la conformación del mismo donde se combinan actividades agrarias y no agrarias superando la tradicional dicotomía campo-ciudad y logrando una mejor comprensión de las transformaciones que se han producido (Riella y Romero, 2003).

¹⁵ Una publicación reciente compila gran parte de los principales resultados de las investigaciones sobre esta línea de trabajo en los últimos años (Neiman y Craviotti, 2006). También podríamos mencionar los trabajos de Schneider, 1999,2001; Buttell y La Ramee, 1991; Grass, 2005; Murmis 1998; Wanderley, 2000.

¹⁶ Enfoque teórico de este trabajo de investigación.

El estudio de las actividades y fuentes de ingresos de los miembros de los hogares vinculados a explotaciones ganaderas de la zona cordillerana del noroeste de la Patagonia andina, nos permite avanzar sobre la comprensión de los vínculos entre lo agrario y no agrario y lo rural y urbano. Por lo tanto, es de particular interés para nuestro estudio considerar a la pluriactividad en función de la cantidad de productores involucrados en este tipo de estrategias en un primer nivel de análisis, para luego caracterizar y analizar el peso que adquieren las actividades extraprediales en la distribución del tiempo de trabajo en la unidad productiva, en la conformación de los ingresos familiares así como también en las perspectivas futuras de continuar con la producción ganadera.

III. HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

III.1 Hipótesis

“Las estrategias socio-productivas de los establecimientos de base ganadera de mediana y pequeña escala del sudoeste de la provincia de Río Negro, que abarcan aspectos de la familia y de la unidad productiva, presentan fuertes limitaciones en lo que respecta a su sustentabilidad económica, social y ambiental. Estas limitaciones son el resultado de un contexto de creciente subdivisión de la tierra, restricciones en el uso de los recursos naturales y alta vulnerabilidad en las condiciones de comercialización, entre los principales factores determinantes”.

III.2 Objetivo general

- Caracterizar y analizar la organización social y productiva de establecimientos de base ganadera del SO de Río Negro considerando su sustentabilidad a partir del análisis de su dinámica familiar, su vínculo con el mercado y el manejo de los recursos naturales.

III.3 Objetivos específicos

- Caracterizar y analizar a las unidades productivas ganaderas de la zona andina del sudoeste de la provincia de Río Negro a partir de: el tamaño de la explotación, tamaño de rodeo, tecnología utilizada e inversión en la actividad productiva.
- Caracterizar y analizar a las unidades productivas ganaderas de la zona andina del sudoeste de la provincia de Río Negro a partir de: la forma de organización social de la mano de obra familiar y asalariada y composición de los ingresos.
- Analizar el funcionamiento de las estructuras productivas con respecto a las distintas estrategias y dinámica familiares: trayectoria, origen, composición familiar, ciclo vital de la familia y nivel educativo.
- Analizar el funcionamiento de las estructuras productivas con respecto a su vínculo con el mercado, la cercanía a las ciudades de El Bolsón y San Carlos de Bariloche.
- Analizar el funcionamiento de las estructuras productivas con respecto al impacto en el medio ambiente que manejan considerando parámetros de los componentes animal, boscoso y agrícola del sistema.

III.4 Metodología

Para alcanzar los objetivos planteados se combinaron métodos cuantitativos y cualitativos de análisis, apuntando a aprovechar sus respectivas potencialidades y a la vez a garantizar la confiabilidad de los resultados obtenidos, a través de lo que se conoce como “combinación de métodos” (Gallart, 1992). Asimismo, este enfoque permite detectar resultados no esperados o factores contextuales ignorados.

El trabajo se organiza en diferentes etapas o fases que permiten ir profundizando gradualmente el conocimiento existente y proporcionan una estructuración creciente de la temática en estudio. En una primera instancia se caracterizó el área de estudio desde los aspectos geográficos, ambientales, poblacionales, históricos, económicos e institucionales. Luego se establecieron las variables con mayor capacidad discriminadora que facilitan la construcción de una tipología para las explotaciones ganaderas del área bajo estudio. La tipología es útil para la identificación y caracterización de los distintos tipos de unidades de producción presentes. Esta etapa es netamente cuantitativa.

Una vez identificados los distintos tipos de unidades, **pequeñas** y **medianas**, en la tercera etapa de la investigación se realizó un abordaje predominantemente cualitativo mediante: observación directa, participación en reuniones de grupos de “Cambio Rural¹⁷”, participación en reuniones con los productores en talleres técnicos, participación en capacitaciones realizadas con otros técnicos de terreno, observación directa en tareas de manejo del ganado, recorridas de campo en establecimientos ganaderos con motivo de asistencia técnica con productores, y en algunos casos con otros técnicos. Además, se realizaron entrevistas, con el objeto de captar los comportamientos que se llevan a cabo en el interior de los sistemas de producción.

Por sus características, este estudio puede ser conceptualizado como “estudio de caso”: *el caso de los establecimientos productivos con base ganadera del sudoeste de la zona cordillerana de la provincia de Río Negro, Departamento Bariloche*. Su utilización permitió la formulación de sugerentes hipótesis que pueden ser contrastadas con otras metodologías, o desde otros casos similares (Harriss, 1983; da Corta y Venkateshwarlu, 1992, Martínez Sánchez, 1994). Este tipo de estudio puede ser definido como un “método de investigación centrado en el estudio holístico de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, en el que los límites entre el fenómeno y su contexto no son claros y que requiere múltiples fuentes de información” (Yin, 1994).

¹⁷ Cambio Rural: Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria, creado en el año 1993 por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. En la actualidad, Cambio Rural trabaja mediante una labor conjunta que integra a grupos de productores, un asesor técnico privado y profesionales del INTA.

Los estudios de casos constituyen técnicas de investigación empírica que abordan eventos en su medio o contexto "natural" al mismo tiempo que utilizan una amplia gama de fuentes de datos e instrumentos de recolección. La validez de los diseños de investigación de estos estudios está estrechamente relacionada con la selección de los casos en función de la pregunta y los objetivos del trabajo, así como de las fuentes de información y de las técnicas de recolección utilizadas (Yin, 1994; Neiman y Quaranta, 2006).

La población objeto de este estudio fueron los productores con base ganadera de la zona cordillerana del sudoeste de la provincia de Río Negro. La unidad de análisis fue: los distintos tipos de productores de la Comarca Andina que están relacionados con la producción ganadera y sus vínculos. Asimismo, la unidad de estudio, es decir el territorio que ocupa la población bajo estudio que contempla todos los espacios que ocupan y donde se dan las relaciones sociales que interesa analizar, fue el sector rionegrino de la Comarca Andina del paralelo^o42, específicamente el paraje Mallín Ahogado, El Manso y El Foyel, y la comunidad indígena "Rinconada de Nahuelpan". En estos parajes es donde se desarrolla principalmente la actividad ganadera del SO de la provincia de Río Negro.

En la presente investigación los métodos cuantitativos fueron utilizados en la caracterización de las distintas situaciones productivas y sociales. Se emplearon como fuentes de información secundarias los relevamientos previos del INTA-MAGyP de la provincia de Río Negro, declaraciones de stock del SENASA, los censos agropecuarios 2002 y 2008, y los permisos de extracción de leña y madera del Servicio Forestal Andino, delegación El Bolsón. La información cuantitativa se sistematizó en una primera matriz de 28 variables¹⁸ por 292 casos.

Por su parte, la metodología cualitativa se caracteriza por el registro y análisis de secuencias con la intención de capturar procesos desde el punto de vista analítico (Strauss y Corbin, 2002). Su validación se logra mediante una adecuada utilización del método comparativo (elección de muestra y su fundamento teórico o empírico, controles de validez y objetividad en la recolección de información). La utilización de la metodología cualitativa remite a una teoría de la acción social que implica actores individuales socialmente situados. Estos actores responden de manera activa a situaciones definidas estructuralmente, que a su vez tienen consecuencias sobre la misma estructura (Giddens, 1998).

Dentro de la metodología cualitativa, la observación directa tiene por objeto detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales, para ello el

¹⁸ **Variables:** zona, ubicación del predio (subzona), cantidad de ovinos, cantidad de bovinos, cantidad de caprinos, cantidad de porcinos, cantidad de equinos, cantidad de colmenas, cantidad de aves, otros animales, UGO, Ingreso potencial pecuario del establecimiento, composición familiar, fuentes de ingreso, superficie, acceso al agua, extracción de madera en rollizos (m³), varillón (m³), postes (u), cantidad de leña (m³), otros productos del bosque, Ingresos por rollizos, ingresos por leña, ingresos por varillón, ingresos por postes, ingresos forestales, total de ingresos, tipo productor.

investigador participa como observador de distintas clases de actividades de la vida cotidiana que le permita compartir los juicios de un mundo social distinto al del investigador y que facilite el acceso a los sentidos que subyacen a discursos y actividades. La entrevista, por su parte, es una técnica para que la gente hable de lo que sabe, piensa y cree. Es a través del discurso informal, las anécdotas, los comentarios, las formas de trato, que se expresa el sentido de la vida social. “*La entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones de una instancia de observación directa*” (Guber, 2001:76).

En relación a las fuentes primarias, se entrevistaron a distintos actores intervinientes en el sector (productores, comisionado de fomento, técnicos de terreno del INTA y SsAF), se consultaron a informantes claves y se realizaron algunas experiencias puntuales de observación directa en actividades como vacunación, marcación, reuniones de productores de grupos de Cambio Rural, reuniones interinstitucionales con participación de productores, reuniones de organizaciones de productores como una cooperativa, charlas técnicas organizadas por el INTA. En todos los casos la información primaria obtenida fue registrada en forma de grabaciones y anotaciones. Posteriormente la información fue sistematizada en torno a variables significativas en función de los objetivos perseguidos por la investigación. Esto contribuyó a la comprensión global del proceso productivo en la actividad ganadera y de sus implicancias sociales, como por ejemplo las relaciones entabladas entre los diferentes actores, las características socio-económicas y las estrategias desarrolladas a escala de unidad productiva.

La posibilidad de incluir la voz de los actores por medio de entrevistas, tiene directa relación con el diseño de la investigación, planteado de manera amplia, en términos cualitativos y con el principal fin de rescatar para el observador analítico aquellos hechos y circunstancias que muchas veces permanecen ocultos y/o disimulados a los ojos del investigador social. Así, persiguiendo un enfoque interpretativo, la información se dispone a través de las problemáticas orientadoras y de este modo se enfatiza la comprensión de los significados antes que la formulación y verificación de hipótesis (Lazarsfeld, 1970).

Para analizar y describir las diferencias entre los productores de base ganadera se propuso la construcción de una tipología, que puede presentar diversos enfoques de acuerdo a los objetivos. Algunos autores proponen la utilización de variables tecnológicas y económicas (Milán *et al.* 2003; Serrano *et al.* 2004; Gaspar *et al.* 2008), otros por sus características estructurales -“forma social de organización de trabajo¹⁹” y “dotación de

¹⁹ Las formas de organización social de la producción nos permiten analizar con qué actores o combinación de ellos se lleva a cabo la actividad productiva y su relación con la mano de obra, la tenencia de la tierra y el capital, incluyendo los empresarios, pools de siembra, chacareros, productores familiares, campesinos, contratistas de servicios, acopiadores/ comercializadores, etc.

recursos productivos²⁰”- (Llambí, 1980; Caracciolo de Basco *et al.* 1981a; Margiotta y Benencia 1986; Cittadini *et al.* 1993; Bendini *et al.* 1993, Djurfeldt, 1996; Maseda *et al.* 2004), por las estrategias de supervivencia y vías de posible desarrollo de sistemas productivos (Bowler, 1992; Meert *et al.* 2005), y algunos incluyen variables sociológicas (Castel *et al.* 2003; Solano *et al.* 2000). Según nuestro objetivo de estudio utilizaremos principalmente variables estructurales con la combinación de variables tecnológicas y sociológicas.

En resumen, una tipología permite aproximarnos al estudio de la heterogeneidad de los agentes socioeconómicos, directamente vinculados a la producción agropecuaria. Tiene por objeto reducir un espacio de atributos relativamente complejo (Barton, 1955), sintetizan la conformación de la estructura social y permiten comprender la estructura económico-productiva agraria, a la vez que aportan información sobre las lógicas de funcionamiento de cada grupo definido, y del abanico de estrategias productivas con que cuenta cada tipo definido (Caracciolo de Basco *et al.* 1981a; Cittadini *et al.* 1993).

Toda tipología debe aportar criterios observables que permitan reconocer a los actores del terreno, ampliando o reduciendo el detalle inicial para facilitar las tareas de delimitación y caracterización (Gutman, 1988)²¹. Los tres supuestos que rigen la presente investigación son: 1) existe heterogeneidad entre las unidades productivas a pesar de que todas se dedican a la ganadería extensiva; 2) el componente pecuario es la variable que permite reconocer esta heterogeneidad y 3) la diversidad en los tipos de unidades está explicada por las diferentes estrategias de producción que implementan las familias para su reproducción.

²⁰ El criterio dotación de recursos productivos, tiene en cuenta los recursos asociados al proceso de producción, y presenta como objetivo la determinación de un nivel mínimo de capitalización a partir del cual es posible la auto-reproducción del propio sistema. La determinación del nivel de capitalización no resulta siempre objetiva o sencilla, variando desde la simple aproximación a través de los ingresos brutos, la relación entre fuentes de ingresos agrarios y no agrarios, hasta el cálculo de las tasas de ganancia (González, 2005). Dichos valores se pueden comparar con niveles de referencia como el salario de peón en nuestro caso de estudio (Caracciolo de Basco *et al.* 1981a), el capital fijo excluida la vivienda familiar y la tierra (PSA), o la Unidad Económica (González y Bilello 1996, González y Pagliettini 2001; González 2005). El monto del capital en valores, a partir del cual una unidad puede considerarse capitalizada, puede evaluarse a través de indicadores basados en la posesión de uno o más elementos claves del capital (Caracciolo de Basco *et al.* 1981a), la cantidad de animales con que cuenta una explotación (Coscia 1976; Caracciolo de Basco *et al.* 1981b; Bendini *et al.* 2004; Obstchatko *et al.* 2006), o variables sintéticas que combinan distintos tipos de capital (González 2005).

²¹ Como aportes sobre el tema tipología pueden citarse a Murmis que desarrolla una tipología genérica de los pequeños productores campesinos en América Latina (1980), Shejman (1980) delimita y caracteriza a los productores rurales mexicanos, Bengoa y colaboradores (1980) se ocupan de las unidades productivas chilenas, Barrera (1980) hace lo propio para el Chaco argentino y D’Alessio (1993) se ocupa de los pequeños productores de la provincia del Chaco. Tipologías referentes a unidades espaciales diferenciadas y de límites definidos del norte argentino fueron presentadas por Madariaga (1996), mientras que para la Patagonia se pueden mencionar algunos estudios por estratos y tipologías como las de Bendini y Nogués (1992), Benigar *et al.* (1992), Peralta (1998) y Schlichter *et al.* (1993), Paz (1998).

En la segunda etapa de la investigación, con el objetivo de sistematizar la elección de los casos a entrevistar y caracterizar el escenario existente se realizó una primera tipología de productores y se usaron como variables diferenciadoras: a) *la escala de la unidad productiva* (ingreso potencial de la unidad), b) *la estrategia productiva según especie animal dominante* (ovina, vacuna o mixta) y c) *la existencia o no de pluriactividad*; a partir de las fuentes de información primaria²².

El método de discriminación de casos, a partir de estas variables opera a través de establecer un nivel de corte para cada variable que permite distinguir situaciones diferenciadas. La combinación de las variables *nivel de ingresos potencial de la unidad productiva* (alto o bajo), *estrategia productiva* (ovina, vacuna o mixta) y *la existencia de pluriactividad* (pluriactivo o no pluriactivo) produce 12 posibilidades lógicas. El nivel de corte establecido para el ingreso potencial es de tipo cuantitativo mientras que para las variables “estrategia productiva” y “presencia de pluriactividad” dominante remite a un criterio cualitativo. En el [Anexo I](#) se detallan las consideraciones para cada variable diferenciadora. Los tipos que surgen son: 1) productores pequeños mixtos pluriactivos, 2) productores pequeños mixtos no pluriactivos, 3) productores pequeños ovinos pluriactivos, 4) productores pequeños ovinos no pluriactivos, 5) productores pequeños vacunos pluriactivos, 6) productores pequeños vacunos no pluriactivos, 7) productores medianos mixtos pluriactivos, 8) productores medianos mixtos no pluriactivos, 9) productores medianos ovinos pluriactivos, 10) productores medianos ovinos no pluriactivos, 11) productores medianos vacunos pluriactivos y 12) productores medianos vacunos no pluriactivos.

En la siguiente etapa de la investigación, para la selección de los casos a entrevistar, se siguió una estrategia de muestreo intencionado, considerando a los agentes que reflejan distintas características y distintas situaciones socio-productivas de acuerdo a nuestros objetivos de investigación. A través de esta técnica se diversifican los casos con la idea de maximizar las oportunidades de descubrir las variaciones de los fenómenos bajo análisis. Se introducen nuevos casos hasta que se concluye que las observaciones adicionales probablemente no conducirán a nuevas propiedades o dimensiones de datos (“**saturación**”) (Glaser y Strauss, 1967). El criterio de selección de la muestra fue conceptual, mediante el cual se pretende construir un modelo a escala de la población objeto del estudio. Para la determinación de los productores a entrevistar se consideró como universo al listado de productores ganaderos realizado por el INTA-MAGyP provincia de Río Negro en el año 2008 con actualizaciones del INTA al año 2012 (292 casos).

Para los estudios de caso dedicados al análisis de tipo cualitativo en unidades representativas de los tipos de productores previamente identificados, se utilizó una guía de entrevista con un cuestionario elaborado que contenía 32 preguntas, en su mayoría abiertas

²² Sobre un total de 28 variables por 292 casos.

([Ver Anexo II](#)). Asimismo se incluyeron preguntas adicionales en función de las respuestas que iban surgiendo en la entrevista. La adopción de un diseño relativamente flexible permitió aproximarse a la “comprensión” de la perspectiva de los actores.

En total se entrevistaron a 44 productores. El trabajo de campo se realizó durante los años 2012 y 2013. Las entrevistas en profundidad fueron codificadas y analizadas según Taylor y Bogdan (1996). La información se sistematizó en una matriz de 63 variables²³ por los 44 casos entrevistados.

La unidad de análisis en las entrevistas fue la explotación agropecuaria, entendida como unidad de producción y doméstica. Consideramos a la familia y a la explotación agropecuaria como una unidad, esto es, una institución social y económica donde las esferas productivas y reproductivas están fuertemente relacionadas. La capacidad laboral de los distintos integrantes se conforma y combina según la estrategia familiar en un momento dado del ciclo de vida del hogar (Marini y Pieroni, 1987).

Las entrevistas realizadas giraron en torno a estos temas centrales: *la dinámica familiar, la organización social de la mano de obra, las prácticas tradicionales, tecnología utilizada, lugar de residencia, historia productiva, origen y expectativa futura de sucesión de la actividad, composición de ingresos, acceso a los mercados, relación con otros productores, vinculación con el estado, relación con los recursos naturales, historia de uso y uso actual de los recursos ambientales y percepción del estado del bosque.*

²³ **Variables:** tipo de productor (escala), tipo de productor (estrategia productiva), pluriactividad, zona, subzona, tenencia de la tierra, lugar de origen, progenitores, como llegó al campo, miembros de la familia (cantidad), adultos, nivel educativo jefe de hogar, nivel educativo hijos, decisores prediales, edad de quien toma las decisiones de manejo, continuidad generacional, superficie, tamaño del rodeo ovino (madres), tamaño rodeo vacuno (madres), señalada (%), marcación (%), carga ovina, carga vacuna, carga global, carga animal histórica, disponibilidad de agua, principal problema productivo, otras producciones, asistencia técnica, infraestructura predial, galpón, maquinaria, nivel de tecnología utilizada, mano de obra, tiempo dedicado a la ganadería, ingreso ganadero potencial, ingreso por madera, ingreso por leña, ingreso potencial anual total, principal fuente de ingreso predial, ingresos prediales (%), fuente de ingresos extraprediales, ingresos extraprediales (%), ingresos prediales por turismo, ingresos agrícolas de los prediales, ingresos forestales reales, ingresos por ganadería reales, principal destino de la producción ganadera, problemas comerciales, productos del bosque, recursos naturales destinados a la ganadería, superficie con bosque (%), tipo de bosque, percepción del estado del bosque, trayectoria de los recursos naturales, vinculación institucional, vinculación con la ciudad, relación con el turismo, perspectiva futura en la producción, servicios con los que cuenta, lugar de residencia, movilidad, percepción de los nuevos actores.

IV. CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

IV.1 Delimitación geográfica

El área de estudio comprende la zona cordillerana de la provincia de Río Negro, perteneciente a la Comarca Andina del paralelo 42°. Esta última se extiende desde el SO de la provincia de Río Negro hasta NO de la provincia de Chubut; y la integran: El Bolsón, El Foyel, El Manso y Ñorquinco en Río Negro; Lago Puelo, El Hoyo, Epuyén, Cholila, Leleque y El Maitén en Chubut.

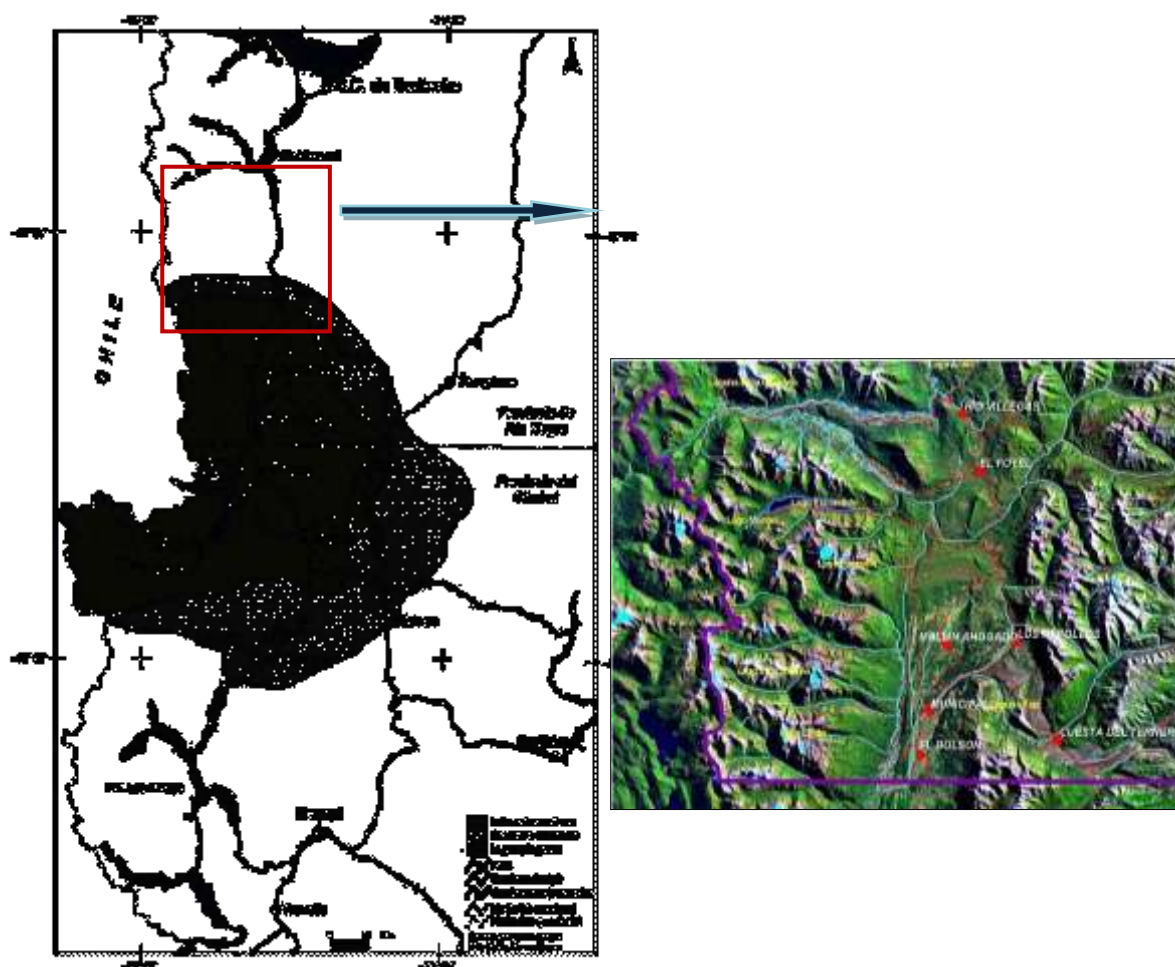
En la presente investigación se tomaron como unidades de estudio a El Bolsón rural -paraje Mallín Ahogado, Rinconada de Nahuelpan, Los Repollos-, El Manso y El Foyel debido a que es en estos parajes andinos con ambientes boscosos donde se desarrolla principalmente la actividad ganadera del SO de la provincia de Río Negro. Comprende unas 300.000 ha, con extremos geográficos entre los paralelos 41°27'08'' y 42°00'00''(S) y los meridianos 71°20'41'' y 71°27'08.04'' (O) (Figura N°1). Dentro de esta superficie, 55.000 ha corresponden a áreas naturales protegidas provinciales del núcleo Río Azul- Lago Escondido, y otras 200 ha a la Reserva Forestal Motoco (Declaración de la Reserva Biosfera Andino Norpatagónica, 2007). Unas 50.000 ha pertenecen a propietarios privados (SFA, 2009).

IV.2 Geografía y clima

Con respecto al relieve, se trata de una zona con montañas abruptas y un modelado glaciario donde sobresalen las planicies glacifluviales, fluvio-glaciarias y terrazas aluviales pedregosas del plio-pleistoceno como sitios de preferencia para la instalación humana (Seibert 1982; Bondel y De Almeida 1996, Giacosa et al. 2001, Giacosa y Heredia, 2004).

El territorio tiene alturas que van entre los 1.800 y 2.400 metros. A pesar de lo profundo de los valles, los relieves aterrazados pedemontanos y los fondos de valle de escasa pendiente son comparativamente importantes en superficie. Entre los primeros se destacan Mallín Ahogado, las terrazas boscosas de El Foyel y Los Repollos. Entre los fondos de valle, sobresalen por su trascendencia antrópica, los valles del Quemquemtreu-Azul, y de El Manso (Bondel, 2008).

Figura N° 1: Mapa del área de estudio, la Comarca Andina del paralelo °42, y en detalle el sector correspondiente a la provincia de Río Negro.



Fuente: Bondel (2008) e INTA (2008) Sistema de Soporte de Decisiones Valles Cordilleranos.

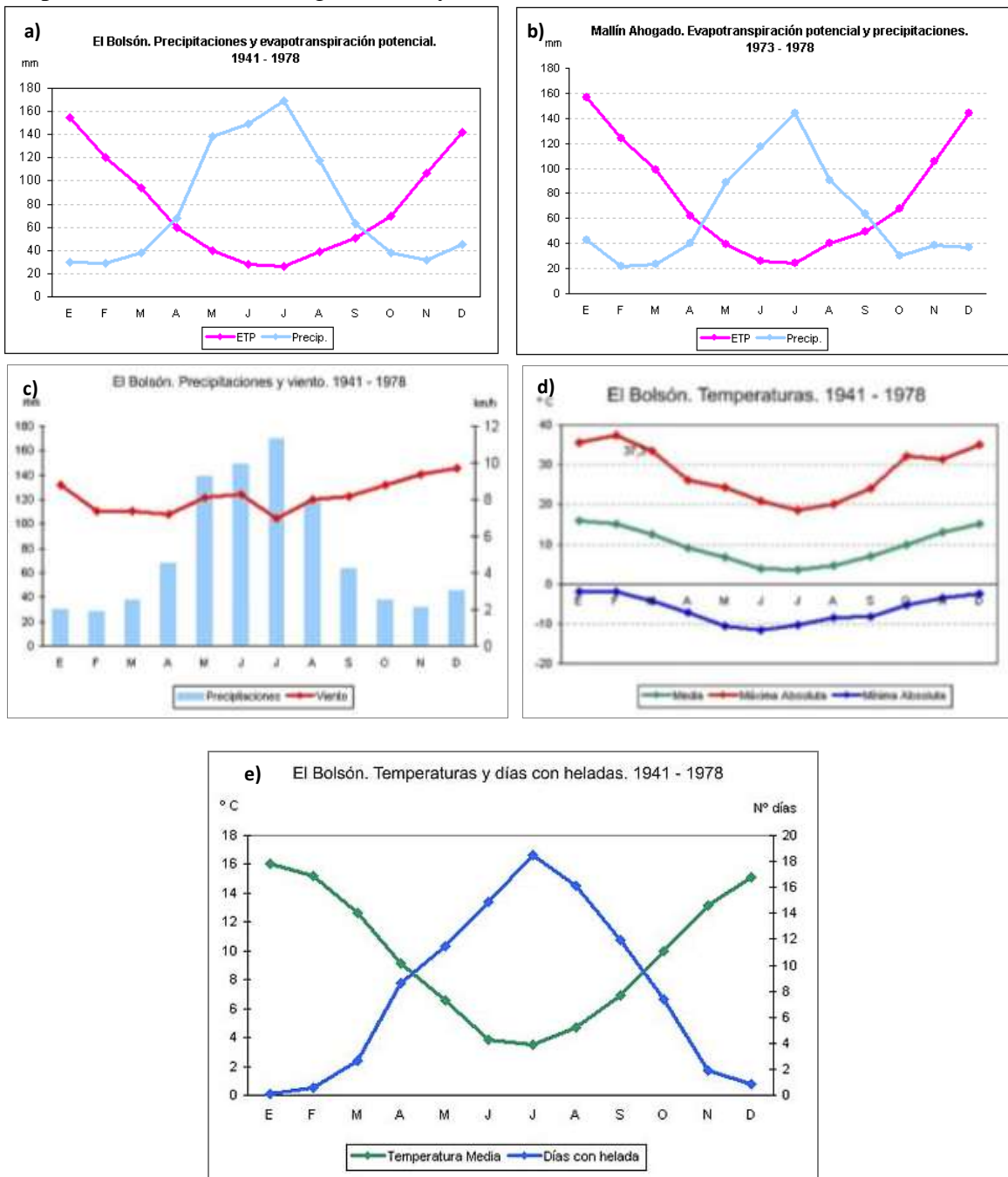
La región del valle de El Bolsón está caracterizada por una depresión que comienza a definirse en la zona de unión del río Villegas con el río Manso. El borde occidental de la depresión está formado por un grupo de cerros con alturas superiores a los 2.000 m, tales como el cerro Hielo Azul (2.248 m) y el cerro Alicia (2.204 m); el oriental, menos rectilíneo, está definido en su parte más angosta por la terminación norte del cordón Piltriquitrón (2.284 m) y hacia el norte por el cordón Serrucho, una serranía de unos 30 km de longitud con alturas superiores a los 2.000 m. Esta circunstancia geográfica determina ciertas potencialidades para el cultivo agrícola; no obstante, si bien este valle cuenta con excelentes condiciones climáticas y geomorfológicas para actividades productivas, el ecosistema dominante es altamente frágil ante los disturbios producidos por el hombre (Eriksen, 1979).

El valle es recorrido de Norte a Sur por dos ríos: Azul y Quemquemtreu, que se unen hacia el sudoeste de El Bolsón desembocando en el Lago Puelo. Mientras el primero es alimentado principalmente por ríos que vienen del Oeste, el segundo recibe como afluentes a los ríos Repollos y Ternerero. Los aluviones recientes han producido en estos valles un relieve plano, sujeto todavía hoy a inundaciones (Seibert, 1982). El régimen hídrico se rige fundamentalmente por la dinámica nivopluvial, registrándose los mayores incrementos en las principales cuencas hídricas en los meses invernales, aunque se prolongan también en los meses primaverales, a partir de los aportes provenientes del deshielo de la cumbre y ladera de los cerros.

Según INTA (1995), el área de estudio se encuentra ubicada en la tipología de suelos correspondiente a suelos del orden de los *Inceptisoles*, caracterizados por presentar perfiles de desarrollo juvenil con una secuencia de horizontes A-B-C, y del suborden de los *andepts*, derivados de las cenizas volcánicas. Se trata de suelos con textura franco-arenosa, cuyas limitantes principales son la profundidad y la erosión hídrica. Estas características determinan que la vegetación arbórea y herbácea cumpla un rol importante en la estabilización y protección de los suelos.

Es el relieve montañoso el que determina una gran variabilidad climática. La presencia de la Cordillera de los Andes provoca un gradiente de precipitaciones que disminuye de Oeste a Este generando medias anuales de 900 mm en El Bolsón y tan sólo de 500 mm en la localidad de El Maitén, situada a 60 kilómetros al Este. El 75% del total precipita en el semestre de los meses fríos con sus consecuentes efectos en las condiciones de humedad y nubosidad. Entre abril y septiembre inclusive, puede esperarse una media entre 70 y 80 días con precipitaciones y sólo entre 25 y 30 días con cielo claro. La temperatura media anual es del orden de los 9,8 °C, mientras que la temperatura del mes más cálido (enero) es de 15,9°C y del más frío (julio) es de 3,4°C (Perez, 2007). Este tipo de clima se clasifica como *templado-frío de montaña* (Figura N°2).

Figura N° 2. Climogramas del área de estudio: a) Precipitación anual y evapotranspiración potencial (necesidades de los cultivos) para El Bolsón y b) para Mallín Ahogado; c) evolución anual de los vientos y las precipitaciones d) evolución anual de las temperaturas medias, máxima absoluta y mínima absoluta para El Bolsón, y e) distribución de las temperaturas medias a lo largo del año y ocurrencia de heladas²⁴.



Fuente: INTA SSD (2008)

²⁴ Toda la zona puede considerarse como exenta de período libre de heladas, siendo su ocurrencia en enero (mes menos frecuente) de 0,1 días (es decir que cada 10 años se produce por lo menos una helada en enero), incrementándose a tres con la altitud lo que equivale a tres heladas por año en enero.

IV.3 Vegetación

El área se encuentra en la región fitogeográfica de los Bosques Andinos Patagónicos (Dimitri, 1972), los cuales constituyen una de las reservas mundiales de bosques templados con menor alteración antrópica (Codeff, 1992; Armesto *et al.* 2001), y que albergan una importante cantidad de especies vegetales y animales. Su riqueza no está determinada sólo por el número de especies que contienen, sino por la cantidad de endemismos que posee (Armesto *et al.* 2001).

La gran biodiversidad con la que cuenta la zona ha generado la coexistencia de importantes superficies incluidas en los sistemas nacionales e internacionales de protección: Administración de Parques Nacionales²⁵, Áreas Protegidas Provinciales²⁶ y Municipales²⁷, y Reservas Forestales²⁸. Por su parte la Reserva Binacional de Biósfera Norpatagónica reconocida por la UNESCO en el año 2008, atraviesa la región a lo largo, comunicando las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut; incluyendo la Patagonia chilena.

La vegetación está caracterizada por el predominio de formaciones boscosas, correspondiente a los bosques andino-patagónicos, con la presencia de varias asociaciones de O a E: mallines de altura, bosques de lenga (*Nothofagus pumilio*), bosques mixtos de ciprés-coihue (*Austrocedrus chilensis*- *N.dombeyi*), bosques de ñire (*N. antarctica*). El bosque de ciprés se extiende por el valle longitudinal de El Bolsón, la zona de Mallín Ahogado (con excepción de “La Pampa²⁹”), la Loma del Medio y en todo el valle del Río Azul, en el que se asocia con el coihue (Dezzotti y Sancholuz, 1991). Hacia el Este predomina el coihue. En el piso superior se extiende la lenga entre los 900 y los 1400 m.s.n.m y se presentan lugares específicos con ñire (Seibert, 1982). Esta vegetación original ha sufrido el efecto del fuego y del pastoreo posterior así como la tala rasa con la implementación de un sistema de “forestación compensatoria” por especies exóticas promovida por el Estado³⁰.

La importancia de la vegetación de esta área radica en que además del beneficio económico como consecuencia de la extracción de madera que aporta, se destacan con mucho mayor énfasis los bienes y servicios producidos por el bosque nativo. Entre ellos es posible destacar: la protección de altas cuencas en una región con gran cantidad de represas hidroeléctricas, la belleza paisajística en relación a las actividades turísticas (tercer ingreso

²⁵ Parque Nacional Nahuel Huapi (Río Negro), y Parque Nacional Lago Puelo (Chubut).

²⁶ Área Natural Protegida Río Azul-Lago Escondido (Río Negro).

²⁷ Cerro Amigo y Reserva Forestal El Guadal (Río Negro).

²⁸ Loma del Medio y Lotes 5 y 6 (Río Negro).

²⁹ Cabe acotar una definición al respecto del término “Pampa”: Según Mendes (2010), y en términos ecológicos, la Pampa del Mallín Ahogado (por “aguado”) no es solo una planicie o llanura sino que se trata de un “humedal” es decir una tierra que es inundada o saturada con agua en algún momento del año.

³⁰ En la parte IV.4. “Ocupación histórica del territorio” se explican con mayor detalle estos procesos.

nacional de divisas), la conservación de la biodiversidad en un bosque con numerosos endemismos, entre otros.

IV.4 Ocupación histórica del territorio y población

La forma social que se identifica en el siglo XIX es la ganadería y la agricultura de corte y quema con un componente migratorio importante, una densidad muy baja de población y una indefinición de la jurisdicción de los Estados Nacionales (Argentina y Chile) que se encontraban en proceso de formación y consolidación (Mendes, 2010).

La región se encontraba cubierta por masas leñosas conformadas por las especies nativas del lugar (Iaconis, 2009). Buena parte de la cubierta vegetal fue desmontada por incendios intencionales y talas extensivas con el objetivo de liberar tierras para el pastoreo del ganado³¹.

Estas prácticas se intensificaron tanto a partir de los cambios que se dan en el mundo indígena, como por los procesos de independencia y formación de los estados de Chile y Argentina. Es importante destacar las interacciones al interior de las sociedades indígenas y entre estas y la sociedad criolla. Se trataba, por un lado, de pobladores provenientes de occidente de la cordillera de los Andes (Chile) que, presionados por el avance del Estado chileno y de las nuevas formas de apropiación y uso de las tierras, se vieron obligados a emigrar en busca de tierras para el pastoreo. Por otro lado, muy cerca hacia el este, se encontraba el área de influencia de los tehuelche que encontraron en los bosques muchos recursos para su subsistencia. Había, entonces, una continuidad entre estos pobladores y ciertas formas de actividad económica de los grupos indígenas que vivían en la Patagonia norte antes de 1880. Muchos de ellos mismos eran tehuelches, otros mapuches, considerando a estas denominaciones como grandes generalizaciones étnicas en un mundo de gran diversidad. La circulación de hombres, ganados y otros bienes diversos entre los márgenes Argentino-Chileno de la cordillera resultaba de vital importancia para explicar la compleja red de relaciones económicas y socioculturales vigentes en la zona desde la etapa indígena, así como sus manifestaciones en el plano material y en el simbólico (Bandieri, 2007).

Las actividades productivas dominantes de esa época, particularmente la ganadería, supervivieron con las formas heredadas de esa primera organización social del territorio, que no se modificó sensiblemente con la ocupación blanca del espacio ni con la imposición del límite interestatal en la Cordillera de los Andes. Esta condición se vio favorecida durante muchos años por el predominio de los acuerdos comerciales entre ambos países,

³¹ “Los disturbios ocasionados por el fuego fueron particularmente importantes al final del siglo XIX y comienzos del siglo XX, mientras que la presión ganadera alcanzó su máxima expresión durante las décadas de 1930 y 1940. A su vez, condiciones de extrema sequía prevalecieron a comienzos del siglo XX y, posiblemente, limitaron el establecimiento del ciprés en ese momento.” (Villalba, 1995; Villalba 2002:19-22).

donde primó la fórmula de “cordillera libre” para el intercambio de ganado en pie (Bandieri, 2005). De esa manera, hombres, capitales, animales y bienes circulaban en forma permanente por la frontera Norpatagónica en un proceso que se extiende hasta avanzado el siglo XX.

Los flujos migratorios ingresados por los pasos fronterizos del Norte de Río Negro incluían indígenas, criollos chilenos e inmigrantes suizos y alemanes afincados anteriormente en el Sur de este país. En tanto los pobladores de estas últimas procedencias se instalaron en las proximidades de San Carlos de Bariloche, los de menores recursos se desplazaron hacia el sur en busca de tierras libres para ocupar (Bandieri, 2005).

La colonización de El Bolsón comenzó alrededor del año 1863. Si bien se toma como fecha de la fundación de El Bolsón el 28 de enero de 1926, oportunidad en que se conformó la primera Comisión de Fomento de El Bolsón, primera organización político administrativa del territorio, fue entre 1885 y 1915-20 que se consolidaron los primeros núcleos de población moderna con un rasgo distintivo inicial: la estructura productiva agro-silvo-pastoril (Mendes, 2010).

Entre 1930 y 1940 se produjo la transformación del espacio rural a un espacio urbano de una importante superficie del Valle, en la que se trazó la planta urbana y se construyeron los principales edificios públicos³². Hasta la década del 40 la actividad económica estaba circunscripta a la agricultura, a la ganadería, al manejo del bosque (proveedor de madera y leña) y a la producción de cereal. Se abastecía a Bariloche, a la zona de la estepa y en parte a Esquel con verdura, carne, cereales y harina.

Desde 1940 se fue configurando la nueva estructura productiva que se vinculaba directamente con el desarrollo de la explotación forestal, la fruticultura, más tarde el lúpulo y el incipiente turismo. Todo esto acompañando a la tradicional ganadería (Novara y Bondel, 2006).

El bosque proveía de leña y madera para la región y, especialmente, para el desarrollo de San Carlos de Bariloche que recibía la producción de los aserraderos de El Foyel (punto intermedio), El Manso y El Bolsón. El ciprés y la lenga como especies maderables y el ñire como leña fueron comercializados y proveían de moneda nacional a muchos productores que, hasta el momento, practicaban el trueque. Como no recibían salarios del Estado, los productos del bosque (leña y madera) eran casi la única vía de ingresos de “contado” hacia los años cincuenta (Mendes, 2010).

³² Esta transición de bosque nativo a tierras agrícolas (fines del siglo XIX-1905), y de espacio rural a un espacio urbano (1930-1940), fue el gran cambio de esta etapa y la década del 30 condensó los factores de ese cambio, marcado por la integración a un proceso económico y político nacional.

Según la tradición oral, recogida por Matamala (2004), el agricultor y molinero alemán Otto Tipp trajo los primeros bulbos de lúpulo a la región y fue el primero en utilizarlo para la fabricación casera de cerveza (Ca 1904). El lúpulo encontró en el clima de estos valles buenas condiciones para su desarrollo. Además de la fabricación de cerveza, el lúpulo se utilizó como planta ornamental y medicinal. Pero fue en 1956 cuando Leopoldo Léskovar, contratado por la empresa “Maltería y Cervecería Quilmes” para buscar un lugar adecuado para encarar el cultivo del lúpulo, descubre la adaptación del mismo al clima del Valle Nuevo. En la región se llegó a una superficie cultivada de lúpulo que osciló entre las 170 y 210 hectáreas (Matamala, 2004; Easdale, 2007).

En esta época intervienen en la zona diversas agencias del Estado que pretenden regular el uso del bosque con resultados diversos: en 1948 se crea la Administración Nacional de Bosques (ANB), en el año 1969 la ANB de Bosques se reestructura y se convierte en el Servicio Forestal Nacional y en 1973 se sanciona la Ley 20.531, por la cual el Servicio Forestal Nacional pasa a denominarse Instituto Forestal Nacional (IFONA).

A partir de 1966-67 se impuso un cambio en la política forestal de la Argentina, orientando los créditos para plantaciones de coníferas, hacia diversas variedades de pinos. Esto se extendió a casi todas las regiones forestales del país. La Patagonia andina no estuvo exenta y sería considerada...“*un gran centro productor de maderas de coníferas de generoso futuro, ubicado en la franja húmeda de la cordillera andina, desde San Martín de los Andes hasta El Bolsón, y todavía más allá Esquel (Trevelin)*” (Cozzo,1976:12). Para 1976 sólo se habían plantado 3500 ha. Aunque se fomentaban las plantaciones forestales para disminuir la presión sobre el bosque nativo, también la ley permitía cambiar de uso (forestal) de las tierras, si éstas eran aptas para “...actividades agrícolas u otras actividades prioritarias que el organismo de control así lo disponga”. Las especies forestales promovidas eran el pino ponderosa (*Pinus ponderosa*), el pino oregón (*Pseudotsuga menziesii*), el pino murrayana (*Pinus contorta var. Latifolia*) y el pino insigne (*Pinus radiata*).

Hacia el fin de la década de 1980 y comienzos de la década de 1990, la disolución del IFONA³³, la inmigración continua y creciente de personas a la localidad, el cambio de paradigma sobre el papel de los bosques debido al turismo, y también los procesos internos y externos de defensa y reclamo para la conservación de áreas naturales, fueron contribuyendo a la formulación de políticas de tipo conservacionistas³⁴.

³³ A comienzos de la década de 1990 y como parte del plan de desregulación, el gobierno nacional disuelve al IFONA, se dispersa en dos Secretarías, una que pasa a tratar opera las plantaciones y otra que pasa a tratar con los bosques nativos; y en un organismo autárquico de investigación y extensión que es el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

³⁴ En 1995 se promulgó una ordenanza municipal para la conservación de especies nativas y prohibición de la corta de árboles. Adicionalmente, en 1996 el Servicio Forestal Andino creó una norma específica de protección del ciprés verde, penalizando su corta. En 2003 se sancionó el Código Ambiental de El Bolsón, en

La proyección de El Bolsón como un lugar alternativo tomó auge durante la década de 1970 e inicios de 1980, y dio origen a un importante flujo migratorio y con él, el replanteo territorial el cual según Bondel (2008) todavía hoy está en plena construcción. En un primer momento de dicho proceso se asoció el destino con la corriente del *hippismo*³⁵, articulándose, en términos económicos, la lógica de producción primaria (en la que se destaca la actividad artesanal y de autoconsumo) con el desenvolvimiento estatal y de los servicios (incipiente desarrollo vial y de las telecomunicaciones).

Durante la década del '90 se profundizan en el país las políticas promotoras de la concentración económica y en la región se produjo una depresión de la actividad agropecuaria, provocando el endeudamiento de productores (que saldaban sus deudas vendiendo porciones de sus establecimientos o retirándose de la actividad productiva) (INTA, 1997). Con la devaluación del peso argentino en los años 2001/2002 se revitalizaron la producción agropecuaria y el turismo, y la región se transformó en receptora de inversiones de diversa índole (Cobelo, 2009). La afluencia de capitales obró como un factor promotor de la subdivisión y fraccionamiento de tierras, del cambio de uso de las mismas tendiendo hacia los usos turísticos y residenciales en detrimento de los agropecuarios. Los cambios en el uso de la tierra, acelerados luego de la devaluación, son reflejo de importantes modificaciones en los tipos de actores sociales que se encuentran vinculados al territorio, con diferentes potencialidades de recrearlo y modificarlo (Sili, 2005).

En resumen, es posible establecer cinco cortes temporales que se tomaron como relevantes de los aspectos esenciales que hicieron y hacen a la organización espacial comarcal. Estos son: 1895-1905, 1930-40, 1960-70, 1985-95, 2001-2010 (ver cuadro síntesis [Anexo III](#)). Se trata de décadas que podrían denominarse culminantes, ilustrando tendencias de ocupación y explotación de los asentamientos, y, con ello, indicadores estructurales del territorio (Bondel, 2008). Con la ganadería vacuna como “punta de lanza”, la agricultura como instancia de arraigo y los bosques en su doble condición de obstáculo y recurso, se dio inicio a una manera de ocupación del espacio que con el paso de los años adquirió un perfil de base chacarera (producción primaria familiar).

él se declaró de Interés Municipal el uso sostenible de los recursos naturales existentes en el ejido; “...todo manejo de los recursos naturales en el Municipio se realizará siguiendo un enfoque sistémico y buscará su desarrollo armónico en sus aspectos naturales, sociales y económicos” (artículo 5° del código); “... el aprovechamiento de los recursos, ya sean elementos aislados o producto de sistema de recursos deberá: minimizar impactos ambientales negativos; proteger la biodiversidad; optimizar su uso y promover el desarrollo económico-social” (artículo 6° del código). Como último antecedente en materia ambiental, la UNESCO declaró en 2007 la Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica, al área cordillerana que se extiende desde el norte de Neuquén, hasta Tierra del Fuego. La localidad de El Bolsón es el único ejido urbano que incluye a un municipio en esta Reserva.

³⁵ Para mayores referencias respecto a la vinculación del municipio de El Bolsón y el movimiento cultural asociado al término “hippismo”, ver Matamala (2000:17-23)

El particular devenir histórico cultural de la zona de la Comarca Andina del Paralelo 42 descrito en los párrafos anteriores ha contribuido a la consolidación de una impronta socio-productiva propia y muy distinta a otras de la región andina. El perfil de poblador de la Comarca Andina puede clasificarse en (IICA, 2012; Bondel *et al.* 2006 y González, 2004):

- **POBLACIÓN NATIVA** (con 2 o más generaciones en la región): Son **Mapuche y Mapuche-Tehuelche**, de raíces indígenas; tradicionalmente rurales, hoy muchos marginales urbanos. **Paisanos tradicionales**, de origen chileno y argentino, con raíces básicamente mestizas con población indígena, europea (en especial española y alemana) y asiática (árabe y sirio-libanesa). Tradicionalmente de mayoría rural, hoy entre urbanos y rurales; de visible heterogeneidad socio-económica. **Urbanos tradicionales**, de raíz criolla y criolla-europea, propios del poblamiento nacional de zonas de frontera, generalmente responsables de servicios y comercio.
- **MIGRANTES INTERNACIONALES**: **Colonos europeos**, rurales y urbanos (muchos con intereses en el campo). Importancia relativa de participación de centroeuropeos.
- **MIGRANTES INTERNOS**: **Migrantes de origen urbano** instalados en el medio urbano. **Paisanos patagónicos** provenientes de zonas rurales extra-andinas, hoy muchos de ellos marginales urbanos. **Militares y otros análogos afincados**, en su mayoría urbanos, masculinos, y de estabilidad domiciliar condicionada.
- **AUSENTISTAS Y TEMPORARIOS**: **Grandes compradores “rurales”**. Reemplazantes de familias rurales tradicionales. Escasos en número. Responden - *prima facie*- a la moda ecológica, con un efecto concatenado en compradores de gran poder económico. Inicialmente extranjeros y actualmente también argentinos. **Militares, funcionarios y otros**, de residencia temporaria, en su mayoría urbanos y relativamente escasos en número (predomina el adulto-mayor).
- **NEORRURALES**: Migrantes internos e internacionales de origen urbano y de diversa procedencia.

Demografía

El vertiginoso flujo migratorio de las últimas décadas sumado al crecimiento vegetativo de la población cordillerana rionegrina, generan una presión demográfica en constante aumento sobre áreas rurales y/o de proyección adyacentes a las ciudades y pueblos (Bondel, 2008). De acuerdo a datos del INDEC se estima la población de la Comarca Andina del paralelo 42° en 49.600 habitantes distribuidos de la siguiente manera: la ciudad de El Bolsón y los parajes rurales de Mallín Ahogado y Los Repollos, 25.000; El Manso, Foyel y Río Villegas 1.500, Lago Puelo 11.900; El Hoyo 5.600; Epuyén 2.100 (INDEC, 2010). La ciudad de El Bolsón constituye el centro urbano más grande de la Comarca. Durante las últimas décadas ha crecido en proporción significativa tanto en

términos poblacionales como en lo que respecta a su jerarquía geográfica, manifestando un sostenible rol funcional respecto del ámbito rural y las localidades chubutenses vecinas.

Cuadro N° 3: Distribución de la población por localidad y por censo³⁶.

Habitantes según censos						
Localidad	1960	1970	1980	1991	2001	2010
El Bolsón urbano	2607	2678	5001	10004	13560	
El Bolsón rural	1999	s/d	s/d	2696	1977	
El Bolsón TOTAL				12700	15537	26500
Lago Puelo (agrupada y dispersa)	-	541	1960	2463	4046	11900
El Hoyo (agrupada y dispersa)	-	707	1083	1599	2162	5600
Epuyén (agrupada y dispersa)	s/d	s/d	795	1196	1498	2100
<i>El Maitén (agrupada y dispersa)</i>	2027	2780	2852	3085	3782	6300
<i>Cholila (agrupada y dispersa)</i>	s/d	822	1339	1557	1981	
<i>Ñorquinco (agrupada)</i>	602	s/d	s/d	509	444	

Fuentes: Censos Nacionales INDEC de 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

Empleo

El empleo en la región está motorizado por el movimiento turístico y la construcción, la extracción de productos forestales madereros y no madereros, su elaboración, el comercio. Las actividades productivas y de servicio tienen una gran concentración en el período estival. Cobelo y Echague (2008) señalan algunos cambios significativos sobre las características actuales del empleo en la Comarca respecto de la década pasada.

Las nuevas migraciones y la especulación inmobiliaria de los últimos años generaron mayores demandas sobre el mercado de tierras, produciendo un aumento de su valor. Los antiguos poseedores de unidades rurales vendieron parte o la totalidad de sus tierras y en algunos casos han construido una o pocas cabañas para alojar turistas. La incorporación de esta actividad a nivel familiar genera una mayor demanda de trabajadores temporarios para tareas de mantenimiento de parques y jardines, limpieza y cocina.

Por su parte, el mayor movimiento económico, aún en el invierno, permite un mayor desarrollo comercial. Hubo un significativo incremento del número de pequeños comercios y mayor número de supermercados y autoservicios en las distintas localidades.

La construcción se ha transformado en una importante fuente de trabajo temporario para los habitantes de la zona. Además, esta actividad traccionó la demanda de madera de

³⁶ En “negrita” las localidades del área de influencia cotidiana del El Bolsón-Lago Puelo. En *cursiva* las localidades en el área de influencia comarcal ocasional o alternante compartida con S. C. de Bariloche (Ñorquinco) y Esquel (El Maitén y Cholila).

bosques nativos, que adquirió gran valor de mercado (especialmente el ciprés de la cordillera). La zona es importante proveedora de esta madera no sólo a escala comarcal sino regional. La mayoría de las familias de la zona, especialmente las más antiguas, tiene algunos de sus integrantes realizando actividades extractivas de madera y otros productos forestales.

Otro aspecto, que ha tenido y sigue teniendo repercusión en el empleo de la región es la generalización de la seguridad social; la cual provee un mínimo de ingresos para las familias de bajos recursos, de forma tal que el potencial trabajador rural tiene otras expectativas en cuanto a los ingresos a percibir por su tarea.

IV.5 Actividades económico-productivas

Si bien la originaria actividad agro-silvo-pastoril ha perdido fuerza frente a nuevas formas de ingreso, “*los modelos paradigmáticos del agricultor autosuficiente*” (Bondel 2008:105) contribuyen a su permanencia y desarrollo, destacando las siguientes actividades: ganadería extensiva (vacunos y ovinos), agricultura intensiva (fruticultura, lúpulo, horticultura), actividad forestal (especialmente extractiva), agricultura de secano, horticultura familiar con uso de forzados³⁷ y apicultura.

De acuerdo a la clasificación de actividades económicas del MERCOSUR (CAES-MERCOSUR) en la zona sobresalen las siguientes actividades:

- Categoría A: Agricultura (fruticultura, producción de lúpulo, horticultura, agricultura forrajera), ganadería, caza y silvicultura
- Categoría B: Pesca y granjas piscícolas
- Categoría D: Industria manufacturera (elaboración de productos alimenticios derivados de la fruta fina, cerveza, queso, leche, helados, chocolates, madereras)
- Categoría F: Construcción
- Categoría H: Servicios de hotelería y restaurantes
- Categoría K: Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler
- Categoría L: Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria
- Categoría N: Servicios sociales y de salud

De acuerdo a los datos arrojados por el Censo Nacional Agropecuario 2002 (Provincia de Río Negro, 2002), el sector productivo primario de la región involucra a aproximadamente 550 establecimientos que suman 4000 ha de superficie, ellas son las que estructuran en gran medida el espacio productivo del área de estudio.

³⁷ Se llama cultivos forzados a aquellos para los que se utilizan estructuras productivas tales como invernaderos o túneles, capaces de crear un microclima favorable para el desarrollo de las plantas de forma artificial, para que de esta manera expresen su potencial genético el cual en las condiciones normales de la zona no podría manifestarse.

La mayor parte de la superficie de los valles de la Comarca corresponden a bosques naturales o implantados y otra gran parte a desmontes para uso ganadero extensivo. Dentro de esta distribución, la superficie destinada a la agricultura intensiva representa el 10% del total (INTA, 2008). Dos son las actividades agrícolas principales en términos de superficie involucrada y renta percibida: la producción de diferentes frutales menores (frutas finas o chicas) involucra 192 hectáreas (representa el 4,8% de la superficie total) y la producción de lúpulo, con 120 hectáreas y 3% de la superficie. La buena adaptación de estas especies al suelo y clima, la óptima producción en cantidad y calidad y la poca presencia de plagas o enfermedades notables, hacen que la zona se destaque en este tipo de producciones. También es destacable la participación cada vez mayor de las producciones con escaso uso de agroquímicos, algunas incluso con certificación orgánica al menos dentro del ámbito de las frutas chicas (INTA, 2008).

Por lo general la **producción de fruta fina**³⁸ se realiza sobre superficies pequeñas, con un promedio de entre 0,43 y 0,74 ha. La oferta se destina a la agroindustria (dulces y conservas) y la venta en fresco en el mercado local y regional. De acuerdo a datos de 2003, de los 240 productores de fruta fina de la Comarca, sólo el 37% se dedican exclusivamente a la actividad. Se estima que este valor actualmente es menor, pero se carece de datos oficiales que lo confirman. El sector genera cerca de 100 empleos permanentes alrededor de 43.800 jornales transitorios, relacionados principalmente con la cosecha (IICA, 2012).

El lúpulo se cultiva entre los paralelos 35 y 55, y la Comarca Andina del Paralelo 42 es una de solo dos regiones del país en la cual se produce esta planta aromática de fines industriales. Actualmente hay siete productores en la zona, que cultivan el lúpulo en una superficie de 120-125 hectáreas. Principalmente se producen dos variedades: Nugget, que tiene un alto contenido de resina, y Cascade, que tiene buenas características aromáticas. Los rendimientos del lúpulo que se produce en el Bolsón son de 165-230 Kg de resina por hectárea en el caso de la variedad “Nugget”, y de 1800-2500 Kg de flores por hectárea en el caso del “Cascade”. La producción de lúpulo requiere mano de obra sobre todo en el momento de la cosecha (marzo) y en el momento de enrosque (octubre). Durante el año, se necesitan aproximadamente 150 jornales por hectárea, lo que suma en la Comarca Andina a 18.000 jornales anuales en la producción de lúpulo (basado en 120 hectáreas). La comercialización se hace principalmente a través de la empresa Quilmes.

Una característica particular de este cultivo es que requiere un alto grado de inversión en infraestructura (galpones, maquinarias específicas como cosechadora estática, secaderos, prensa, etc.), indispensable para el acondicionamiento final del producto y que no tienen un uso alternativo. Esta característica limita la expansión en pequeñas superficies y se consideran viables solamente los emprendimientos mayores a 10 ha. Además, se trata

³⁸ Dentro del concepto de fruta fina en la Comarca Andina se engloban al arándano, boysenberry, cassis, cereza, corinto, grosella, frambuesa, frutilla, guinda, mora, sauco y jostaberry.

de un negocio muy cerrado, en el cual Quilmes es el único comprador grande, mientras que las diversas cervecerías artesanales necesitan cantidades muy pequeñas para su producción³⁹.

La actividad forestal se desarrolla asociada a los bosques nativos e implantados, y vinculada espacialmente a la ganadería. La cadena está compuesta por los propietarios del bosque o proveedores de materia prima (madera y leña principalmente), empresas de servicios y las industrias de procesamiento, elaboración y comercialización.

La explotación legal e ilegal del bosque nativo ha sido una constante a lo largo de la historia. Con respecto a los bosques cultivados, desde los organismos nacionales y provinciales han sido implementados regímenes de promoción orientados al desarrollo forestal desde el año 1948. A partir de un fuerte impulso del estado durante la década de 1970⁴⁰ se fueron estableciendo pequeñas cuencas forestales cercanas a centros poblados. Si bien la demanda de madera supera ampliamente la oferta, hay una clara desvalorización de los productos provenientes de las forestaciones por falta de conocimiento de las formas de procesamiento y malas experiencias en el uso de sus productos, tanto por problemas propios de la madera juvenil como por problemas técnicos por madera mal elaborada, mal secada, etc. (Melzner, 2012).

En el área bajo estudio hay 45 aserraderos habilitados por la Municipalidad de El Bolsón, distribuidos en la ciudad y los distintos parajes cercanos. Según el SFA sólo 15 aserraderos se encuentran en regla, es decir que cuentan con habilitación provincial y municipal. Además hay unas 20 carpinterías, las cuales trabajan a baja escala. Por otra parte, los artesanos de la madera básicamente venden sus productos en la feria regional; en la ciudad únicamente se identificaron cinco locales de venta de artesanías (Cobelo, 2005).

Entre las actividades económicas más recientes sobresale **el turismo** y las tareas que se le asocian. El mayor auge de visitantes se registra durante los meses de verano, pero la oferta invernal de la Comarca ha llevado a que El Bolsón sea un destino elegido por el turismo regional también durante el invierno. Corresponde a una de las actividades centrales que como eje económico motoriza la demanda de productos agropecuarios, tracciona servicios y moldea el mercado laboral.

³⁹ Comunicación oral: Ing. Hernán Testa, 09/2012

⁴⁰ En toda la región tuvieron gran auge los incentivos de promoción forestal, en primera instancia a través de subsidios del Instituto Nacional Forestal (IFONA) por medio de la Ley N° 21.695 de Crédito Fiscal. A partir de 1991 se implementó el Régimen de Promoción de Plantaciones Forestales administrado por la Dirección de Forestación de la S.A.G.P.y A. hasta que en 1999, como forma de atraer inversiones nacionales y extranjeras para el sector foresto-industrial, fueron sancionadas a nivel nacional otras dos importantes leyes: La Ley Nacional N° 24.857 (Ley de Estabilidad Fiscal de la Actividad Forestal) y la Ley Nacional N° 25.080 (Ley de Inversiones para Bosques Cultivados) que otorga apoyo económico no reintegrable a los bosques implantados (Danklmaier, 2006).

La actividad turística resulta casi transversal a la historia cercana comarcal. De hecho ha pasado a ser una de las actividades más relevantes y dinámicas, tanto desde un enfoque exclusivamente económico, como desde su perspectiva sociocultural. El progresivo “acomodamiento” del paisaje para la incorporación de la actividad turística ha cobrado suficiente entidad como para desplazar a otras más tradicionales y de singular trascendencia espacial (ganadera y forestal) e insertarse plenamente en otras (fruticultura y agricultura) (Bondel, 2008:121).

La Comarca como destino turístico está netamente incluida en al área de influencia de San Carlos de Bariloche, lo cual potencia el rol de “corredor” de las localidades que la integran. El “estar de paso” si bien es advertido como una debilidad, no ha gravitado negativamente sobre el desarrollo de la actividad. Tanto la oferta como la infraestructura turística han crecido y se han diversificado, tratando de alcanzar y satisfacer a un rango cada vez mayor de perfiles de visitantes. La propuesta hotelera se orienta hacia todo tipo de intereses y economías, incluyendo hoteles céntricos de tres y cuatro estrellas, con todos los servicios, gastronómicos de calidad internacional, cabañas, campings agrestes y organizados, albergues y hostels.

Las modalidades turísticas más relevantes pueden resumirse en: turismo de descanso (familiar y estacional); turismo de aventura, ecoturismo y otros (de familias, grupos e individuos); turismo mochilero (de grupos e individuos); y turismo de compras artesanales (en especial de adultos y adultos mayores). De acuerdo a datos elaborados por Bondel (2008:121) el perfil socio-económico de los turistas, se diría que es el propio de clase media, con aporte relativamente fugaz de segmentos más acomodados. El 86% de los visitantes corresponde al llamado Turismo Interno, y solo el 14% a turismo internacional (Secretaría de Turismo de El Bolsón 2010 en IICA, 2012).

Otras actividades agropecuarias que se destacan en la Comarca son: la horticultura⁴¹, la producción de hierbas aromáticas (principalmente lavandín y orégano), cascarilla de rosa mosqueta, recolección de hongos, y apicultura⁴². Cabe destacar que las rentabilidades de las distintas actividades son muy variables de acuerdo a la escala de la que se trate, habiendo sectores que se sostienen solamente a raíz de la informalidad de parte de su encadenamiento productivo (IICA, 2012).

⁴¹ Si bien no se trata de una actividad que aporte en volumen a las producciones principales de la Comarca, es sin duda una que forma parte de la configuración de la imagen productiva de la zona. La horticultura a escala familiar es generalizada. El “hacer huerta”, tanto para los pobladores tradicionales como para quienes han llegado más recientemente, es parte de la cotidianeidad productiva (IICA, 2012).

⁴² En la Comarca Andina se distribuyen cerca de 2500 colmenas en manos de 115 productores. Tres apiarios alcanzan las 100 colmenas siendo los restantes de dimensiones más reducidas y alcanzando en promedio entre 5 y 10 colmenas. La cosecha anual de miel ronda los 18 kg por colmena alcanzándose producciones anuales totales de 45000 kilos en años denominados “buenos”.

IV.6 Instituciones y actores que intervienen en el área de estudio

Las organizaciones existentes en la región, revisten distinto grado de desarrollo y formalidad. A su vez en este medio rural intervienen instituciones vinculadas al sector agropecuario y al desarrollo con diferente presencia en el terreno con cierto grado de articulación.

Actores públicos: La estructura organizativa institucional está vinculada principalmente a tres estamentos políticos:

- La representación del gobierno nacional: Instituciones técnicas tales como El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Clúster Norpatagónico de fruta fina (PROSAP), Foro Federal de la fruta fina (Res. 281/08), Ministerio de Desarrollo Social, Plan Nacional de Manejo del Fuego (PNMF), dependiente de la Secretaría de Ambiente de la Nación.
- La representación del gobierno provincial: Delegaciones de las secretarías provinciales en el ámbito local (Producción, Servicio Forestal Andino, Minería, Turismo, Corporación de fomento, etc).
- La representación del gobierno municipal: Intendencia, secretarías asociadas y Concejo Deliberante.

Es interesante resaltar que, así como la condición bi-provincial de la Comarca trae inconvenientes importantes, en especial a los fines del Planeamiento, también se proyecta favorablemente en ciertas situaciones críticas tales como incendios forestales o inundaciones, en las que los recursos de ambas administraciones se han puesto al servicio de las emergencias. Para el caso, siendo dos los estados provinciales, las posibilidades de gestión son mayores y hasta existe alguna complementariedad, se diría espontánea, en materia de empleo, salud, educación, medio ambiente, comercio, recreación y otros aspectos de la vida comunitaria. No obstante ello, a la fecha la gestión y planificación territorial formal no existe como tal.

Actores privados: Abundan iniciativas de tipo asociativo, las cuales suelen no prosperar ni perdurar. Las iniciativas organizacionales más relevantes para nuestro caso de estudio son: Cooperativa Agrícola y de Consumo La Mosqueta, Asociación de Productores de El Manso y El Foyel, Asociación de Productores de El Bolsón, Cámara Comercial Industrial Agropecuaria Regional, Cámara de Elaboradores Alimenticios de Fruta Fina del Paralelo 42, Cámara de Turismo de El Bolsón, Cooperativa Agrícola y de Provisión del Paralelo 42 Lta, Asociación de pequeños productores Nehuen, Asociación de Productores Unidos de

Mallín, Grupos de Cambio Rural, Organizaciones no Gubernamentales orientadas a la producción orgánica y la construcción de viviendas con materiales no convencionales, entre otras.

Se trata de iniciativas que con más o menos tiempo de existencia, nuclean a parte del sector productivo y comercial del territorio. La organización formal es desde hace un tiempo requisito del Estado para la asistencia técnica y financiera, cosa que explica el surgimiento reciente de algunas asociaciones a lo largo de la Comarca.

Actores individuales que se vinculan fuertemente con la población estudiada: Frigorífico Antu Malal de El Bolsón, Frigorífico Arroyo, Lago Escondido S.A., Estancia Cacique Foyel, compradores de lana, esquiladores y veterinarios privados.

IV.7 Principales problemáticas generales del área de estudio

Según el diagnóstico realizado por el INTA (2013)⁴³, entre las principales problemáticas de carácter ambiental, productivo y socio-económico de la Comarca Andina del Paralelo 42°, se destacan las siguientes: *degradación de los bosques* por uso ganadero, urbanización, y extracción de madera no planificada en un mismo ambiente o predio; *degradación de pastizales* por sobrepastoreo; *creciente subdivisión de la tierra*, asociada a la presión inmobiliaria y al crecimiento de la población que disminuye el potencial productivo de cada predio; *manejo ganadero y forestal ineficientes* por poca experiencia en el manejo de sistemas complejos, (que combinan ganadería en áreas de bosque nativo) baja incorporación de tecnologías existentes, bajo nivel de inversión, infraestructura rural básica deficiente, tenencia precaria de la tierra; *conflictos de uso del recurso hídrico a nivel local y baja eficiencia a nivel predial*; *organizaciones sociales de productores débiles*; *baja articulación en los actores intervinientes en las diferentes cadenas de valor* (forestal, ganadera, fruta fina); *mercado informal*; y *falta de adaptación de normativas para formalizar las producciones agropecuarias y agroindustriales familiares o de pequeña escala*.

Asimismo, Bondel (2004 y 2008) sintetizó “las situaciones conflictivas de carácter geo-ambiental más trascendentes en el medio rural de las Comarcas Andino patagónicas” de la siguiente manera: *A) Carencia de una normativa explícita y efectiva sobre usos del territorio*, en particular para amplios sectores de trascendencia ambiental (cabecera de cuencas, humedales, faldeos abruptos, lagos y lagunas). En general se corresponden con sitios valorizados escénicamente y sujetos a presión demográfica e innovaciones tecnológicas de ocupación del espacio. *B) Crecimiento poblacional con expansión urbana espontánea y confusa*. Presión sobre áreas rurales y/o de protección (ver por ejemplo el caso Bariloche en Abalerón, 1995 o en las bases de Plan estratégico para El Bolsón, 1997, o

⁴³ Proyecto Regional Territorial 1281101.EEA Bariloche. Centro Regional Patagonia Norte.

en el Plan estratégico de Esquel SEAS, 2001). *C) Inversión y especulación inmobiliaria en la Patagonia Andina.* Situaciones de alcance local nacional e internacional y de consecuencias geo-ambientales variables; lo que trae como consecuencia un sobreparcelamiento rural-boscoso y situaciones forzosas de stress ambiental (eliminación de franjas de protección de fauna y flora, presión sobre el grado de estabilidad de faldeos y vertientes, demanda de agua) y un acaparamiento de tierras, situaciones de riesgo comunitario por extensiones que involucran ecosistemas completos con dificultades obvias de control. *D) Incertidumbre legal y de comportamiento social y económico, respecto del manejo del agua en escorrentías y lagos.* Usos y accesibilidad. Riego, inundaciones y sus múltiples facetas, recreación, valor escénico, cruce y circulación, pesca, desvíos, contaminación y energía, son todos aspectos problemáticos de indudable peso (Raimondo, 2000; Novara, 2003).

V. RESULTADOS

El propósito de este capítulo es presentar los resultados obtenidos a través de los instrumentos de recolección de información aplicados a nuestro objetivo de estudio. En la primera sección de este capítulo se caracterizó la estructura agraria y dinámica general de los productores de base ganadera del sudoeste de la provincia de Río Negro. Luego se analizaron las dimensiones que permiten diferenciar a los productores identificados previamente (“*Pequeños*” y “*Medianos*”). Finalmente, en la última sección se caracterizan y analizan subtipos identificados de acuerdo a las variables más determinantes de cada caso.

V.1 LA PRODUCCIÓN GANADERA EN ÁREAS BOSCOSAS DEL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO

Por estructura agraria se entiende una configuración de variables agronómicas y sociales. Los agentes de dicha estructura son los tipos sociales agrarios que se caracterizan y diferencian por la disponibilidad y magnitud de su dotación de recursos y por la forma social de trabajo. Estos agentes mantienen entre sí relaciones socioeconómicas y a su vez se relacionan con otros agentes en una cadena que trasciende no sólo lo regional sino también lo rural. Esas relaciones pueden tener un carácter directo o indirecto (Vasco *et al.* 1981).

Según el Censo Nacional Agropecuario 2002 existen en el área de estudio aproximadamente 107 EAPs ganaderas con 11334 cabezas totales distribuidas en 5643 cabezas bovinas, 5175 cabezas ovinas y 516 cabezas caprinas. Estas representan en total 45192 UGO (Unidades ganaderas ovinas)⁴⁴ (CNA 2002 en Easdale y Madariaga, 2007).

Esta última información excluye a un importante número de pequeños establecimientos que no fueron censados debido a que sus propietarios u ocupantes no se autodefinían como productores o no habían vendido su producción en el año del censo. En un informe más reciente la Agencia de Extensión Rural INTA El Bolsón recopiló datos cuantitativos de distintas fuentes de información. Las mismas fueron: informes de los grupos de Cambio Rural vinculados a la actividad: “Cordero de Mallín”, “Productores ganaderos de El Foyel” y “Productores ganaderos de El Manso” y el relevamiento de la

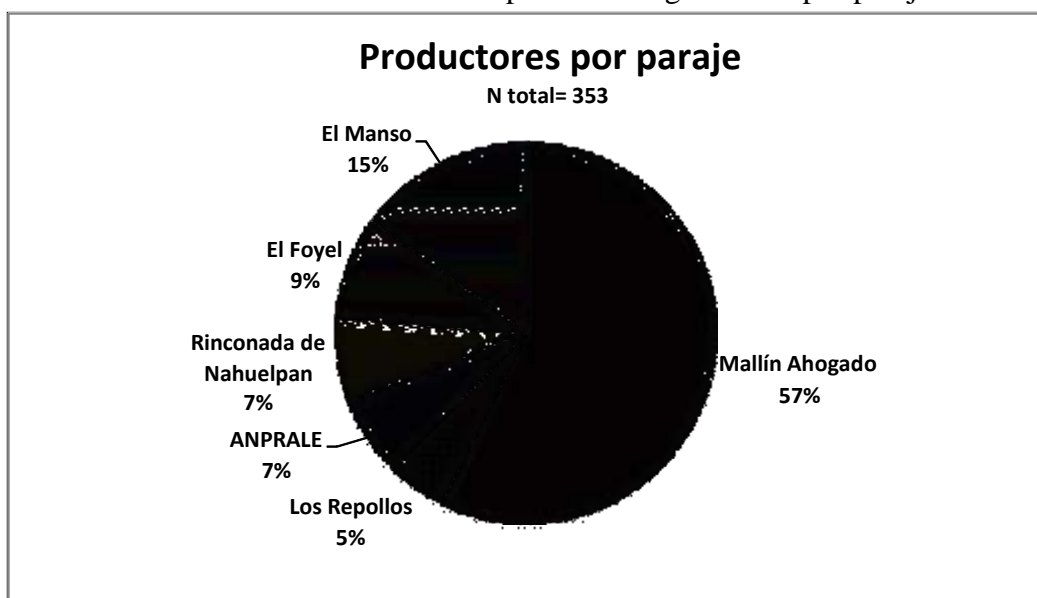
⁴⁴ En sistemas mixtos, las existencias animales deben expresarse en unidades equivalentes a fin de sumarse. En el presente estudio, para el cálculo de las unidades ganaderas ovinas (UGO) a partir del número de cabezas, se consideraron las equivalencias ganaderas del grupo de Pastizales naturales INTA EEA Bariloche (2000). Equivalencias ganaderas: OVINOS: capón 1 UGO, oveja seca 1 UGO, oveja de cría 1,2 UGO, carnero 1,5 UGO, borrego/a (DL a 2 D) 0,6 UGO; CAPRINOS igual que ovinos; VACUNOS: vaca con cría 7 UGO, vaca seca 6 UGO, toro 10 UGO, vaquillona 1er servicio 4,5 UGO; novillo 4,5 UGO; EQUINOS 10 UGO.

emergencia por cenizas en mayo de 2008 -Delegación de Ganadería de la prov. Río Negro y AER INTA El Bolsón-. Este relevamiento tiene la desventaja que fue realizado para la entrega de alimento al ganado, por lo se infiere que hay sobreestimaciones de las cabezas declaradas por los productores. Asimismo, estos registros fueron corregidos y actualizados con los informes de los grupos de Cambio Rural y posteriores relevamientos de la AER El Bolsón (Cardozo y Reuque, 2012).

En el área bajo estudio existen relevados aproximadamente 353 productores con base productiva ganadera con **54821** UGOs; excluyendo a las grandes estancias, que son dos, ubicadas en el paraje El Foyel. Si se las incluye, las existencias ganaderas de la región ascienden a 62351 UGOs. Se utilizó como equivalente ganadero a las Unidades Ganaderas Ovinas (UGO), incluyendo a las especies bovina, ovina, equina y caprina. En el área bajo estudio es frecuente el uso de este tipo de conversiones basadas en la importancia de la especie ovina en la región, a diferencia de otras zonas del país en las cuales la conversión se realiza en base a la especie bovina (denominadas Unidades Ganaderas).

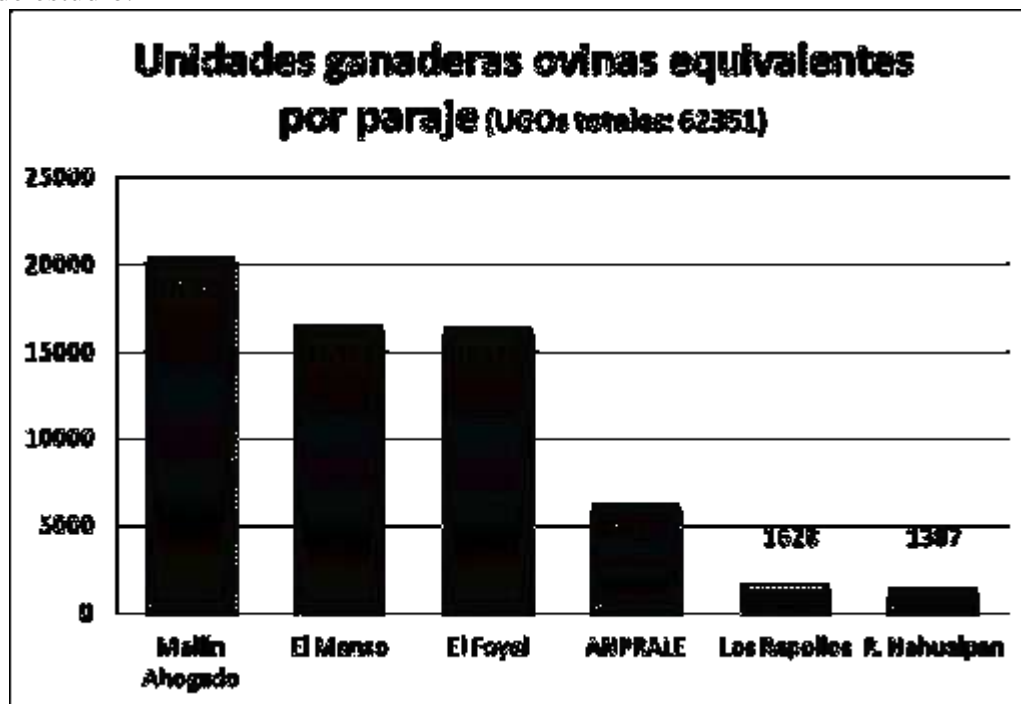
Las áreas que se tomaron en cuenta para la investigación, como se mencionó anteriormente, fueron aquellos parajes donde la matriz ambiental es el ecosistema boscoso. Las mismas fueron Mallín Ahogado (incluyendo al paraje Los Repollos), Área Natural protegida Río Azul-Lago Escondido (ANPRALE), El Manso (valle del Río Manso Inferior y Río Villegas), El Foyel, y la comunidad indígena Rinconada de Nahuelpan. En el Gráfico N°1 y N°2 se muestran la distribución porcentual de los productores y de las existencias ganaderas por paraje. Por cercanía geográfica y sus similitudes ambientales es posible agruparlos a en dos categorías: a) El Foyel y El Manso y b) Mallín Ahogado, ANPRALE, Los Repollos y Rinconada de Nahuelpan (Cuadro N°3).

Gráfico N°1: Distribución de productores ganaderos por paraje



Fuente: AER INTA El Bolsón (2012)

Gráfico N°2: Distribución de las existencias ganaderas expresadas en UGOs por paraje del área de estudio.



Fuente: AER INTA El Bolsón (2012)

CUADRO N°4: Distribución de la cantidad de productores y cantidad de animales por especie expresados en cabezas y su equivalente ovino por parajes con similitudes ambientales y cercanía geográfica.

Paraje	N° Productores	Especies ganaderas	Cantidad de cabezas	UGOs
El Foyal y El Manso	87	bovinos	4855 (24,8%)	26557
		equinos	304 (1,5%)	3040
		ovinos	3617 (18,5%)	3205
		porcinos	151 (0,8%)	
Mallín Ahogado, Los Repollos, ANPRALE, y Rinconada de Nahuelpan	266	bovinos	3451 (17,6%)	20130
		caprinos	136 (0,7%)	294
		equinos	263 (1,3%)	2740
		ovinos	6679 (34,1%)	6386
		porcinos	132 (0,7%)	
Total	353		19588	62351

Fuente: Elaboración propia en base a datos AER INTA El Bolsón (2012).

V.1.1 Parajes de importancia ganadera dentro del área de estudio

MALLÍN AHOGADO

Este paraje rural está vinculado funcionalmente a El Bolsón, forma parte de su actual ejido municipal. Se trata de un territorio de 1500 hectáreas, originalmente boscoso, dedicada a la cría de ganado. Se identifica al “Mallín” como el espacio rural circundante al Bolsón con su propio perfil productivo y con formas de organización del trabajo que se conservan hasta la actualidad y que lo definen como rural ante el avance constante de la urbanización (Miremont *et al.* 2004 en Mendes, 2010).

Mallín Ahogado se encuentra en uno de los valles transversales que cruzan Los Andes, posee lomas y cerros, se asienta sobre la margen Este del Río Azul y se ubica al Norte de la Loma del Medio. Posee fuertes pendientes en su relieve y dificultades para el acceso al agua en gran parte de su extensión. Está atravesado por el Río Azul y los arroyos Del Medio, el Bartolo y el Pedregoso. Se divide en varios sectores: La Pampa de Mallín, Mallín del Medio, Mallín Alto, la Costa del Río Azul y los Repollos. El suelo típico de la zona es el *Andisol*, cuyo material originario es ceniza volcánica. Son suelos de mediana fertilidad, pero aptos para producciones agrícolas intensivas. La limitante más importante que se puede encontrar es gran cantidad de sectores con napas freáticas elevadas que se mantienen en invierno y primavera restringiendo el óptimo desarrollo de cultivos sensibles a la asfixia radicular (frambuesa, cereza, alfalfa y otros) (INTA, 2008).

Los primeros asentamientos identificados históricamente en el paraje coinciden con la corriente proveniente de Chile, y entre los primeros nombres registrados se encuentran las familias Quisle e Inalef (de origen mapuche). Mallín Ahogado sigue el patrón de asentamiento del Valle Nuevo⁴⁵ y, como ya se mencionó, es la zona rural más cercana asociada al centro urbano de El Bolsón. Históricamente, la actividad principal era la ganadería integrada a los arreos que, provenientes de las estancias del sur (Leleque, Tecka), terminaban en Chile. Se complementaba con una agricultura centrada en forraje para alimentar el ganado en el invierno, horticultura para autoconsumo y cereales que eran molidos en el Valle Nuevo.

Según la tesis de Mendes (2010) en el año 1939 cuando se terminó el diseño de la planta urbana, el gobernador Pagano le pide al ingeniero Venturini que se ocupe de la “Villa Rural”; allí se produce la mensura de la zona de Mallín Ahogado y se establecieron lotes de distintas extensiones de acuerdo a la producción y los cursos de agua. En La Pampa del Mallín, con más extensiones y dedicada a la ganadería (debido a la falta de agua), predominaban las parcelas de 25 ha. La zona situada en cercanías del Cerro Bandera, camino a la Cascada Escondida, se denominó "Villa Rural" con parcelamientos de 8 a 10 ha, dedicadas exclusivamente a la agricultura. Por último, en la costa del Río Azul,

⁴⁵ Valle Nuevo era la denominación que se le daba al valle donde se encuentra el centro urbano de El Bolsón.

dedicada a la agricultura por sus suelos más fértiles y su condición hídrica, se distribuyeron parcelas de alrededor de 20 ha. Esto definió un proyecto productivo que planteó un ordenamiento de las tierras con el propósito de limitar las pretensiones de los pobladores, administrar las extensiones de acuerdo con su condición hídrica y al tipo de producción, y disponer de tierras fiscales para futuros destinatarios⁴⁶.

El bosque de ciprés de la cordillera predomina en las áreas boscosas del paraje, con excepción de La Pampa donde predominan los pastizales naturales y la costa del río Azul donde se aparecen ñirantales y bosques mixtos de ciprés-cohiue. En el paraje existen alrededor de 220 productores con base ganadera, chacras frutícolas y otras de lúpulo. En cuanto a los productores ganaderos no se puede definir una estrategia productiva dominante en cuanto a especie animal y escala productiva.

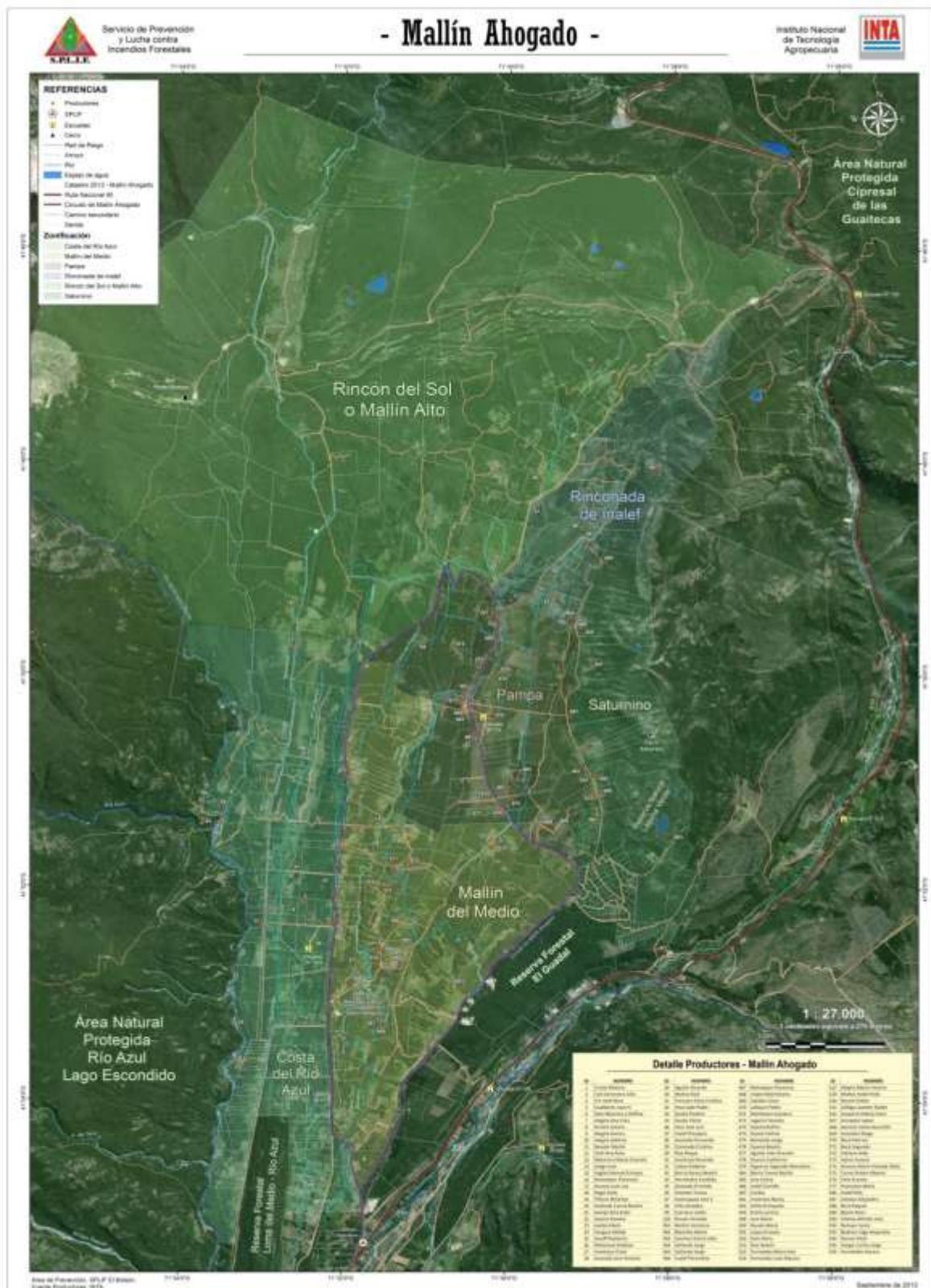
Figura N°3: Productores del paraje Mallín Ahogado realizando diferentes actividades: tareas de acondicionamiento de lana, encierre de ovinos para descolado y señalada, encierre de vacunos para vacunación, y doma (de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo).



Fuente: Fotos de la autora

⁴⁶ En esta época, lejos se está aún de la formación de un mercado de tierras, ya que el Estado nacional será muy lento a la hora de reconocer ocupaciones y entregar títulos precarios. El permiso de ocupación de la tierra se obtenía a partir de un trámite por el que se recibía una tenencia precaria a condición de cercar. Para la regularización se solicitaba el lote a la Dirección de Tierras, y se le daba un boleto precario por dos años que tenía ciertas exigencias: habitarlo, cultivar un porcentaje y luego de una inspección se solicitaba en compra y entonces se le otorgaba un plazo para pagarlo. En algunos casos el trámite fue más rápido, pero en otros el título de propiedad nunca llegó.

Figura N°4: Mapa de productores del paraje Mallín Ahogado.



Fuente: INTA – SPLIF (2013)

Área Natural Protegida Río Azul- Lago Escondido (ANPRALE)

El Área Natural Protegida Río Azul-Lago Escondido abarca 60.000 hectáreas de bosques mixtos ciprés-coihue y puros de ciprés y lenga. Se extiende desde la margen Oeste del Río Azul en límite de la provincia de Río Negro con la del Chubut hasta las altas cumbres de la cordillera en el límite con Chile, y su límite Norte excluye el paraje El Manso. El Sistema de Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Río Negro fue creado mediante la Ley N° 2669 en el año 1993. Mediante la Ley 2646/93 se declara Monumento Natural al Huemul, cuya distribución cada vez más reducida lo transforma en una de las especies animales más amenazadas de los bosques andino-patagónicos. La creación del ANPRALE tuvo lugar por ley provincial N°2833/94 del 18/08/1994. Estos tres instrumentos legales se suman a las ya existentes regulaciones enmarcadas en la Ley de Bosques y la Ley de Tierras Fiscales.

La vegetación del área está compuesta por bosques y matorrales de *Nothofagus antarctica* (ñire), *Nothofagus dombeyii* (coihue), *Nothofagus pumilio* (lenga), *Austrocedrus chilensis* (ciprés) *Lomatia hirsuta* (radal), *Diostea juncea* (retamo), *Schinus patagonicus* (laura), *Chusquea culeou* (caña colihue), y en los pastizales se destacan especies como *Poa* spp., *Festuca pallescens* (coirón dulce) y *Juncus balticus* (junco).

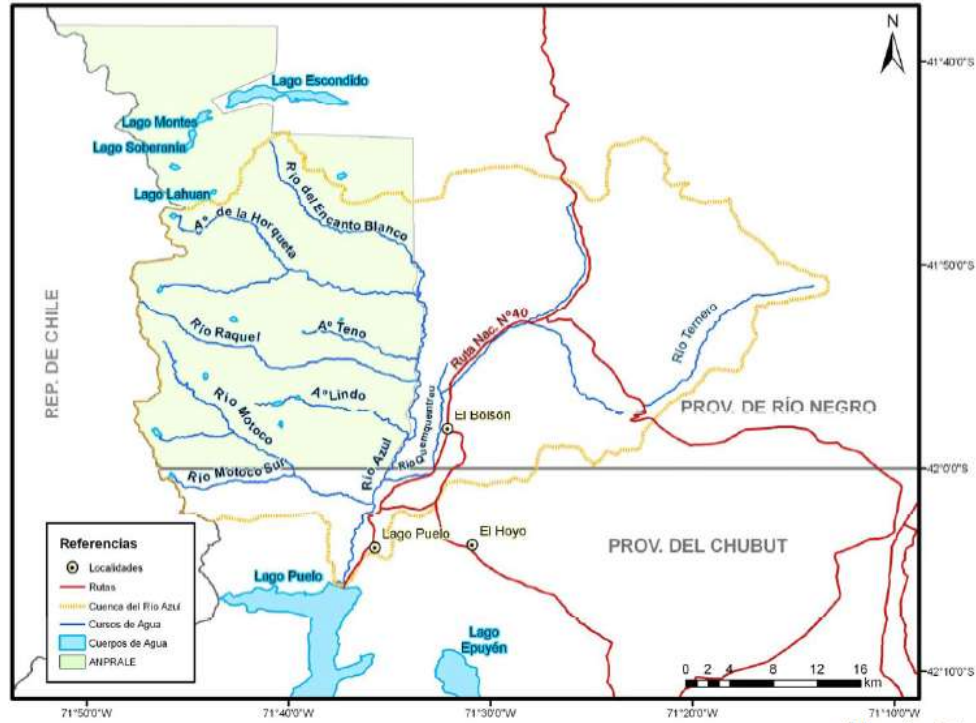
En la actualidad son ocupantes reconocidos por la Dirección de Tierras provincial unos 45 pobladores, de los cuales casi un 50% se instalaron en el área antes de 1980 (algunos provienen de familias que se instalaron allí en las décadas del '30 y '40). En las décadas del '80 y del '90 se instaló el 37 % de los actuales ocupantes, mientras que 6 de ellos (13%) estuvieron allí después de 1998 (Cobelo *et al.*, 2008). A partir de dicho año una ley provincial determinó que no se permitieran nuevas ocupaciones.

Los primeros refugios de montaña fueron creados por el Club Andino Piltriquitron en la década del '70 para promover las actividades de trekking. En los '80 comenzaron a aparecer algunos refugios privados, en lo que originalmente fueron puestos de veranada o chacras de antiguos pobladores, que ante la presencia de caminantes, se fueron equipando para brindar algunos servicios turísticos. Actualmente, unos 9000 turistas ingresan al área protegida, concentrados principalmente en el mes de enero. El 90% de los visitantes provienen de otras áreas de la Argentina mientras que el porcentaje de extranjeros aumenta de 10 a 30% entre enero y marzo (Zea, 2008).

Las actividades productivas o extractivas ocupan un lugar importante en los ingresos dependiendo del tipo de poblador, ya que casi la mitad de ellos posee ganado o realiza algún tipo de producción animal, y sólo los que habitan en el área todo el año –los pobladores cercanos al Río Azul, límite E de ANPRALE, con predios de menor superficie y título de propiedad- realizan producciones agrícolas de autoconsumo. La cría de ganado vacuno se realiza bajo el sistema de pastoreo de veranada e internada (Cobelo *et al.* 2008). La estrategia ganadera predominante de los pobladores de esta área es la vacuna, y en los

predios más pequeños mixta. La cantidad de equinos existente en este paraje es muy importante debido a los servicios de cabalgatas al turismo que realizan los pobladores, especialmente en verano, así como también su uso en los arreos para juntar los terneros o en las tareas de vacunación, marcación, etc.

Figura N°5: Mapa del Area Natural Protegida Río Azul - Lago Escondido (ANPRALE)



Elaboración: F. Chomnalez – J. Mereb

Fuente: Imagen Satelital Landsat 7 ETM+ (Febrero de 2003); Cartas Topográficas 4172 – IV y 4372 – II y I (IGN); Proyecto PROSIGA (IGN)

Fuente: J. Mereb, 2011.

EL MANSO

El sector territorial de la comuna de El Manso está ubicado en el SO de la provincia de Río Negro y en el centro del departamento de Bariloche, siendo sus límites al oeste la República de Chile, al norte el Parque Nacional Nahuel Huapi, al este los departamentos de Pilcaniyeu y Ñorquinco y al sur el municipio de El Bolsón. Abarca una zona enclavada en la Cordillera de los Andes, siendo sus principales accidentes geográficos los valles de los ríos Manso y Foyel, los cuales se unen a unos 20 km antes de que el río Manso ingrese a Chile por el Paso El León, a unos 390 msnm.

Predominan en la región los bosques Andino Patagónicos, siendo las especies principales: *Nothofagus dombeyii* (coihue), *Nothofagus pumilio* (lenga), *Nothofagus antarctica* (ñire), *Austrocedrus chilensis* (ciprés), *Maytenus boaria* (maitén), *Diostea juncea* (retamo), y *Chusquea culeou* (caña colihue). El clima es del tipo templado-frío con

temperaturas mínimas en invierno de $-8\text{ }^{\circ}\text{C}$ y máximas en verano de $30\text{ }^{\circ}\text{C}$ con una precipitación anual de 1500mm.

Desde hace más de 3500 años, el valle mantenía poblaciones indígenas que vivían de la caza y la recolección. Ya en tiempos más recientes, grupos indígenas, junto con intermediarios chilenos arreaban ganado a Chile a través del valle del Manso. Estos valles eran zona de pastoreo y transporte de ganado. A fines del 1800 se instala en el pueblo de Cochamó (Chile) un frigorífico subsidiario de la Compañía Chile-Argentina, cuyo principal abastecimiento de vacunos provenía de los valles argentinos de los ríos Foyel y Manso. Estos primeros pobladores cultivaban trigo, la avena y diversas hortalizas.

Junto con los semi-nómades pastores de ganado de la “Chile-Argentina” llegaron a radicarse, también desde Chile, y a partir de 1896, los que serían los primeros pobladores del Valle del río Manso: Santos Turra y Sra., Victoria Gallardo y sus hijos Estanislao y Ramón, Don Rosario Soto y Sra. En 1903 quedan definitivamente demarcados los límites internacionales. En 1907 llega la Policía Territorial, y en 1910 se instala la Policía Fronteriza, que era un cuerpo policial militarizado. En 1926 se inaugura la escuela N° 92 de El Manso Inferior, a escasos kilómetros de la frontera. En el año 1970, por resolución n° 700 del Ministerio de Gobierno, se reconoce oficialmente a la Comisión Vecinal de El Manso. El 24 de junio de 1971, al promulgarse la Ley N° 643 de Comisiones de Fomento, pasa a revestir este rango. El 29 de diciembre de 1988, la legislatura de la Provincia de Río Negro, sanciona la Ley N° 2289, la cual crea la Comuna de El Manso, con una superficie de aproximadamente 90.000 hectáreas

En el paraje El Manso las características del sistema ganadero difieren en el margen norte y sur del valle. Al Norte, las familias residentes son pequeños productores que practican una ganadería de subsistencia bajo la jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales (APN). Las características particulares de su sistema de producción se relacionan con recursos forrajeros provenientes de áreas desmontadas y pequeños cuadros con pasturas de baja productividad; las ventas y/o traslado de ganado sólo pueden realizarse a fines del verano porque es cuando el río tiene poco caudal y pueden cruzarlo. Asimismo, los productores deben pagar anualmente un canon por el pastaje de un área limitada (Caracotche, 1996; Policastro y Trentini, 2008).

Sobre la margen sur del valle, el pastoreo de pastizales es estacional, los sectores bajos son destinados al pastoreo durante el verano y los sectores sobre las laderas, más reparados del frío, son reservados para su pastoreo durante el invierno (Mendez Casariego *et al.* 2005). En algunos predios se realizan cultivos de avena para la suplementación invernal del ganado; y la producción fruti-hortícola es complementaria a la ganadera para autoconsumo y venta de excedentes. Se distingue a priori un predominio en los productores del paraje de una estrategia ganadera mixta en cuanto a la cría de vacunos y ovinos; y una mayor importancia relativa de los ingresos provenientes de la extracción forestal debido a

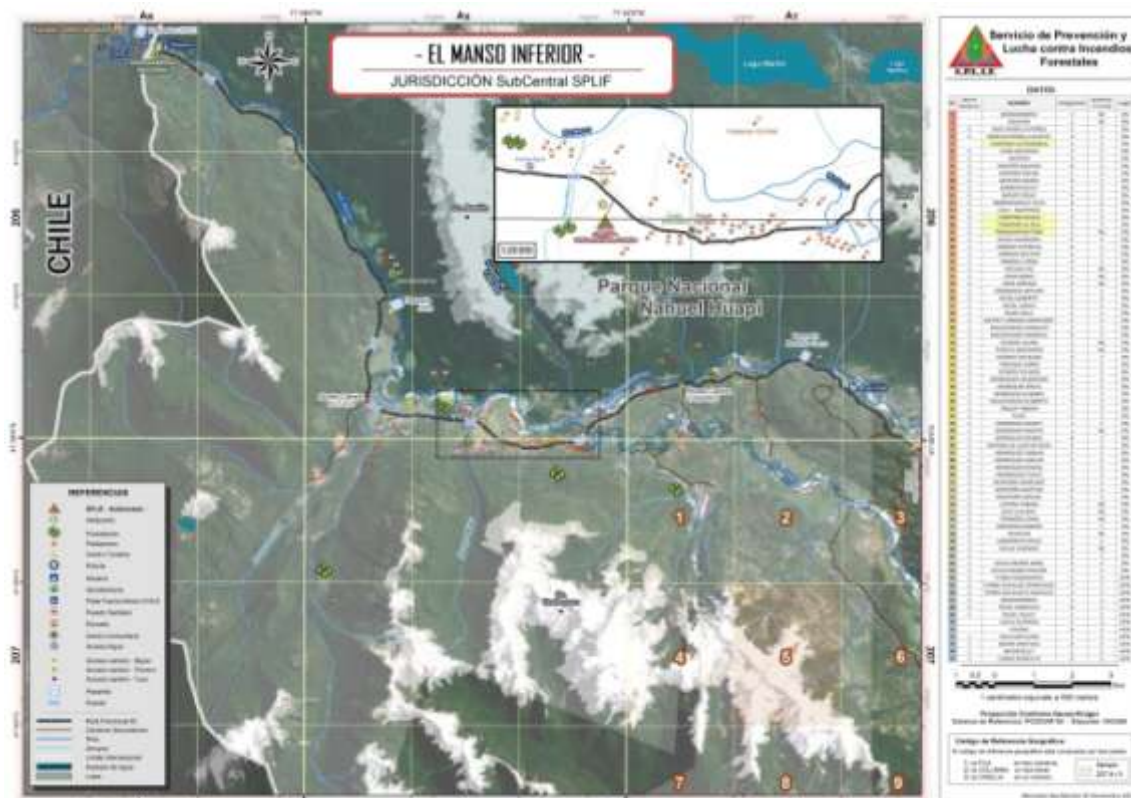
que en El Manso y en El Foyel las superficies boscosas dentro de los predios aún son extensas.

Figura N°6: Mapa de pobladores del Manso Medio.



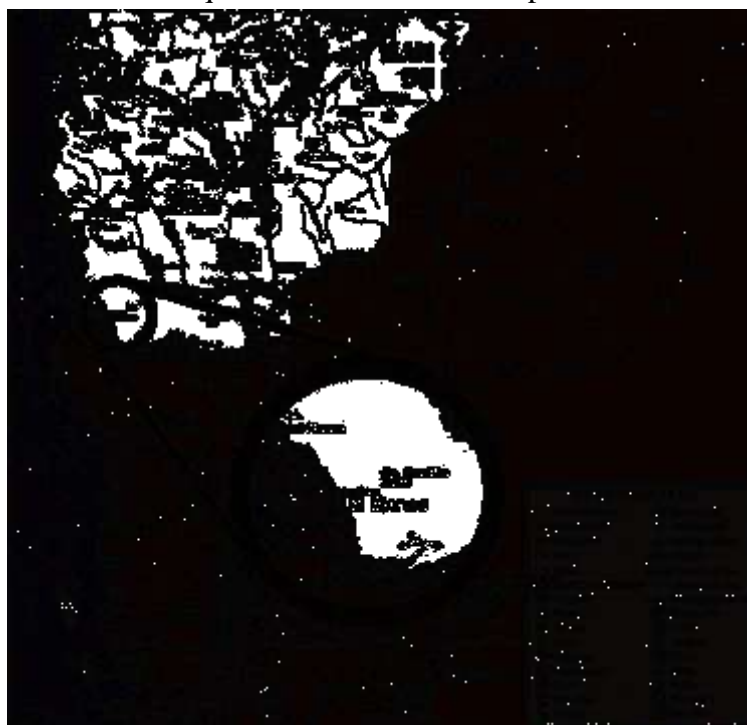
Fuente: SPLIF (2012)

Figura N° 7: Mapa de pobladores del Manso inferior.



Fuente: SPLIF (2012)

Figura N° 8: Límite Sur del Parque Nacional Nahuel Huapi. Cuenca del Río Manso Inferior



Fuente: APN (2012)

Figura N° 9: Actividades en el paraje El Manso: folleto turístico promocionando el rafting (izquierda) y arreo vacuno y encierre vacuno en corrales para vacunación (derecha).



Fuente: www.rionegrotur.gob.ar y fotos de la autora.

EL FOYEL

Este paraje se halla ubicado entre los paralelos 41° 35' y 41° 49' de latitud sur y los meridianos 71°37' y 71°22' de longitud Oeste. Comprende una superficie de aproximadamente 54.348 ha.

Presenta un relieve montañoso, que limita al oeste con los cerros de la cordillera de los Andes y al este por cordones del Cerro Serrucho (>2.000 msnm.), separados por un amplio valle de origen tectónico, posteriormente remodelado por la acción glacial del Cuaternario con altitudes de 600 a 1.200 msnm. El clima es templado frío, con una temperatura media anual de 8°C, media máxima de 14°C y una media mínima de 2°C. Las precipitaciones oscilan entre 1400 a 1800 mm anuales, con una fuerte concentración en otoño e invierno (López y Gaitán, 2007).

Predominan las comunidades dominadas por ñire y radial en bosques bajos, y ocupan fundamentalmente, fondos de valles y laderas bajas. Los bosques de *Nothofagus antarctica*, rara vez superan 15 m de altura, siendo más común las alturas de 6 a 12 metros. Además de ñire, entre las especies arbóreas representativas de la comunidad forestal, se citan como ya

dijimos el radal (*Lomatia hirsuta*), y el maitén (*Maytenus boaria*). De especial interés en la zona es el desarrollo que puede alcanzar la verbenácea retamo (*Dioscorea juncea*), la cual puede llegar al estrato arbóreo. Dentro de las arbustivas destacan: laura (*Schinus patagonicus*), zarzaparrilla (*Ribes magallanicum*), calafate (*Berberis buxifolia*) y michai (*Berberis darwinii*). Representando microambientes de mayor humedad aparece la caña coligüe (*Chusquea culeou*) y diferentes variantes del género *Pernettya* (Reque *et al.* 2007).

Gran parte de los ñirantales que se encuentran fuera de las áreas protegidas integran sistemas silvopastoriles, que se caracterizan en combinar la actividad ganadera, cría de ganado vacuno, con la actividad forestal, básicamente aprovechamiento de leña y postes. En algunos sectores la extracción de los árboles para abrir áreas para el pastoreo del ganado ha llevado a su degradación, manifestado por el desarrollo de una estepa subarbustiva de *Acaena spp.* y *Stipa spp.*, de baja cobertura aérea (20 - 40 %), muy baja producción forrajera, además de un aumento de la erosión hídrica del suelo. En estos casos, la recuperación del bosque es muy baja con sólo la exclusión del pastoreo. Sin embargo, extracciones parciales de ñire en ambientes húmedos a subhúmedos ha permitido que se desarrolle una pradera de pastos medios a cortos de *H. lanatus*, *Trisetum sp.*, *P. pratensis* y *Agropyron patagonicum*, de media a alta productividad.

Según Siffredi *et al.* (2007), a pesar de esta situación favorable para la ganadería, si no se hacen controles frecuentes de los arbustos, éstos ocupan rápidamente el suelo disminuyendo la capacidad de producir forraje. Conocer las potencialidades productivas del sistema silvopastoril, contribuye a realizar una planificación de los establecimientos, que permita adecuar la carga animal y la extracción maderera sustentable.

El Foyel es una de las zonas ganaderas regionales de importancia con menor proporción de abras y/o “pampas” para agricultura, ya que se trata principalmente de un ambiente boscoso y con una topografía quebrada. Esto condiciona la producción de pequeños rumiantes (ovinos y caprinos), por la dificultad para llevar a cabo un manejo más intensivo, y debido al alto riesgo de predación. El Foyel es la zona con mayor proporción de vacunos con respecto a las demás especies ganaderas de toda la región (>70%), además de ser el paraje que mayor número de cabezas registra (>2700).

Figura N°10: Mapa del paraje El Foyel



Fuente: SPLIF (2012)

RINCONADA DE NAHUEL PAN

La Rinconada de Nahuelpan es un paraje semirural de 1162 ha, situado al noreste de la localidad de El Bolsón (provincia de Río Negro), a cuyo ejido municipal pertenece. Cuarenta familias de origen mapuche constituyen la comunidad del mismo nombre. Se encuentra a 6 km del casco urbano y se accede a la misma por el denominado Camino de los Nogales y Acceso a Rinconada Nahuelpan. El perfil productivo de la población se estructura en torno a la ganadería -vacuna y ovina- sobre pastizales naturales de baja productividad y la venta de leña y madera. Los trabajos ocasionales extraprediales y los planes asistenciales del Estado constituyen un importante aporte a los ingresos familiares.

Aproximadamente el 60% de la superficie del paraje está cubierta por bosques nativos; la parte restante corresponde a tierras de cultivo. El bosque puro de ciprés de la cordillera o asociado a otras especies arbóreas como ñire, radial, maitén, y numerosas arbustivas y herbáceas, en distinto grado de participación, ocupa la mayor parte de esta

área.⁴⁷ Es importante la abundante regeneración de la especie ciprés de la cordillera, que en algunas zonas conforma densos verdascales⁴⁸.

Si bien la tierra es de propiedad comunitaria, cada familia maneja individualmente sus lotes, realizando huertas para autoconsumo, criando ganado o haciendo aprovechamiento forestal mediante prácticas que contribuyen a un acelerado deterioro de los recursos forestales. En la comunidad, la mayoría son productores de pequeña escala, con estrategia ganadera mixta en algunos pocos casos y en la mayoría solamente ovina por lo pequeños de los predios disponibles para el pastoreo.

Figura N°11: Parte de la población de la comunidad indígena Rinconada de Nahuelpan.



Fuente: INTA (2010)

⁴⁷ También se pueden encontrar plantaciones de pino oregón (*Pseudotsuga menziessi*), pino ponderosa (*Pinus ponderosa*), pino murrayana (*Pinus contorta*) y pino radiata (*Pinus insignis*) y superficies con predominio de vegetación arbustiva, representada predominantemente por maqui (*Aristotelia maqui*), rosa mosqueta (*Rosa eglanteria*), laura (*Schinus patagonicus*), codocoipo (*Myoschilos oblongum*), calafate (*Berberis buxifolia*), michay (*Berberis darwinii*), murra (*Rubus sp.*) y notro (*Embothrium coccineum*) En toda la extensión se puede observar la presencia, en diferente grado, de vegetación herbácea, pudiendo encontrarse algunas como: cacho de cabra (*Osmorrhiza berteroi*), amancay (*Alstroemeria auarantiaca*), frutilla (*Fragaria chiloensis*), cadillo (*Acaena ovalifolia*), pimpinela (*Acaena pinnatifida*), pereg (*Ruhmora adiantiformes*), punque (*Blechnum penna-marina*), vinagrillo (*Rumex acetocella*), llantén (*Plantago lanceolata*), cardoncillo (*Eryngium paniculatum*), culandrillo (*Adiantum chilense*), pasto miel (*Holcus lanatus*) y otras, asociadas en diferente medida, a las comunidades vegetales arbóreas existentes. Se puede ver, además, presencia de las enredaderas: mutisia (*Mutisia spinosa* y/o *Mutisia decurrens*), arvejilla (*Vicia nigricans*) y pil-pil (*Boquila trifoliata*).

⁴⁸ Verdascal: clasificación forestal de bosque por tipo de edad formado un gran número de árboles delgados y flexibles, sin ramas bajas.

V.1.2 Organizaciones de productores vinculadas al sector ganadero

Las organizaciones constituyen espacios en que confluyen muy diversas lógicas institucionales, que son a su vez el resultado de historias organizacionales diferentes. Por *organización* se entiende el ámbito concreto en que tienen lugar las interacciones. “*La organización se estructura como un sistema de relaciones que asegura la solidaridad entre los individuos, provee al vínculo de permanencia en el tiempo y facilita la consecución de fines determinados. Asimismo, es desde la organización que suele establecerse la interacción social con otros grupos de interés, desde donde se negocian marcos institucionales compartidos que rigen estos vínculos y sus transformaciones en el tiempo*” (Flood, 2005:165). Por otro lado, existen las particularidades de la organización misma: por ejemplo, la estructura de poder que opera en ella, su cultura organizacional y los perfiles de liderazgo que en ella prosperan⁴⁹.

En el sector agropecuario existen una gran diversidad de formas asociativas interpretada como una clara manifestación de procesos de acción colectiva protagonizados por individuos que en función de sentimientos, valores, necesidades e intereses comunes, cooperan, se organizan y actúan, con mayor o menor grado de formalización e intensidad, para obtener bienes tangible o intangibles en beneficio tanto individual como del propio grupo de pertenencia (Lattuada, 2006).

De las entrevistas se desprende que en el área de estudio existen las siguientes organizaciones vinculadas con el sector ganadero: Cooperativa la Mosqueta, Asociación de productores de El Manso y El Foyel, la Asociación de Turismo de El Manso, y los Productores Unidos de Mallín. Estas organizaciones formales o informales están poco fortalecidas hacia el interior, y la participación de los productores es esporádica o por algún interés puntual de acceso a subsidios o créditos estatales. Sin embargo, especial atención merece el caso de la Cooperativa La Mosqueta, la cual ocupa un lugar relevante en las estrategias socio-productivas de la población objeto de estudio.

La cooperativa “La Mosqueta” Ltda., ubicada en el paraje Mallín Ahogado, se conformó en el año 1985 por disposición provincial N° 136/85. Poseía un padrón de más de 250 socios en sus comienzos y en la actualidad registra alrededor de 100 asociados activos. Surgió como una cooperativa de servicio y consumo centrándose en la comercialización conjunta de mercadería e insumos agrícolas. Se fundó en el predio de la vieja escuela de Arroyo Los Sauces. Tiene 28 hectáreas, ocupadas por un galpón para maquinarias, una oficina, “y una cancha de carrera y jineteada”. En el año 1986, comenzó a

⁴⁹ En el caso de las organizaciones de productores, o grupos de productores no formales se hace visible la teoría de los campos (Bourdieu, 2001) donde distintos actores (internos de las organizaciones, y externos: instituciones públicas como INTA, SSAF, HAB, SFA, entre otros) tienen distintos capitales/poderes, que ponen en juego en ese campo, disputando o acordando distintos proyectos sobre el sentido y modo de producir y reproducir ese campo.

abordar el tema del acondicionamiento, acopio y venta conjunta de la lana. En la década de 1990, debido al bajo precio de la lana, a la dificultad para encontrar mercados y a los vaivenes de las administraciones de la cooperativa de ese entonces, se fue desalentando la estrategia de acopio de lana, de compra conjunta de insumos y mercadería. Desde hace aproximadamente 5 años se ha puesto mayor atención en el desarrollo de la cadena de la carne ovina, se retomaron cuestiones de leña, venta y acondicionamiento de lana y prestación de servicio de uso de maquinaria agrícola orientados a productores de Mallín Ahogado.

En el caso de la cooperativa “La Mosqueta” intervienen diferentes tipos de actores, que imprimen su sello a la organización. Existen actores individuales, como son los asociados y los miembros del consejo directivo de esta organización productiva. También existen actores que operan como generadores de políticas para el sector, desde grupos de interés particulares y de diferentes tipos de asociaciones, éste es el caso de los asociados que actúan como punteros político-partidarios. Asimismo, existen actores que desempeñan el papel de generadores y difusores de tecnologías en el seno de la cooperativa, como lo ha sido la escuela de capacitación no profesional EMETA del paraje Mallín Ahogado (actualmente CEA N°3), el INTA y el Programa Social Agropecuario (actualmente SsAF).

Los elementos básicos sobre el fenómeno organizativo están presentes en esta cooperativa y han permanecido relativamente constantes a través de su historia: tiene propósitos explícitos o implícitos, atrae participantes, procura y asigna recursos con el fin de alcanzar metas, emplea un tipo de estructura para dividir y coordinar actividades, confía en algunos de sus miembros el liderazgo o la administración de los recursos -existe un consejo directivo con Presidente, Tesorero, Secretario y vocales que tienen distintos roles y hay una división en las tareas de la cooperativa-. Los propósitos, estructuras, formas de hacer las cosas y las modalidades de coordinación de las organizaciones varían en el tiempo, y esta cooperativa no escapa a esa regla. Actualmente el liderazgo del Tesorero es muy fuerte transformándose en muchas ocasiones en el único portavoz de la cooperativa ante los socios e instituciones que intervienen en el territorio⁵⁰.

Desde el retorno de la democracia en 1983 hasta el año 2011, la provincia de Río Negro fue gobernada por un mismo partido político, en el marco de una sociedad heterogénea y con una relativamente baja conflictividad (Cao *et al.* 2003). Esta falta de alternancia dio como resultado un sistema político conformado por numerosos actores políticos y gubernativos que asemejan más a una sumatoria de ciudades que a un estado provincial unitario. De aquí resulta que las pujas partidarias internas constituyan los

⁵⁰ La influencia (y el poder y las actividades políticas a través de las cuales la influencia es alcanzada y conservada) es el arma fundamental a ser usada en la competencia y el conflicto. Por lo tanto, el poder, la política y la influencia son hechos críticamente importantes en la vida de las organizaciones. El poder es un rasgo estructural dentro de la organización. La teoría del poder visualiza a la autoridad sólo como una de tantas fuentes disponibles de poder. Éste se desarrolla en todas direcciones, no sólo a través de la jerarquía (Flood, 2005).

principales enfrentamientos que se producen, y aparecen sectores del mismo partido disputando espacios territoriales entre sí (Cobelo, 2009). Esta situación se hace presente en la vida de la cooperativa “La Mosqueta”, en sus asambleas y en el accionar cotidiano en el paraje Mallín Ahogado de El Bolsón.

El modelo clientelista presente en ámbitos locales reduce y condiciona la libertad de acción de pobladores y de sus organizaciones, ya que dificulta el surgimiento de procesos de organización social que lo cuestionen, interfiere en el crecimiento de organizaciones opositoras y, además, genera sus propias formas adictas y funcionales de organización (Manzanal, 2006). La organización reivindicativa “La Mosqueta” fue creada como resultado de un movimiento social a principios de la década de 1980, con el comienzo de la democracia. Se conforma en el marco de un proyecto de desarrollo del paraje impulsado por el gobierno provincial, a través de la Junta Vecinal. Surge como necesidad de los pobladores para abaratar costos, y luego como canal de venta de sus productos (fardos de forraje, leña, lana y carne).

Según el relato de los entrevistados que fueron parte de esta cooperativa en sus comienzos, los espacios de poder estaban en manos de los productores, quienes vinculados en mayor o menor medida al gobierno provincial, tenían una alta capacidad de agencia. A través de los años, la estructura de poder que operaba en ella fue debilitándose al igual que su cultura organizacional y los perfiles de liderazgo que en ella prosperan son escasos.

Los objetivos y metas de la organización suelen cambiar según el balance de poder existente entre las coaliciones. Estos objetivos y metas cobran importancia porque proveen de una “racionalidad oficial” a la organización y porque legitiman las decisiones referidas a la adjudicación de recursos al interior de la organización. Actualmente, en la cooperativa La Mosqueta, según los entrevistados, existe una marcada retracción de la participación de los productores, no sólo en términos de colaboración con la organización y sus actividades, sino también en la canalización de sus opiniones y demandas a través de ella. La toma de decisiones pasa por unos pocos, quienes forman parte de la comisión directiva.

Al considerar la trayectoria organizacional ⁵¹ de la cooperativa “La Mosqueta” es importante mencionar que el proyecto de desarrollo en el cual se enmarcó su creación tenía como objetivos generales el mejoramiento de la calidad de vida y el uso equilibrado de los recursos naturales. Sus objetivos específicos fueron:

- *la ampliación de la superficie cultivada de granos y huerta, con el aporte de tecnologías apropiadas. Se construyó un molino harinero.

⁵¹ El concepto de trayectoria (Benecia y Flood, 2005) alude a la modificación, a lo largo del tiempo, de una determinada experiencia social organizada. Abarca diversas dimensiones que se expresan en prácticas grupales dirigidas al logro de metas, predeterminadas o no, resultados y productos, a partir de su interacción con otras organizaciones y con el Estado, en función de un contexto de oportunidades, de políticas, programas y proyectos económicos y sociales, de transacciones económicas y de acceso a tecnologías, de disponibilidad de recursos naturales y de restricciones ambientales.

- *la provisión de agua de riego para poner en condiciones de producción aquella superficie agrícola de uso potencial
- *la creación del centro de capacitación y apoyo al productor rural (como herramientas el gobierno provincial tenía el Plan apícola provincial, el Plan Ganadero y cursos de capacitación- EMETA).
- *la investigación sobre líneas de trabajo acordes al manejo actual del agricultor, estableciendo además un servicio de asesoramiento directo a los productores.
- *la creación de un departamento de asuntos Rurales, supeditado al Consejo Municipal.
- *el mejoramiento de los caminos
- *la promoción forestal.

Estos objetivos fueron cumplidos parcialmente, teniendo la cooperativa un rol fundamental de articulación entre las instituciones y la comunidad del paraje. La dinámica organización/ institución opera como un complejo conjunto de mecanismos que articula la diversidad de intereses que concurren en un espacio social y temporal determinado. Estos factores expresan el modo en que los diferentes sujetos o actores colectivos (las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales) han ido progresivamente conformando un campo de relaciones socioeconómicas y culturales en equilibrio inestable. Constituyen espacios para el encuentro de muy diversas lógicas institucionales, que son a su vez consecuencia o producto de perfiles organizacionales diferentes. En conjunto, esta dinámica determina qué es posible y qué no es posible hacer en el sector agropecuario con la dotación de recursos y de políticas disponibles. Estas últimas son, a la vez, condición y resultado de la dinámica esbozada.

Los productores miembros de la cooperativa “La Mosqueta” eventualmente han participado en la implementación de ciertas tecnologías en lo referente a fruta fina, apicultura, construcción de invernáculos y técnicas de producción orgánica. Pero la cooperativa como organización no lo ha hecho, salvo en el caso de la clasificación de lana con el objetivo de lograr un mejor precio en la venta de lana conjunta y el servicio de enfardado de pasto y laboreo del suelo que brinda a la comunidad.

Figura N°12: Tareas de acopio y venta de lana en la Cooperativa “La Mosqueta”.

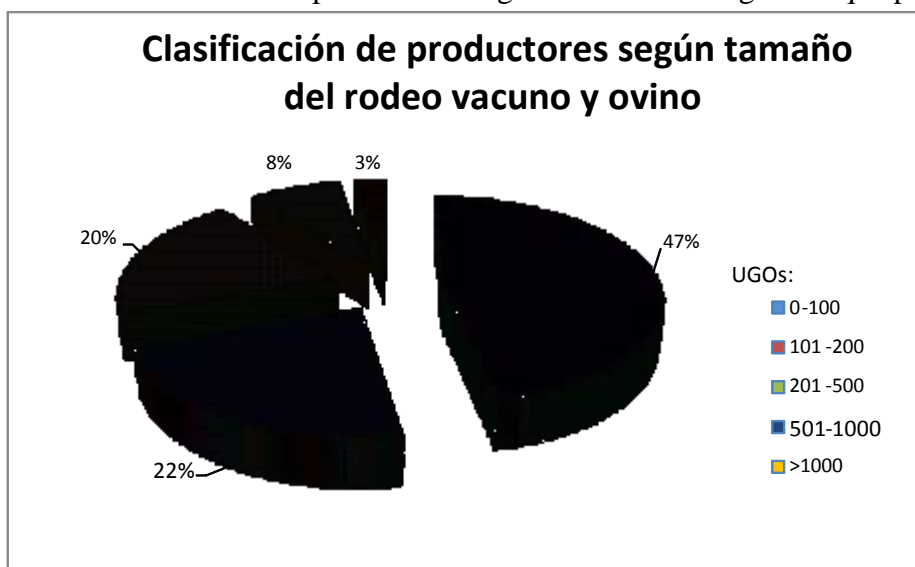


Fuente: Fotos de la autora

V.1.3 Distintos tipos de productores ganaderos

Como ya se mencionó en el capítulo III, en un segundo nivel de análisis se analizaron las variables: tamaño de rodeo (vacuno y ovino), estrategia productiva (vacuna, ovina o mixta)⁵², escala de producción por ingreso económico potencial⁵³ (Pequeño y Mediano) y presencia o ausencia de pluriactividad en las unidades productivas. A continuación se muestran los resultados de dicho análisis.

Gráfico N°3: Clasificación de los productores según la cantidad de ganado que poseen.



Fuente: Elaboración propia en base a datos AER INTA El Bolsón (2012). Se utilizó información sobre un total de 292 unidades productivas.

⁵² Se consideró como estrategia productiva: **Ganadería vacuna**: productores que solamente cría y/o recría ganado bovino; **ganadería mixta**: productores que crían ganado bovino y ovino principalmente.; y **ganadería ovina**: productores que se dedican únicamente a la cría de ovinos.

⁵³ La metodología para la clasificación por escala de producción se detalló en la sección III.4 y Anexo I.

Del gráfico N°3 se desprende que prevalecen los productores cuyo tamaño del rodeo se encuentra entre 1 y 100 Equivalentes ovinos⁵⁴. La actividad ganadera se concentra en un 78% en productores de *pequeña* escala, mientras que el 22% de los productores corresponden a un estrato *mediano* según los criterios considerados en el presente estudio (Gráfico N°4).

Gráfico N°4: Clasificación de los productores según escala productiva



Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°5: Superficie promedio predial, tamaños de los rodeos vacunos y ovinos y carga animal promedio por tipo de productor según la escala productiva (n=292 productores).

	TIPO: "PEQUEÑO PRODUCTOR"	TIPO: "MEDIANO PRODUCTOR"
Superficie de los predios	Entre 0,5 – 1000 ha Promedio: 62 ha	Entre 10 - 3000 ha Promedio: 420 ha
Tamaño rodeo vacuno	13 cabezas	60 cabezas
Tamaño majada ovina	25 cabezas	70 cabezas
Carga animal total promedio⁵⁵	2 UGOs/ha	1, 2 UGOs/ha

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas (enero 2013)

⁵⁴ Equivalentes ovinos como sinónimo de UGOs. Detalle de su cálculo en nota al pie N°44

⁵⁵ Incluye a los equinos y caprinos.

Gráfico N° 5: Clasificación de los productores según la principal estrategia productiva con respecto a la actividad ganadera.



Fuente: Elaboración propia

Dentro de la población de productores analizados algunos poseen también ganado caprino, porcino y equino, pero en pequeñas cantidades. Por lo tanto, el ingreso potencial a partir de estas producciones secundarias no fue tenido en cuenta para la tipología elaborada. Del cruce de la estrategia productiva (Gráfico N°5) y de la escala de producción se obtiene la clasificación mostrada en el cuadro N°6.

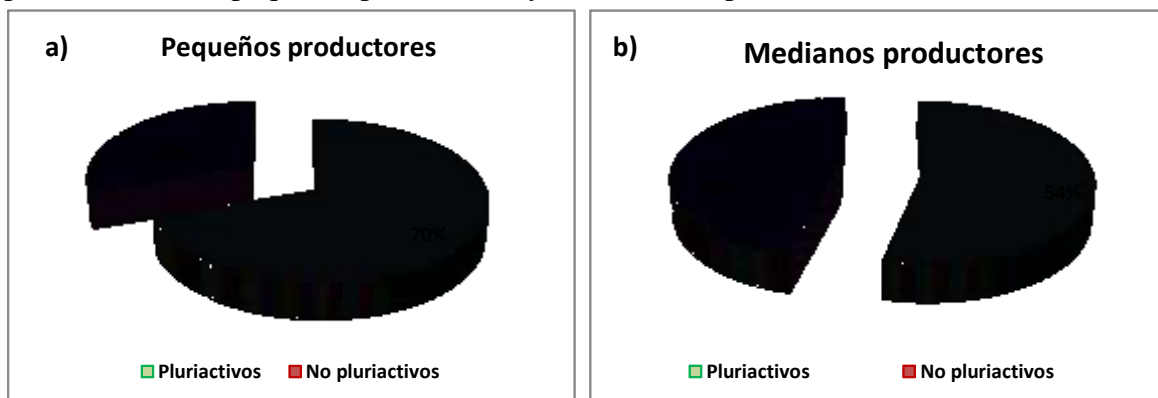
Cuadro N° 6: Distribución de los tipos de productores según escala y estrategia productiva ganadera (n=292).

	Estrategia productiva			TOTAL
	ganadería vacuna	ganadería mixta	ganadería ovina	
PEQUEÑO	13% (37)	51% (150)	14% (40)	78% (227)
MEDIANO	3% (9)	18% (52)	1% (4)	22% (65)
TOTAL	16% (46)	69% (202)	15% (44)	

Fuente: Elaboración propia

El último criterio considerado en este nivel de análisis es la pluriactividad (Gráfico N°6). Se define a una unidad productiva como pluriactiva cuando por lo menos un miembro de la familia esté ocupado o realice actividades diferentes a la predial agropecuaria, trabajo o no dicho miembro en la explotación. De tal forma que la pluriactividad se centra en el concepto de “actividad” y no meramente en el de ingresos, excluyendo así a fuentes de ingreso como la percepción de rentas o jubilaciones (Gras, 2005).

Gráfico N°6: Clasificación de los productores según escala y presencia o no de pluriactividad: a) pequeños productores y b) medianos productores.



Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°7: Distribución de los “pequeños” productores según estrategia su productiva ganadera y categoría con respecto a la pluriactividad (n=227).

Pluriactividad	Estrategia productiva			TOTAL
	ganadería vacuna	ganadería mixta	ganadería ovina	
SI	12% (27)	44% (100)	14% (31)	70% (158)
NO	4% (9)	22% (50)	4% (10)	30% (69)
TOTAL	16% (36)	66% (150)	18% (41)	

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°8: Distribución de los “medianos” productores según su estrategia productiva ganadera y categoría con respecto a la pluriactividad (n=65).

Pluriactividad	Estrategia productiva			TOTAL
	ganadería vacuna	ganadería mixta	ganadería ovina	
SI	9% (6)	42% (27)	3% (2)	54% (35)
NO	5% (3)	38% (25)	3% (2)	46% (30)
TOTAL	14% (9)	80% (52)	6% (4)	

Fuente: Elaboración propia

Para la escala de pequeño productor podría decirse que la mayoría de los productores son pluriactivos (Cuadro N°7). En el caso de las unidades productivas con escala de medianos productores, la pluriactividad tiene mayor relevancia, especialmente para aquellos cuya ganadería es mixta (Cuadro N°8).

V.2 “PEQUEÑOS” PRODUCTORES

De la evidencia empírica resultante de las entrevistas se destacaron comportamientos cualitativos comunes a ambos tipos de productores contruidos ad hoc, así como también fue posible distinguir características diferenciadoras entre ellos. Esas características se describen a continuación y se resumen en el Cuadro N° 9.

V.2.1 Estructura y dinámica productiva de la explotación

En referencia al primer objetivo específico de esta investigación que fue caracterizar y analizar los establecimientos ganaderos a partir de la estructura productiva, las preguntas realizadas giraron en torno a: la superficie, forma de tenencia de la tierra, actividades productivas que se realizan en el establecimiento, tamaño del rodeo por especie, índices de señalada y/o marcación, manejo de los animales, asistencia técnica, nivel de infraestructura predial y los principales problemas que tiene el productor con respecto a la actividad ganadera.

Corresponde a unidades productivas con extensiones que van desde la ½ ha hasta 1000 ha en áreas marginales productivas. Son pocos los establecimientos con grandes superficies y los que las tienen, corresponden, al menos más del 50% de la superficie, a pedreros inaprovechables tanto para la cría de animales como para la extracción de madera. Por tal motivo, la carga animal expresada en equivalentes ovinos es alta, alrededor de 5,6 UGO/ha promedio de los casos analizados.

En este estrato de productores predominan aquéllos cuya principal estrategia productiva es la ganadería mixta. En cuanto al **manejo de los animales**, llevan adelante una ganadería de cría extremadamente precaria. No realizan diagnóstico de preñez, ni estacionamiento de servicio ni controles de peso. Alimentan a los animales sólo con los pastizales naturales disponibles y los venden directamente a algún comprador particular sin intermediarios. Los rodeos vacunos de este tipo de productor están compuestos por 9 vientres y las majadas por 35 vientres en promedio.

Los índices de señalada ovina promedio son altos, 86%, debido al manejo intensivo que reciben los ovinos. Generalmente, pastorean los cuadros cercanos a las casas, con encierres nocturnos y suplementación. Mientras que los vacunos reciben un manejo de tipo extensivo, los terneros, en muchas ocasiones, permanecen más de un año en el campo hasta que son vendidos. Por su parte, la producción de terneros ronda el 56 %. Los tratamientos sanitarios son escasos y, de realizarlos, se los aplica de forma curativa no preventiva.

El 30 % de los casos respondió que no recibe **asistencia técnica** de ningún tipo, mientras que 16 % recibe asistencia técnica a través de veterinarios privados solamente y el

54 % manifestó que la recibe esporádicamente de instituciones públicas como el INTA y la SSAF, y en ocasiones particulares, y a pedido, de veterinarios privados. Por lo analizado, la creación y transmisión de conocimientos agronómicos entre los productores se realiza a través de redes de diálogo estrictamente local, con escasa intervención de ingenieros agrónomos.

De las tecnologías existentes o propuestas por los técnicos, los productores ganaderos en general, realizan una nueva categorización y selección de sus componentes y hacen suyos sólo aquellos aspectos que les interesan en el marco de una lógica particular. Por ejemplo, la aplicación de productos sanitarios contra las principales enfermedades de la región como ectoparásitos⁵⁶ y endoparásitos⁵⁷, o contra brucelosis, o enfermedades clostridiales⁵⁸, la mayoría de los productores aplican los productos para “curar” a los animales (ovinos y vacunos) ante síntomas evidentes de enfermedad, en dosis y en algunos casos en momentos inadecuados. Ello se explica dentro de una lógica que tiende a minimizar las erogaciones monetarias, ya que no aplican el producto “por las dudas”, si no se manifiestan previamente síntomas directamente observables que justifiquen empíricamente incurrir en un gasto.

La suplementación del rodeo y/o majada en la época invernal debido a la falta de oferta forrajera en los campos es una práctica generalizada pero no se ofrecen las proporciones de forraje o grano recomendadas técnicamente, ya sea por desconocimiento de las mismas o por convencimiento de que se suministra la proporción necesaria para las distintas especies animales. La tendencia detectada es suplementar prioritariamente a los vacunos y los equinos y, en momentos de fuertes inclemencias climáticas o de mortandad se suplementan los ovinos.

En cuanto al nivel de infraestructura predial, se consideraron los componentes más importantes del capital de explotación: instalaciones para el manejo de animales, maquinarias; y las mejoras, construcciones y alambrados. A pesar de que no necesariamente están relacionados con la capacidad de capitalización reciente de los agentes económicos se preguntó en las entrevistas si las inversiones en mejoras fueron recientes.

Disponen de escasas instalaciones, el 23 % de los casos de los pequeños productores entrevistados cuentan con algún galpón para la conservación de los forrajes y encierre eventual de los animales; ya sea para terminación de terneros o para encierre nocturno de ovinos. El 16% posee maquinaria agrícola, básicamente tractor con algún implemento (generalmente rastra y/o arado).

⁵⁶ Sarna, piojos y melófago.

⁵⁷ Tenia, fasciola hepática entre los principales

⁵⁸ mancha, tétanos, gangrena, enterotoxemia y cabeza hinchada

Cuando se les preguntó por los principales problemas productivos, indistintamente los relacionaron con: abigeato, predación por perros, escasez de agua, invasión de malezas exóticas como la rosa mosqueta (*Rosa eglanteria*) y en menor medida invasión de murra (*Rubus sp*). La mayoría de los productores tienen un adecuado acceso a los servicios básicos. En aquellos casos que no cuentan con luz eléctrica, éste se manifiesta como uno de los principales problemas de las explotaciones. Cinco casos del total de los entrevistados no tienen luz eléctrica.

La forma de **tenencia de la tierra** predominante tanto para pequeños como para medianos productores es la propiedad privada. En el grupo de los pequeños productores existe una gran subdivisión de los predios entre hermanos por herencia de los antiguos pobladores, la mitad de los productores que poseen título de propiedad están bajo la forma de sucesión indivisa. Algunos otros casos están subdividiendo para vender a nuevos actores de la zona.

La estrategia laboral productiva, además de la ganadería, se relaciona con las siguientes actividades: extracción de leña y madera; recolección de frutos silvestres y hongos, producción artesanal de alimentos elaborados (dulces, conservas, quesos); producción de frutas y horticultura; artesanías en lana y en madera y apicultura.

V.2.2 Organización social de la producción y estrategias de ingresos

En referencia al segundo objetivo específico que fue caracterizar y analizar las unidades productivas a partir de la organización social de la producción y estrategias de ingresos las preguntas giraron en torno al trabajo familiar en la explotación, incorporación de asalariados a la actividad productiva, quienes se dedican a la actividad ganadera, quién toma las decisiones de manejo, composición de los ingresos del hogar, importancia y origen de los ingresos extraprediales e importancia de la actividad ganadera para la familia en tiempo y en ingresos.

La racionalidad de los productores es una dimensión clave para comprender distintas lógicas de manejo de la explotación, pero su medición en términos empíricos no ha resultado una tarea sencilla. Una de las formas más difundidas de acercarse ha sido a través de la indagación referida a la conformación de la dimensión del trabajo (familiar asalariado o una combinación de ambas) como indicador de lógicas de manejo diferenciadas⁵⁹ (De Martinelli, 2007).

Para analizar las formas en que se organiza el trabajo al interior de las unidades productivas, se ha considerado la composición de la mano de obra de acuerdo a su relación con el productor. El criterio de utilización de mano de obra se refiere a la proporción del

⁵⁹ Un ejemplo son los trabajos de Chayanov (1924). Más recientemente, este aspecto está muy desarrollado en los trabajos de Galeski (1977), Friedmann (1980) y Mooney (1988).

trabajo familiar respecto del total del trabajo empleado en la unidad (González y Bilello, 1996).

En nuestro caso de estudio predominan los productores cuyas unidades se pueden definir como típicamente familiares con tres tipos de organización del trabajo: el primero basado en el predominio del trabajo familiar, el segundo, en el trabajo del productor y/o algún miembro de la familiar complementado con contratación de asalariados transitorios, y el tercero, en el predominio del trabajo del productor complementado con al menos un asalariado permanente. Es decir, predominan los casos en donde se observa la presencia de trabajo familiar en sus diferentes combinaciones, con mayor o menor división del trabajo al interior de las familias o flexibilidad interna de los distintos miembros para desarrollar diferentes tareas.

En el 60% de los casos de los pequeños productores solamente la familia trabaja en la unidad productiva. En el 30% de los mismos hay contratación de fuerza de trabajo asalariada con carácter transitorio que podemos asociar a períodos cortos de mayor necesidad de trabajo (tratamientos sanitarios, apeo de madera, cosecha de forraje y almacenamiento) y a tareas de mantenimiento de las instalaciones o de mejoras de la unidad. La incorporación de asalariados permanente en la actividad productiva se da sólo en el 10 % de los casos, que coinciden con casos distintivos dentro de este tipo de productor (Gráfico N°7).

Gráfico N°7: Tipo de mano de obra disponible en los establecimientos de pequeños productores.



Fuente: Elaboración propia

Estrategias de ingresos (composición, fuentes e importancia relativa)

El mercado de trabajo se inscribe en un conjunto más amplio de elementos estructurales que determinan el funcionamiento de un modelo de acumulación. Por eso, “*es uno de los principales vínculos a través de los cuales opera la articulación entre la esfera material de la producción y la cohesión del tejido social*” (Labrunée y Gallo, 2005).

Como se explicitó anteriormente, resultó de interés explorar las características de las unidades pluriactivas incluyendo aquéllas en las que ésta es una condición del hogar y no necesariamente de uno o varios integrantes. Se trata de aquellos hogares en los que algunos miembros se ocupan exclusivamente del trabajo en la explotación mientras que otros lo hacen también de manera exclusiva fuera de ella, es decir sin que la misma persona combine ambas inserciones. Por lo tanto, se utilizaron los datos de la unidad familiar en su conjunto debido a la importancia del carácter aditivo de todos los ingresos de la familia. Para dar cuenta de la incidencia de la pluriactividad las características de los mercados de trabajo locales, la cercanía de las ciudades de El Bolsón o S.C. de Bariloche y las oportunidades de trabajo existentes fueron factores a considerar.

El ingreso predial fue considerado como aquél proveniente de la venta de los bienes producidos al interior del predio o explotación (carne, lana, madera, leña, artesanías, dulces, conservas). Asimismo, nos importó valorizar la importancia de la ganadería en los ingresos prediales. Para entender el peso relativo de los ingresos dentro de las estrategias de los productores entrevistados, se consideró la propia valoración que los mismos realizaban de las distintas fuentes de ingreso.

En general, entre los productores entrevistados, observamos que la existencia de ingresos adicionales ha constituido un resorte fundamental para la persistencia de la explotación agraria en condiciones de cierta estabilidad. La combinación de fuentes de ingresos contribuye al sostenimiento del hogar y de la explotación.

Los ingresos extraprediales de los pequeños productores van de un 60 a 95% de los ingresos totales, con un 65% de promedio (Gráfico N°8). Los ingresos prediales estuvieron dados preponderantemente por la ganadería, salvo 2 casos en donde los ingresos forestales son más importantes (Gráfico N°9). Tres casos de los entrevistados de los pequeños productores (3 de 30) poseen ingresos provenientes solamente de la venta de sus productos. Coinciden que son casos de unidades productivas muy diversificadas en donde la fruticultura y la horticultura juegan un rol importante en los ingresos primavera-estival. Tienen cierto grado de capitalización, especialmente en maquinaria (poseen al menos tractor). Sus hijos adultos están involucrados en la producción.

En ninguno de los casos analizados los servicios al **turismo** a través de campings, cabañas representa parte del ingreso predial. La vinculación con el turismo se da por la

venta de sus productos en ferias o en la propia chacra. El 23 % de los casos entrevistados de los pequeños productores tiene algún tipo de vinculación con el turismo.

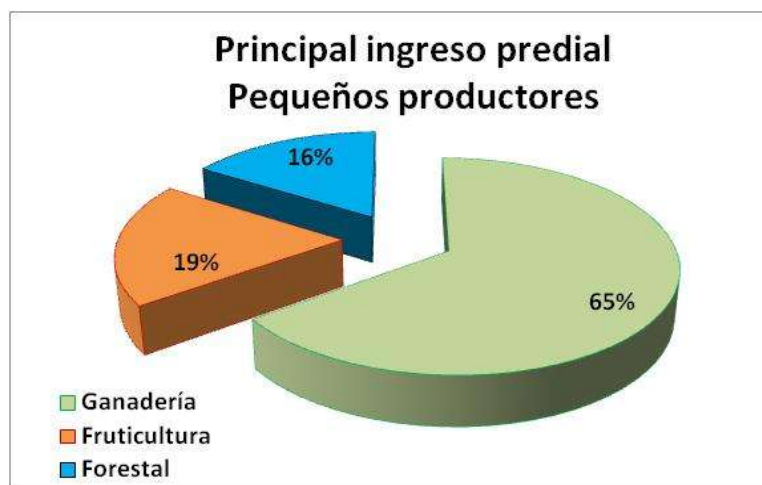
Aquellas situaciones de mayor relevancia de la actividad extrapredial con muy bajos niveles de la actividad productiva agropecuaria deben ser puestas en contexto de los fuertes procesos de valorización inmobiliaria ocurridos en la zona ante la posibilidad de usos alternativos de la tierra.

Gráfico N° 8: Fuentes de ingresos de los pequeños productores en promedio



Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 9: Distribución entre los casos de la actividad que genera el principal ingreso predial.



Fuente: Elaboración propia

El 70% de los hogares de los pequeños productores tienen pluriinserción laboral. Prácticamente todos los pequeños productores son pluriactivos. El 70% de la pluriactividad se da dentro del mismo sector agrario de características ocasionales y con un alto grado de informalidad (changas como alambradores, vacunadores, esquila, cosecha de forraje, volteo

de madera, leña); el 15 % algún miembro de la familia realiza changas en la construcción y el 15% restante se dedica a la docencia o es asalariado del área educativa (porteros o maestranza) (Gráfico N°10).

Gráfico N°10: Clasificación del origen de la pluriactividad de los pequeños productores.



Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la *importancia de la actividad ganadera* para la familia, la misma es una actividad que presenta requerimientos de trabajo constantes pero bajos y flexibles durante todo el año, mientras que las actividades agrícolas están concentradas en la primavera-verano. Consecuentemente, la ganadería se adapta particularmente a situaciones de pluriactividad. En coincidencia con otros estudios realizados para otras zonas, la ganadería pura predomina donde el productor tiene actividad extrapredial.

V.2.3 Dinámicas familiares y redes

En referencia al tercer objetivo específico que fue caracterizar y analizar las unidades productivas a partir de las estrategias y dinámicas familiares las preguntas que se realizaron giraron en torno a: la composición familiar, etapa del ciclo vital de la familia, nivel de instrucción, trayectoria familiar y las expectativas de sucesión generacional. Asimismo se preguntó acerca de las vinculaciones con otros productores, la participación de alguna organización, aparición de nuevos actores y la vinculación con el Estado.

Es relevante remarcar el papel que puedan jugar ese conjunto de experiencias y saberes, de diversa índole y origen, que son el resultado de las distintas historias de vida de los actores. Los mismos podrían explicar las distintas maneras de organizar los elementos que conforman una estrategia exitosa y distinguirla de otra que no lo es. Posiblemente las estrategias están conformadas por componentes estructurales similares, aunque organizados de un modo diferente y con resultados también diferentes. Aquí se resaltaría la capacidad

de llevar adelante o gestionar una estrategia a partir de recursos disponibles. Las redes sociales de las cuales participan los miembros de las familias pueden ser un importante origen de recursos (Quaranta, 1994).

Las relaciones familiares juegan un papel fundamental en este caso de estudio. Es común que en una unidad productiva tengan animales varias familias, generalmente los hermanos de quien está a cargo de la unidad productiva, si ésta es una sucesión indivisa, o animales de los hijos que viven en las ciudades cercanas (El Bolsón y Bariloche). En su mayoría se trata de ganado vacuno que demanda menores cuidados diarios y representa un capital mayor que los ovinos.

En cuanto al lugar de residencia, la totalidad de los productores entrevistados viven en el en el establecimiento. Con respecto a la **composición familiar**, el tamaño promedio de los hogares de los pequeños productores es de 4 miembros con predominio *de hogares nucleares en expansión*⁶⁰. De acuerdo a la importancia de los ingresos que se obtienen fuera del predio se da la división interna del trabajo en la familia, especialmente la contribución de mujeres y niños.

Las familias rurales pasan por distintas etapas en el ciclo de la vida, y su aporte a la actividad económica variará en los distintos momentos de acuerdo a las necesidades y a la disponibilidad del trabajo. La estrategia de vida es una variable explicativa para la actividad productiva de la familia, y la inserción de sus miembros en mercados laborales, por una parte, y para las conductas demográfica, tanto reproductivas o migratorias (Forni *et al.* 1991).

En todos los casos entrevistados la edad del propietario jugaba un papel importante. Fueron frecuentes situaciones en las que, aunque el propietario mayor residiera en la explotación, un familiar más joven (en la totalidad de los casos corresponde a un hijo o

⁶⁰ La **estructura de hogares** (Forni *et al.* 1991) hace referencia al número y a la condición de los núcleos familiares que lo componen: *Nucleares*: formado por padre, madre, con hijos (o sin ellos). *Elemental incompleto*: donde se registra ausencia funcional o física y permanente de uno de los cónyuges. *Elemental declinante*: cónyuges solos, los hijos salieron. *Unipersonales*: Individuo solo. *Extenso*: conjunción de padres e hijos con sus familias elementales de cualquier tipo. *Compuesto*: conjunción de familia elemental y/o extensa con otros parientes y/o no parientes.

Para la determinación de la **etapa del ciclo vital** se han adoptado los siguientes criterios (Forni *et al.* 1991): *Formación*: núcleo recientemente constituido, la pareja no tiene hijos, y la mujer tiene menos de 50 años. *Expansión*: núcleo completo (ambos cónyuges presentes), con madre no mayor de 50 años, y sin hijos casados o potencialmente aptos para casarse o migrar (varones de más de 16 años y mujeres de más de 14). *Fisión*: núcleo completo, con madre menor de 50 años con al menos un hijo casado o potencialmente apto para casarse o migrar (varones mayores de 16 años, mujeres de más de 14 años). *Reemplazo*: núcleo completo, con madre mayor de 50 años, en el que todos los hijos han migrado, se han casado, o son potencialmente aptos para casarse o migrar (el hijo más joven debe tener más de 16 años si es varón y más de 14 si es mujer). *Reemplazo con crianza*: las mismas características que fueron señaladas para el nuclear familiar en el estadio de reemplazo, pero este tipo incluye además entre sus miembros a nietos u otros menores (varones de menos de 16 años, mujeres de más de 14 años) sin presencia de sus padres.

hija) aparecía como el productor en el sentido de la responsabilidad de las tareas pero no en la toma de las decisiones que aún estaba a cargo del propietario mayor de la explotación.

Las decisiones de manejo en los establecimientos analizados son tomadas por el jefe del hogar, el varón en caso de ser una familia nuclear, y la mujer en los casos donde el varón jefe de familia falleció o no vive en la unidad productiva. Los hijos varones son los que participan en las tareas vinculadas a la ganadería. En algunos casos, *muy pocos*, las decisiones relativas a la actividad productiva se caracteriza por ser compartida, en las entrevistas realizadas los entrevistados buscaron resaltar la importancia del grupo familiar en la toma de las decisiones en términos generales, pero luego se especifica la importancia de distinguir y diferenciar a su interior los distintos tipos de dediciones y la participación diferencial en ellas según el género; en donde las relacionadas a la hacienda siempre están a cargo de los varones de la familia. Si bien la mujer rural cumple un rol central, garantizando, en gran medida, el funcionamiento del proceso *productivo-reproductivo*, se encuentra marginada al momento de tomar decisiones estratégicas.

En general, los titulares de estos establecimientos presentaron un bajo nivel de instrucción formal, la mayor parte tienen *estudios primarios completos como máximo* nivel de instrucción alcanzado. Aquellos casos donde el productor o un miembro de la familia alcanzó un mayor nivel educativo formal éste se dedica parcialmente a las actividades productivas prediales y posee una *ocupación extrapredial no vinculada al sector*.

Se manifestó en los entrevistados el deseo de los padres de brindar una mejor infancia a los hijos y que accedan a crecientes niveles de escolarización. Más allá de las obvias ventajas que esto reporta a las nuevas generaciones, es también un factor que debilita el equipo de trabajo familiar y fija otras prioridades por encima del mantenimiento de la producción agropecuaria.

La mayoría de los productores son de **origen** local, con al menos uno de sus progenitores proveniente de Chile, y estuvieron en la actividad ganadera toda la vida⁶¹. Según relataron en las entrevistas, comenzaron desde muy jóvenes a involucrarse con el trabajo en la explotación de las familias de origen, y luego, al formar sus propios hogares continuaron al frente de la explotación una vez que sus padres fallecieron. La mayoría llegó al predio por herencia.

Los entrevistados generalmente no aseguraban la continuidad familiar en el establecimiento. Se puede determinar en qué fase se encuentra la explotación, llegando a la conclusión que se encuentran casos donde la **sucesión es incierta**, con un objetivo de minimización de riesgos y un criterio de subsistencia. Así, se puede definir que se

⁶¹ Según la clasificación de población mencionada en la sección IV del presente trabajo corresponden a Población nativa mapuche y mapuche tehuelche; paisanos tradicionales o paisanos patagónicos.

encuentran en una **fase de decaimiento**, y que posiblemente la vida de dicha explotación concluirá con la venta. Por otra parte se determinaron unidades productivas en **etapas de consolidación**, con un buen manejo del establecimiento, aunque con una sucesión algo incierta (Ver Figura N°13).

En el caso específico de la población aquí estudiada se manifiesta una alta presión sobre la tierra debido a que los hijos se disputan la tierra heredada de los padres para el desarrollo de su propia familia. En algunos casos los que emigran a la ciudad no renuncian totalmente al vínculo económico con la unidad productiva paterna, por ejemplo los que mantienen animales en mediería, como se mencionó en párrafos anteriores. Esta situación se repite para el caso de los medianos productores.

Los pequeños productores ganaderos vieron mermar su superficie predial debido a la subdivisión de las tierras paternas entre numerosos hijos. El proceso natural de minifundización que este fenómeno genera en algunos casos una agudización del conflicto social por el mantenimiento y/o acceso a los recursos productivos de los cuales dependen sus estrategias de reproducción social. Un ejemplo de esta situación la constituyen los conflictos que se suscitan entre productores debido a las frecuentes invasiones de animales a campos vecinos. Los reclamos más fuertes lo realizan los productores con cierto nivel de capitalización y especialización en fruta fina.

Vinculaciones con otros productores

La vida social de los actores entrevistados se centra en el ámbito rural donde viven, vinculándose a otros actores a través de relaciones de vecindad y especialmente de contigüidad. Estas formas de relación definen formas sociales específicas: la familia, la comunidad local, el paraje. Cuando las tareas concernientes al manejo del ganado requieren de mucho trabajo, y la cantidad de mano de obra no alcanza, generalmente ocurren visitas de familiares que han migrado a otros centros urbanos y poseen empleos rurales no agrícolas (ej: policías, maestras, porteros, empleadas domésticas, turismo, etc.). Estos parientes acuden a ayudar en las tareas del campo debido a que en la mayoría de los casos son propietarios de una parte de la hacienda que se mantiene y reproduce en las explotaciones. Por ello, para ocasiones especiales como la señalada, la marcación, la esquila, etc., visitan los campos los parientes de la ciudad. Asimismo, las redes sociales resultan vitales para la supervivencia de las actividades informales y también para los resultados económicos que logren (Chávez Molina, 2010).

Como se describió en la sección IV.4 del presente estudio a la región llegaron en los últimos quince años nuevos pobladores. De las entrevistas realizadas surge que los nuevos pobladores son de estratos sociales diversos. Para los recién llegados al territorio o aquellos que no tienen una tradición acendrada en el mismo, al no tener tan estructurado su *habitus* o

carecer de él directamente, las posibilidades de que dediquen a la ganadería no son reales en comparación con la horticultura o la fruticultura.

La mayoría de los casos de los pequeños productores entrevistados tienen un ejercicio habitual de vinculación con las distintas instituciones estatales presentes en el territorio. En muchos casos, la cooperativa La Mosqueta de Mallín Ahogado, no sólo a través de sus actividades relacionadas con la producción sino también por las recreativas, representa el espacio social común de intercambio entre los productores ganaderos de la región. Cabe destacar que desde hace un tiempo es requisito del Estado la organización formal para la asistencia técnica y financiera, lo que explica el fortalecimiento de algunas organizaciones ya existentes y el surgimiento de algunas otras.

V.2.4 Relación con los mercados

Respecto al cuarto objetivo específico que fue caracterizar y analizar las unidades productivas con respecto a su vínculo con el mercado las preguntas realizadas giraron en torno al acceso a los mercados de insumos, destino de la producción, dificultades en la comercialización, relación con las ciudades más cercanas y vinculación con el turismo.

El mercado es siempre una construcción social, aun cuando en su versión moderna se presente como un mecanismo autorregulado, que responde al funcionamiento de una mano invisible (Schiavoni, 2010). El nivel de mercantilización (de los consumos, de los insumos y de la producción) puede resultar importante para caracterizar a los productores ganaderos analizados⁶². Estos actores participan en los distintos mercados: en el mercado de productos como vendedores, en el mercado de insumos y en el de consumo como compradores y en el mercado de trabajo como vendedores permanentes u ocasionales de la fuerza de trabajo. Aunque existan algunas formas de trueque, estos productores están inmersos en una economía mercantil.

El caso de los productores ganaderos de la cordillera rionegrina coincide con la idea que desarrolló Galeski (1977) sobre la racionalidad económica de las explotaciones familiares, para este autor la misma es tanto una empresa como una economía doméstica. Por lo tanto, su actividad económica se basa en dos principios diferentes y a veces contradictorios. Como *“empresa produce valores de cambio, que necesariamente implican la evaluación de todas las operaciones desde el punto de vista de la relación entre el*

⁶² Balsa, J. 2008. El Nivel de mercantilización de la producción según este autor puede ser una interesante dimensión para diferenciar a las explotaciones familiares. Distingue tres aspectos de la mercantilización de los consumos, que se define por la presencia de producción para el autoconsumo y por el nivel de austeridad en relación a la compra de bienes de consumo en el mercado. Por otro lado considera la misma dimensión en relación a los insumos, en tanto pueden ser producidos o no en la propia unidad, como la reparación de maquinaria. Por su parte la producción puede ser dirigida totalmente hacia el mercado, parcialmente dirigida a formas no completamente mercantiles (como trueque u otras formas de intercambio locales vecinales) y/o puede autoconsumirse en la explotación familiar.

output con el input, así como la rentabilidad, mientras que como economía doméstica se refiere principalmente al uso de valores que se miden de acuerdo con las necesidades que satisfacen y la medida en que lo hacen” (Galeski, 1977:48).

En general los mercados campesinos han sido descriptos subrayando la pequeña escala, los stocks diversificados y el hecho que compradores y vendedores pertenecen al mismo estrato social. Se trata de organizaciones horizontales en las que compradores y vendedores ponen en juego mecanismos democráticos que limitan la concentración de dinero. El hecho que los mismos productores se destinen tanto a la venta como al consumo, permite la práctica de la alternatividad y, por esa vía, la articulación de los pequeños productores con el mercado sin la transformación sustantiva de los bienes (de Heredia, 1979). Esto ocurre en nuestro caso bajo estudio para ambas escalas de productores.

Según el INTA (2012) el 22,5 % de valor bruto de la producción ganadera del área de estudio está aportado por la actividad **ovina** mientras que la actividad **vacuna** aporta el 68,3 % del total. Los mercados de insumos son las ciudades de El Bolsón y San Carlos de Bariloche. No manifiestan dificultades en la venta, tienen a los clientes y logran colocar en el mercado toda la producción.

El destino de la producción, principalmente para el producto carne, predomina la venta en el circuito informal, ya que desde que se carnea en los campos hasta su transporte y venta se realiza al margen de las exigencias sanitarias, bromatológicas e impositivas. La carne también posee precios diferenciados según la especie. La carne ovina es la que mayor valor posee, y la de los porcinos se destina mayormente para autoconsumo porque se carnean pocos animales al año.

Los productores en general están inscriptos en el SENASA, realizando su declaración de stock anual y tienen RENSPA. La comercialización de la lana la realizan a través de la Cooperativa La Mosqueta en la mayoría de los casos y en otros casos a mercachifles locales (de las ciudades de Cholila, Esquel o Bariloche).

En la comercialización de productos pecuarios y teniendo en cuenta la estructura jerárquica del sistema normativo nacional, nos encontramos que en términos de regulación pública conviven legislaciones emanadas tanto del Congreso de la Nación como de los órganos legislativos provinciales y concejos deliberantes, con actos administrativos de los órganos ejecutivos de los tres Estados mencionados. En materia de control de salubridad y sanidad alimentaria podríamos nombrar: la Constitución Nacional (en todas las disposiciones sobre la temática, tanto desde la perspectiva del productor como del consumidor), el *Codex Alimentarius* (FAO-OMS), el Código Alimentario Argentino – CONAL, leyes nacionales (Ley Federal de Carnes), disposiciones de SENASA, disposiciones provinciales emanadas por la Dirección de Bromatología, y ordenanzas municipales. La comercialización y las ventas de carne en el área de estudio está regulada

por la Ley Federal de Carne N° 22.375, por la Ley Provincial de Carnes N° 2534 y la legislación municipal de habilitación de locales comerciales (ordenanza 021/90 de Habilitación de locales comerciales y 032/01 de rehabilitación anual de comercios).

Vinculación con el turismo

Un ejemplo muy claro de articulación entre sistemas y actividades productivas es el turismo rural que articula la producción primaria (agricultura, ganadería, forestación, pesca, etc.), la producción artesanal y manufacturera, los servicios y la logística. Así, se crea, en el espacio rural nuevas actividades y genera una mayor complejidad económica local.

Los turistas son considerados como una categoría de usuarios del mundo rural (Sili, 2005). Son personas que no tienen un vínculo de identidad ni de valorización de los recursos locales pero que utilizan los territorios rurales como ámbito de esparcimiento. El desarrollo de los servicios y de las infraestructuras y equipamiento en las áreas rurales, sumado a la crisis de los destinos turísticos tradicionales, permitieron valorizar a las áreas rurales como espacios turísticos y recreativos. No obstante, el impacto de estas actividades sobre las economías locales rurales suele ser muy importante, pues en muchos casos permite la supervivencia de pobladores rurales, que abandonando la producción, se consagran, entre otros, al alojamiento, el transporte, la producción y venta de artesanías, productos del lugar, servicios turísticos (guías de pesca y caza, cabalgatas, observación de la naturaleza, etc.).

Cabe mencionar que en muchos establecimientos ganaderos del área de estudio se trazaron senderos de trekking enmarcados en el proyecto “Huella Andina”. Huella Andina es un sendero troncal que une – de Norte a Sur - el Lago Aluminé (Neuquén) con el área de Baguilt (Chubut), pasando por las inmediaciones de localidades tales como Junín de los Andes, San Martín de los Andes, Villa Traful, Villa La Angostura, San Carlos de Bariloche, El Bolsón, Lago Puelo, Epuyén, Cholila y Esquel. Este recorrido atraviesa los Parques Nacionales Lanín, Nahuel Huapi, Arrayanes, Lago Puelo y Los Alerces, además de reservas provinciales y territorios fiscales y privados.

Los pequeños productores se vinculan con el turismo solamente a través de la venta de sus productos en ferias o en el propio establecimiento. Esta es una característica que marca una diferencia entre los pequeños y medianos productores.

V.2.5 Vinculación con los recursos naturales

En referencia al quinto objetivo específico que fue caracterizar y analizar las unidades productivas con respecto al impacto en el medio ambiente se preguntó qué tipos de ambientes tiene el establecimiento (bosque implantado, bosque nativo, pastizal, mallín, matorral), uso actual e histórico de los mismos, cambios en el uso y sus causas, recolección

de productos del bosque, recursos forrajeros utiliza, percepción del estado del bosque y otros ambientes y el acceso al agua.

El productor y su familia manejan un recurso natural complejo y frágil. El conocimiento del recurso es construido con el tiempo y se manifiesta en el uso de la comunidad rural hace del ambiente.

Con respecto al uso actual e histórico de los recursos ambientales, la carga animal histórica disminuyó en más del 90 % de los casos entrevistados. No sólo expresan que el bosque cambió sino también que el recurso hídrico disminuyó (seguramente la disponibilidad por aumento de la subdivisión de la tierra).

“En el pasado teníamos más animales porque los campos eran abiertos”.
“Antes los campos no poseían alambrado perimetral, con las subdivisiones disminuyó la cantidad de animales que se puede tener” (Entrevista 16).

Manifestaron que en el pasado se realizaba mayor extracción de leña por mayor disponibilidad de la misma en el bosque, éste es el resultado del avance de la degradación del recurso boscoso. Cabe mencionar que el conocimiento de los productores del problema es parcial y heterogéneo, conteniendo elementos acertados aunque carentes de precisiones técnicas. Existe cierta disposición a la adopción de tecnología y a la búsqueda de alternativas productivas aunque siempre media el reclamo de asistencia técnica y económico-financiera. Muchas veces las técnicas necesarias se vinculan con el cierre de potreros, siembra de pasturas y captación y distribución del agua disponible para riego de las mismas.

La particular pero decisiva relación entre la posición ocupada en el espacio social y las estructuras y formas de pensamiento, es de un tipo tal que los *habitus*⁶³ generados en ella, que dan lugar a determinadas prácticas sociales, hace que aquellos adquieran tal solidez que los hace “perdurables mas no inmutables”, pero sí de difícil cambio (Andrade, 2010). De las entrevistas surgen señalamientos acerca de las reales posibilidades de modificar prácticas productivas históricamente estructuradas, en tanto no es suficiente poner en evidencia los desacoples de las mismas y el estado actual del bosque, de los sistemas productivos y de las explotaciones para que las mismas sean modificadas.

El 70 % de los pequeños productores poseen más de la mitad de sus predios con cobertura arbórea (bosque nativo) (Gráfico N°11). Este recurso boscoso es utilizado como

⁶³ Bourdieu señala: “El problema de las condiciones sociales de formación y adquisición de las estructuras generadoras de preferencias que constituyen el *habitus* como lo social incorporado, es extremadamente complejo. Por diversas razones, este proceso es relativamente irreversible: todos los estímulos y experiencias condicionantes son, en todo momento, percibidos a través de las categorías ya construidas por las experiencias previas. De ello resulta un privilegio inevitable de las experiencias originarias y, por consiguiente, una relativa cerrazón del sistema de disposiciones que constituye el *habitus*” (1995:92)

forraje para el ganado, para la extracción de leña, madera, y eventualmente helechos y hongos (Gráficos N° 12 y 13).

Gráfico N°11: Proporción de los predios de los pequeños productores con bosque nativo.



Fuente: Elaboración propia

Gráfico N°12: Productos que extraen del bosque los pequeños productores



Fuente: Elaboración propia

Gráfico N°13: Principal recurso forrajero que utilizan los pequeños productores para la alimentación de su ganado.



Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la percepción del estado del bosque, solo el 20 % de los entrevistados reconoció cierta degradación. El reflejo de esta degradación está dado, según ellos, por la menor cantidad de leña y madera que pueden sacar, en los casos que aún tienen bosque para hacerlo. Estos productores relatan que era mucha la cantidad de leña que antes había disponible, que sus padres y abuelos vivían exclusivamente de la extracción de leña, e incluso hacían carbón para la venta. Para el resto de los pequeños productores el bosque no cambió, incluso algunos manifiestan que hay más bosque, hay más renoval al no poder limpiar como lo hacían antes, debido a las restricciones que le pone el SFA.

Concluyendo con este tipo de productor, los pequeños productores ganaderos son nativos que llegaron al establecimiento por herencia familiar. Poseen escasa infraestructura predial con alta carga animal, los ingresos son principalmente de origen extra-predial y dentro de los prediales la ganadería ocupa un lugar importante. La mano de obra es familiar y la vinculación con el turismo es eventual. El recurso boscoso es destinado a la ganadería y extracción de leña y madera, teniendo escasa percepción de su deterioro.

V.2.6 Subtipos de pequeños productores

A partir de la tipología previa y de las entrevistas realizadas en profundidad se caracterizó a cada uno de los tipos de pequeños productores resultantes de la estrategia ganadera (Cuadro N°9). Resultante de dicho análisis fue posible rescatar los siguientes tipos de pequeños productores: **1) pequeños productores ovinos, 2) pequeños**

productores vacunos, 3) pequeños productores tradicionales con ganadería mixta y, 4) pequeños productores con ganadería mixta y agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

1) Pequeños productores ovinos

La mayoría de los establecimientos de este tipo de productor se encuentra en las zonas más próximas a las ciudades o centros de servicios⁶⁴ de los parajes (por ej: Mallín Ahogado o Villegas), en áreas muy fragmentadas. Los predios poseen síntomas de una alta degradación de los recursos naturales (bosque y pastizal). La proporción de bosque es muy pequeña. Reconocen la degradación del bosque y lo atribuyen a la subdivisión del mismo predio.

Son pobladores tradicionales que llegaron a los establecimientos por herencia luego de la división de los predios originales entre herederos. Debido a esta subdivisión y degradación de los recursos, la receptividad forrajera es muy baja y sólo pueden criar ovinos. Actualmente, no extraen más productos del bosque (leña y/o madera).

Las unidades domésticas corresponden, en general, a hogares pluriactivos, donde los miembros activos trabajan afuera de la explotación tiempo completo. Son hogares con un recambio generacional pero sin la intención de continuar con la actividad agropecuaria. En las entrevistas los padres mostraban su deseo de que los hijos continuaran en la actividad pero conscientes que no podrían vivir exclusivamente de la misma. Parte importante de sus ingresos corresponde a planes de seguridad social como la asignación universal por hijo.

Tienen una *intensa y fluida* vinculación con las instituciones públicas técnicas y políticas. Son o fueron en algún momento beneficiarios de programas y subsidios como PROINDER, LEY OVINA, PRODERPA, PSA. Generalmente, están agrupados en organizaciones formales tradicionales de productores como la cooperativa La Mosqueta, así como también en organizaciones recientes e informales como los Productores Unidos de Mallín, Trigo Limpio, Asociación Nehuen. Asimismo, tienen una alta vinculación con los nuevos pobladores pero no con el turismo.

La proyección de estos tipos de unidades productivas es el uso residencial de la tierra rural para las próximas generaciones o venta de pequeñas superficies, con producción para el autoconsumo (Figura N°13).

2) Pequeños productores vacunos

Este tipo de productores están ubicados en establecimientos con superficies y receptividad forrajera que les permite la crianza de vacunos, generalmente en ambientes

⁶⁴ En las proximidades de los centros de servicios, centros comunitarios, centro de atención primaria del hospital de área de El Bolsón.

con predominio de bosque (tipo mixto de ciprés-cohiue y ñirantales), que han sufrido menor subdivisión parcelaria que los pequeños productores ovinos. El nivel de capitalización en infraestructura (principalmente alambrados) es mayor que en el ovino.

Corresponde a hogares con escasa mano de obra disponible para la ganadería. Son hogares con predominio de miembros masculinos, por lo que el manejo ganadero se reduce a juntar al rodeo para la venta de los terneros o novillitos. Generalmente son parte de poblaciones dispersas en áreas protegidas o en la cordillera muy cercano al límite internacional con la República de Chile. Tienen vinculación con el turismo de montaña y vinculación eventual con el SFA.

En este caso, la reducción del rodeo vacuno obedece a un conjunto de causas productivas y extraproductivas. Entre ellas se destaca el deterioro ambiental, la disminución de la superficie pastoreable por cierre de los campos y subdivisión de la tierra, y la emigración de la población joven hacia centros urbanos con menor mano de obra disponible para manejar los animales.

3) Pequeños productores tradicionales con ganadería mixta

Son productores muy tradicionales en las prácticas productivas que por herencia se hicieron cargo del establecimiento. Poseen las mismas características estructurales que los pequeños productores ovinos pero con mayor proporción predial de bosque y/o pastizal que les permite soportar una mayor carga animal, con algunos vacunos y/o bueyes.

Las unidades productivas se encuentran en ambientes boscosos secos, los más frágiles ambientalmente como lo son los bosques puros de ciprés⁶⁵. Los productos que extraen del bosque son: algo de madera y leña para el autoabastecimiento. En las entrevistas la mayoría de los productores hicieron referencia a una extracción muy intensa de madera y leña en el pasado. La percepción del recurso boscoso es que está muy degradado, que ya no hay casi nada de bosque, o que está cerrado por matorrales.

Este perfil de productor corresponde a aquellos que de acuerdo a la estrategia global de ingresos son productores con ingresos prediales intermedios, entre un 25 y 50 % del total (Cuadro N°9). La principal fuente de ingresos es la extrapredial, y generalmente son sujetos de asistencia estatal por nivel de ingresos. Tienen una alta vinculación con instituciones

⁶⁵ Los bosques de ciprés de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*) son una de las formaciones más escasamente representadas en el Noroeste de la Patagonia, pues ocupan un 5,94% de las comunidades leñosas presentes (Rusch *et al.* 2008). Están sometidos a fuertes disturbios, como fuego, ataques por patógenos (insectos y hongos), ramoneo, viento, movimientos sísmicos y desprendimientos de suelos en laderas. Generalmente estos eventos se combinan entre sí o la ocurrencia de uno de ellos propicia la ocurrencia de otro. El ramoneo por parte de animales introducidos tales como el ciervo y el ganado influye tanto la abundancia de renovales de *Austrocedrus*, como su velocidad y forma de crecimiento (Schmaltz, 1992, Veblen *et al.*, 1992, Relva y Veblen, 1998, Relva, 1999, Relva *et al.* 2009).

públicas (CEA N°3, SSAF, INTA, SFA, SPLIF, escuelas rurales, HAB), aunque en el discurso se mostraron reticentes a manifestar dicha vinculación.

En el análisis de las entrevistas se detectaron redes clientelares con otros actores, especialmente funcionarios políticos. Este tipo de interacciones, instalan entre los distintos actores relaciones de dependencia a las que Auyero (1998) propone explicar no como “*productos de la obediencia a una norma ni como efecto del cálculo racional de sus protagonistas*”, sino más bien “*como elecciones prácticas aprendidas a través del tiempo y experimentadas en la vida cotidiana de los actores*”. Estos intercambios son generados por los esquemas mentales de apreciación, percepción y acción, las categorías de las cuales son productos incorporados-inculcados por el juego clientelar.

La actividad productiva se encuentra en retroceso, restringida al autoconsumo con eventual venta de excedentes, sin planificación, con escasa predisposición a incorporar tecnología, diversificar y/o intensificar la producción predial. La producción ganadera es extensiva con un mínimo manejo sanitario y la agrícola corresponde a una huerta familiar. Se manifiesta una tendencia al uso residencial de la explotación y producción para el autoconsumo (Figura N°13). Tienen escasa o nula vinculación con el turismo por estar alejados de los principales circuitos turísticos de la zona o por escasa predisposición a vincularse con la actividad turística ya que la vinculación con las ciudades es alta.

La visión de futuro manifestada por los entrevistados está vinculada a la subdivisión del establecimiento, sin producción agropecuaria. Muchos saben que se va a realizar la división del predio entre hermanos o hijos y la tierra se restringirá a un uso principalmente o exclusivamente residencial.

4) Pequeños productores ganaderos mixtos con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura

Son los pequeños productores con mayor nivel de capitalización en cuanto a infraestructura predial, generalmente poseen algún tractor e implementos básicos de labranza primaria⁶⁶. La cría y pastoreo de ovinos y vacunos la llevan adelante en los ambientes boscosos de los predios aplicando un manejo semi-intensivo, con encierres nocturnos, suplementación estratégica y uso de alambrado eléctrico.

Asimismo, la producción fruti-hortícola consiste en siembra de cultivos bajo cubierta, riego sistematizado por goteo o aspersión, es decir, con un alto grado de intensificación y de diversificación. Los problemas productivos que ellos detectan están vinculados en la mayoría de los casos a la escasez de agua.

⁶⁶ Poseen manga, corral y subdivisión de cuadros. Si en la tipología se consideraran los ingresos totales de lo producido en el establecimiento (ganadería y agricultura) serían de **mediana escala**.

En todos los casos, la unidad productiva la adquirieron por herencia. Toda la familia trabaja, con mayor o menor dedicación, en el predio. Son familias nucleares con altas expectativas de sucesión generacional en la actividad.

Son productores con ingreso predominantemente predial, alrededor del 50 % del ingreso total. Por lo tanto, en comparación con los perfiles productivos descritos anteriormente, poseen una orientación productiva con fuerte énfasis en la producción mercantil. Esto tiene repercusiones tanto en la dinámica interna de la explotación como en la articulación con su entorno socio-productivo. Priorizan la asignación de recursos productivos a favor del rubro destinado al mercado. Las mejores tierras, el agua de riego, la prioridad en la realización de tareas culturales, y/o los escasos recursos financieros disponibles son asignados, en la mayoría de este tipo de productores, a la producción de berries⁶⁷, particularmente frambuesa y frutilla.⁶⁸

La comercialización de sus productos la realizan en ferias regionales, verdulerías, dulcerías y en algunos pocos casos reparto a domicilio, teniendo un buen acceso a los mercados y una alta vinculación con el turismo. Esta vinculación los motivó a una mayor diversificación en los productos que producen y comercializan (chicha⁶⁹, cerveza, quesos, chacinados, etc.).

Todos los casos entrevistados tienen como actividad productiva la fruta fina. Es importante destacar que en el área bajo estudio existió, desde la década del `80 aproximadamente, y existe una fuerte promoción de la producción de berries por parte de los organismos técnicos públicos (INTA, MAGyP, PROSAP).

La vinculación con las instituciones estatales es alta, así como también el vínculo con organizaciones formales e informales de productores. Fueron o actualmente son beneficiarios de proyectos con financiamiento como los del PSA, la SSAF, PRODERPA, PROINDER. En muchos casos, a partir de estos subsidios, o créditos blandos tuvieron vinculación con técnicos que promocionaron las actividades fruti-hortícolas (Prov. Rio Negro, PSA, INTA) o por la relación con productores neorurales capitalizados que los incentivaron a la producción de fruta fina.

⁶⁷ Los berries arbustivos de importante presencia en la región de este estudio, son especies perennes que entran en producción comercial entre el tercer y cuarto año de implantación, teniendo una vida útil de 13 a 15 años. Dentro de esta sub-familia se pueden diferenciar por género a las siguientes: *Rubus*: Frambuesas y Moras; *Ribes*: Grosellas Negras o Cassis, Grosellas Rojas o corintos, Grosella Espina o Uva Espina, y *Vaccinium*: Arándanos. Existe una cuarta familia que compone las Frutas Finas, pero como normalmente se encuentran de forma silvestre, se las considera separadas de las anteriores. Dentro de esta familia podemos encontrar la Rosa Mosqueta, el Sauco, la Murra, el Maqui, el Calafate, la Murta y el Michay.

⁶⁸ Tal como señala Tsakoumagkos (1993) como una de las claras diferencias entre los campesinos argentinos y los latinoamericanos al insertarse en una economía mucho más mercantilizada que aquella restringida a la producción de bienes para el autoconsumo.

⁶⁹ Chicha: Bebida artesanal elaborada en base a jugo de manzana con fermentación alcohólica.

Estos casos coinciden con lo que señalan Cáceres *et al.* (2005) acerca de dinámica de pequeños productores en relación a la creciente articulación a la vida urbana y los cambios con respecto al modo que los productores encaran el proceso productivo. En tal sentido cabe mencionar el vínculo con el turismo, los nuevos pobladores y la elaboración de productos como dulces, conservas, cerámica y artesanías en lana.

Se relevaron opiniones diversas con respecto al estado del bosque, disminuciones o mantenimiento de la carga animal y que el bosque está en buen estado, con más ejemplares, más cerrado. La mayoría realiza una gran extracción de leña.

Estos productores manifestaron, en general, un interés real en la producción y el deseo de mantener la vida rural y la producción. En algún momento de la trayectoria familiar vivieron en alguna ciudad y luego regresaron al campo con un manejo más intensivo.

Cuadro N°9: Comparación de los productores ganaderos tipo “pequeños” de acuerdo a las variables diferenciadoras detectadas.

	Ganadería ovina	Ganadería vacuna	Ganadería mixta
Superficie promedio	Entre 2 y 10 ha	20 ha	50 ha
Carga animal promedio	6 UGOs/ ha	3,5 UGOs/ ha	6 UGO/ha
Infraestructura predial	Escasa. Hábitat rural solamente	Escasa	Media (riego, galpón, corrales, cobertizo)
Tipo de mano de obra	Sólo familiar	Solo familiar	Familiar y contratación de asalariados transitorios
Miembros pluriactivos	Casi todos los miembros activos	Casi todos los miembros activos	Al menos un miembro
Ingresos extraprediales	75 %	Superior al 70 %	Alrededor del 50%
Proporción promedio de los ingresos por ganadería de los prediales	70 %	30 %	Menor o igual al 50%
Ingresos forestales de los prediales	Nulos	altos	Escasos
Proporción del predio con bosque nativo	30 %	Mayor al 70 %	50 %

Fuente: Elaboración propia

V.3 “MEDIANOS” PRODUCTORES

Para la caracterización y análisis de los medianos productores se siguió el mismo esquema lógico que para los pequeños productores haciendo referencia a los cinco objetivos específicos de la investigación. Los resultados se muestran a continuación.

V.3.1 Estructura y dinámica productiva de la explotación

La estrategia productiva ganadera predominante para los medianos productores es la actividad ganadera mixta. Este estrato corresponde a unidades productivas de mayores extensiones y mayor carga de vacunos que en los productores pequeños. La superficie de estas unidades van desde las 10 hectáreas, con un alto grado de intensificación, hasta las 8.000 hectáreas en los sitios más alejados a los centros urbanos, y cercanas o dentro de áreas protegidas. El tamaño de los rodeos van de 0 a 50 vacunos, 42 madres en promedio y las majadas con un tamaño de 0 a 130 ovinos, con 72 madres en promedio. Los índices de señalada promedio son altos, y los de marcación rondan el 63%. Este último es algo mayor que en los pequeños productores ya que los medianos poseen mayor nivel de infraestructura predial para el manejo ganadero.

Al igual que los pequeños productores, los medianos, reciben asistencia técnica a través de veterinarios privados o en esporádicamente a través instituciones públicas como el INTA y la SSAF. La suplementación del rodeo y/o majada en la época invernal debido a la falta de oferta forrajera en los campos es una práctica generalizada. La tendencia detectada es suplementar prioritariamente a los vacunos y los equinos y, en momentos de fuertes inclemencias climáticas o de mortandad se suplementan los ovinos.

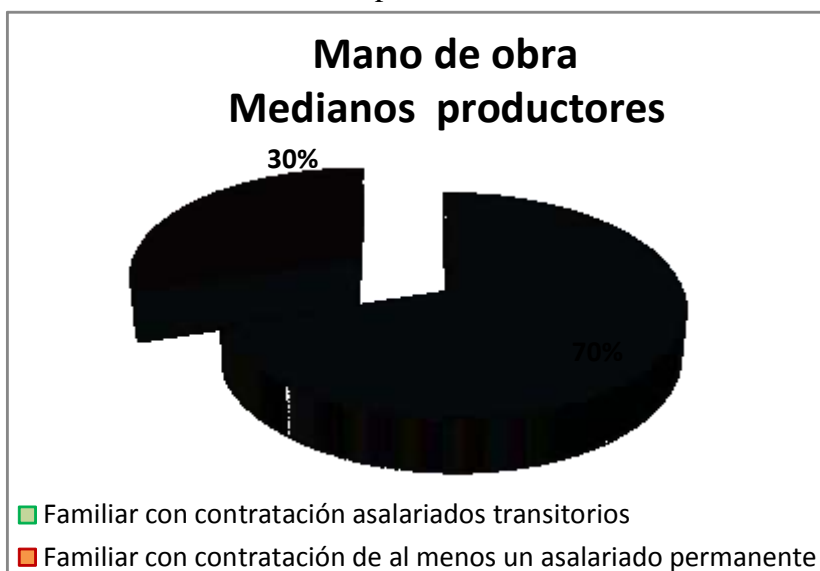
Cuando se les preguntó por los principales problemas productivos, indistintamente los relacionaron con: abigeato, predación por perros, escasez de agua, invasión de malezas exóticas como la rosa mosqueta y en menor medida invasión de murra. La mayoría de los productores tienen un adecuado acceso a los servicios básicos.

Otras actividades productivas que se realizan en estos establecimientos se relacionan con la extracción de leña y madera, la producción artesanal de alimentos: dulces, conservas con el objetivo es aprovechar el creciente interés del turismo por los productos regionales de tipo artesanal; y con el **agroturismo** (5 de los 13 productores medianos entrevistados) poseen emprendimientos agroturísticos como campings o cabañas. Además ofrecen a los visitantes los productos alimenticios artesanales que se elaboran en el establecimiento. Estos emprendimientos sólo funcionan en la temporada turística estival.

V.3.2 Organización social de la producción y estrategias de ingresos

En referencia al segundo objetivo específico, la organización del trabajo hacia el interior de las unidades productivas de los medianos productores se da en el 70% de los casos con mano de obra familiar complementada con contratación de asalariados transitorios, y en el 30 % restante con mano de obra familiar con al menos un asalariado permanente y eventuales contrataciones de temporarios para actividades puntuales (Gráfico N°14).

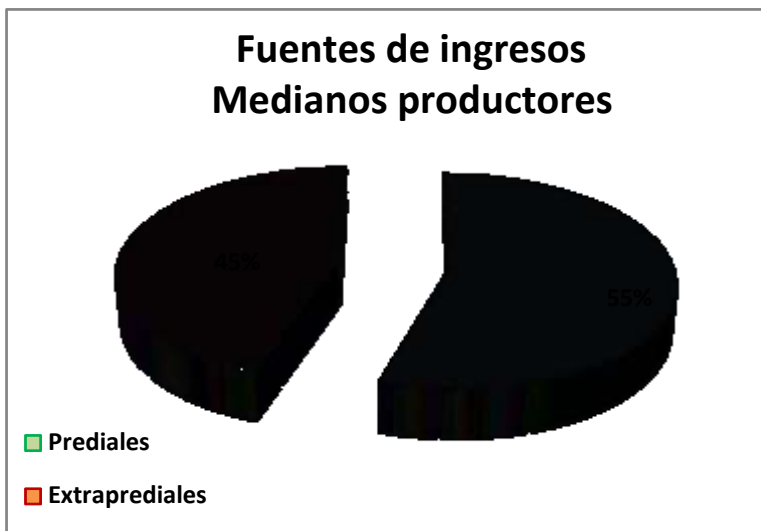
Gráfico N°14: Tipo de mano de obra disponible en los establecimientos de medianos productores.



Fuente: Elaboración propia

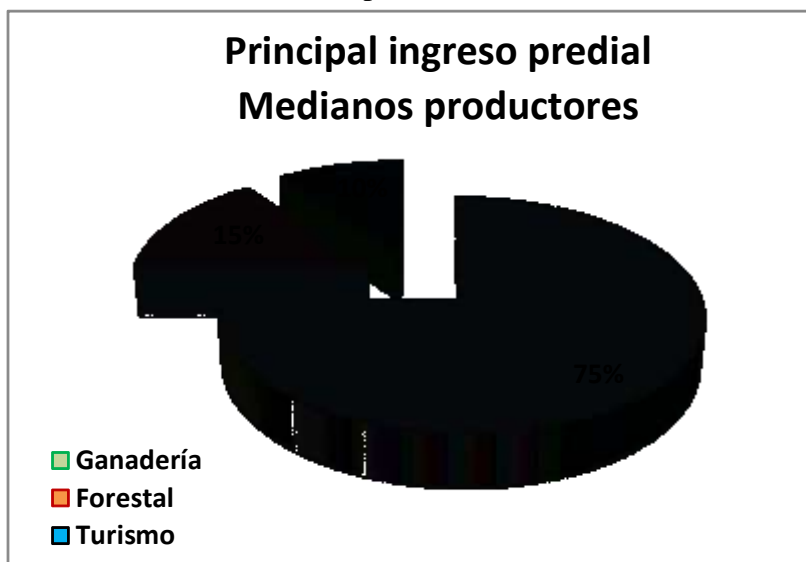
En promedio, las fuentes de ingresos de los medianos productores están distribuidas en un 55 % por ingresos prediales, que en el 75 % de los casos el principal es la ganadería, y un 45 % por ingresos extraprediales (Gráfico N° 15 y 16). Cabe mencionar, que en este tipo de productor no se registró ningún caso donde el único ingreso del hogar provenga de la propia unidad productiva, en todos los casos existe un complemento de ingresos extraprediales.

Gráfico N°15: Fuentes de ingresos de los medianos productores en promedio.



Fuente: Elaboración propia

Gráfico N°16: Distribución entre los casos de la actividad que genera el principal ingreso predial.



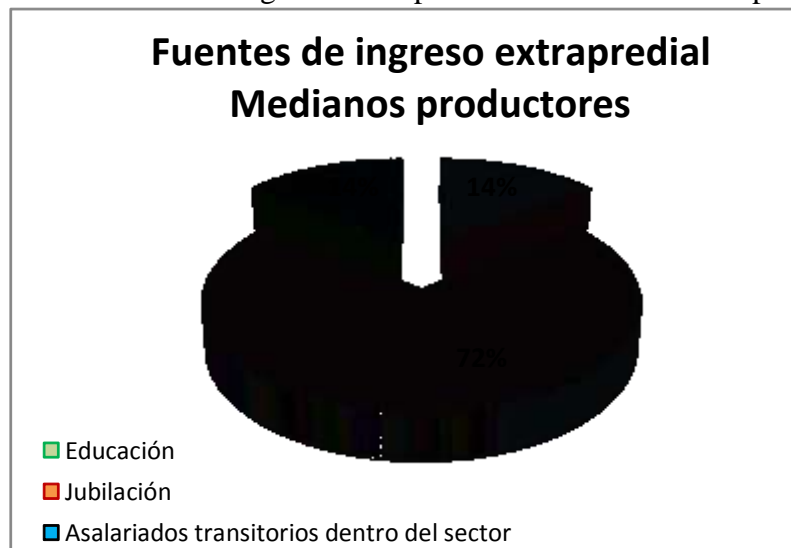
Fuente: Elaboración propia

En los casos con mayor cantidad de capital de explotación vivo los ingresos están mayoritariamente centrados en la unidad productiva. La percepción de los productores es que no les queda ganancia del campo. Sin embargo, los ingresos obtenidos de los productos agropecuarios los reinvierten en la producción, comprando más cantidad de animales, generalmente madres ovinas, o comprando mejor calidad de suplemento invernal o mayor cantidad.

Especial atención merecen aquellos casos en los que además de los bienes producidos en la unidad productiva se brindan servicios vinculados al turismo como alojamiento en campings o cabañas dentro de la unidad productiva. Este ingreso se lo consideró predial debido a que está directamente relacionado con la explotación del predio que les pertenece. En el caso de las cabalgatas, el ingreso a partir de las mismas se lo consideró extrapredial ya que generalmente las realizan fuera de la unidad productiva.

Con respecto a las fuentes de ingresos extraprediales, en el 72% de los casos entrevistados la principal corresponde a las jubilaciones, mientras que para el 14% corresponde a salarios provenientes del área de educación pública, y para el resto a salarios temporarios dentro del sector agropecuario (Gráfico N°17). Se da la transferencia de los ingresos provenientes de la actividad extrapredial a la actividad agraria.

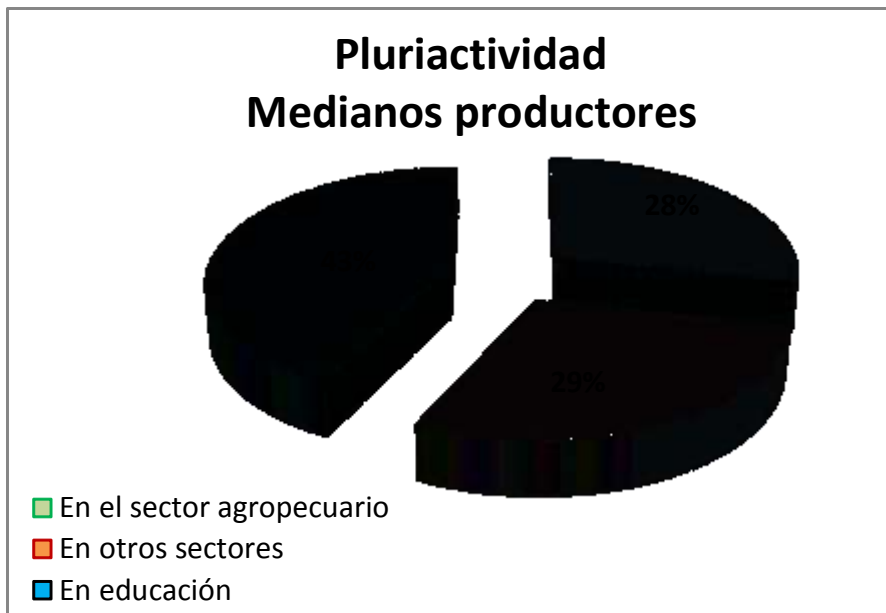
Gráfico N°17: Fuentes de ingresos extraprediales de los medianos productores.



Fuente: Elaboración propia

En el 50 % de los casos de los medianos productores, los hogares son pluriactivos (una proporción menor que en el tipo de productor pequeño). Un 43% de la pluriactividad se relaciona con la educación (docentes de nivel inicial, maestros de huerta, porteros), y el resto distribuidos casi igualmente entre actividades asalariadas dentro del sector agropecuario como fuera de él (construcción, turismo, etc.) (Gráfico N°18). Se destaca una larga trayectoria de pluriocupación debido a que ésta no aparece en las historias de vida como un fenómeno reciente.

Gráfico N°18: Clasificación del origen de la pluriactividad de los medianos productores.



Fuente: Elaboración propia

En este marco encontramos distintas situaciones en nuestro estudio de caso: medianas explotaciones agropecuarias cuyos hogares contienen miembros que realizan trabajos extraprediales sin ser pluriactivos. Representan una combinación de uno o más miembros con ocupaciones extraprediales y un miembro que se dedica al trabajo vinculado al establecimiento. Generalmente, la actividad en la que se desempeña el o los miembro/s fuera del establecimiento no está vinculada al sector agropecuario y corresponde en la mayoría de los casos a las mujeres de la familia (esposas del titular o hijas). En muchos casos están empleados en el sector público ejerciendo la actividad docente predominantemente. La pluriactividad y la actividad no agraria de miembros no pluriactivos parece señalar un vínculo con empleos en calidad de asalariados que tienen la ventaja de garantizar un ingreso estable y el acceso a los servicios sociales.

V.3.3 Dinámicas familiares y redes

En referencia al tercer objetivo específico, la composición familiar de los medianos productores está dada por 2 miembros en promedio y, en general, la etapa del ciclo vital de la familia es de *reemplazo*. En este tipo de productores la organización social de la producción está influida por el tradicional carácter patriarcal de la sociedad, por el que se atribuye al hombre el papel de proveedor de la familia. Las tareas vinculadas al ámbito doméstico, aunque no sean destinadas a la familia, sino a la comercialización de los

productos, son consideradas no productivas. Salvo en los casos de aquellas mujeres que enviudaron y tuvieron que hacerse cargo del establecimiento porque los hijos no viven en él, el trabajo de la mujer tiende a concentrarse en tareas cerca de la casa, tales como el manejo de aves, cerdos, recolección de leña y cuidado de la huerta.

La mayoría de los productores son de **origen** local, con al menos uno de sus progenitores proveniente de Chile, y estuvieron en la actividad ganadera toda la vida. Llegaron al predio por herencia. A diferencia de los pequeños productores, los medianos tienen escasa vinculación con las distintas instituciones estatales presentes en el territorio, y la vinculación con otros productores es eventual o para alguna actividad específica.

Los entrevistados generalmente no aseguraban la continuidad familiar en el establecimiento. En los casos en que los hijos permanecen en el establecimiento, los productores consideraron fundamental transmitir a sus hijos sus conocimientos empíricos, en función de esto los hijos trabajan a la par del padre hasta que éste delegue el manejo del campo. Se basan en “hacer lo que saben hacer”.

La mayor parte de los titulares de estos establecimientos presentaron un bajo nivel de instrucción formal, la mayor parte tienen estudios primarios completos como máximo nivel de instrucción alcanzado. Aquellos casos donde el productor o un miembro de la familia alcanzó un mayor nivel educativo formal éste se dedica parcialmente a las actividades productivas prediales y posee una ocupación extrapredial dentro o fuera del sector agropecuario.

Son muy escasos, pero en este tipo de productores se evidenció la presencia de nuevos productores que han ingresado en la actividad ganadera atraídos principalmente por la necesidad de generar un nuevo estilo de vida en mayor contacto con la naturaleza, introduciendo nuevas actividades a los predios, principalmente vinculados con el turismo. Proviene de otras regiones e incluso en algunos casos profesionales que no tenían vinculación previa con el mundo rural.

Una mirada sobre este aspecto lo aporta Gras (2005:162) cuando sostiene que: “(...) encontramos estudios que analizan el surgimiento de nuevos actores: los llamados «ingresantes», sujetos no agrarios que invierten en el agro en las últimas décadas, sobre todo en actividades dinámicas. Asociados a distintos procesos, como los cambios en la constitución de la «cúpula» del sector agrario, con la expansión de los «megaproyectos» en la última década (...) pero también a profesionales urbanos que buscaron mejorar la rentabilidad de su capital, poner a resguardo sus ahorros, o bien, **desarrollar una nueva forma de vida** (...)”.

Los ganaderos se mueven en ocasiones por motivaciones afectivas y emocionales, desarrollan algo que se podría denominar “sentimiento ganadero”, legitimador del mantenimiento y la dignidad de la actividad. Los medianos productores entrevistados, algunos de ellos, no dudan en calificar que son ganaderos, y que sus padres lo fueron.

V.3.4 Relación con los mercados

En referencia al cuarto objetivo específico, la comercialización de sus productos, principalmente la carne, la realizan en el circuito informal, ya que desde que se carnea en los campos hasta su transporte y venta se realiza al margen de las exigencias sanitarias, bromatológicas e impositivas. Si bien, la percepción es que las carnicerías pagan un bajo precio por sus productos no expresan los productores una real intención de entrar en el circuito formal.

Los medianos productores además de vender sus productos pecuarios a sus vecinos, parientes o turistas que llegan eventualmente a las chacras como los pequeños productores, venden sus productos en otros circuitos comerciales. Algunos de ellos venden vacunos en pie a frigoríficos de Trelew y Bariloche, o para engorde a productores de la zona de El Maitén.

En las entrevistas muchos manifestaron que no buscan aumentar la escala de producción ya que deberían formalizar parte de venta y lo ven como una desventaja. A pesar de ello, los productores en general están inscriptos en el SENASA, realizando su declaración de stock anual y tienen RENSPA. La comercialización de la lana la realizan a través de la Cooperativa La Mosqueta en la mayoría de los casos y en otros casos a mercachifles locales (de las ciudades de Cholila, Esquel o Bariloche).

“La venta la tenemos resuelta, porque tenemos los clientes. Con la producción que tenemos nos sirve la venta así, artesanal, si tuviéramos más producción se nos complicaría la venta, más con la carne de vaca, porque si carneamos más cantidad no llegamos a venderla en poco tiempo. Si hubiera un matadero (cercano) al que se le pudiera vender, y pagase un precio razonable, ahí nos cerraría la cosa. O a un carnicero, pero siempre te va a pagar menos que la que le compre a un frigorífico y no nos conviene.” (ENTREVISTA 3)

V.3.5 Manejo de los recursos naturales

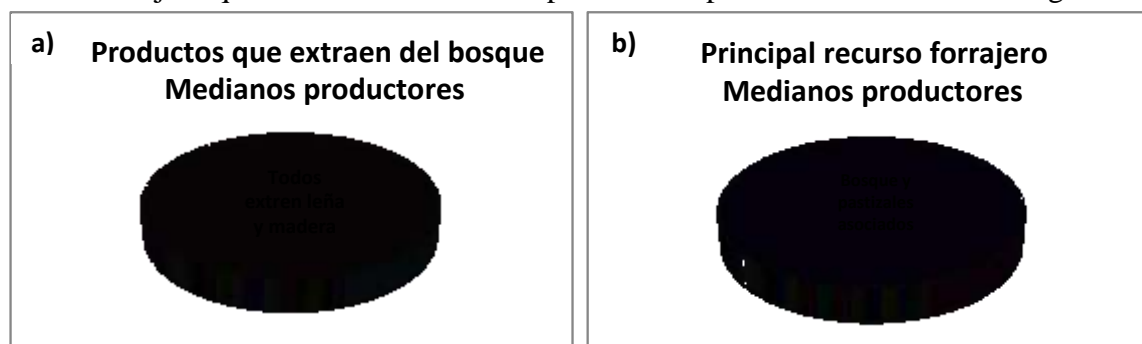
En referencia al quinto objetivo específico, las medianas unidades productivas poseen entre un **70% y 100% de la superficie** cubierta por bosque nativo, del cual extraen en la totalidad de los casos **leña y madera**. En *todos* los casos analizados este recurso boscoso y sus pastizales asociados son utilizados como forraje para el ganado (Gráfico N°19 y 20).

Gráfico N°19: Proporción de los predios de los medianos productores con bosque nativo.



Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 20: a) Productos que extraen del bosque los medianos productores y b) Principal recurso forrajero que utilizan los medianos productores para la alimentación de su ganado.



Fuente: Elaboración propia

Con respecto al uso actual e histórico de los recursos ambientales, la carga animal histórica disminuyó en más del 90% de los casos entrevistados. Solo cuatro casos de los entrevistados manifestaron que la carga animal se mantuvo desde que ellos recuerdan. Sin embargo, casi la mitad de los entrevistados expresa que el bosque se está degradando, sin profundizar en las causas que determinan dicha degradación. La otra mitad de los casos entrevistados remarcaron que están haciendo un buen manejo del bosque, consideraron al bosque como parte del recurso forrajero, y sostuvieron que el bosque nativo se recupera. Generalmente, expresaron su preocupación por los incendios (ver Cuadro Resumen N°11).

Concluyendo con este tipo de productor, los medianos productores ganaderos, al igual que los pequeños, son nativos que llegaron al establecimiento por herencia familiar. Poseen cierto nivel de infraestructura predial con media carga animal. Los ingresos prediales son levemente superiores a los extra-prediales, y dentro de los prediales la

ganadería, la extracción forestal y el agroturismo son los principales. Los ingresos extraprediales provienen principalmente de las jubilaciones. La pluriactividad se da principalmente fuera del sector agropecuario. La mano de obra es familiar y la vinculación con el turismo, en los casos que se da, ocupa un lugar importante en las estrategias de los establecimientos. El recurso boscoso es destinado a la ganadería y extracción de leña y madera, teniendo este tipo de productor cierta percepción de su degradación a lo largo de la historia de uso del mismo.

V.3.6 Subtipos de Medianos Productores

A partir de las principales tendencias obtenidas del análisis realizado se rescataron los siguientes tipos de medianos productores: 1) **medianos productores vacunos**, 2) **medianos productores con ganadería mixta no pluriactivos** y, 3) **medianos productores con ganadería mixta pluriactivos**. Los medianos productores ovinos no son un tipo de productores representativo.

1) Medianos productores vacunos

Corresponde a unidades productivas que, en general, no están totalmente cerradas con alambrado perimetral. Son predios grandes con alta proporción de bosque nativo con niveles medios o bajos de degradación. En el 60 % de los casos de estos productores tienen pequeñas plantaciones de especies forestales exóticas (en todos los casos de *Pinus sp.*).

El manejo ganadero que realizan estos productores es extensivo, con escasa suplementación forrajera invernal y escaso manejo sanitario. Es posible detectar en estos establecimientos síntomas de sobrecarga animal con respecto a la receptividad forrajera predial (por ej. parches de suelo desnudo en áreas de praderas húmedas).

Los hogares de este tipo de productores están compuestos por familias con un fuerte patriarcado, en los cuales la participación de los jóvenes en las decisiones de manejo predial es escasa. Por su parte, contratan a asalariados para tareas puntuales como vacunación, marcación, arreos a veranada o invernada, apeo de árboles, aserrado, etc.

Escasos son los casos de estos productores que realizan producciones agrícolas. Asimismo, los ingresos forestales y la dedicación de tiempo a esta actividad son importantes. La comercialización de los productos del bosque y la producción pecuaria se realiza por completo en el circuito informal en los parajes rurales o incluso en las ciudades de El Bolsón y Bariloche. Allí es donde estos productores tienen parte de sus redes familiares y/o amistades, e incluso en algunos casos tienen su segunda casa en los mencionados centros urbanos.

La vinculación con el turismo es esporádica, y en general con un turismo de montaña. En las entrevistas expresaron una alta predisposición a vincularse con el este

sector para la venta de productos y servicios, lo visualizan como un buen canal de comercialización.

Con respecto a la percepción del estado de los recursos naturales, manifiestan cierta conciencia ambiental, y preocupación por el cuidado del bosque, aunque ninguno reconoce su degradación. La mayoría tiene conocimiento de la existencia de la Ley de Presupuestos Mínimos de Protección del Bosque Nativo, así como de otras herramientas estatales de apoyo a la producción. Esto último está relacionado con la fluida vinculación que tienen con las instituciones públicas (municipios, comisiones de fomento, asociación de pobladores de ANPRALE).

2) Medianos productores ganaderos mixtos con hogares no pluriactivos

Este subtipo de productores abarca al 38 % del total de los medianos productores analizados. Son pobladores tradicionales que llevan adelante una ganadería ovina-bovina de tipo extensiva, con escasa infraestructura predial y baja incorporación de tecnología (recambio de reproductores, esquila prolija, rotación de cuadros forrajeros, etc.). El manejo intensivo se restringe a la huerta y granja para consumo familiar y eventual venta de excedentes o elaborados.

Estas unidades poseen como ambientes para el pastoreo mallines y pastizales asociados al bosque. Históricamente se dedicaron a la extracción de leña y madera del bosque. Actualmente lo continúan haciendo y con el mismo nivel de intensidad, sin percepción (o en algunos pocos casos) de degradación del bosque.

La edad de este grupo de productores oscila entre los 60 y 70 años, y generalmente se encuentran solos en el establecimiento porque sus hijos partieron a las grandes ciudades en busca de mejores expectativas. A pesar de que sus hijos no vivan en el predio realizan tareas puntuales en colaboración con la familia (como vacunación, marcación, esquila, cosecha de forraje), y tienen animales (generalmente vientres vacunos) en la unidad productiva.

Por lo ya mencionado, predominan los hogares que se encuentran en un ciclo familiar envejecido. Sin embargo, tienen expectativas o deseos de sucesión generacional en la actividad productiva por sus hijos o nietos *varones* los cuales se criaron en un ambiente con una fuerte tradición ganadera.

Generalmente, proveen de carne y otros productos del establecimiento al resto de la familia que vive en zonas urbanas. En ese sentido, no hay exploración en nuevos mercados, salvo la posibilidad que se da con el agroturismo, a través de las ferias locales o cuando se brindan servicios de alojamiento en la unidad productiva.

Las relaciones institucionales son muy débiles. Algunos casos hacen referencia a la venta de lana a la Cooperativa La Mosqueta y al INTA por la pertenencia a grupos de Cambio Rural o la participación en alguna capacitación.

3) Medianos productores mixtos pluriactivos

Estos productores, además de la ganadería, diversifican su producción a partir de la frutihorticultura. El manejo ganadero que realizan es semi-intensivo con siembra de pasturas (avena, alfalfa principalmente), suplementación (heno y/o grano), recambio de reproductores y en los casos que tienen distintos cuadros forrajeros manejan el pastoreo rotativo.

Extraen del bosque nativo madera de ciprés, cohiue y leña principalmente de ñire⁷⁰, el destino de estos productos es la venta y autoconsumo para infraestructura y calefacción. Manifiestan una tendencia a incorporar actividades más intensivas, ya que realizan apotreramientos, y tienen riego en las áreas de cultivo frutihortícola.

La pluriactividad que distingue a este tipo de productores medianos, se da en otros sectores de la economía local, especialmente empleo permanente en la educación en escuelas rurales (docentes, maestros de huerta, porteros, maestranza, etc). En algunos de estos casos ocurre una reorganización del trabajo al interior de la unidad familiar. Los individuos que se asalarian son con frecuencia los que se encuentran en las edades activas y/ o las mujeres; los que quedan trabajando en la propiedad son los que están a cargo de los trabajos de conservación del establecimiento y de la producción, principalmente los varones. Una proporción de los ingresos extraprediales son invertidos en la unidad productiva.

Un gran porcentaje de ellos (65%) poseen emprendimientos **agroturísticos**: ofrecen a los visitantes hospedaje, degustación de productos alimenticios artesanales que elaboran en el establecimiento y otras actividades recreativas complementarias (cabalgatas, almuerzos, etc). El perfil agroturístico de la explotación tiene repercusiones no sólo sobre el rubro principal (la ganadería) sino también sobre el resto del sistema productivo, ya que se ven obligados a tener una diversidad de actividades para ofrecer al turista y la infraestructura debe ser mantenida en buenas condiciones durante todo el año a pesar que el turismo se acerca solamente en temporada estival.

La mano de obra es familiar con contratación permanente para labores culturales, o transitoria para tareas en momentos puntuales. En algunos casos manifiestan que se les complica contratar a personas que conozcan de las tareas relacionadas con la extracción de madera.

⁷⁰ Realizan una gran extracción de leña: alrededor de 500 m³ al año.

La mayoría de estos productores presentaron proyectos a la Ley Nacional de Bosque Nativo para la realización de planes de manejo. Sin embargo, cuando se les preguntó por el estado del bosque respondieron que hay más cantidad de bosque que en el pasado ya que actualmente hay mucho más control por parte del estado sobre la tala.

Al igual que el resto de los medianos productores expresan el orgullo por el “ser ganadero”, por la tradición. Poseen un capital social muy vinculado a las escuelas, y participan en espacios sociales vinculados a la producción, capacitaciones, reuniones de cooperativa o comisión de fomento, en jineteadas, carreras y desfiles.

Según se muestra en la figura N°13 la proyección futura de este tipo de establecimientos la visualizan con la sucesión generacional masculina y con intensificación de la producción.

Cuadro N°10: Comparación de las principales variables distintivas entre los distintos tipos de medianos productores ganaderos

	Ganadería vacuna	Ganadería mixta		Ganadería ovina
		No pluriactivos	Pluriactivos	
Hogares				Este tipo de productores corresponde a un pequeño número. Poco representativo en el total de los medianos productores.
Superficie promedio	1140 ha	577 ha	560 ha	
Carga animal	0,7 UGOs / ha	4,9 UGOs/ ha	1,5 UGOs/ ha	
Infraestructura predial	Escasa	Baja a media – sólo cuadros y en algunos casos mangas y galpones.	Media a alta (mangas, más de 1 galpón y tractor)	
Tipo de mano de obra	Familiar y asalariados transitorios y/o permanentes	Familiar y asalariados transitorios	Familiar y asalariados transitorios y/o permanentes	
Miembros del hogar que son pluriactivos	1 o ninguno	Ninguno	1 ó 2 miembros activos	
Proporción de ingresos extraprediales	30 %	44 % del total	Mayor al 60 %	
Ingresos por ganadería de los prediales	46 %	75 %	70 %	
Ingresos forestales de los	45 %	17 %	20 %	

prediales				
Proporción del predio con bosque nativo	93 %	72 %	90 %	

Fuente: Elaboración propia

V. 4 Resumen de los resultados de las entrevistas realizadas

A continuación se muestran en forma resumida y comparativa, las principales variables analizadas entre los pequeños y medianos productores ganaderos.

Cuadro N°11: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a la estructura productiva

	Pequeños Productores	Medianos productores
Tenencia de la tierra	60 % Propiedad (el 50 % de estos sucesión indivisa), 40 % permiso de ocupación	71 % propiedad, 29 % permiso de ocupación.
Vientres vacunos promedio	9 cabezas	42 cabezas
Vientres ovinos promedio	35 cabezas	72 cabezas
Señalada promedio	86 %	83%
Marcación promedio	56%	63%
Carga animal total promedio	5,6 UGOs/ha	3 UGOs/ha
Nivel de Infraestructura predial	Escasa El 16 % cuenta con tractor, y el 23 % posee galpón, alambrados internos con manga y corral.	Media El 50 % posee al menos un tractor e implementos; y el 78% tienen galpón, alambrados internos, manga y corral.

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro N°11 se observan las principales diferencias entre los pequeños y medianos productores con respecto a su estructura productiva. La dotación de recursos productivos es mayor en cuanto a la cantidad de vientres vacunos y ovinos en los medianos productores que en los pequeños, y con una carga animal promedio menor, es decir, menor número de animales por unidad de superficie del establecimiento. Los pequeños productores poseen un bajo nivel de infraestructura, mientras que los medianos, en su mayoría, poseen galpones, alambrados internos, manga y corral para las tareas sanitarias de los vacunos y ovinos.

Cuadro N°12: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a las estrategias de ingresos.

	Pequeños Productores	Medianos productores
Proporción de los ingresos del hogar promedio	35 % prediales 65 % extraprediales	55 % prediales 45 % extraprediales
Tipo de ingresos prediales⁷¹	En el 65 % de los casos la ganadería representa el principal ingreso, en el 19 % de los casos lo es la fruticultura (principalmente frambuesa) y en el 16 % de los casos los ingresos forestales son los más importantes.	En el 75 % de los casos la ganadería es el principal ingreso, en el 15 % de los casos la extracción forestal representa la principal fuente y en el 10 % de los casos la importancia se comparte con los servicios prediales turísticos (camping).
Tipo de ingresos extraprediales del hogar	Asalariados transitorios en el sector agrario (70%), asalariados transitorios fuera del sector (15 %), Jubilaciones, asignación universal por hijo (15%).	Asalariados transitorios fuera del sector (15%), Asalariados transitorios en el sector agrario (10%) Jubilaciones (75%)

Fuente: Elaboración propia

Para los pequeños productores la principal fuente de ingresos es de origen extrapredial mientras que para los medianos es la de origen predial. Los tipos de ingresos prediales determinaron la clasificación en los distintos subtipos de productores tanto medianos como pequeños, según la importancia que tengan la fruti-horticultura, la explotación forestal, y/o los servicios turísticos. Además, el tipo de ingreso extra-predial marcó una diferencia entre los medianos y pequeños productores, así como también permitió diferenciar subtipos de medianos productores. Para los medianos productores los ingresos por jubilación son los más importantes dentro de los extra-prediales. La pluriactividad en los pequeños productores se da principalmente dentro del sector agrario, mientras que en los medianos se da en igual proporción dentro como fuera del sector agrario (Cuadro N°12).

Cuadro N°13: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a la organización predial.

	Pequeños Productores	Medianos productores
Organización social del trabajo predial	60 % de los casos solamente mano de obra familiar, en el 30 % familiar y asalariado/s transitorios, y en el 10 % familiar y 1	70 % de los casos mano de obra familiar con contratación de asalariados transitorios y en el 30 % familiar y al menos 1

⁷¹ Se consideró como principal ingreso aquél que representa más de un 50 % de los ingresos prediales.

	asalariado permanente.	asalariado permanente.
Tiempo dedicado a la actividad ganadería	El 43 % respondió que le dedica más de la mitad del tiempo a la ganadería, mientras que el resto le dedica entre un 10 y 30 % del tiempo total.	La mayoría de los casos (98%) respondió que le dedica más del 50 % del tiempo de trabajo en el predio a los animales.
Origen	Principalmente local (1 caso: extranjero)	Principalmente local (1 caso: de Bs As)
Trayectoria del establecimiento	90 % Herencia, 10 % compra	72 % Herencia, 28 % compra

Fuente: Elaboración propia

Los pequeños y medianos productores son de origen local y llegaron al establecimiento por herencia. La mano de obra es principalmente familiar, siendo para la mayoría de los medianos complementada con contratación de asalariados transitorios y en una menor proporción con asalariados permanentes (Cuadro N°13).

Cuadro N° 14: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a las estrategias familiares.

	Pequeños Productores	Medianos productores
Tamaño promedio del hogar	4 miembros	2 miembros
Hogares unipersonales	6 %	7 %
Hogares nucleares	64 %	73 %
Hogares compuestos extensos	30 %	20 %
Edad del jefe/a de familia	52 años	60 años
Nivel de instrucción del jefe del hogar o quien toma las decisiones productivas	75 % tiene educación formal comprendida entre primario incompleto y primario completo, el resto tiene secundario incompleto.	75 % tiene educación formal comprendida entre primario incompleto y primario completo, el resto tiene secundario incompleto.
Jefas de hogar	32 %	26 % de los casos
Relación con el turismo	23 % de los casos tiene algún tipo de vinculación (venta en ferias de sus productos o llegan eventualmente turistas a la chacra).	El 15 % de los casos se vinculan fuertemente con el turismo (ofrecen servicios prediales).
Relación con instituciones	Media a alta	Baja a media

Grado de asociativismo	Escaso	Escaso
-------------------------------	--------	--------

Fuente: Elaboración propia

Diferencia los pequeños de los medianos productores el tamaño de los hogares y la etapa del ciclo familiar en el que se encuentran (en expansión, los pequeños, y en retroceso los medianos). Por su parte, el nivel de educación formal alcanzado es el primario, tanto para medianos como para pequeños productores. La vinculación de las familias con las instituciones públicas es mayor en los pequeños productores que en los medianos y el tipo de relación con el turismo depende si ofrecen servicios prediales de hospedaje (medianos productores) o si es a través de la venta de sus productos en las ferias (pequeños productores). El grado de asociativismo es similar para ambos tipos de productores (Cuadro N°14)

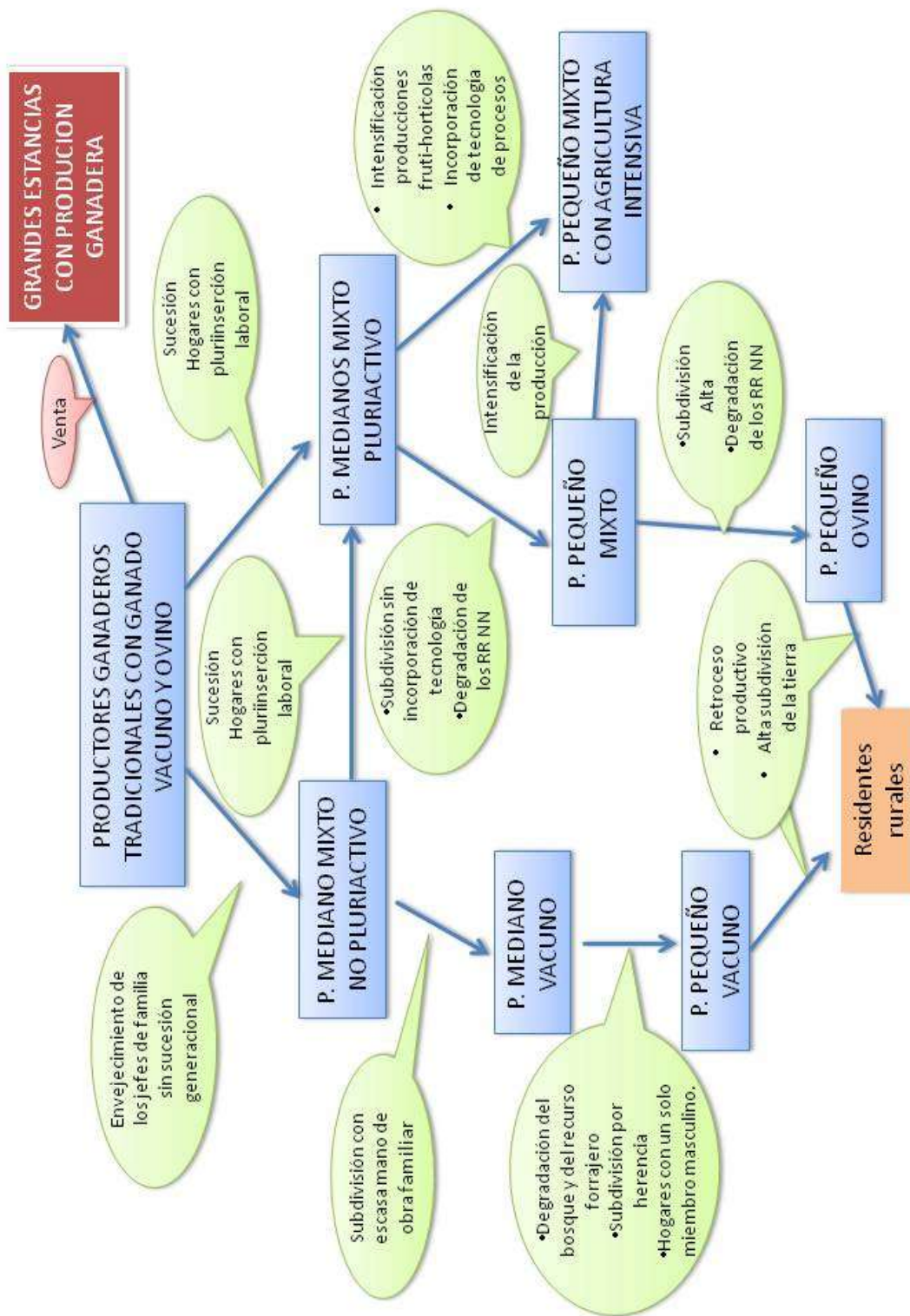
Cuadro N° 15: Comparación entre los pequeños y medianos productores con respecto a su vinculación con los recursos naturales.

	Pequeños Productores	Medianos productores
Extracción de productos del bosque	El 63% extrae leña, madera y eventualmente maqui, mosqueta u hongos; el 23 % solamente extrae leña y el 14 % ya no extrae nada del bosque.	La totalidad de los casos extraen leña y madera.
Superficie boscosa del predio	El 70 % de los casos posee más del 50 % con cobertura arbórea, el resto posee entre un 5 y 30 % de los predios con bosque.	70 – 100 % del predio
Tipo de recurso natural dedicado a la ganadería	El 57 % destina bosque y pastizal a la ganadería, el 43 % solo dispone del pastizal (ex bosque)	En todos los casos el pastoreo es en el bosque.
Percepción del estado del bosque	Solo el 20 % respondió que hay menos cantidad de bosque	El 46 % manifiesta cambios en el bosque.

Fuente: Elaboración propia

Los pequeños productores extraen menos recursos del bosque que los medianos porque la dotación del mismo es menor. La totalidad de los medianos productores poseen entre un 70 y 100% del predio cubierto con bosque mientras que los pequeños productores poseen inferior proporción de bosque y en un estado de degradación mayor, con gran proporción de claros y/o pastizales producto de la sucesión post-deforestación (Cuadro N°15). La percepción de los cambios en el bosque producto de su explotación es más clara en los medianos productores que en los pequeños, como consecuencia de ello se registran mayor proporción de Planes de Manejo prediales presentados en el marco de la Ley de Bosque Nativo por medianos productores que por pequeños.

Figura N° 13: Resumen de los tipos de productores y su posible trayectoria.



Otro tipo de productor que es posible distinguir en la población bajo estudio, ya descriptos por Cobelo y Cardozo (2011) son los **productores ganaderos ubicados en áreas bajo la Administración de Parques Nacionales (APN)**. Este tipo de productor se diferencia de los tipos de productores caracterizados en los párrafos anteriores únicamente por sus restricciones en la toma de decisiones en cuanto a las medidas de manejo impuestas por la APN. Además, se distinguen los **productores con racionalidad empresaria (las estancias)**. En el área comprendida en este estudio existen solamente dos unidades productivas empresariales ganaderas ambas son casos particulares en la región. En los últimos siete años las estancias incorporaron la modalidad de engorde de terneros de producción propia y realizan compra de terneros dentro de su zona de influencia. Otra parte de los terneros que se vende al destete, son comercializados hacia los engordes ubicados en la localidad de El Maitén y de Trevelin.

VI. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES GENERALES

El objetivo general de este trabajo fue caracterizar las distintas situaciones presentes en la realidad del sistema productivo ganadero en áreas boscosas del sudoeste de la provincia de Río Negro. Se trata de sistemas productivos asentados sobre la explotación de los recursos naturales, relativamente poco tecnificados en sus prácticas con escasas conexiones con los mercados, con medios o bajos índices productivos en un contexto de creciente urbanización y subdivisión de las unidades productivas.

La ignorancia de la heterogeneidad socio-productiva del territorio inevitablemente conduce a que se desconozca o se subestime la existencia de un impacto diferenciado por parte de las acciones de intervención hacia las comunidades rurales. Por lo tanto, un grupo social puede resultar favorecido y otro permanece ausente, cuando no perjudicado de los potenciales beneficios de los proyectos o programas estatales (Paz, 1998).

Dada la heterogeneidad de la población objeto de estudio fue posible construir una tipología para poder caracterizar y analizar las estrategias de los productores ganaderos del área de estudio seleccionada. Identificamos **siete tipos de productores** ganaderos cuyas estrategias socio-productivas difieren entre sí. Estas mismas están determinadas principalmente por las **restricciones ambientales** de cada unidad productiva (disponibilidad y estado de la superficie forrajera de bosque y pastizales naturales), por la **organización familiar del trabajo** lo que permite o no, mayor intensificación y diversificación productiva, por las **redes de vinculación con los centros urbanos** más cercanos y por el tipo de relación con el **turismo**.

La construcción de tipologías facilita las acciones de intervención en el medio rural si se acompañan de un marco conceptual apropiado por parte de los agentes de intervención. Este marco conceptual debe orientar a los técnicos y acompañar a la tipología, en caso contrario no deja de ser más que una herramienta o instrumento teórico. Las tipologías no solo deben mostrar diferencias estructurales entre grupos, sino que deben dar cuenta sobre la lógica interna en el manejo y funcionalidad de dichos recursos. Su construcción nos permitió identificar con claridad situaciones particulares para así poder plantear en el futuro una propuesta de intervención más adecuada para cada caso. Es necesario que la planificación de la intervención se haga desde una visión sistémica brindando mayores posibilidades de éxito a las propuestas que tienen el desafío de promover el desarrollo integral de las comunidades rurales de la Patagonia Andina.

A la luz de los resultados obtenidos, se vuelve necesario plantear y resaltar en esta sección del trabajo de investigación; los temas de la dinámica familiar dada por **la pluriactividad** de los hogares y la incertidumbre acerca de la **sucesión generacional**, **la**

informalidad en la comercialización de la producción, y *el manejo de los recursos naturales* que llevan adelante y su relación con subdivisión predial y percepción de la degradación particularmente del bosque.

Estrategias familiares y su vinculación con las estrategias productivas: la pluriactividad y la sucesión generacional

Una estrategia familiar distintiva que surge de nuestro análisis es la **intensificación** del trabajo en los “*pequeños productores ganaderos mixtos con agricultura intensiva*”, “*los medianos productores mixtos no pluriactivos*” y “*los medianos productores con ganadería mixta pluriactivos*”, mientras que en los casos restantes la principal estrategia familiar se vincula con la **pluriactividad**.

Se observa que la importancia de los ingresos extraprediales determina la estructura de la explotación o de quienes viven de los ingresos que esta genera. Resulta significativo que el **63 % de los entrevistados** reconocen a los ingresos extraprediales como más importantes que los prediales.

La presencia de ingresos extraprediales (excepto los medianos productores mixtos no pluriactivos cuyo principal ingreso extrapredial es la jubilación) aparece más vinculada a la condición de baja capitalización y a la existencia de oportunidades de ocupación determinadas por el medio circundante como la cercanía a la ciudad de El Bolsón y las oportunidades en el rubro de la construcción. El tipo de ingreso extrapredial dentro del mismo sector agropecuario, de acuerdo a la ocupación que lo genera proviene de actividades con escasa calificación (vacunadores, alambradores, changas, peones generales), de características ocasionales o temporarias y con un alto grado de informalidad y precariedad⁷².

La incidencia de la pluriactividad en la dinámica de las pequeñas y medianas explotaciones está, en algunos casos de los estudiados, relacionada con situaciones de expansión. Así, los ingresos generados por otras actividades han permitido mejorar la gestión económica y aumentar la capitalización, como con situaciones de reproducción

⁷² Labrunée y Gallo (2005) distinguen entre el **trabajo informal y el trabajo precario**. La noción de informalidad remite a la unidad productiva y no al puesto de trabajo ni a las personas que en él se desempeñan. Las actividades informales “se desarrollan en establecimientos pequeños, con baja dotación de capital por trabajador, escasa calificación de la mano de obra, división del trabajo incipiente y baja productividad laboral (Carbonetto, 1985). El trabajo familiar en estas unidades reviste importancia, y hay un exiguo desarrollo de relaciones salariales y de normas regulatorias. La precariedad, en cambio, es una característica de la relación laboral, es decir, de la modalidad de contratación. Entonces, esta característica es sólo aplicable al trabajo en relación de dependencia. Estos autores y otros (Sylos Labini, 1964; Klein, 1992; Rodgers, 1992) definen al empleo precario como aquél “que no ofrece seguridad respecto a su continuidad y/o no está protegido por la legislación laboral”. Se destaca que el trabajo precario no es sinónimo de trabajo negro, ya que este último es un concepto legal, y que la precariedad puede existir en el marco de relaciones contractuales legales, facilitadas por la flexibilización laboral promovida en la década anterior.

(*Pequeño productor*) o de estabilidad productiva (*Mediano productor con ganadería mixta*). En este sentido es posible sostener, tal como lo hacen otros autores (Gras, 2005), que la pluriactividad no es sólo un mecanismo de ajuste transitorio frente a situaciones de crisis sino también un rasgo estructural de las economías agrarias.

Una de las transformaciones del ámbito rural y que tiene relación con la pluriactividad viene asociada a la expansión de los usos residenciales de tierras rurales. Desde el enfoque teórico propuesto en este trabajo: el de la *nueva ruralidad* (Craviotti, 2005), también se pone énfasis en la diversificación del empleo en las áreas rurales y en la creciente interrelación rural-urbana, puesta de manifiesto en la pluriactividad de los productores agropecuarios y sus familias. En nuestra investigación la **estabilidad del ingreso** de los productores ganaderos está garantizada por los ingresos extraprediales (actividad extrapredial o jubilación), y a partir de ellos obtienen los recursos que permiten sostener la explotación.

Vinculado a las estrategias productivas y a las actividades prediales, un aspecto que vale la pena destacar es el “**agroturismo**” que caracteriza a los *medianos productores ganaderos*. En este caso, donde a la actividad de la explotación se le agrega una actividad no agraria -servicios de hospedaje al turista-, ésta impone nuevos requerimientos a una mano de obra cuya experiencia laboral estuvo tradicionalmente centrada en la ganadería lo que representa una dificultad en el desarrollo y crecimiento de esta nueva actividad.

Desde el punto de vista productivo, los pequeños y medianos productores identificados en esta investigación no necesariamente seleccionan aquellas actividades que poseen un más alto ingreso potencial. A pesar que los equinos demandan mayor cantidad de forraje que el ganado ovino o vacuno, los equinos ocupan un lugar destacado en la mayoría de los sistemas productivos caracterizados. Este comportamiento, aparentemente irracional desde el punto de vista económico, encuentra su explicación si se incluyen algunas variables con mayor contenido social, como la participación en las carreras de caballos, las jineteadas o los desfiles en fechas patrias. Asimismo, los *medianos productores con ganadería mixta* le dan un lugar destacado a los vacunos, por lo que éstos representan en términos sociales. Ser productor de bovinos tiene mayor *status* social que ser productor ovino, ya que permite acercarse al perfil productivo de los productores medianos o grandes de la región y en consecuencia sentirse partícipes del éxito y reconocimiento social que estos estratos productivos poseen.

Además de lo mencionado, hay que atender a la participación de un conjunto de variables que median en la estrategia que cada productor despliega como el *ciclo de vida* y la *composición de las familias* y la evaluación que cada familia efectúa de acuerdo a sus propias condiciones y a las del contexto local o nacional. Estas características resaltadas adquieren centralidad en nuestro análisis, en especial en los *medianos productores mixtos*, ya que muchos de los productores ganaderos no avizoran recambio generacional y en otros

la actividad ganadera no tiene la relevancia que supo adquirir en ellos. Por lo cual, no genera involucramiento en los hijos e hijas que desarrollan una vida urbana y no tienen planes de retomar una actividad que supone un riesgo constantemente y proveedora de pocas satisfacciones.

Desde la perspectiva de la dinámica familiar se puede considerar como problemática el **sentido de la herencia** como matriz de trayectorias sociales y de relaciones con esas trayectorias (Bourdieu, 1999). Ésta no contiene la transmisión conjunta de la propiedad de la tierra y del oficio de las nuevas generaciones, es decir, un modo de gestionar la unidad productiva a partir de la dedicación del heredero al manejo del ganado. Se evidencia una transformación, especialmente de los pequeños ganaderos en pequeños agricultores familiares dedicados a producciones intensivas frutihortícolas.

Si bien es el deseo de los entrevistados que la unidad productiva se mantenga con la dinámica actual, con sus actividades, muchos aseguran que ocurrirá una subdivisión del predio, debido a que no ven un genuino interés en sus hijos o nietos en quedarse en la unidad productiva con las actividades que realizan actualmente.

Redes de vinculación y su impacto en las estrategias productivas

Con respecto a las redes, es necesario hacer una diferencia entre lo que Sili (2005) denomina “actores rurales” que construyen una ruralidad y los “usuarios” del mundo rural. En efecto, los primeros tienen una forma de vinculación con el mundo rural en donde se compromete la identidad y las actividades de las personas, es decir existe un doble compromiso sociocultural y económico productivo. Los “usuarios”, por otro lado, sólo utilizan al espacio rural como un ámbito de inversión (los nuevos inversores) o de consumo (los turistas, residentes secundarios, etc.). En nuestro caso los usuarios rurales que dejan una impronta en las estrategias que los productores ganaderos llevan adelante son aquellos que utilizan el espacio rural como un ámbito de consumo. Especial interés revisten los turistas estivales para los productores ganaderos con mayor diversificación de la producción y emprendimientos agroturísticos.

Por otra parte, estos pobladores rurales conviven con los nuevos habitantes de las áreas rurales que migran desde la ciudad hacia el campo buscando construir otro modo de vida, defensa del ambiente y nuevas actividades productivas. En nuestro análisis se destacan algunas situaciones en la categoría de “*medianos productores mixtos*” que participan en organizaciones formales e informales de pobladores (Comisión de Turismo de El Manso y El Foyel, grupos de Cambio Rural, etc.). En general, tienen mayor nivel educativo y una articulación menos asimétrica con los mercados, relaciones sociales y acceso a la información.

Estas personas mantienen redes de relaciones sociales que les permiten generar contactos permanentes y en forma directa con otros lugares pero mantienen a su vez un fuerte anclaje e identidad con el medio rural local. La lógica espacial es por lo tanto una lógica de redes, de articulación y conexión de lugares que les permiten a estos actores generar proyectos en el ámbito local, aprovechando las dinámicas globales. Sin embargo, el profundo anclaje de los actores con la realidad local que va más allá de la preocupación por la producción, les permite construir una identidad y un compromiso con el espacio de construcción de sentido social.

Estrategias productivas y condiciones de comercialización

Las condiciones de comercialización de la producción ganadera y del aprovechamiento forestal del bosque nativo en el circuito informal⁷³ surgieron como un aspecto destacado para definir las particularidades de la economía de las unidades productivas objeto del presente estudio. Esta característica adquiere relevancia en los casos de los *medianos productores vacunos, mixtos no pluriactivos* y *mixtos pluriactivos*.

En estos casos mencionados existen redes comunitarias muy fuertes y la población está acostumbrada a arreglárselas por sus propios medios para sobrevivir. Por tal motivo, tal como señalan Portes y Haller (2004), la participación en la economía subterránea se considera como una cosa normal y una forma justificada de resistencia.

El mercado de la producción de carne por las explotaciones en el área de estudio puede ser definido como un mercado tradicional -al igual que lo señalan Durstewitz y Escobar (2006) para unidades campesinas- en cuanto hace referencia a **canales de distribución informales, productos poco diferenciados, variaciones relativamente importantes en calidad y homogeneidad, poca transparencia en el precio y fundamentalmente posibilidades de realizar las transacciones al momento que el productor lo necesite**. Sin embargo, ello no quita que también presente algunas características de un mercado dinámico en cuanto puede absorber una cantidad de bienes importante producidas en el propio territorio (Schejtman y Ramírez, 2004).

En una síntesis de varias experiencias Ramírez *et al.* (2007) concluyen que la connotación de mercados dinámicos no sólo se observa en espacios de venta formales. Por el contrario, se ha observado que mercados locales con altos grados de informalidad

⁷³ La voluminosa bibliografía sobre la economía informal no hace sino confirmar su carácter universal. En ella, se describen sus características y consecuencias en entornos tan diversos como Canadá, California, los Países Bajos, México, Jordania y Sudáfrica (Smith, 1997; Lozano, 1977 y 1989; Lomnitz, 1977 y 1988; Doan, 1992; McKeever, 1998; Castells y Portes, 1989; Feige, 1990; Williamson, 1994). La bibliografía también explica la diversidad de funciones que cumplen las actividades informales para quienes participan en ella. Si bien, buena parte de estas publicaciones, originadas en el campo de la economía, la analizan como un fenómeno de evasión tributaria (Spiro, 1997), en muchos estudios detallados, realizados sobre el terreno, se considera que el tema es mucho más complejo. Es evidente que las actividades informales son "funcionales" para quienes actúan en ellas, en el sentido de que les proporcionan un mínimo de medios para subsistir.

también pueden resultar en espacios de mercadeo dinámico para los territorios pobres y marginados. Estos mercados presentan algunas características tales como el de ser circuitos cortos y descentralizados del capital, tener un contacto más directo entre productor y consumidor o mayor conexión entre los mismos. Para algunos autores estos circuitos son más solidarios social y económicamente y constituyen protecciones capaces de limitar los efectos perturbadores de la economía de mercado clásica, basándose principalmente en una economía con un fuerte peso de reciprocidad y de redistribución (Coraggio, 2009). Sin embargo, la construcción de estos circuitos cortos y no formales logra su competitividad a partir de escalas mínimas de producción y puntos bajos de equilibrio a través de fuertes procesos de artesanidad de la producción y de intensificación (Paz y Bruno, 2013). Esto ocurre en los productores ganaderos pequeños y medianos con una intensificación de la producción en términos de capital (*medianos pluriactivos*) y/o mano de obra familiar (*medianos pluriactivos y pequeños con agricultura intensiva*).

Varios autores (Razzetto, 1991; Martínez Veiga, 1989) conciben la existencia de unidades económicas que operan haciendo uso de la riqueza demográfica familiar (fuerza de trabajo familiar aplicada) y de su acervo de recursos, incluyendo la tierra, y cuya motivación para producir responde al interés de satisfacer necesidades y no de obtener y acumular ganancias. Como rasgo característico, se combina la unidad doméstica con la unidad de producción. Se refleja el encuentro de la lógica de la supervivencia y la lógica de acumulación. Esta concepción determina el funcionamiento de los tipos de productores identificados como “*pequeños ovinos*”, “*pequeños vacunos*” y “*pequeños con ganadería mixta tradicional*”.

En una mirada sobre el territorio y analizando todo la población rural del área de estudio es posible identificar una “economía plural”, que combina empresas de capital, empresas públicas, cooperativas, comunidades de producción y reproducción, diversos tipos de emprendimientos asociativos de articulación de recursos y capacidades. En ella conviven sectores de intercambio de mercado regulado por poderes sociales o políticos y sectores regidos por el intercambio solidario de trabajos y energía; o la redistribución centralizada de valores de uso necesarios como bienes públicos (Coraggio, 2007).

Si bien escapa los objetivos del presente estudio, sería interesante analizar en futuras investigaciones y con una mirada sobre la totalidad del *territorio rural* de la Comarca Andina del paralelo °42 cómo las empresas agropecuarias o agroindustriales formales subcontratan la producción y la comercialización a empresarios informales o emplean a trabajadores "en negro", lo que le permite obtener los beneficios de la mayor flexibilidad y los menores costos logrados de esta manera.

Impacto en los recursos naturales y su manejo

Volviendo a nuestra hipótesis sobre la *sustentabilidad* de los establecimientos ganaderos del noroeste de la Patagonia Andina debemos analizar distintas escalas jerárquicas (restricciones dadas por las leyes nacionales, contextos regionales, de parajes y prediales). En estos párrafos que continúan el análisis de la **dimensión ambiental** fue entendido como el ambiente natural que soporta la práctica productiva que llevan adelante los actores involucrados.

La importancia de la conservación de los bosques, principal matriz ambiental que caracteriza al área de estudio, tiene tres aspectos fundamentales: su función ecológica, la producción de bienes y servicios y el bienestar de las comunidades humanas asociadas. Estos principios son básicos para el logro de la sustentabilidad. Los bosques desempeñan funciones ambientales a distintas escalas, teniendo injerencia no sólo a nivel local sino también global. A causa de su alto nivel de biomasa ayudan a regular el clima global, reducen el efecto invernadero almacenando millones de toneladas de carbón en los tejidos de las plantas y en el suelo, retienen nutrientes (fósforo, carbono, nitrógeno, etc.), previenen la erosión y los movimientos de suelo en masa y protegen las micro cuencas que proveen de agua potable a las poblaciones humanas (Chauchard *et al.* 2008).

Por todo lo enunciado, la producción de bienes (actividades ganaderas y forestales, extracción de leña, etc.) debe realizarse de modo tal que la alteración producida no afecte la capacidad del ecosistema a retomar su estado de equilibrio dinámico. A esto deberá agregarse que las acciones de manejo y conservación que se realicen promuevan el bienestar de los actores sociales involucrados, directa o indirectamente, en el uso del bosque.

Para poder cumplir con dichos objetivos, en el área de estudio, existen recientes propuestas tecnológicas documentadas para el manejo de los recursos naturales de unidades productivas que tienen ganadería en áreas boscosas. Éstas se basan en realizar un ordenamiento predial, incluir la visión dinámica de los ecosistemas y la capacidad de recuperación de los mismos luego de disturbios, tomando en consideración aspectos de escala extrapredial, como son la conservación de la biodiversidad y la dinámica del agua (Rusch, 2013). Se propone que una mayor eficiencia en el uso de los recursos (y aumento del valor agregado) y eventualmente aportes de la sociedad (a través de fondos disponibles de la Ley Nacional N°26331), logren balancear la ecuación económica del productor. En este sentido, otras variables como la dependencia del recurso por parte del tenedor de la tierra y el valor del sitio para la conservación, deberán ser tenidas en cuenta al momento de realizar estos aportes. El detalle de la propuesta de manejo está descripto en el [Anexo N°IV](#).

Citando otro antecedente, Rusch *et al.* (2004 y 2009) establecieron criterios e indicadores de sustentabilidad productiva, social y económica para el manejo de bosques de ñire en la provincia de Chubut. Entre ellos se subrayan la consideración en el manejo de las tasas de crecimiento, turno de corta y mecanismos de regeneración del ñire, la

productividad forrajera, la selectividad del ganado y la recuperación de las especies de valor forrajero; y los mecanismos para permitir la *resiliencia*⁷⁴ del sistema. Estos son: la existencia de un plan de manejo escrito, implementado y actualizado, el mantenimiento de calidad y cantidad de poblaciones vegetales, el mantenimiento de la calidad de suelo como base productiva, el uso eficiente de los productos. Se identificaran los actores involucrados (pequeños y medianos ganaderos, campesinos, asalariados rurales, pequeños leñateros independientes, acopiadores de leña y productos forestales) y se establecieron **indicadores de bienestar socioeconómico**⁷⁵ para cada uno de ellos en la situación particular del sur de Chubut.

Más allá de estos documentos, los resultados de la presente investigación sugieren que la inclusión de pautas concretas de manejo para la conservación de aspectos ambientales en área de estudio no se lleva adelante por parte de los productores. Probablemente porque las propuestas tienen una repercusión en la reducción de ingresos prediales en el corto y mediano plazo, y por el desconocimiento por parte de los productores de la existencia de estas pautas.

En este contexto, existe la perspectiva que las Direcciones de Bosques de las provincias cuenten con pautas de manejo en el marco del Plan de Manejo Sostenible Modalidad Silvopastoril dentro de la Ley 26331, donde se podrá tener objetivos ganaderos y madereros o solamente ganaderos pero contemplando la persistencia del bosque y tendiendo a aumentar el valor agregado de la madera, en el que las intervenciones permitidas son lo suficientemente moderadas como para que el bosque siga manteniendo los atributos de conservación o las recupere durante el transcurso del plan ([Anexo N°IV](#)).

Con respecto a la sustentabilidad, en todas sus dimensiones, los productores a menudo se encuentran demasiado preocupados por alcanzar su reproducción en el tiempo presente, como para pensar en hipotéticos beneficios que se presentarían en el futuro. Se

⁷⁴ Resiliencia: término empleado en ecología de comunidades y ecosistemas para indicar la capacidad de estos de absorber perturbaciones, sin alterar significativamente sus características de estructura y funcionalidad; pudiendo regresar a su estado original una vez que el disturbio desaparece (Holling, 1973).

⁷⁵ Ejemplo de indicadores: a) Las familias que ostentan el derecho de ocupación y uso en las tierras fiscales tienen seguridad jurídica a largo plazo otorgada por el Estado Provincial, b) Se facilita la solución de los conflictos de herencias indivisas priorizando los derechos de quién queda residiendo o a cargo directo del campo, c) Los pequeños leñateros y braceros rurales tienen participación privilegiada en el derecho de uso de los recursos del bosque, d) La dimensión de los emprendimientos productivos es adecuada para sostener un nivel de vida que garantice una reproducción biológica, social y cultural de las familias productoras aceptable, por lo menos para los estándares locales, con el ejercicio de los sistemas productivos comunes en la región, e) La cantidad de animales poseídas por los establecimientos ganaderos es adecuada por lo menos para la reproducción económica del establecimiento y biológica, social y cultural de las familias productoras, f) El equipamiento del establecimiento es razonable para facilitar y favorecer la productividad del trabajo y puede ser bien mantenido g) Los productores tienen acceso a créditos adecuados a sus posibilidades para capitalizar sus sistemas productivos, g) El ingreso de los trabajadores rurales asalariados e independientes es equivalente a la canasta familiar local más el pago de la cuota de previsión social, h) Los trabajadores rurales asalariados y leñateros independientes cuentan con en equipamiento de trabajo necesarios, etc.

afirma en este trabajo lo que señaló Scott (1976) en referencia a la lógica de los pequeños productores quienes orientan sus estrategias productivas basadas en un principio que prioriza la seguridad (“safety first principle”), independientemente de los beneficios potenciales que obtendrían si tomaran riesgos mayores. El proceso por el cual los pequeños y medianos productores ganaderos incorporan innovaciones tecnológicas⁷⁶, parece basarse en una lógica “*pre-reflexiva*” entendida como “*sentido práctico*”⁷⁷, más que una elección típicamente “*racional*”.

El rol de los agentes externos a la unidad productiva es de vital importancia, ya que no sólo deben funcionar como un mediador que pone a disposición las propuestas técnicas, sino que también debe convertirse en un catalizador del proceso. La incorporación de nuevas tecnologías implica un flujo activo de intercambio de información entre dos sujetos sociales esencialmente distintos (Cáceres *et al.* 2006). La dinámica productiva que impera en esta ruralidad es producto de una constante construcción de conocimientos y prácticas compartidas localmente. En este sentido, se desarrollan modos de producción ganadera tradicionales con baja incorporación de tecnología de procesos, lo cual dentro de un escenario de competitividad no les permite generar productos ni escalas eficientes en términos productivos.

Para el caso específico del manejo de la ganadería en áreas con bosque nativo en la Patagonia es necesario continuar con las tareas de investigación y experimentación adaptativa. Los sujetos involucrados no sólo deberían mostrar determinación para solucionar el problema productivo (productores), sino solvencia técnica – metodológica (extensionistas). Si los productores no están conscientes de los desajustes que provocan estas limitantes productivas en sus explotaciones y no reconocen la necesidad de transformar algunos aspectos de su actividad productiva, difícilmente tomen la decisión de incorporar la nueva propuesta tecnológica. En términos de Kaimowitz y Vartanian (1990), los productores no solo deberían tener conciencia de sus problemas productivos, sino también estar dispuestos a incorporar las recomendaciones tecnológicas formuladas por los extensionistas. Por otra parte si los extensionistas no poseen la solvencia técnica y metodológica indispensable para manejar en forma adecuada el proceso de transformación tecnológica, no podrán convertirse en dinamizadores del proceso de cambio (Cáceres *et al.* 2006).

Un número importante de investigaciones empíricas describen a la adopción de tecnología como la expresión final de una conducta compleja que no depende exclusivamente de estímulos económicos (Gartrell y Gartrell, 1985; Jhonston 1990, Thomas

⁷⁶ Según Cáceres *et al.* (2006) el concepto de innovación tecnológica es más amplio y englobador que el de adopción tecnológica ya que incluye no solo a aquellas tecnologías que los productores toman del contexto (exotecnologías), sino también a aquellas que han sido generadas por los mismos productores como consecuencia de procesos de experimentación y adaptación tecnológica (endotecnologías).

⁷⁷ Sentido práctico según lo señalado por Bourdieu y Wacquant (1995) ya mencionado en la sección VII del presente estudio.

et al. 1990, Doorman 1991, Hossain y Crouch 1992, Nowak 1992, Ridgley y Brush 1992, Sperling y Loevinsohn 1993, Shannon y Mwamba 1994, Sonnet 1994, Frank 1995, Warren 1997). Mucho tiene que ver entonces el tipo de productor al cual la tecnología está dirigida, las características propias de la nueva tecnología y algunas situaciones contextuales (sociales, económicas, culturales e históricas) que enmarcan el proceso de cambio (Feder *et al.* 1982; Cáceres 1993; Fujisaka 1994; Wadsworth 1995; Cáceres y Woodhouse 1996; 1998; Silveti 1997).

A diferencia de lo que ocurre con la ganadería ovina en los ambientes la Meseta patagónica, para la ganadería semi-intensiva en áreas boscosas no existen **tecnologías integradoras** probadas que hayan demostrado solvencia para resolver los problemas productivos que se observan en la Cordillera. En consecuencia, la ganadería responde más a la aplicación de tecnologías de prueba y error, que a la implementación de un manejo basado en tecnologías disponibles (que consideren el componente **animal, boscoso y social**) probadas, efectivas y eficientes.

En conclusión, la evidencia hasta aquí presentada permite corroborar la hipótesis oportunamente formulada. La *reproducción* de las unidades productivas ganaderas analizadas y su *sustentabilidad*⁷⁸ presentan restricciones desde múltiples factores. Las estrategias desplegadas por las unidades productivas ganaderas de mediana y pequeña escala no son sustentables desde una visión integral de las dimensiones económicas, sociales y ambientales. *La informalidad generalizada de la comercialización y su vulnerabilidad en los mercados, la incertidumbre en el recambio generacional de las familias, el deterioro de los recursos naturales que sustentan la ganadería, la alta subdivisión de las explotaciones* son parte de los principales factores que restringen la sustentabilidad de los establecimientos ganaderos del sudoeste de la provincia de Río Negro.

Se puede hipotetizar que en el mediano plazo la región profundizará y ampliará su vocación turística, proponiendo un escenario local de crecimiento poblacional con demandas y vinculaciones diferentes a las que tenían las producciones tradicionales. En esa transformación, algunos productores intensivos tradicionales pueden mantenerse y crecer como tales aprovechando las oportunidades, aunque en la mayoría de los casos, este tránsito es problemático. En otro punto también hay que considerar que los mismos elementos que atraen a los emprendimientos turísticos e inmobiliarios, también atraen a un grupo de inmigrantes provenientes de centros urbanos con expectativas de realizar una opción de vida diferente a veces, con alguna producción agropecuaria.

La transformación de las condiciones de los pequeños y medianos productores ganaderos se refleja, tal como señalan Silveti y Cáceres (1998), en los nuevos conflictos

⁷⁸ Sustentabilidad según su definición en el marco teórico de la investigación.

sociales que surgen en torno a los recursos, en el debilitamiento de las redes tradicionales de reciprocidad y en la construcción de nuevas redes urbano-rurales y clientelares que redefinen la representación de los productores tradicionales. Si bien la metodología utilizada ha sido adecuada para la caracterización de los productores y la comprensión de sus estrategias, el análisis en profundidad de las redes sociales familiares, religiosas o clientelares⁷⁹ aportarían nuevos elementos sobre la lógica subyacente de los productores.

Con una visión de desarrollo, en estos sitios se podría tal vez avanzar hacia la mejora de la calidad de los productos agropecuarios aprovechando la atención familiar de las unidades productivas y la “tradicionalidad simbólica” que deja el proceso de globalización a las áreas marginales (denominaciones de origen, vida sana, calidad artesanal, etc.). De esta manera convertir las vocaciones de la región en una oportunidad para los pobladores. El trabajo en producciones agrícola-ganaderas intensivas debería ser incluyente con la población de los pequeños productores y empresarios familiares tanto tradicionales como neo-productores. Es importante destacar la diversidad existente en las expectativas futuras de los productores y el rol que las producciones primarias juegan en un contexto de diversidad de fuentes de ingreso y situaciones socioculturales como el que se verifica en esta región.

El agotamiento de los recursos naturales o la inequidad de su apropiación o distribución no es cuestión que incumba a la reproducción ampliada del capital que en términos microeconómicos genera los ingresos de los empresarios. Desde esta perspectiva el desarrollo sustentable no puede estar acotado a la responsabilidad individual de los actores económicos exclusivamente. Otorgar racionalidad a la explotación de los recursos pensando en su sustentabilidad son tareas de la sociedad, a través de sus organizaciones y, particularmente, de su máxima expresión política: el Estado. No hay desarrollo rural posible sin actores que sean protagonistas activos del mismo, y no hay innovación tecnológica sustentable sin reconocimiento social del sector que impulsa dicho desarrollo (Elverdin *et al.* 2010).

El ordenamiento sobre el acceso y uso de los recursos naturales se hace imperioso y demanda normas y modelos de organización institucional que afiancen la racionalidad en el manejo social de dichos recursos sin caer en posiciones extremas que pueden llevar a la confusión entre medios y fines (Lattuada *et al.* 2012).

El incremento de la presión residencial y de la demanda por la tierra es una de las causas más perjudiciales para actividades como la ganadería. Sin dejar de lado que el turismo resulta beneficiado del mantenimiento de ciertos usos agrarios u de las formas de

⁷⁹ El "juego propiamente político", el campo político, en la perspectiva de Pierre Bourdieu, es un campo en el que sus especificidades hacen referencia a la noción de poder simbólico, a la de representaciones y su papel en las luchas simbólicas. La génesis del campo político reposa sobre mitos políticos y particularmente sobre la representación.

vida a ellos asociados. Mormont (1996) plantea que el medio ambiente se convierte en “el lenguaje potencial de un reconceptualización sociopolítica de lo rural”. Lo rural se reconstituye, a través del medio ambiente, en patrimonio sociocultural (paisaje, saberes tradicionales) y también en un conjunto de recursos (agua, bosque, paisaje). E incluso ve más allá, al considerar que “*lo rural se presenta como una manera donde nuestras sociedades piensan, a través del espacio, la transformación de sus relaciones con la naturaleza*” (Mormont 1996:175).

En ese sentido, en el 2003/2004 comenzó a discutirse como política de intervención en los organismos nacionales como el INTA o el Programa Social Agropecuario un enfoque centrado en el desarrollo territorial, dando cuenta de la creciente diversidad de lógicas que reorganizan y dinamizan los espacios rurales. El gran desafío es lograr acuerdos de trabajo entre instituciones que intervienen en el mismo territorio, con las organizaciones locales, manteniendo las particularidades de cada una pero enriqueciendo la visión del conjunto. Resultado de estas discusiones debería ser la apertura de nuevas perspectivas analíticas y de definición de propuestas que propendan a la conservación de los recursos naturales considerando las formas particulares de uso del territorio y la heterogeneidad de los actores sociales intervinientes. De esa forma se considera que el tipo de investigación presentada puede contribuir para el diseño de programas de desarrollo rural y estrategias de intervención adecuadas a los productores ganaderos del noroeste de la Patagonia Andina.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Abaleron, C.A. 1995. Marginal urban space and unsatisfied basic needs: the case of San Carlos de Bariloche, Argentina. *Environment and Urbanization*, 7, 1, pp. 97-116.
- Administración de Parques Nacionales - Fundación Vida Silvestre Argentina. 2007. "Las Áreas Protegidas de la Argentina. Herramienta superior para la conservación de nuestro patrimonio natural y cultural".
- Albaladejo, C. 2004. "Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia" en Albaladejo, C. y Bustos Cara, R. (compiladores) *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. Bahía Blanca, Argentina, Ed. UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales.
- Alburquerque, F. 1997. Espacio, territorio y desarrollo económico local. En: *Persona y Sociedad*, Volumen XI, N° 1; Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), Santiago, Chile.
- Alvarez, R. 2009. Situación actual y aportes al desarrollo del sector ganadero ovino-extensivo del departamento de Magallanes – Provincia de Santa Cruz. Tesis de especialización en desarrollo Rural. FAUBA.
- Andrade, L. 2005. Sociología de la desertificación. Los productores ovino extensivos de la Patagonia Austral. Miño y Dávila.
- Andrade, L. 2009. Pluriactividad: aproximaciones conceptuales y potencialidad analítica del concepto. Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica Orientada PICTO 31183-192: "Viabilidad del trabajo asociativo orientado a producciones sustentables en condiciones ambientales críticas. Estudio en los Departamentos Magallanes y Río Chico de la zona centro de Santa Cruz, Argentina." Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica San Julián.
- Andrade, L; Bedecarratx, V; Alvarez, R y Oliva, G. 2010. Otoño en la estepa. Ambiente, ganadería y vínculos en la Patagonia Austral.
- Archetti, E. y K. Stölen. 1975. "Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino." Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.
- Armesto, J. J. C.; Smith-Ramírez y R. Rozzi. 2001. Conservation strategies for biodiversity and indigenous people in Chilean forest ecosystems. *Journal of the Royal Society of New Zealand*.
- Auyero, Javier. 1998. Desde el punto de vista del cliente. Repensando el tropo del clientelismo político. En: *Apuntes de investigación del CECyP*. p. 55-83
- Azpilicueta, M.; Marchelli, P. & Gallo, L. 2009. The effects of quaternary glaciations in Patagonia as evidenced by chloroplast DNA phylogeography of Southern Beech *Nothofagus obliqua*. *Tree Genetics and Genomes*, 5: 561-571.

- Azpilicueta, M.M. y Gallo L.A. 2009. Shaping forces modelling genetic variation patterns in the naturally fragmented forests of a South American Beech. *Biochemical Systematic and Ecology* 37: 290-297.
- Balsa, J. 2008. Cambios y continuidades en la agricultura pampeana entre 1937 y 2002. La zona agrícola del norte bonaerense. Pasado y presente en el agro argentino, 587-613.
- Bandieri, S. 2005. Historia de la Patagonia. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Pp 445.
- Barkin, D. 2000. “Superando El Paradigma Neoliberal: Desarrollo sustentable popular”, en Giarraca, N. (com.) ¿Una nueva Ruralidad en América latina?, Buenos Aires: CLACSO. p.p. 81-99
- Barrera, C. 1980. “Economía y ambiente: análisis del subsistema regional chaqueño”. En Sunkel y Gligo (comps.). En Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina. Fondo de Cultura Económica. México.
- Barsky, O., y Gelman, J. 2009. Historia del agro argentino. Desde la conquista hastafines del siglo XX. Buenos Aires, Sudamerica.
- Barton, A. H. 1955. The Concept of Property-Space in Social Research. In Paul Lazarsfeld & Morris Rosenberg, (Hrsg.). *The Language of Social Research* (S.40-53). New York: Free Press.
- Becker, G; Busso, C. 1993. Efecto de la defoliación en la viabilidad de yemas auxiliares y crecimiento de *Stipa tenuis* y *Piptochaetium naposstaense*. Reunión Argentina de Fisiología Vegetal, S.C. de Bariloche, Río Negro; Sociedad Argentina de Fisiología Vegetal; 10-12 noviembre. p.88-89.
- Bendini, M. y Nogués, C. 1992. Estudio social sobre la percepción del proceso de desertificación que tienen los productores ganaderos. Provincia de Neuquén. INTA/GTZ. LUDEPA-SME. 53 pp.
- Bendini, M., Tsakoumagkos, P., Destéfano, B. 1993. El trabajo trashumante. En Campesinado y ganadería trashumante en Neuquén. GESA – Universidad Nacional del Comahue. Ed. La Colmena, Buenos Aires. Pp. 1-78.
- Bendini, M., Tsakoumagkos, P., Nogues, C. 2004. Los crianceros trashumantes del Neuquén. En Bendini M. y Alemany C. (coord.) 2004. Crianceros y Chacareros en la Patagonia. Cuaderno GESA 5, 1a ed. La Colmena. Buenos Aires, 23-39 pp.
- Benencia, R. y Quaranta, G. 2003. “Reestructuración y contratos de mediería en la región pampeana argentina”, en Revista Europea de Estudios Latinoamericana y del Caribe, N° 74.
- Bengoa, J. 1980. “Capitalismo y campesinado en el agro chileno”. En Estudios Rurales Latinoamericanos. Vol. 3. N°2. Bogotá.
- Benigar, R. y Borda, S. 1992. “La desertificación, su relación con la trashumancia y la percepción que los distintos tipos sociales poseen de la misma”. Seminario de Recursos humanos y naturales dirigido por Mónica Bendini. Departamento de

Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. 148 pp. Mimeo.

- Berger, M. 2005. “Trayectorias de los actores agrarios: pluriactividad y pluriinserción en el partido de Carlos Tejedor, provincia de Buenos Aires”. En: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comp.): “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.” Ed. CICCUS. Bs. As.
- Blanco, D. y Mendes, J.M. 2003. “Los valles cordilleranos del Paralelo 42°. Procesos sociales en la construcción de una región”. Tesis de Licenciatura en historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue.
- Blaser, M.M. 2007. Diagnóstico Socio Económico de la Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica. Anexo.
- Bondel, C.S. 2004. El ámbito rural en la montaña patagónica. Comportamientos y conflictos de esencia territorial. VI JORNADAS INTERNACIONALES Alexander Von Humboldt. Carlos Paz, Córdoba. Septiembre de 2004.
- Bondel, C.S. 2008. Transformaciones territoriales y análisis geográfico en ámbitos patagónicos de montaña. La Comarca Andina del Paralelo 42. Tesis doctoral en geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina. 194 páginas.
- Bondel, C.S. y De Almeida, A. 1996. El Bolsón en la cuenca del Lago Puelo. Descripción inicial de la relación hombre-medio ambiente. En: GAEA. Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Tomo 20. Ed. Mustang, Buenos Aires, Argentina. Pp. 43-69.
- Bonvissuto, G.L. 2012. Guía utilitaria para evaluación forrajera en sistemas ganaderos con bosques de Patagonia norte. COMUNICACION TECNICA INTA N° 132. AREA RECURSOS NATURALES. PASTIZALES NATURALES. Informe Preliminar: Primer año de muestreo.
- Borrelli, L. 2012. Caracterización de la composición botánica de la dieta de herbívoros domésticos en ambientes de bosque. Laboratorio de Microhistología INTA EEA Bariloche.
- Bourdieu, P. 1980. Le capital social. Actes de la recherche en sciences sociales, 31: 2-3.
- Bourdieu, P. 1986. The forms of capital. Handbook of theory and research for the sociology of education, 241-258.
- Bourdieu, P. 1988. “La distinción.” Editorial Taurus. Madrid.
- Bourdieu, P. 1994. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.
- Bourdieu, P. 1995. Espacio social y génesis de las clases. En: BOURDIEU, Pierre. Sociología y cultura. México, Grijalbo, pp. 281-310.
- Bourdieu, P. 1999. “Meditaciones pascalianas”. Anagrama. España.
- Bourdieu, P. 2004. El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina. Barcelona, Anagrama.

- Bourdieu, P. y Wacquant, L. 1995. La lógica de los campos. Respuestas por una antropología reflexiva, 63-78.
- Bowler, I.R. 1992. Sustainable agriculture as an alternative path of farm Business development. In: Bowler I.R., Bryant C.R., Nellis M.D. (Eds.), Contemporary Rural Systems in Transition, Vol. 1: Agriculture and Environment. CAB International, Wallingford, 237-253 pp.
- Buttel, F. y La Ramee, P. 1991. "The Disappearing Middle: a Sociological Perspective" en Friedland, W. H.; L. Busch; F. H. Buttel; A. P. Rudy (Eds). Towards a new political economy of agriculture. Boulder: Westview Press. ISBN: 0813382963.
- Cáceres D.M., Crespo H., Ferrer G., Robledo C. W., Silvetti F., Soto, G. y Woodhouse S.P. 2006. "Y... vivimos de las cabras": transformaciones sociales y tecnológicas de la capricultura. Ed. La Colmena. Pp226.
- Cáceres, D.; Silvetti, F., Ferrer, G. y Soto, G. 2005. ¿Pluriactivos o monoactivos? Las estrategias de los nuevos capricultores del noroeste de la provincia de Córdoba". En: Neiman, G. y Craviotti, C. (Comp.): Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Ed. CICCUS. Bs. As.
- Cáceres, D.M. 1993. Peasant Strategies and Models of Technological Change: A Case Study from Central Argentina. Tesis de Maestría, Universidad de Manchester.
- Cáceres, D.M. y P. Woodhouse. 1996. Algunos factores que limitan la adopción tecnológica: un estudio de caso. Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina, 25, 2-7.
- Cáceres, D.M. y P. Woodhouse. 1998. Technological change among central Argentina peasants. Development in Practice, 8(1): 21-29.
- Cao, H.; Favaro, O. e Iuorno, G. 2003. Las provincias argentinas. Estado, territorio y sociedad en las últimas décadas. Horacio Cao, Orietta Favaro y Graciela Iuorno. CEHEPYC, Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquen: Argentina.
- Caracciolo de Basco, M., Rodríguez Sánchez, C., Carballo, C. y Foti, P. 1981b. El minifundio ganadero en la meseta árida del Chubut. Secretaría de Agricultura y Ganadería. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural. Grupo de Sociología Rural. Buenos Aires. 150 pp.
- Caracciolo de Basco, M., Tsakoumagkos, P., Rodríguez Sánchez, C., Borro, M. del C. 1981a. Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. El minifundio en la Argentina (segunda parte). Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural. Grupo de Sociología Rural. Buenos Aires. 77 pp.
- Caracotche, S. 1996. Diagnóstico actual de las poblaciones del Rio Manso Inferior APN. Proyecto: uso sustentable de la Cuenca del Rio Manso Inferior Reserva Nacional Nahuel Huapi. Pp 40.

- Carbonetto, D. 1985. La heterogeneidad de la estructura productiva y el sector informal. En: Sector informal urbano en los países andinos. ILDIS, CEPsiU. Quito.
- Cardozo, A. y Reuque, R. 2012 “Caracterización de la producción ganadera correspondiente al sector rionegrino de la Comarca Andina del Paralelo 42°”. Comunicación Técnica N° 80. Área desarrollo rural. AER INTA El Bolsón. Series: Comunicaciones Técnicas. ISSN 1667-4006.
- Castel, J.M., Mena, Y., Delgado, Pertinez M., Camunez, J., Baulto, J., Caravaca, F., Guzmán Guerrero, L., Alcalde, M.J. 2003. Characterization of semi-extensive goat production systems in southern Spain. *Small Ruminant Research* 47: 133-143.
- Castells, M. & A. Portes. 1989. "World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy." in *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*, edited by A. Portes, M. Castells, and L. A. Benton. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.
- Censo Nacional Agropecuario. 2002. Easdale, Madariaga. Grupo de Sistemas de Producción, Economía y Sociología Rural. INTA Bariloche
- Chauchard L., J. Bava, G.; S. Castañeda; Loguercio, P. Pantaenius y V. Rusch. 2012. Manual para las buenas prácticas forestales en bosques nativos de norpatagonia. 1° Ed. Buenos Aires: Unidad para el cambio rural, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- Chávez Molina, E. 2010. La construcción social de la confianza en el mercado informal. Los feriantes de Francisco Solano. Ed. Nueva Trilce. 224 Pp.
- Chayanov, A. V. 1924. (1985) La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CIFOR, 1999a. The Criteria and Indicators Toolbox Series. CIFOR, Indonesia.
- CIFOR, 1999b. The BAG. Basic Assessment Guide for Human Well.-Being. The Criteria and Indicators Toolbox Series. Vol 5. CIFOR, Indonesia.
- Cittadini, R, Manchado, J.C., Mosciaro, M. 1993. Las Formas de Organización Social de la Producción: Marco Conceptual y Operativo. INTA AR Serie Avances de Investigación N° 2. Área de Economía y Sociología Rural. EEA Balcarce, 21p.
- CNCF, 1999. (Comisión Nacional de Certificación Forestal) Estándares y Procedimientos para el manejo sostenible y la certificación forestal en Costa Rica. CATIE, 54 pp.
- Cobelo, C. 2005. Caracterización de productores forestales de la Comarca Andina del Paralelo 42°. IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE, UBA, noviembre.
- Cobelo, C. 2009. Caracterización del territorio de la AER El Bolsón. Comunicación Técnica N° 43-AER El Bolsón, INTA. ISSN 1667-4006.
- Cobelo, C. 2011. Transformaciones territoriales en los Andes Patagónicos. El caso de las zonas rurales de El Bolsón, Río Negro. Proyecto de tesis doctoral. *Inédito*.
- Cobelo, C. M. y Echague, D. 2008. Entre los planes y los empleos temporarios. Dificultades en el reclutamiento de trabajadores para la cosecha de berries en la

Comarca Andina del Paralelo 42°. Publicado en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales- FCE-CIEA- 2008

- Cobelo, C. y Cardozo, A. 2011. Tipología de productores ganaderos en áreas boscosas. Informe final. Proyecto Regional INTA PATNOR-810332.
- Cobelo, C.; C. Rezzano y B. Ardiles. 2008. Los procesos participativos de gestión de los recursos naturales: alcances y limitaciones en un caso de la cordillera rionegrina. XIV Jornadas de Extensión Rural y VI del Mercosur. Octubre. S.M.de Tucumán.
- CODEFF, 1992. “El futuro del Bosque Nativo Chileno: un desafío de hoy”.
- Coraggio, J.L. 2007. “La economía del socialismo del Siglo XXI”, en el Encuentro “Los socialismos del Siglo XXI”, Quito, 21-22 de agosto.
- Coraggio, J.L. 2009. ¿Qué es lo económico?. Materiales para un debate necesario contra el fatalismo. ED. CICCUS.
- Coraggio, J.L. 2010. “Pensar desde la Perspectiva de la Economía Social.” En Economía social y Agricultura Familiar. Hacia la construcciones de nuevos paradigmas de intervención. Ediciones INTA.
- Coscia, A. A. 1976. Economía Agraria. Editorial Hemisferio Sur, Buenos Aires.270 pp.
- Cozzo, D. 1976. Tecnología de la forestación en Argentina y América Latina. Hemisferio Sur.
- Craviotti, C. 1999. “Viejos y nuevos actores: La pluriactividad en las explotaciones de la región pampeana argentina”, en Revista Paraguaya de Sociología, N° 104.
- Craviotti, C. 2005. “Nuevos agentes en la producción agropecuaria, ¿nuevos sujetos del desarrollo rural? En: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comp.) “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.” Ed. CICCUS. Bs. As.
- Craviotti, C. 2008. Los "nuevos" productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias. Ediciones Ciccus
- Cucullu, G., y Murmis, M. 2003. Pluriactividad y pluriinserción: un estudio exploratorio en el partido de Lobos, Pcia. de Buenos Aires. El campo en la Sociología actual, La Colmena, Buenos Aires.
- D’Alessio, N. 1993. “Chaco: un caso de pequeña producción campesina en crisis”. En: Archetti, Basco, D’Alessio, Flood-Tobin, Tsakoumagkos, Vessuri (coord.) Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 51-80.
- Da Corta, L., & Venkateshwarlu, D. 1992. Field methods for economic mobility. Fieldwork in Developing Countries. Harvester/Wheatsheaf, London.
- Daily, G.C. 1997. Introduction: What are ecosystem services? Pp. 1-10 en: Daily, C.G. (ed.).Nature’s Services: Societal Dependence on Natural Ecosystems. Island Press, Washington, D.C. EE.UU.

- Daniele, C. y Natenzon, C. 1994. Las regiones naturales de la Argentina: Caracterización y diagnóstico. En: Burkart, E. El sistema nacional de áreas naturales protegidas de la Argentina. Diagnóstico de su Patrimonio Natural y su desarrollo institucional, Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires, Argentina. Pp 1-34.
- Danklmaier, C. 2006. Modelos de desarrollo forestal para la diversificación de los sistemas agrarios del Noroeste del Chubut. Diagnóstico social. Proyectos Federales de Innovación Productiva PFIP 2004-1.
- De Fina, A, 1992. Aptitud agroclimática de la Argentina. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, Buenos Aires, 402 páginas.
- De Heredia, B.M.A. 1979. A morada da vida: trabalho familiar de pequenos produtores do Nordeste do Brasil (Vol. 7). Paz e Terra.
- De Martinelli, G. 2007. Construcción de tipologías para explotaciones agropecuarias pampeanas. Algunas consideraciones sobre problemas, fuentes y métodos", en: Graciano, O. y S. Lázaro (comp.) La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos. Buenos Aires: La Colmena.
- Dezzotti, A. y L. Sancholuz. 1991. Los bosques de *Austrocedrus chilensis* en Argentina: ubicación, estructura y crecimiento. BOSQUE 12(2): 43-52.
- Díaz, E. 1997. "Conocimiento, ciencia y epistemología." En metodología de las ciencias sociales." Buenos Aires. Biblos.
- Dimitri, M.J. 1972. La región de los bosques andino-patagónicos. Colección científica del INTA, Tomo X. Buenos Aires, 1972. 381 p.
- Djurfeldt, G. 1996. Defining and operationalizing family farming from a sociological perspective. Sociologia ruralis. Vol 36 (3): 341-355.
- Doan, R. 1992. "Class Differentiation and the Informal Sector in Amman, Jordan." International Journal of Middle East Studies 24 (February):27-38.
- Doorman, F. 1991. A framework for the rapid appraisal of factors that influence the adoption and impact of new agricultural technologies. Human Organization, 50(3): 235-244.
- Durstewitz. P., y Escobar, G. 2006. La vinculación de los pequeños productores en los mercados. Documento Rimisp. Santiago de Chile.
- Easdale, M. 2007. Los sistemas agropecuarios en los valles cordilleranos de Patagonia Norte y su posible evolución. Cuadernos de Desarrollo Rural. 58(2007) 11-35.
- Eikeland, S. 1999. New rural pluriactivity? Household strategies and rural renewal in Norway. Sociologia Ruralis, 39(3): 359-376.
- Elverdín, J., Piñero, M., Veiga I., Albaladejo C. 2010. Cómo la investigación puede generar innovación con equidad? Reflexiones grupales en pos de una construcción colectiva. ISDA 2010, Montpellier, June 28-30.
- Enrique, M; Becker, G; García, J. 1989. Evaluación de cultivares de alfalfa (*Medicago sativa L*) bajo riego. Congreso Argentino de Producción Animal, 12; San

Martín de los Andes, Neuquén; AAPA, Asociación Argentina de Producción Animal; 19-21 de junio 1986. En: Revista Argentina de Producción Animal Vol. 9(6): 439-445.

- Eriksen, W. 1979. *Aspectos de la colonización agraria en la Patagonia*. Buenos Aires. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA).
- FAO. 1976. A framework for land evaluation. Soils Bulletin 32, Rome. FAO.
- FAO. 1983. Guidelines: land evaluation for rainfed agriculture. Soils Bulletin 52, Rome, FAO.
- FAO. 1984. Land evaluation for forestry. Forestry paper 48, Rome, Italy: FAO. 123 pp.
- FAO. 1989. Fertilizer and Food production, FAO Fertilizer Program 1961–1986, Rome, Italy.
- FAO. 1995. Planning for sustainable use of land resources: towards a new approach. Background paper to FAO's Task Managership for Chapter 10 of Agenda 21 of the United Nations Conference on Environment and Development (UNCED). FAO Land and Water Bulletin (2):67 pp, Rome.
- FAO. 1999. El futuro de nuestra Tierra. Enfrentando el desafío. Guías para la planificación integrada para el desarrollo sostenible de los recursos de la tierra.
- Feder, G., Just R. y D. Zilberman. 1982. Adoption of agricultural innovation in developing countries. A survey. World Bank Working Papers Number 542. The World Bank, Washington, pp70.
- Feige, E.L. 1990. "Defining and Estimating Underground and Informal Economies: The New Institutional Economics Approach." World Development 18(7):989-1002.
- Feldkamp, C.R. 2012. Producción silvopastoril: una mirada sistémica. 2º Congreso Nacional de Sistemas Silvopastoriles. Mayo, Santiago del Estero, Ediciones INTA. Pp 441-443. ISBN: 978-987-679-123-6.
- Fernández, M.E.; Gyenge, J.E., Licata J, Schlichter, T.M. and Bond B.J. 2008. Belowground interactions for water between trees and grasses in temperate semiarid agroforestry system. Agroforestry system 74: 185-197.
- Ferrando, J.J.; Goya, J.F., Barrera, M.D., Yapura, P.F. y Frangi, J.L. 2001. Biomasa y productividad aérea de bosques de *Austrocedrus chilensis* en Río Negro, Argentina. Revista Facultad de Agronomía, La Plata. 104 (2) 139-149.
- Forni, F., Benencia, R. y Neiman, G. 1991. Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero, CEAL, Buenos Aires.
- Frank, B.R. 1995. Constrains limiting innovation adoption in the North Queensland beef industry. In: A socio-economic means of maintaining a balanced lifestyle. Agricultural Systems 47: 291-321.
- Friedmann, H. 1980. Household production and the national economy: concepts for the analysis of agrarian formations. The Journal of Peasant Studies, 7(2), 158-184.

- Fujisaka, S. 1994. Learning from six reasons why farmers do not adopt innovations intended to improve sustainability of upland agriculture. *Agricultural Systems* 46: 409-425.
- Fuller, A. M. 1990. From part-time farming to pluriactivity: a decade of change in rural Europe. *Journal of rural studies*, 6(4): 361-373.
- Galeski, B. 1977. *Sociología del campesinado*, Península, Barcelona.
- Galindo, S.W.; Murgueitio R.E.; Giraldo, L.A.; Marín Q.A.; Berrio T.L.F.; Uribe TF. 2003. *Manejo sostenible de los sistemas ganaderos Andinos*. 1°ed. Fundación CIPAV (Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria). Cali, CO. 67 p.
- Gallart, M.A. 1992. En: *Métodos cualitativos II: la práctica de la investigación*. Floreal Forni, M.A. Gallart e Irene Vasilachis de Giardino (comp.). Colección *Fundamentos de las Ciencias del Hombre*. Centro Editor de América Latina.
- Gallo, L; Azpilicueta, MM; Martínez, A; Marchelli, P; Izquierdo, F; González Peñalba, M; Chauchard, L; Lozano, L; Mondito, V; Tejera, L; Honorato, M; Fariña, M; Mele, U; Patahuer, P; Retschitzegger, T; Casado JP; Focarazzo S. 2008. Red de ensayos de roble y raulí. Quince años de actividad en la domesticación de especies nativas de la región norpatagónica. *EcoNothofagus 2008: II Reunión sobre Nothofagus en la Patagonia*. 2abril de 2008, Esquel, Chubut, p 305.
- Gallopin, G. Martin, C.; Mermoz, M. 2005. Impacto de la ganadería en la cuenca del Río Manso superior. *Anales de Parques Nacionales*. 17: 9-35.
- Gartrell, D.C. y J.W. Gartrell. 1985. Social status and agricultural innovation: a meta-analysis. *Rural Sociology* 50(1): 38-50.
- Gaspar, P., Escribano, M., Mesías, F.J., Rodríguez de Ledesma, A., Pulido, F. 2008. Sheep farms in the Spanish rangelands (dehesas): Typologies according to livestock management and economic indicators. *Small Ruminant Research* 74: 52-63.
- Giacosa, R., Heredia, N., Césari, O. y Zubia, M., 2001. Hoja 4172-IV, San Carlos de Bariloche (provincias de Río Negro y Bariloche). Instituto de Geología y Recursos Minerales (IGRM)- SEGEMAR, Boletín 279, 67 pp., Buenos Aires.
- Giacosa, R.E. y Nemesio Heredia C. 2004. Estructura de los Andes Nordpatagónicos en los cordones Piltriquitrón y Serrucho y en el valle de El Bolsón (41° 30' - 42° 00' S), Río Negro. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 59 (1): 91-102
- Giarracca, N. 2001. *La protesta social en la Argentina: transformaciones económicas y crisis social en el interior del país* (Vol. 49). Alianza (Buenos Aires, Argentina).
- Giarracca, N., C. Gras y P. Gutiérrez. 1995. "Métodos cuantitativos y cualitativos en los estudios de la Sociología Rural." En *Ruralia*, N° 6. Buenos Aires. FLACSO. pp. 97-103
- Giddens, A. 1987. "Las nuevas reglas del método sociológico." Buenos Aires. Amorrortu Editores.

- Giddens, A. 1991. *Modernity and self-identity: self and identity in the late modern age*. Cambridge: Polity.
- Giddens, A. 1998. *La constitución de la sociedad*. Primera reimpresión de la primera edición en castellano. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. 1967. *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Gonzalez, M. del C. 2005. *Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales*. 1ª ed. Astralib Cooperativa. Buenos Aires. 276 pp.
- Gonzalez, M. del C., Pagliettini, L.L. 2001. *Los costos agrarios y sus aplicaciones*. Ed. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 78 pp.
- González, M.C y Billelo, G. 2005. *Marco Conceptual y Estrategia Metodológica*. En Gonzalez, M.C, *Productores familiares Pampeanos. Hacia la Comprensión de Similitudes y Diferenciaciones Zonales* (pp 17:31). Ed. Astralib. Buenos Aires, 2005.
- González, M.C., Billelo, G. 1996. *Heterogeneidad y estrategias de los productores agrarios de la región pampeana argentina*. El partido de Azul, en *Políticas Agrícolas*, Vol II, Núm. 2: 61-81, México.
- González, M.S. 2004. *Una aproximación al paisaje vivencial de los habitantes de una comarca cordillerana. El caso de El Bolsón en la Patagonia Andina*. *Revista Geográfica*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, N° 133. México.
- Gras, C. 2005. “Actividades, ingresos y relaciones sociales implicadas en la pluriactividad”. En: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comp.) “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.” Ed. CICCUS. Bs. As.
- Guber, R. 2001. *La etnografía. Introducción y cap. 2*. Norma: Bs. As.
- Guitart Fité, Esteban. 2008. *Caracterización de la Ganadería Bovina en Patagonia Sur*. INTA Esquel. *Carpeta Técnica, Economía* N° 9, Abril 2008. EEA INTA Esquel.
- Gutierrez, A. 2007. “El ‘Capital social’ en la pobreza: apuesta, medio y resultado de luchas simbólicas”. En: Pavcovich, P. y Truccone, D. (Comp.). *Aproximaciones teóricas al estudio de la pobreza en Argentina*, Villa María: Ed. de la Universidad Nacional de Villa María.
- Gutman, P. 1988. *Desarrollo Rural y Medio Ambiente en América Latina*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires. 136 pp.
- Gyenge, J., M.E. Fernández, V. Rusch, M. Sarasola; T. Schlichter. 2011. *Towards Sustainable Forestry Development in Patagonia: Truths and Myths of Environmental Impacts of Plantations with Fast-Growing Conifers*. *The Americas Journal of Plant Science and Biotechnology* 3 (Special Issue 1): 9-22 (Print ISSN 1752-3877). The Global Science Books, Ltd.
- Harriss, J. 1983. *Making Out on Limited Resources: Or, What Happened to Semi-feudalism in a Bengal District*. En: B. Harriss y J. Harriss (Ed.) *Papers on the*

Political Economy of Agriculture in West Bengal, reprint N° 170, School of Development Studies, University of East Anglia.

- Holling, C. S. 1973. Resilience and Stability of Ecological Systems. *Annu. Rev. Ecol. Syst.* 4:1-23
- Horlings, L.G. & T.K. Marsden. 2011. Towards the real green revolution? Exploring the conceptual dimensions of a new ecological modernisation of agriculture that could ‘feed the world’. *Global Environmental Change* 21 (2011): 441–452
- Hossain, S.M.A. y B.R. Crouch. 1992. Patterns and determinants of adoption of farm practices: some evidence from Bangladesh. *Agricultural Systems* 38: 1-15.
- Iaconis, A. 2009. La forestación en el área de El Bolsón, Río Negro. Caracterización de la situación actual, impactos y percepción social de la actividad forestal, Trabajo para optar por el título de Ingeniero Forestal, Universidad de La Plata, Argentina.
- IICA. 2012. Desarrollo territorial aplicando el enfoque de Sistema Agroalimentario Localizado: La Comarca Andina del Paralelo 42. Proyecto del Fondo Concursable para la Cooperación Técnica. Oficinas de: Argentina, Costa Rica, Ecuador y México. Programas: Agronegocios y Comercialización; Agricultura, Territorios y Bienestar Rural. Informe para validación de la Fase Diagnóstica. Elaborado por: Christine Danklmaier, Consultora. Supervisión: Hernando Riveros Serrato y Wienke Heinrichs.
- INDEC. 2003. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Información de Censos de Población. www.indec.gov.ar
- INTA EEA Bariloche. 2000. Actualización en producción ovina.
- INTA EEA Bariloche. 2010. Proyecto Regional PATNOR-810332 “Transferencia y extensión para el ordenamiento del uso de las tierras en los sistemas ganaderos de los bosques de Patagonia Norte”.
- INTA. 1995. Atlas de Suelos de la República Argentina en Visor GeoINTA. http://geointa.inta.gov.ar/visor/?p=model_suelos
- INTA. 2008. Sistema de Soporte de Decisiones para la Producción Agrícola de los Valles Cordilleranos Patagónicos / Coordinado por Hugo Méndez Casariego - 1a ed. - C.A. de Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA, 2008. CD ROM. ISBN 978-987-521-283-1.
- INTA. 2013. Alemany, C.; Bravo, G.; Cabrini, S.; Dumrauf, S.; Elverdín, J.; Ghezán, G.; Ledesma, S.; Morandi, J.; Patrouilleau, M.; Patrouilleau, R.; Preda, G. y Saavedra, M. Programa Nacional de Transformaciones Territoriales, Innovación y Gestión del Desarrollo. Documento que presenta los lineamientos epistemológicos, conceptuales, de gestión y temáticos que guiarán el accionar del programa en los próximos años. Documento Base Programa Nacional INTA –Julio 2013.
- Johnston, M. 1990. Dilemmas in introducing applied technology: the plough and the cattl Lords in Timor. *Community Development Journal*, 25(3): 243-251.

- Kaimowitz, D. 1996. Livestock and deforestation: Central América in the 80s and 90s, a police perspective. Jakarta, ID. CIFOR. 88 p. (Special Publication).
- Kaimowitz, D., y Vartanián, D. 1990. Nuevas estrategias en la transferencia de tecnología agropecuaria para el istmo centroamericano (Nº 20). IICA Biblioteca Venezuela.
- Klein, L.R. 1992. “The Keynesian revolution: fifty years later: a last word” in Lawrence Klein’s ‘The Keynesian Revolution’: 50 Years after, Proceedings of the 12th Annual Economics Day, Department of Economics, University of Pennsylvania, Philadelphia, April, pp. 41-53.
- Labrunée, M.E. y M.E. Gallo. 2007. Informalidad, precariedad y trabajo en negro: distinción conceptual y aproximación empírica. *Realidad Económica* (210): 60-76.
- Laclau, P. 1997. Los sistemas forestales y el hombre en el sur de Chile y Argentina. Fundación Vida Silvestre y Fondo Mundial para la Naturaleza. *Boletín Técnico* Nº 34.
- Lantschner, M.V.; V. Rusch, J. Hayes. 2011. Influences of pine plantations on small mammal assemblages of the Patagonian forest-steppe ecotone. *Mammalia* 75:249-255.
- Lantschner, M.V.; V. Rusch, J. Hayes. 2012a. Do exotic pine plantations favour the spread of invasive herbivorous mammals in Patagonia? *Austral Ecology* (en web aun no impreso).
- Lantschner, M.V.; V. Rusch, J. Hayes. 2012b. Habitat use by carnivores at different spatial scales in a plantation forest landscape, Patagonia, Argentina. *Forest Ecology and Management* 269:271-278.
- Lantschner, M.V.; V. Rusch; C. Peyrou. 2008. Bird assemblages in pine plantations replacing native ecosystems of N.W. Patagonia, Argentina. What do changes depend on? *Biodiversity and Conservation* 17:969–989
- Lattuada, M. 2006. Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX. Editorial Universidad de Quilmes, Bernal, Provincia de Buenos Aires. Pp 206.
- Lattuada, M. y Neiman, G. 2005. El campo argentino: crecimiento con exclusión, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Lattuada, M., Márquez, S. y Neme, J. 2012. Desarrollo Rural y política: reflexiones sobre la experiencia argentina desde una perspectiva de gestión. Ediciones CICCUS.
- Lavigne Delville, P. 1991. Méthodologie d'enquête et économiques d'unité de production. Institut für Ethnologie Scherspunkt Social Antropologie (44).
- Lazarsfeld, P. 1970. Quelques fonctions de l'analyse qualitative en sociologie. En *Philosophie des sciences sociales* Paris: Editions Gallimard.
- Lefebvre, Henri .1972. La revolución urbana, Alianza, Madrid
- Leff, E. 1994. “Ecología y Capital”. México, Siglo XXI.

- Leff, E. 1995. "Green Production. Towards an Environmental Rationality". New York: Guilford Press.
- Leff, E. 2000. Pensar la Complejidad Ambiental. En Leff, E., coord.: La Complejidad Ambiental. México, Siglo XXI.
- Leff, E. 2002. "La Geopolítica de la Biodiversidad y el Desarrollo Sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza", en Ceceña, A.E. y E. Sader, La Guerra Infinita. Hegemonía y Terror Mundial, Buenos Aires: CLACSO-ASDI, pp. 191-216.
- Leff, E. 2004. "Racionalidad Ambiental: La Reapropiación Social de la Naturaleza". México: Siglo XXI Editores.
- Letourneau F., Andenmatten E. & Schlichter T. 2004. Effect to climatic conditions and tree size on *Austrocedrus chilensis*-shrub interactions in northern Patagonian Forest Ecology and Management 191 (2004) 29-38.
- Llambí, L. 1980. Las unidades de producción campesina en un intento de teorización", en Revista Estudios Rurales Latinoamericanos, N° 2, vol. 4.
- Llambí, L. y Pérez, E. 2007. Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural Latinoamericana. Cuadernos Desarrollo Rural, número 59, Bogotá, Colombia, pp. 37-61.
- Lomnitz, L. 1977. Networks and Marginality: Life in a Mexican Shantytown. New York: Academic Press.
- Lomnitz, L. 1988. "Informal Exchange Networks in Formal Systems: A Theoretical Model." American Anthropologist.
- Long, N. 2007. "Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor." Colección Investigaciones. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. El Colegio de San Luis. México.
- López, C.R. y J.J. Gaitán. 2007. Productividad y efectos ambientales en ñirantales: plantaciones con pino oregón y sistemas silvopastoriles. Módulo 1: Reconocimiento y distribución de los suelos en el área de El Foyel Aptitud Forestal de las Tierras. Código del Proyecto 618021. Área Recursos Naturales – INTA EEA Bariloche.
- Lozano, B. 1977. Networks and Marginality: Life in a Mexican Shantytown. New York: Academic Press.
- Lozano, B. 1989. The Invisible Work Force: Transforming American Business with Outside and Home-Based Workers. New York: Free Press. Lomnitz, Larissa, (1988), "Informal Exchange Networks in Formal Systems: A Theoretical Model." American Anthropologist.
- Madariaga, M.C. 1996. Tipos de explotaciones en el este de Tucumán. En Actas del I Congreso de Investigación Social. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. pp. 161-167.
- Manacorda, M. y Bonvissuto, G.L. 2001. Uso silvopastoril de los bosques de Ñire (*Nothofagus antarctica*) en Río Negro, Patagonia Argentina. Una alternativa de diversificación que podría mejorar la calidad de vida de muchos productores y

- productoras. En: Revista Forestal Centroamericana 35:41-44.
<http://web.catie.ac.cr/información/RFC/rev35/pagina41-44.pdf>
- Manzanal, M. 2006. Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural. Pp 21-50. En: Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Manzanal, Neiman, Lattuada (comp.). Ediciones Ciccus.
 - Marchelli, P. & Gallo, L.A. 2001. Genetic diversity and differentiation in a southern beech subjected to introgressive hybridisation. *Heredity* 87: 284-293.
 - Marchelli, P. & Gallo, L.A. 2004. The role of glaciation, fragmentation and hybridization in shaping the distribution of the genetic variation in a Patagonian southern beech. *Journal of Biogeography* 31: 451-460.
 - Marchelli, P. & Gallo, L.A. 2006. Multiple ice-age refugia in a southern beech from southern South America as revealed by chloroplast DNA markers. *Conservation Genetics* 7: 591-603.
 - Margiotta, E., Benencia R. 1995. Introducción al estudio de la estructura agraria, la perspectiva sociológica. En: Compendio bibliográfico de Extensión Rural, 2002. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba.
 - Marsden, T. 1997. Creando un espacio para la alimentación. Las características del desarrollo agrario reciente. En: Goodman, David and Michael Watts (Eds) *Globalising and Food. Agrarian questions and global restructuring*. Routledge, London and New York.
 - Marsden, T. 1998. New Rural Territories: Regulating the Differentiated Rural Spaces. *Journal of Rural Studies*, Elsevier Science, Vol. 14, No. 1, pp. 107-117.
 - Marsden, T. 1999. Rural futures: The consumption countryside and its regulation. *Sociologia Ruralis* vol 39- 4:501-520.
 - Marsden, T.K., Flynn, A. & Harrison, M. 1997. Creating competitive space: exploring the social and political maintenance of retail power. *Environment and Planning*.
 - Martínez Alier, J. 1992. De la economía ecológica al ecologismo popular. Barcelona. Ed. ICARIA. 1992. 362 p.
 - Martínez Alier, J. 2005. Los conflictos ecológico – distributivos y los indicadores de sustentabilidad, en *Rebelión*, www.rebellion.org, Ecología social.
 - Martínez Alier, J. y Schlupmann, K. 1991. “La ecología y la economía”. México: Fondo de Cultura Económica.
 - Martínez Sánchez, A. 1994. La investigación como fundamento de la intervención social. Valencia. España.
 - Martínez Veiga, U. 1989. El otro desempleo, la economía sumergida. Barcelona. Cuadernos de antropología nº10. Editorial Anthropos.
 - Maseda, F., Díaz, F., Álvarez, C.J. 2004. Family Dairy farms in Galicia (NW Spain): Classification by some family and farm factors relevant to quality of life. *Biosystems Engineering* 87: 509-521.

- Massoni, S. 2005. “Saberes de la tierra mía. Historicidad de la comunicación rural en la región pampeana argentina”. UNR Editora. Rosario.
- Matamala, J.D. 2000. El embrujo de El Bolsón. s/ed. El Bolsón, Río Negro. 102 pp.
- Matamala, J.D. 2004. Breve reseña histórica del cultivo del lúpulo en El Bolsón en <http://www.comarcaandina.com.ar/miscelaneas/historiadellupulo.htm> (consulta noviembre de 2013).
- McKeever, M. 1998. Reproduced Inequality: Participation and Success in the South African Informal Economy. *Social Forces* 76 (June).
- Meert, H., Van Huylenbroeck, G., Vernimmen, T., Bourgeois, M., Van Hecke, E. 2005. Farm household survival strategies and diversification on marginal farms. *Journal of Rural Studies* 21: 81-97.
- Melzner, G. 2003. Diagnóstico productivo, sector fruta fina. Comarca Andina del Paralelo 42°. Fundación para el desarrollo Humano Sustentable de la Patagonia, Municipalidad de El Hoyo, Cooperativa del Paralelo 42. Informe final.
- Melzner, G. 2012. Diagnóstico Forestal Caracterización Plan Operativo, Región Patagonia Andina Dirección de Producción.
- Mendes, J.M. 2010. SOCIEDADES DEL BOSQUE: Espacio social, complejidad ambiental y perspectiva histórica en la Patagonia andina durante los siglos XIX y XX. Tesis de Maestría en “Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales”. Programa de Estudios de Posgrado de CLACSO. Convenio CLACSO-FLACSO.
- Méndez Casariego, H. 2005. Programa Nacional de Ecorregiones. La Ecorregión Patagonia. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. EEA Bariloche. Bariloche. 46 pp. http://bariloche.inta.gov.ar/pnecorregiones/ecorregiones/patagonia/documentos/documento_ER_25-07-05.pdf
- Mereb, J.F. 2011. Gestión ambiental de áreas naturales protegidas en la región andino norpatagónica. Estudio de caso: Recursos Naturales y Actividades de montaña en Área Natural Protegida Río Azul – Lago Escondido (ANPRALE). Tesis de Licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Milán, M.J., Arnalte, E., Caja, G. 2003. Economic profitability and typology of Ripollesa breed sheep farms in Spain. *Small Ruminant Research* 49: 97-105.
- Montreal Process, 2009. Criterios e Indicadores para la conservación y el manejo sustentable de los bosques templados y boreales. 4ª Ed. <http://www.mcpi.org>.
- Mooney, P. H. 1988. My own boss?: class, rationality, and the family farm. *Rural studies series* (USA).
- Murgueitio, E. e Ibrahim, M. 2004. Ganadería y medio ambiente en América Latina. XII congreso Venezolano de producción e Industria animal. (Web) Consultado 2 nov. 2005. Disponible en: www.avpa.ula.ve/congresos/memorias_xiicongreso/pdfs/11_conferencias/11_conferencia_murgueitio_pag187-202.pdf

- Murmis, M. 1998. “El Agro argentino: algunos problemas para su análisis”, en Giarraca, N. y Cloquell, S. (Compiladoras), Las agriculturas del MERCOSUR. El papel de los actores sociales, La Colmena, Buenos Aires.
- Neiman G., S. Bardomás, M. Blanco, A. Fernández Besada, D. Jiménez, G. Quaranta 2010. Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.
- Neiman, G. y Bardomás, S. 2001. “Continuidad y cambio en la ocupación agropecuaria y rural de la Argentina”.
- Neiman, G. y Quaranta, G. 2006. Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis (Coordinadora), Estrategias de investigación cualitativa, Gedisa Editorial, Barcelona.
- Neiman, G.; Bardomás, S. y Jiménez, D. 2001. “Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Bs. As.”
- Neiman, G.; Bardomás, S.; y Jiménez, D. 1999. “Continuidad y cambio en las explotaciones familiares pampeanas. El caso de la pluriactividad en la provincia de Buenos Aires. Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. UBA. 1999.
- Novara, M. 2003. “Los conflictos entre los derechos de propiedad privada y de acceso a los recursos hídricos públicos desde una perspectiva geográfica: el caso de estudio de las pesquerías deportivas continentales del Chubut”. Proyecto inédito para beca doctoral CONICET, Puerto Madryn.
- Novara, M., y Bondel, C.S. 2006. “Análisis geográfico y aplicación SIG a los parcelamientos rurales de la Patagonia Andina Argentina”, GeoFocus (Artículos), n° 6, p. 47-80. ISSN: 1578-5157
- Nowak, P. 1992. Why farmers adopt production technology. *Journal of Soil and Water Conservation*, 47(1): 14-17.
- Noy-Meir I. 2005. Producción ganadera y conservación de la biodiversidad. Conflictos y soluciones. Sitio Argentino de Producción Animal.
- Obstchatko, E., Foti, P., Román, M. 2006. Los pequeños productores de la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. IICA, PROINDER, 127 pp.
- Olaechea, F., Raffo, F., Larroza, M. y Cabrera, R. 2011. Revisión de hallazgos parasitológicos en bovinos en Patagonia realizados en el Laboratorio de Parasitología de la EEA-INTA Bariloche (2005-2010). Comunicación 34° Congreso Argentino de Producción Animal - 1st Joint Meeting AAPA-ASAS. *Revista Argentina de Producción Animal Vol 31 Supl. 1: 1-47.*
- Pais, A. 2010. Transformaciones en el espacio agrario: viejas y nuevas estrategias de reproducción social en el campesinado de Cachi, Salta. En: Manzanal, M. y Villareal, F. (comp.) *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*, Buenos Aires, Ed. CICCUS.

- Pastorino, M.J. & Gallo, L.A. 2002. Quaternary evolutionary history of *Austrocedrus chilensis*, a cypress native to the Andean-Patagonian Forest. *J. Biogeogr.* 29: 1167-1178.
- Pastorino, M.J. & Gallo, L.A. 2009a. Preliminary operational genetic management units of a highly fragmented forest tree species of southern South America. *Forest Ecology and Management*, 257: 2350-2358.
- Pastorino, M.J. y Gallo, L.A. 2009b. Definición de regiones de procedencia para las especies nativas de mayor potencial de domesticación: resultados preliminares en Ciprés de la Cordillera (artículo completo). Congreso Forestal Mundial. Buenos Aires, 18-23 octubre 2009.
- Pastorino, M.J., Aparicio A.G., Azpilicueta M.M., Martínez-Meier A.G., Marchelli P., Lozano L., González-Peñalba M., Martínez A. y Gallo L.A. 2011. Domesticación de raulí y roble pellín en Argentina: propuesta inicial para un programa de mejora genética de baja intensidad (resumen). V Reunión Grupo de Genética y Mejoramiento Forestal (GeMFO), Balcarce, 15 – 17 nov. 2011.
- Pastorino, M.J., Gallo, L.A. & Hattmer, HH. 2004. Genetic variation in natural populations of *Austrocedrus chilensis*, a cypress of the Andean-Patagonian Forest. *Biochemical Systematics and Ecology* 32: 993-1008.
- Pastorino, M.J., Marchelli P., Milleron M., Soliani C. & Gallo L.A. 2009. The effect of different glaciation patterns over the current genetic structure of the southern beech *Nothofagus antarctica*. *Genetica* 136: 79-88.
- Paz, R. G. 1998. Tipologías y estrategias de intervención en el sector campesino. Los proyectos de mecanización agrícola y su evaluación ex - ante. El caso de El Pirucho. En: Álvarez R, Canevari C, de Dios R, Tasso A, Paz R. & Williams J. “Sistemas productivos campesinos en Santiago del Estero”, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas – U.N.Se.
- Paz, R. y Bruno, S. 2013. El potencial de la agricultura familiar y los espacios protegidos: lineamientos para el diseño de políticas públicas. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Historia Argentina y Americana. *Revista Mundo Agrario*, vol. 13, n° 26. ISSN 1515-5994. <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>
- Paz, R.; Rodríguez, R. y González, V. 2006. Desarrollo local y tipos de producciones. *Revista Trabajo y Población*, N° 8, Vol. VII, <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad>.
- Peralta, C. 1998. Aspectos sociales de la Patagonia. Informe de consultoría. INTA-EEA Bariloche.
- Pérez Centeno, M. 2004. ¿Hacia qué nueva ruralidad? Estrategias familiares y los programas de intervención en Coyuco, Neuquén. Crianceros y chacareros en la Patagonia. Bendini, M.; Alemany, C. *Cuaderno GESA*, 5: 42-60.

- Pérez Centeno, M. 2007. Transformations des stratégies sociales et productives des éleveurs transhumants de la province de Neuquén et de leurs relations avec les interventions de développement. UNIVERSITÉ TOULOUSE LE MIRAIL.
- Pérez, A. (coord.). 2007. Iniciativa reserva de Biósfera Andino Norpatagonica. Formulario de propuesta de reservas de biósfera, programa Hombre y la Biósfera (MaB), UNESCO. Delegación Regional Patagonia. Administración de Parques Nacionales (APN), Dirección General de Bosques y Parques (Chubut), Consejo de ecología y Medio Ambiente (CODEMA, Río Negro). República Argentina. 203 páginas.
- Perez, C. 2001. Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil. EN: Revista de la CEPAL 75, Santiago de Chile, pp. 115-136.
- Peri, P.L. 2009 a. Evaluación de pastizales en bosques de *Nothofagus antarctica* – Método Ñirantal Sur. Actas Primer Congreso Nacional Sistemas Silvopastoriles. Posadas, Misiones, Argentina.
- Peri, P.L. 2009 b. Sistemas silvopastoriles en Patagonia: revisión del conocimiento actual. 1er. Congreso Nacional de Sistemas Silvopastoriles. Conferencias. Posadas, Misiones, Argentina.
- Peri, P.L., Martínez Pastur, G., Monelos, L., Allogia, M., Livraghi, E., Christiansen, R., Sturzenbaum, M.V., 2005a. Sistemas silvopastoriles en bosques nativos de ñire: una estrategia para el desarrollo sustentable en la Patagonia Sur. En: Dinámicas Mundiales, Integración Regional y Patrimonio en Espacios Periféricos (Eds. Zárate R. y Artesi L.), pp.251-259. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos.
- Peri, P.L., Sturzenbaum, M.V., Monelos, L., Livraghi, E., Christiansen, R., Moretto, A., Mayo, J.P. 2005b. Productividad de sistemas silvopastoriles en bosques nativos de ñire (*Nothofagus antarctica*) de Patagonia Austral. Actas III Congreso Forestal Argentino y Latinoamericano. Corrientes, 10 pp.
- Policastro, C. y Trentini, F. 2008. Un lugar lindo para gente linda. Políticas institucionales del Parque Nacional Nahuel Huapi y su incidencia en el proceso histórico de adscripción y des-adscripción étnica del Pueblo Mapuche. III Jornadas de Historia de la Patagonia. San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.
- Portes, A., y Haller, W. 2004. La economía informal. CEPAL. División de Desarrollo Social y políticas sociales. Santiago de Chile, Noviembre.
- PROSAP, Área de Competitividad del Programa de Servicios Agropecuarios Provinciales. 2012. Cluster Norpatagónico de Frutas Finas, Bs. As., Ganadería y Pesca, República Argentina, (documento inédito).
- Quaranta, G. 1994. Diferenciación social y estrategias de vida en hogares rurales dedicados a la cria de ganado menor en una región marcada por la aridez. Tesis de grado. Consejeros: Forni, F. y Neiman, G. Universidad del Salvador. Facultad de Ciencias Sociales. Pp 70.

- Quaranta, G. 2005. Estructura y características actuales de la pluriactividad en el agro argentino. En: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comp.) (2005): Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Ed. CICCUS. Bs. As.
- Quevedo, L.A., Vacchieri, A., y Jure, P. 2006. Tecnologías de la información y la comunicación para la promoción de productos agroalimentarios. Buenos Aires, SAGPyA/FLACSO.
- Raffaele, E. y T.T. Veblen. 1998. Facilitation by nurse shrubs of resprouting behaviour in a post-fire shrubland in Northern Patagonia, Argentina. *Journal of Vegetation Science* 9: 693-698.
- Raimondo, A.M. 2000. “La Comarca Andina del paralelo 42, el agua, sus usos y conflictos generados”. Ponencia II Encuentro Internacional A. Von Humboldt. Mar del Plata.
- Ramírez, E. 2007. Vinculación a mercados dinámicos de territorios rurales pobres y marginados. Santiago de Chile: Fondo Mink’a de Chorlaví.
- Ramírez, E.; Pino, R; Escobar, G; Quiroz, O; Ruiz, R; Sarmiento, L.; Echeverría, J. A. 2007. Vinculación a mercados dinámicos de territorios rurales pobres y marginados. Santiago de Chile: Fondo Mink’a de Chorlaví.
- Razeto, L. 1991. Empresas de trabajadores y economía de mercado, Programa de Economía del Trabajo - PET, Santiago de Chile.
- Relva, M.A. & Veblen, T. 1998. Impacts of introduced large herbivores on *Austrocedrus chilensis* forests in northern Patagonia, Argentina. *Forest Ecology and Management*. Volume 108, Issues 1-2. Pages 27-40.
- Relva, M.A. 1999. Efectos del ramoneo sobre la regeneración del bosque de ciprés de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*). Tesis doctoral Universidad Nacional del Comahue. Centro Regional Universitario Bariloche.
- Relva, M.A., Westerholm C.L., Kitzberger T. 2009. Effects of introduced ungulates on forest understory communities in northern Patagonia are modified by timing and severity of stand mortality. *Plant Ecology* 201:11–22.
- Reque, J.A., M. Sarasola, J. Gyenge, M.E. Fernández. 2007. Caracterización silvícola de ñirantales del norte de la Patagonia para la gestión forestal sostenible. *BOSQUE* 28(1): 33-45.
- Ridgley, A.M. & S. Brush. 1992. Social factors and selective technology adoption: the case of integrated pest management. *Human Organization*, 51(4): 367-378.
- Riella, A., y Romero, J. 2003. Nueva ruralidad y empleo no-agrícola en Uruguay. Territorios y organización social de la agricultura, 157-164.
- Rodgers, G. 1992. El Trabajo Precario en la regulación del mercado laboral: Crecimiento del empleo atípico en Europa Occidental. Madrid: OIT. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de España. Universidad de la República y Programa ALFA. Montevideo, 108 pags.

- Rosenkjaer C. y V. Rusch. 2007. Guía de conservación del Paisaje. COMUNICACIÓN TÉCNICA N° 69, 49 pp. AREA FORESTAL ECOLOGÍA FORESTAL INTA Bariloche.
- Roveta, R; V. Rusch, J. Bava. 2010. Indicadores de sustentabilidad para el control de planes de manejo en bosques templados de Argentina. El caso de la especie *Nothofagus pumilio* en la provincia de Chubut. Recursos Naturales y Ambiente/no. 59-60:123-129.
- Rusch, V. 1989. Determinación de las transiciones de estado en bosques de lenga (*Nothofagus pumilio*). En: Comunicación Técnica Area Forestal. Ecología Forestal N°6, INTA EEA Bariloche, 77p.
- Rusch, V. 1992. Principales limitantes para la regeneración de la lenga en la zona NE de su distribución. CIEFAP, Publicación Técnica N°8, pp61-73.
- Rusch, V. 1993. Altitudinal variations in the phenology of *Nothofagus pumilio* in Argentina. Revista Chilena de Historia natural, 66:131-141.
- Rusch, V. 2008. Manejo forestal sustentable, ¿Cómo llevarlo a la práctica? Revista Presencia. INTA.
- Rusch, V. 2010. Mejorando nuestra herencia. Revista Ecos del Parque, 11 (8-9).
- Rusch, V. 2011a. Bosques degradados. Aportes para su definición. Comunicación Técnica N° 3. Area Forestal, Aspectos integradores. INTA Bariloche, 10pp.
- Rusch, V. 2011b. Nuestro lugar en un mundo sustentable. En Libro sobre ambiente para las escuelas de Santa Cruz, Fundacion Loaysa, pag 89-90.
- Rusch, V. 2011c. Propuesta de criterios para priorizar y promover la presentación de proyectos de conservación y de manejo sustentable en el marco de la ley 26331. Comunicación Técnica N°2. Area Forestal, Aspectos integradores. INTA Bariloche, 10pp.
- Rusch, V. 2013. Ordenamiento predial para el logro del manejo sustentable en áreas de bosque nativo. 4to Congreso Forestal Argentino y Latinoamericano. Iguazú, Misiones Argentina.
- Rusch, V.; A. Vila; B. Marqués. 2008. La conservación de la biodiversidad en sistemas productivos. Forestaciones en el noroeste de la Patagonia. Ediciones INTA, 89 pp.
- Rusch, V.; Lantschner, M.V; Izquierdo, F.; Sarasola, M.; Schaumann, D.; Rezzano, C.; Cardozo, A.; Cobelo, C.; Valiña, P. 2012. 2º Congreso Nacional de Sistemas Silvopastoriles. Mayo, Santiago del Estero, Ediciones INTA. Pp 473. ISBN: 978-987-679-123-6.
- Rusch, V.; Sarasola M.; Hansen, N.; Roveta, R. 2009. Criterios e Indicadores como Método para guiar la Sustentabilidad.a- Principios generales, y Criterios e Indicadores ambientales en sistemas silvopastoriles con ñire (*Nothofagus Antarctica*). I Congreso Silvopastoril, Posadas, mayo del 2009.
- Rush, V. y Vila A. (Coordinación). 2005. Información de base sobre biodiversidad y plantaciones forestales módulo Noroeste de Patagonia. INTA EEA Bariloche,

Grupo de Ecología Forestal, Laboratorio de Teledetección y SIG. APN, Delegación Regional Patagonia.

- Sánchez, G. 2006. La Patagonia vendida. Los nuevos dueños de la tierra. Colección Historia Urgente. Ed Marea, Bs. As. Cap I: “Joseph Lewis. El hombre del lago”. Pp 19-68.
- Sarasola, M., López, D., Gaitán, J., Siffredi, G. 2008. Productividad de sistemas silvopastoriles en bosques de ñire en la cuenca del río Foyel. Actas de la Segunda Reunión sobre Nothofagus en la Patagonia – EcoNothofagus 2008. Esquel, Chubut, pp. 156-164.
- Sarasola, M.; V. Rusch; T. Schlichter; C. Ghersa. 2006. Análisis regional de la invasión de coníferas forestales en la Región Andino Patagónica. Ecología Austral 16, 143-156.
- Schejtman, A. 1980. “Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia”. Revista de la CEPAL. N° 11. Santiago de Chile.
- Schejtman, A. y Berdegú, J. 2004. Desarrollo territorial rural en Debates y Temas Rurales N°1, marzo, Santiago de Chile. RIMISP.
- Schejtman, A. y Ramírez, E. 2004. Desarrollo territorial rural. Aspectos destacados de experiencias en proceso en América Latina. Santiago de Chile: Fondo Mink’a de Chorlaví.
- Schiavoni, G. 2010. Construir un mercado. La transformación del autoconsumo en mercancía en las ferias de agricultores de Misiones. En: Manzanal, M. y Villareal, F. (Comp.). El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Pp 113-130.
- Schlichter, T.; Taddeo, H.; Bonacalza, B. 1993. Caracterización de los sistemas de producción ganadera de la provincia de Río Negro. LUDEPA-SME. INTA/GTZ. Bariloche. 37 pp.
- Schmaltz, J. 1992. The destruction of the natural forests in Argentinian Patagonia. Journal Forst und Holz. Vol. 47 (11): 307-310.
- Schneider, S. 1999. Agricultura familiar e industrialização: pluriatividade e descentralização industrial no Rio Gande do Sul. Ed. Universidade/UFRGS, Porto Alegre.
- Schneider, S. 2001. Perspectivas recentes do emprego no meio rural. Uma análise preliminar da emergencia das actividades rurais nao agrícolas e da pluriactividades. En Transformaciones Agrarias y Empleo Rural. Alberto Riella y Mauricio Turbio, compiladores. Universidad de la República. Montevideo.
- Schneider, S. 2007. “La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación.” *Mimeo*.
- Scott, J. C. 1976. The moral economy of the peasant: Subsistence and rebellion in Southeast Asia. Yale UP (New Haven).

- Seibert, P. 1982. Carta de vegetación de la región de El Bolsón, Río Negro, y su aplicación a la planificación del uso de la tierra. Documenta Phytosociológica 2. Fundación para la educación, la ciencia y la cultura. Bs. As. 120 pp.
- Serrano, E., Lavín, P., Giradles, F.J., Bernues, A., Ruíz, A. 2004. Classification variables of cattle farms in the mountains of León, Spain. Journal of Agricultural Research 2 (4): 504-511.
- Shannon, D.A. y M.K. Mwamba. 1994. Adoption of soybean in Sub-Saharan Africa: a comparative analysis of production and utilisation in Zaire and Nigeria. Agricultural Systems 46: 369-384.
- Siffredi G.; M. Sarasola; D. López y J. Gaitán. 2007. Productividad y efectos ambientales en ñirantales: plantaciones con pino oregón y sistemas silvopastoriles. Modulo 3: Productividad de Sistemas Silvopastoriles. Informe Final.
- Sili, M. 2005. La Argentina rural: de la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales/ Marcelo. Buenos Aires: Ediciones INTA. 108 p.
- Silvetti, F. 1997. Campesinos y Educación no Formal. El Caso de las Comunidades del Departamento Ischilín. Tesis de Maestría. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba
- Silvetti, F. y Cáceres, D. 1998. Una perspectiva sociohistórica de las estrategias de reproducción social de pequeños productores del Noroeste de Córdoba. En: Debate Agrario, 28: 103-127.
- Simberloff, D.; Relva, M. A., Nuñez, M. 2002. Gringos en el bosque: introduced tree invasion in a native Nothofagus/Austrocedrus forest. Biological Invasions 4: 35-53.
- Smith, P.M. 1997. Assessing the Size of the Underground Economy: The Statistics Canada Perspective. In: The Underground Economy: Global Evidence of its Size and Impact, edited by O. Lippert and M. Walker. Vancouver, Canada: The Fraser Institute.
- Solano, C., Bernues, A., Rojas, F., Joaquin, N., Fernandez, W., Herrero, M. 2000. Relationships between management intensity and structural and social variables in dairy and dual purpose systems in Santa Cruz, Bolivia. Agricultural Systems 65: 159-177.
- Somlo, R.; Bonvissuto, G.; Manacorda, M.; Borrelli, L. 1999. Producción de forraje en el sotobosque de los Ñirantales (bosque de Nothofagus Antarctica) de El Foyel-pcia. de Río Negro. En: Seminario Taller Internacional Argentino-Chileno. Intercambio de Experiencias de Pastoreo y Conservación de Forraje. INTA-FAO-INIA. San Carlos de Bariloche. 11 al 13 de noviembre. p. 42-43.
- Somlo, R.; Bonvissuto, G.; Schlichter, T.; Laclau, P.; Peri, P. y Allogia, M. 1997. Silvopastoral Use of Argentine Patagonian Forests. En: Gordon, A.M. y Newman, S.M. (eds.) Temperate Agroforestry Systems. CAB International. Pp. 237-250.

- Somlo, R.; Manacorda, M. y Bonvissuto, G. 1995. Manejo silvopastoral en los bosques de ñire (*Nothofagus antarctica*) de la región de El Bolsón-Río Negro. I. Efecto de las diversas formas de intervención, sobre la vegetación. IV Jornadas Forestales Patagónicas. San Martín de los Andes, Neuquén. Tomo I. p.: 42-45.
- Sonnet, F.H. 1994. Educación y adopción de tecnología agropecuaria en zonas con distinto grado de desarrollo relativo. *Revista de Economía* 45: 107-158.
- Sperling, L. y M.E. Loevinsohn. 1993. The dynamics of adoption: distribution and mortality of bean varieties among small farmers in Rwanda. *Agricultural Systems* 41: 441-453.
- Spiro, P.S. 1997. Taxes, Deficits, and the Underground Economy. In *The Underground Economy: Global Evidence of its Size and Impact*, edited by O. Lippert and M. Walker. Vancouver, Canada: The Fraser Institute.
- Steimbregger, N. 2009. Geografía y Sociología de la movilidad del capital global en los procesos de reestructuración de las cadenas de valor agrícola. Una investigación sobre el norte de la Patagonia. Tesis doctoral. Programa de Doctorado Unión Europea: Cambios Sociales y Políticos. Universidad de Murcia. España. *Inédito*.
- Steinfeld, H. 2000. Producción animal y el medio ambiente en Centroamérica. In Pomareda, C; Steinfeld, H. eds. *Intensificación de la ganadería en Centroamérica: beneficios económicos y ambientales*. 1 ed. Nuestra Tierra, San José, CR, CATIE-FAO-SIDE. p. 17-32.
- Strauss, A. y Corbin, J. 2002. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colección Contus. Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. ISBN: 958-655-624-7 (volumen) ISBN: 958-655-623-9 (obra completa).
- Suarez, D. 2008. Ovinos y alambres, paisaje cultural. Del pastizal natural a la insustentabilidad de la ganadería ovina en Santa Cruz. Tesis de Maestría en Desarrollo Sustentable FLACAM – Universidad Nacional de la Plata. *Mimeo*.
- Sylos Labini, P. 1964. Precarious employment in Sicily. *Int'l Lab. Rev.*Nº 89, Pp 268.
- Taylor, S.J. y Bogdan R. 1987. “Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados”. Editorial Paidós Básica. Pp. 100-132.
- Taylor, S.J., y Bogdan, R. 1996. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- Thomas, J.K., Ladewig, H. y W.A. McIntosh. 1990. The adoption of integrated pest management practices among Texas cotton growers. *Rural Sociology* 55(3): 395-410.
- Thompson, P.B. y Nardone, A. 1999. Sustainable livestock production: methodological and ethical challenges. *Livestock Production Science*, 61: 111-119.
- Toledo, V. M.; Alarcón-Cháires, P.; Baron, L. 2002. Revisualizar lo rural: un enfoque socioecológico. *Gaceta ecológica* Nº62. México. Pp 7-20.

- UNEP, 2005. Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. <http://millenniumassessment.org/es/index.html>
- Urcola, M. 2011. Articulación de las tecnologías de la información y comunicación en el sector agrícola pampeano. Documento de trabajo, inédito. CONICET, 2011.
- USDA. 1975. Soil taxonomy: a basic system of soil classification for making and interpreting soil surveys. Agric. Hand Book 436. US Govt. Printing Office, Washington, DC, USA.
- Vacchieri, A., y Jure, P. 2008. Tecnologías de comunicación en las áreas rurales del NOA. Buenos Aires, PROSAP.
- Veblen, T. 1992. Disturbance and forest dynamics along a transect from Andean rain forest to Patagonian shrubland. *Journal of Vegetation Science* 3(4):507–520.
- Viggliizzo, E.F. y Roberto, Z.E. 1997. El componente ambiental en la intensificación ganadera. *Revista Argentina de Producción animal* 17(3):271-292.
- Villalba, R. 1995. Climatic influences on forest dynamics along the forest-steppe ecotone in northern Patagonia. PhD dissertation, Department of Geography, University of Colorado at Boulder.
- Villalba, R. 2002. Influencias climáticas en la dinámica forestal del ecotono bosque-estepa en el Norte de Patagonia. 19-23. EN: Trombotto, D. T. y R. Villalba (eds). IANIGLA, 30.
- Villalba, R. y Veblen, T.T. 1997. Regional patterns of tree population age structures in Northern Patagonia climatic and disturbance influences. *The Journal of ecology* 85: 113-124.
- Vitelli, R. 2005. La situación de las mujeres rurales en Uruguay. FAO, Oficina Regional para América Latina y el Caribe .Santiago de Chile.
- Wadsworth, J. 1995. Adoption of innovations by Costa Rican livestock producers under different levels of extension intensity: predicted versus observed behaviour. *Agricultural Systems* 49: 69-100.
- Wanderley, M de N. B. 2000. A valorização da agricultura familiar e a reivindicação da ruralidade no Brasil. X Congreso Mundial de sociología rural, Río de Janeiro.
- Warren, K.M. 1997. Estudios de adopción y adaptación de tecnologías por parte de los agricultores en Ichio y Sara. Centro de Investigación tropical. Santa Cruz.
- Williams, M. 2005. Un diseño de políticas públicas para el desarrollo sostenible de las pequeñas y medianas empresas ganaderas de la provincia de Santa Cruz. Tesis MBA. Universidad Centro de la provincia de Bs. As.
- Williamson, O. 1994. Transaction Cost Economics and Organization Theory. In *The Handbook of Economic Sociology*, edited by N. J. Smelser and R. Swedberg. Princeton, NJ: Princeton University Press and Russell Sage Foundation.
- WWF, FVSA, APN, UACH, INTA, UNCOMA. Biodiversity vision for the Valdivian Temperate Forest Ecoregion, Chile & Argentina. Chile-Argentina Binacional Project, Draft. 2001.

- Yin, R.K. 1994. Case Study Research: Design and methods. Second Edition. Applied Social Research Methods Series. Vol. 5. Sage Publications, Beverly Hills.
- Yung, J.M & J. Zaslavsky. 1992. Pour une prise en compte des stratégies des producteurs, Montpellier: CIRAD. 73 Pp.
- Zea, F.A. 2008. Estudio de actividades turísticas en el ANPRALE (área natural protegida Río Azul y Lago Escondido). El mercado y sus características generales. INTA, AER El Bolsón.
- Zemelman, H. 2011. Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente.” La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

VIII. ANEXOS

Anexo I: Construcción de la tipología para la selección de casos a entrevistar

A continuación se detallan las consideraciones de cada variable diferenciadora utilizada para la construcción de la primera tipología de productores ganaderos:

a) Escala de la unidad productiva: El tamaño o escala de las explotaciones fue ligado a la dimensión nivel de ingreso potencial ya que consideramos que dicha variable es la que mejor materializa el tamaño de explotación. La cantidad de categorías distinguidas fue el resultado de considerar como indicador económico para determinar la escala de la unidad productiva el nivel de ingreso potencial del establecimiento a partir de la producción animal (cantidad de cabezas animales) y la extracción forestal. Se consideró como ingreso potencial aquél valor factible de obtener de la producción en caso que todos los productos pecuarios y forestales sean vendidos en el mercado, a partir de los precios de referencias locales.

Se partió de los parámetros productivos de dos establecimientos de referencia, ubicado uno en el paraje El Foyel y el otro en Mallín Ahogado que están siendo evaluados en el marco del Proyecto Regional Territorial del INTA EEA Bariloche⁸⁰. Los mismos son los siguientes:

Estructura del rodeo

Ternereras	18,5 %
Terberos	18,5 %
vaquillonas	7,5 %
vacas de cría	52,5 %
Machos	3 %

- **Terberos logrados:** 55-60%

Estructura de la majada

Corderos	16 %
Borregas	17,5 %
Ovejas	60 %
Machos	6,5 %

- **Corderos logrados:** 60%
- **Reposición anual:** 16 %

⁸⁰ PR 810332 (Desde enero 2010 a diciembre 2012) y PRET 1281101 (desde enero 2013 hasta la actualidad). INTA. EEA Bariloche.

- **Pérdidas de corderos por predación** (perros y zorros) y **abigeato**: 7%

Ingresos potenciales a partir de los productos de la actividad vacuna:

- **Terneros**: de acuerdo a la dinámica de las explotaciones de productores familiares los que alcanzan los 180 Kg de peso vivo son faenados con destino al autoconsumo y/o venta. Se consideró un precio promedio de la región para terneros/as de 12 \$/kg de peso vivo⁸¹.
- **Novillos**: corresponde a los terneros recriados en los establecimientos que alcancen los 280 kg de peso vivo. Generalmente ésto se logra en dos ciclos productivos. Se tomó como referencia el precio promedio para novillos en periodo octubre 2010-octubre 2011 de 9,36 \$/kg.
- **Vacas de refugio**: se estima que corresponde al 10 % de los vientres con un peso promedio de 390 Kg a un precio de \$7,5/kg vivo.

Ingresos potenciales a partir de los productos de la actividad ovina:

- **Lana**: Se estimó que el 70% del total de la lana se vende a la industria, 3% se destina a la confección de prendas artesanales y un 27 % se descarta por coloración, alta presencia de chilla, capachos o contaminación. El rendimiento promedio es de 3,6 Kg. de lana/animal a un valor de \$20/Kg de lana con un rinde al lavado del 67 % y un micronaje de 25,5 micrones (obtenido con el último Valor Orientativo del Sipym y última variación cambiaria Bco. Nación)
- **Corderos**: La faena de corderos en la Provincia de Río Negro se concentra entre los meses de noviembre a marzo y la res o canal producida es de “cordero liviano”. Esto implica un peso promedio de res de 10,9 kg y un rango de peso vivo entre 20 y 24 kg por animal con un valor de \$16/kg vivo.
- **Ovejas de refugio**: corresponde al 10 % de los vientres con un peso promedio de 60 kg por oveja a \$5/Kg vivo.

Ingresos potenciales a partir de la extracción forestal

Con información brindada por el Servicio Forestal Andino (SFA), delegación El Bolsón, se calcularon los ingresos potenciales por la extracción forestal de acuerdo a los permisos de corte de madera y leña solicitados al SFA. Los productos considerados fueron rollizos de coihue a un valor de mercado de \$130/m³, rollizos de ciprés a \$400/m³, rollizos de álamo \$135/m³, rollizos de pino ponderosa, pino murrayana o pino radita a \$120/m³, rollizos de pino oregón a \$350/m³; leña de especies nativas a \$90/m³; leña de pino a \$45/m³, varillones a \$20/m y postes a \$40/m. Asimismo, se calculó que los registros del SFA corresponden al 60 % de lo realmente extraído del producto madera y el 10 % de la

⁸¹ Precios de ganado durante el primer mes de junio de 2011. Informe del Área Técnica Estadística de FunBaPa

leña (Schauman, *comunicación personal valores a junio de 2013*), realizándose la corrección correspondiente para acercarse a un valor real.

Una vez obtenido el ingreso monetario potencial mensual por productor a partir de la actividad pecuaria y la extracción forestal; se tomó como variable clasificatoria al valor de referencia del salario oportunidad de un peón rural de \$ 3580,85 (Ley N° 26727, resolución 103/12, la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA) del Ministerio de Trabajo). De esta manera, la primera estratificación se realizó considerando el ingreso bruto potencial de la unidad productiva de acuerdo al volumen total de productos pecuarios y forestales comercializables.

El estrato I de productores comprende a las explotaciones cuya producción les permitiría obtener un ingreso bruto menor o igual a un salario mensual de un peón rural de la prov. de Río Negro. El estrato II comprende a aquellos establecimientos cuyos ingresos correspondan a un valor superior a 1 salario mensual de peón rural.

Productor tipo I (pequeño)	Inferior a 1 salario de peón rural	Hasta \$ 3581.-
Productor tipo II (mediano)	Superior a 1 salario de peón rural	Superior a \$ 3581.-

Las estancias no fueron consideradas en esta categorización debido a que existen dos estancias en el área de estudio con racionalidad empresarial⁸².

b) La estrategia productiva fue el segundo criterio utilizado para realizar la tipología y las categorías consideradas fueron:

Ganadería vacuna: productores que solamente cría y/o recrían ganado bovino.

Ganadería mixta: productores que crían ganado bovino y ovino principalmente.

Ganadería ovina: productores que se dedican únicamente a la cría de ovinos.

c) La existencia o no de pluriactividad: Fue la tercera variable a considerar de la unidad productiva, es decir una característica de los hogares. Esta información surgió de relevamientos previos del INTA AER El Bolsón a través de sus proyectos PROFEDER⁸³ y CAMBIO RURAL⁸⁴. En el capítulo V, se detallan las actividades que forman parte de esa pluriocupación y las particularidades de cada tipo de productor. Esto surgió de las entrevistas en profundidad realizadas en el presente estudio.

⁸² Estancia Cacique Foyel S.A., y Lago Escondido S. A.

⁸³ PROFEDER N° 778.114 (2005-2012), PROFEDER N° 778105 (2005-2011).

⁸⁴ CAMBIO RURAL: Grupo “El Manso”, Grupo “Productores cooperativos de Mallín Ahogado”, Grupo “Productores ganaderos de El Foyel”, Grupo “Cordero de Mallín”.

Anexo II. Entrevistas

II.1 Modelo de entrevista realizada a los actores intervinientes.

* Preguntas que no se realizan directamente, se deducen

Establecimiento:

Superficie:

Forma de tenencia de la tierra

REFERENTE A LA FAMILIA

- ¿Cómo se componen las familias?

Cantidad de miembros:

Sexo:

Edades:

Relación de parentesco con el jefe de familia:

Nivel de instrucción:

REFERENTE A LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LA PRODUCCIÓN

Eje “prácticas tradicionales”

- ¿Qué actividades productivas se realiza en este establecimiento?
- ¿Cómo se manejan los animales? ¿Recibe asistencia técnica, en qué y de quién?
- ¿Cuáles son los principales problemas que tiene el productor con respecto a la actividad? (por ejemplo, ¿sanitarios? ¿Alimentación? ¿Abigeato?)
- *¿Cómo se definiría la producción ganadera de esta zona, extensiva o intensiva? **
- ¿Cómo acceden a los insumos?
- ¿Cuál es la forma de tenencia de la tierra?

Eje “mano de obra e ingresos”

- ¿Trabaja la familia en la explotación?
- ¿Quiénes trabajan en la explotación y quiénes en la actividad ganadera? ¿Quién toma las decisiones de manejo en el establecimiento?
- ¿Incorpora asalariados a la actividad productiva?
- ¿Cómo se componen sus ingresos? ¿Qué importancia tienen los ingresos extraprediales y de dónde provienen principalmente?
- ¿Tienen otras ocupaciones?
- ¿Qué importancia tiene la actividad ganadera para la familia, en tiempo y en ingresos (valores porcentuales)?
- ¿Reside en el campo toda la semana? ¿Con qué frecuencia se dirigen a la ciudad?
- ¿Disponen de vehículo?
- ¿Tienen acceso a los servicios? ¿Cuáles?

Eje “tecnología”

- ¿Tiene infraestructura? ¿es suficiente?
- ¿Ha invertido en la actividad productiva en los últimos años? ¿En qué?
- *¿Qué tecnología incorporan? **

Eje “historia productiva y visión de futuro”

- ¿Cuál es la trayectoria del establecimiento? ¿y cuál del productor?
- *¿cómo se gestó esta modalidad productiva en la zona? (experiencia de vida, origen, cómo llegó al campo, en qué circunstancias, cómo se vincula con su historia familiar) **
- ¿Qué perspectivas a futuro tiene?
- ¿Qué papel desempeñan en esta visualización futura los nuevos actores en la zona?

REFERENTE AL MERCADO

- ¿Cuál es el destino de la producción? ¿Cuánto vende por año de cada producto, aproximadamente? ¿Qué dificultades encuentra?

REFERENTE A LA RELACIÓN CON OTROS PRODUCTORES y CON EL ESTADO – REDES SOCIALES

- *¿Quiénes son los actores y organizaciones de la región con los que interactúan los productores para el desempeño de sus tareas específicas? ¿Cómo se fueron tejiendo esas interacciones? **
- ¿Existen trabajos asociativos? ¿Qué posibilidad existe de emprender trabajos asociativos?
- ¿Cómo se relacionan entre sí?
- ¿Cómo se relacionan con las instituciones? ¿Cuál es la trayectoria de estos productores con el estado? (Conocimientos de leyes de promoción de la producción y/o protección del medio ambiente: ley de bosques, ley ovina, ley 25080 de subsidios forestales, programas provinciales o nacionales, etc.)
- *¿Qué agentes son representativos de esta población? **
- ¿Qué nuevos actores aparecieron en el territorio en los últimos 15/ 20 años?
- ¿Tienen relación con el turismo?

REFERENTE A LA RELACIÓN CON EL AMBIENTE

- ¿En qué tipo de ambiente producen?
- ¿Tienen acceso al agua? ¿De qué forma?
- ¿Recolectan productos del bosque? ¿Cuáles?
- *¿Qué percepción tienen de los recursos naturales (en particular del bosque)? **
- *¿Cómo se relacionan con los recursos naturales? **
- *¿Cómo inciden los modos de producción en los recursos naturales? **
- ¿Qué impacto tiene el sistema de pastoreo implementado sobre el bosque?
- ¿Cuál es la historia de uso de los recursos naturales en la explotación? ¿Qué cambios se produjeron en los últimos 15 / 20 años?

II.2 Resumen de las entrevistas realizadas

Entrevista 1: Productora del paraje El Foyel. Productora mediana mixta, no pluriactiva.

Forma de tenencia de la tierra: permiso de ocupación. Superficie: 150 Ha. Familia compuesta por 3 miembros. 2 hijos adultos que trabajan fuera del establecimiento. Jefa (66 años), primario completo. Hijo (39 años), secundario incompleto. Hijo (36 años), secundario incompleto. Se dedica a la cría de ovinos, vacunos, huerta y frutales para autoconsumo y gallinas. Perteneció a un grupo de cambio rural Ganadero. La infraestructura para la producción no es suficiente. No tiene manga para realizar las tareas sanitarias. Vende los corderos a consumidores de la zona, venta directa en el campo.

La mano de obra es exclusivamente familiar. Es jubilada, era maestra artesana de la escuela 181 de El Foyel. Realiza artesanías en lana. Nació en Mallín Ahogado, se crió en El Bolsón y hace 47 años que vive en El Foyel. Su marido era nativo de El Foyel, su padre y su abuelo también. Le gustaría que el campo le quede para sus bisnietos, que mantengan el capital como ella lo hizo. Manifiesta que “gente de afuera” compró campos y subdividieron los mismos para reventa.

Establecimiento con bosque nativo, pastizal, mallín y matorral. Se usan todos los ambientes para la ganadería. En el pasado había más mallín disponible porque antes el campo era abierto. Pero el bosque sigue igual, quizás varió un poco por la leña que se sacó. Recolectan leña solamente del bosque. Antes se vendía algo más, cambió en los últimos años. No tienen relación con el turismo.

Entrevista 2: Productor del paraje El Foyel, mediano, vacuno, no pluriactivo.

Establecimiento de 200 Ha. Propiedad. En el campo vive solo con su esposa. Tiene 4 hijas, ninguna se quedó en el campo. Nivel de instrucción: Primario. Se dedican a la cría vacuna y tiene 30 ha de forestación. Realiza pastoreo continuo, año redondo en los 2 cuadros que tiene. No realiza agricultura. El destino de la producción es el autoconsumo, y vende el excedente en El Bolsón. Trueca carne por vacunas o forraje. Tiene RENSPA.

Mano de obra familiar, contrata a un asalariado permanente. Dice: “En el campo ya hay gente grande, la gente joven no se queda en el campo”. 100 % del tiempo en el campo dedicado a las vacas. No viven de las vacas, los ingresos vienen algo de la madera.

El campo era de su padre, nacido en el lago Lo-Log en S.M.Andes, Neuquén. Abuelos de Chile, llegaron a El Foyel buscando campo. Su madre era chilena. Volvió al campo en el 2003, antes trabajaba con vialidad y tuvo una despensa carnicería en El Bolsón. Últimamente, se subdividieron los campos, el problema se produjo cuando hubo que alambrar, los campos se achicaban.

No participa de alguna organización. El establecimiento tiene bosque nativo de ñire y de ciprés, y bosque implantado. Tiene los animales en todos los ambientes todo el año. Tenía antes 80 vacas y 200 ovejas. El bosque cambió en los últimos años, vino el renoval de lo que estaba limpio. Ingresos: jubilación, madera y ganadería.

Entrevista 3: Productor del paraje El Foyel, mediano, vacuno, pluriactivo.

Establecimiento de 362 ha. Propiedad desde el 2006, compraron las mejoras en 1980. La familia se compone de 3 miembros: esposa (59 años), nivel de instrucción terciario; jefe de familia (68 años), primario incompleto, y suegra (84 años) primario. Se dedican a la ganadería vacuna, cría de ovinos, porcinos, avicultura (gallinas ponedoras y criollos, pollos doble pechuga), apicultura. Tamaño del rodeo: vacunos 50, cerdos 9 madres y 1 verraco; pollos 400, gallinas ponedoras y criollas 150. Índices: 80 % señalada, 60 % de marcación.

No tienen producciones agrícolas, salvo algo de huerta y los frutales. Tiene Infraestructura para la producción. Entre los principales problemas que tiene el productor: Falta de luz eléctrica, no poder acceder a créditos, por ejemplo para comprar un tractor. Destino de la producción: venta de leña (95 %), carne de terneros/vaca (70 % venta, el resto autoconsumo), venta de pollos y huevos (90 % se vende, 10% autoconsumo) y miel. La venta la tienen resuelta, porque tienen los clientes.

Mano de obra familiar. Incorpora dos asalariados permanentes a la actividad y temporarios cuando hay carneada, o alguna changa para que nos ayude. Ingresos: principalmente la leña (prediales), después la carne y el pollo. También venden jugos de frutas, quesos. Los ingresos extraprediales son menores a los prediales y provienen de una jubilación.

No realizan actividades conjuntas con otros productores. Relación con el INTA por la asistencia que recibimos, presentamos un proyecto a la ley de bosques. Tienen relación con el turismo, por el campo pasa la Huella Andina, y está viniendo gente. Le ofrecen algo de comer, y a veces se quedan alguna noche. Ambientes del predio: bosque nativo (55%) ñire y algo de ciprés, bosque exótico (1%), matorral mixto de ñire (43 %), pastizal (1%) entremezclado con el bosque y el matorral. Recolectan leña y hongos del bosque.

Entrevista 4: Productora del paraje El Foyel, mediana, mixta, no pluriactiva.

Establecimiento de 330 ha. Propiedad. Cantidad de miembros familia: 2. Esposa (72 años), primario incompleto; jefe (67 años), primario incompleto. Tienen cinco hijos que no viven en el campo, viven en Bariloche y El Bolsón. Origen: padre chileno y madre nativa. Cria ovinos y vacunos, gallinas y pavos para autoconsumo. Los vacunos están en todo el campo, año redondo. Tamaño del rodeo: Vacunos: 26 (2 toros), Ovinos: 50. Señalada: 70 % Marcación: 50 %.

Los principales problemas son abigeato, sanidad y falta de infraestructura para la producción. Tendría más ovejas, pero no me alcanza el pasto. Destino de la producción; autoconsumo y eventual venta. Mano de obra familiar. Ingresos: jubilación de los dos. No participa de alguna organización. Los tipos de ambientes que tiene el establecimiento son: bosque nativo de ñire y mixto de ñire. Tiene los animales en todos ambientes, todo el año. Antes su padre tenía muchos más vacunos pero porque el campo estaba abierto.

Entrevista 5: Productor del paraje Mallín Ahogado. Cerro Saturnino. Productor pequeño, mixto, con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 35 ha. Miembros de la familia: 6, 2 adultos y 4 menores. Se dedica a la producción de ganado ovino, vacuno y de fruta fina. Prioriza la producción de fruta fina por la importancia en sus ingresos. La leña también le significa un ingreso familiar considerable. Su principal canal de venta es la Feria Regional de El Bolsón. La mano de obra es familiar. Comenzaron como productores hortícolas. Vivieron en dos grandes ciudades: S.C. de Bariloche y Neuquén.

Este productor tiene muchos planes a futuro, todos relacionados con la producción en su chacra. Piensa en las distintas estrategias familiares para crecer económicamente a partir de la producción predial, y proyecta el futuro de la chacra con sus hijos. Está vinculado a la Cooperativa agrícola y de consumo La Mosqueta, participó como parte de la comisión directiva. Ingresos estraprediales en la construcción o como contratista. Nombra que llegaron en los últimos años nuevos pobladores, extranjeros con alto poder adquisitivo. Mantiene relaciones comerciales con los nuevos pobladores.

Entrevista 6: Productor del paraje Mallín Ahogado. Cerro Saturnino. Productor pequeño, mixto tradicional.

Establecimiento de 78 ha. Propiedad (en sucesión). Hogar unipersonal, 58 años. Nivel de instrucción: secundaria incompleta. Las actividades que realiza son: cría de lanares y forestal. Pertenece a un grupo de cambio rural. Superficie con chacra, papa y huerta. 1,5 ha.

Tamaño del rodeo: ovinos: 24, vacunos: 2, 82 % de señalada. Siembra pastura (alfalfa) y algo de papa. Escasa infraestructura para la producción. Los principales problemas detectados son la predación de puma y zorro. No tiene luz eléctrica.

El destino de la producción es el autoconsumo, venta de la lana vendo a la cooperativa, y venta de corderos. Contrata mano de obra asalariada temporal. Nació y se crió en el establecimiento. Sus padres compraron las mejoras en 1943, de origen. Se están fraccionando a la mínima superficie los campos. Compran y no para la producción sino para lotear. Están rompiendo los caminos, porque compraron y están loteando al lado de mi campo.

Participa de la Cooperativa hace 25 años. Estuvo en la comisión directiva. No tiene relación con el turismo. Los ambientes que tiene el establecimiento: plantación con pino oregón (10 ha) y bosque de ciprés. Antes había más bosque de chaura, ñire. Eso se arrancó todo para hacer chacra, para descubrir nuevas tierras para producir pastura. Recolecta del bosque sólo leña y madera.

Entrevista 7: Productor del paraje El Manso. Productor mediano, mixto, no pluriactivo.

Establecimiento de 300 ha. Propiedad. Familia compuesta por 3 miembros adultos. Nivel de instrucción primario. Origen: El Bolsón.

Se dedican a la ganadería vacuna, ovina, producción de frambuesa y algo de grosella, huerta para autoconsumo. El ganado lo maneja por rotación en 18 cuadros. No tiene veranada ni invernada. Tamaño del rodeo: 70 vacunos, 70 ovinos y 10 caballos. Nivel medio de infraestructura para la producción. El principal problema que tienen para la producción es la invasión con rosa mosqueta y murra. El 20 – 30 % del campo está invadido con rosa mosqueta. Tienen problemas de robo de corderos. Venden leña, madera de ciprés y coihue, helechos. Los terneros los venden a un engorde. La lana se la venden al mercachifle. No conocen la ley de bosques, ni la ley ovina. Recibieron un crédito del programa *Más terneros*.

Tienen alta vinculación con el turismo. Camping agreste. La mayor parte del establecimiento tiene bosque nativo de ciprés – coihue. Tienen 10 ha de pino de 30 años. Cada vez tienen menos animales, porque se va achicando el campo por la mosqueta y murra, y degradación del recurso forrajero. Recolectan leña, madera de ciprés y helechos.

Entrevista 8: Productora del paraje El Manso. Pequeña productora, ganadería mixta y agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 50 ha. Permiso de ocupación, familia compuesta por 4 miembros: esposo (35años), nivel de instrucción primaria; esposa (33años), secundario incompleto, 2 hijos de 17 y 4 años. Realizan en el establecimiento agricultura, ganadería y carpintería. Tienen suficiente infraestructura para la producción ganadera. Mano de obra familiar e incorpora asalariados temporarios para la cosecha de fruta y uno permanente para todas las tareas. Sus ingresos son exclusivamente prediales.

Llegaron al establecimiento hace 10 años, lo recibieron por herencia. Tienen 25 ovinos, 60 vacunos, 3 madre porcinas. 25 ha es la superficie del establecimiento utilizada para la actividad ganadera y tienen 2 ha con berries (frambuesa 1,5 ha y 0,5 ha de frutilla).

No participa de organizaciones de productores y tiene poco vínculo con los vecinos. Estan llegando cada vez más nuevos pobladores. La venta de los productos ganaderos la realiza en el circuito informal, en cambio con la fruta tiene dificultades en la comercialización por el transporte y la conservación de la misma. Extren del bosque leña y madera para autoconsumo. El establecimiento tiene bosque de coihue, ñire y ciprés en buen estado. Viaja con una frecuencia de dos o tres veces por semana a Bariloche.

Entrevista 9: Productor del paraje El Manso. Mediano productor, ganadería mixta no pluriactivo.

Establecimiento con una superficie de 3000 Ha. Ocupación fiscal. Familia compuesta por jefe (72 años, educación primaria), esposa (73 años, docente) e hijo (30 años, secundaria completa).

Tienen ganadería, fruticultura, y huerta familiar. Tamaño del rodeo por especie: 50 bovinos (30 madres), 100 ovinos (90 madres), 30 porcinos (10 madres), 10 equinos. Estaciona los servicios. Índices de señalada 100 %, y 80% de marcación. Entre los problemas que destaca es la falta de dinero para comprar mejores reproductores y maquinaria; y la titularización de las tierras. El destino

de la producción es principalmente venta, directa a vecinos o en el camping. La lana y los cueros a mercachifles. Con la llegada de los turistas tienen asegurada la colocación de sus productos.

Mano de obra familiar con incorporación de asalariados temporarios y permanentes. Ingresos: extraprediales, los de la esposa que es maestra en la escuela 91 del Manso, y prediales son, en orden de importancia, la ganadería, el turismo y la fruticultura. Llegó al establecimiento hace 43 años. No participa de alguna organización, y se vincula con la escuela, la policía, gendarmería y el SPLIF. Alta relación con el turismo, tienen en el predio un camping en la costa del Río Manso abierto desde diciembre a marzo.

Ambientes que tiene el establecimiento: bosque nativo (2500 ha) e implantado (ponderosa y murrayana) 12 ha. Los animales pastorean en el bosque y los mallines. Las ovejas solo en el pastizal y bosque cerca de la casa. Antes había más animales pero eran más ariscos, el campo no estaba cerrado. Realizan transhumancia con los bovinos; en primavera, verano y otoño están en la cordillera y en el invierno están abajo para poderlos suplementar. Los ovinos están siempre en el cuadro cercano a la casa. Recolectan del bosque leña y rollizos sólo para autoconsumo. Los cambios que se produjeron en los últimos 15/20 años en el campo fueron: el alambrado perimetral y la chacra con fruta fina.

Entrevista 10: Productor del paraje El Manso. Pequeño productor mixto con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 299 Ha. Propiedad. Cantidad de miembros en la familia: 3. Jefe (46 años): nivel de instrucción, esposa 43 años, secundaria incompleta e hija de 14 años estudiante. Realizan ganadería, y agricultura. Tiene 8 ha alambradas únicamente. Recibe asistencia técnica del INTA, es parte de un grupo de cambio rural y de la SSAF. Rodeo compuesto por ovinos: 50 madres y bovinos: 5 vientres. Índices: señalada 95 %, marcación 60%. Tienen escasa infraestructura para el manejo ganadero pero están construyendo una sala de elaboración para dulces y conservas.

Entre los principales problemas destacan la imposibilidad de contratar más mano de obra. El destino de la producción es la venta de frutas y verduras frescas en la Feria de Bariloche y El Foyel, hace 3 años. Venden algunos corderos, el resto para consumo. Leche para dulce de leche. También tienen un puesto de venta en la tranquera de la chacra.

Mano de obra familiar exclusivamente. Llegaron al establecimiento por herencia. Hace 12 años volvieron al campo. Les gustaría tener más animales, pero falta alambrado. Hace unos 8 años, no había contacto con el turismo, no había ningún cartel en el camino ofreciendo productos. Ahora hay muchas cabañas. Antes eran todos crianceros de animales vendían leña, rollizos, no había turismo. Antes no se podía vender nada sino se iba a Bariloche, en el verano se vende todo, vienen a la chacra a comprar verduras.

Participa de la Feria de horticultores Nahuel Huapi de Bariloche. Se relacionan con la SSAF, la municipalidad de El Bolsón. Recibieron subsidio del PRODERPA para hacer una sala de elaboración, y vender legalmente lo que están produciendo de elaborados. Presentaron proyecto Ley de bosques.

Recolectan madera del bosque para el campo, leña, helechos en primavera. Ahora hay más bosque, más leña, más árboles caídos. El poblador cuida mucho. Fuentes de ingresos: extraprediales: 60 % (changas y educación), fruticultura 10 %, horticultura 5 %, ganadería: 5 %, elaborados, artesanías 20 %.

Entrevista 11: Productor del paraje Mallín Ahogado. Costa del Río Azul. Pequeño productor mixto con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 16 Ha. Forma de tenencia de la tierra: Propiedad. Cantidad de miembros en la familia: 2 (padre e hijo) de 73 y 38 años de edad. Nivel de instrucción: primaria y secundaria incompleta respectivamente. Actividades productivas que llevan adelante: fruticultura (frambuesa, cereza, pera, manzana, ciruelas), horticultura (papá, zapallo, remolacha, habas), ganadería ovina y vacuna. Realizan pastoreo rotativo. Tamaño del rodeo: ovinos: 50 cabezas, vacunos: 5 y 3 caballos. Señalada: 90 %. Marcación: 80 %. Tienen suficiente infraestructura para el manejo ganadero. Además poseen maquinaria para la siembra de pasturas y para prestar servicios a otras chacras. Los principales problemas que tienen son la falta de mano de obra calificada para la producción y muerte de ganado por los perros.

El destino de la producción es autoconsumo y venta del excedente. Por la escala no encuentran dificultades en la comercialización, si tuvieran más fruta si se les complicaría. Venta en el circuito informal. Mano de obra familiar. Incorpora asalariados temporarios en las actividades de cosecha en el verano, especialmente para la fruta. Ingresos: jubilación, trabajos de contratista y prediales. 80 % extraprediales.

Llegó al establecimiento por herencia, el padre se dedicaba al lúpulo. Los cambios que detecta en los últimos años son las ocupaciones ilegales de tierra, talan todo, están haciendo un desastre con el bosque. Participa de la cooperativa La Mosqueta. Se relaciona con turistas que llegan a las chacras.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: bosque implantado 3 ha (p.ponderosa y murrayana), bosque nativo 6 ha, pastizal 4 ha, roble pellín 0,5 ha. Ahora hay más bosque, hace unos años atrás había bosque bajo, matorral. Recolectan leña para consumo.

Entrevista 12: Productor del paraje Mallín Ahogado. Mallín Alto. Mediano productor mixto pluriactivo.

Establecimiento de 403 Ha. Propietario (hace 4 años). Familia compuesta por 3 miembros. Jefe de flia (71 años, primaria incompleta). Esposa (72 años, primaria incompleta). Hijo (45 años) Secundaria incompleta. Maestro de huerta y apicultura.

Se dedican a la ganadería vacuna y ovina, huerta familiar y gallinas ponedoras, apicultura. Tamaño del rodeo: ovinos: 80 madres, vacunos: 10 madres. Índice de señalada 60 %. Siembran avena y tiene pasturas en $\frac{3}{4}$ Ha. Tienen suficiente infraestructura para el manejo ganadero (tienen manga y corral, galpón, cobertizo). Usan alambrado eléctrico. Sus principales problemas son el zorro y abigeato; y la falta de agua para bebida. Destino de la producción: autoconsumo y venta en circuito informal.

Mano de obra familiar y contratan a una persona al año, generalmente en el verano. Los ingresos se componen por 2 jubilaciones y un sueldo como maestro especial de la escuela N° 150. Ingreso extrapredial es lo más seguro, el 50 %. El ingreso predial se reinvierte en el establecimiento.

Compró el campo en 1962. No les gustaría que se vendiera. Al hijo le gustaría quedarse en el establecimiento. Participan de la Cooperativa La Mosqueta. Siempre participaron, desde la creación. Participaron del Concejo de Administración. Se relacionan con el INTA, CEA 3, SSAF. Presentaron un proyecto para la ley de bosques. También participaron de la ley de promoción forestal 25080.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: bosque nativo, bosque implantado (P. insigna), pastizal, matorral. Antes había más bosque, bosque alto, con el incendio de 1996 se perdió mucho del ñirantal que había (también se le quemó una casita). Cambió mucho el bosque, vino mosqueta y el renoval. Antes en ese bosque alto había mucha caña que es el principal forraje de los animales. Extren leña para venta y autoconsumo.

Entrevista 13: Productor del paraje Mallín Ahogado. Mallín Alto. Mediano productor mixto no pluriactivo.

Establecimiento de 145 ha. Forma de tenencia de la tierra: sucesión indivisa. Propiedad privada desde 1968. El matrimonio reside en el campo, los hijos ayudan en las tareas de campo pero residen en el paraje en sus casas. Jefe de familia 65 años, nivel de instrucción primaria incompleta, esposa, 63 años, primaria incompleta.

Las actividades productivas que realizan son: ganadería bovina, ovina, huerta, gallinas y fruticultura. Tamaño del rodeo: 60 bovinos y 100 ovinos. 75 % de señalada y 70 % de parición. Tiene insuficiente infraestructura para el manejo ganadero. Los principales problemas que tiene son la predación y falta de agua para riego. Destino de la producción, autoconsumo y venta en la feria artesanal. Mano de obra familiar y contrata a temporarios, 30 jornales aprox., para los alambrados, corrales, cosecha de forraje en pie y para la esquila. Composición de ingresos: prediales y jubilación de la esposa. Ingresos principales del campo.

Nació en el lugar. Su abuelo fue quien llegó a la zona en 1902. Participa de trabajos asociativos en la Cooperativa La Mosqueta. Participan de alguna capacitación, y si tenemos que comprar algún reproductor viajamos. No hay buena integración entre vecinos. Es parte de un proyecto regional de INTA, se relaciona con SFA por los permisos de cortes. La relación con el turismo es a través de la feria solamente.

Ambientes: bosque mixto coihue, ñire, ciprés. Tiene una hectárea con pino oregón. Con respecto al estado del bosque: había más ñires que se fueron muriendo. También había más cipresal en la zona de arriba, que se quemó. Recolectan madera del bosque para distintos usos en el campo.

Entrevista 14: Productor del paraje Cuesta del Ternero. Pequeño productor mixto con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 124 Ha con mensura más 100 ha veranada con permiso de ocupación. Familia compuesta por el matrimonio de 55 y 59 años de edad y un hijo de 28 años con educación secundaria completa. Se dedican a la cría de ovinos (carne, cuero y lana), vacunos (carne), caprinos (mohair, carne y cueros), cerdos (5 madres y un padrillo), aves (huevos y pollo parrillero). Horticultura (papa, ajo). Artesanías en lana. Tiene infraestructura insuficiente para el manejo ganadero. Usa alambrado eléctrico.

El destino de la producción es venta del 80 % de lo que produce. Vende en la feria hilados, cueros, todo lo que pueda. Corderos y chivos también. Mano de obra familiar e incorpora asalariados temporarios (3 o 4) para la cosecha de papas y ajo 1 mes, y a veces 3 personas para la siembra de papa 1 semana. También a veces entrar el pasto al galpón y para la esquila. Los ingresos son exclusivamente prediales. Percepción de ingresos extraprediales: ganadería (40%) horticultura (40%) granja (15%) madera y leña (5%).

Llegó al establecimiento por herencia de su abuela. Le gustaría tener más ovinos, porque el cordero se vende muy bien, la vaca tarda mucho en engordar, quiere tener menos vacas. Quiere hacer un manejo más intensivo con las ovejas. En los últimos años fue cambiando mucho el campo, el punto clave fue el sistema de riego. Participa de la cooperativa. Alta vinculación con las instituciones. Presentó proyecto ley de bosques, está armando el plan de manejo. Participó de un proyecto agroforestal en el 2005. Tiene relación con el turismo a través de la feria. A veces llevan a turistas (conocidos que tienen camping) para visitar la chacra y le vende sus productos (cueros, etc).

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: 50 % del campo es bosque de ciprés, radal, maqui y ñire. En la parte plana no hay bosque, antes había pero allí es donde actualmente se cultiva (papa, pastura, chacra). Tiene 2,5 ha de ñire húmedo, cerrado; 1,5 ha de roble pellín y pino oregón y 1,5 ha de pino ponderosa. Recolectan madera y leña del bosque. Antes el bosque estaba muy destruido porque había 400/500 chivas en el campo.

Entrevista 15: Productor de la Comunidad Indígena Rinconada de Nahuelpan. Pequeño productor mixto con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura

Establecimiento de 30 ha. Forma de tenencia de la tierra: condominio – comunidad indígena. Hogar unipersonal (46 años de edad nivel de instrucción terciario). Se dedica a la ganadería ovina, bovina, huerta, chacra (frutas finas y cereales). Tamaño del rodeo: 50 ovinos, 4 vacunos, 2 caballos. Índices de señalada 84%. Tiene suficiente infraestructura para el manejo ganadero. El principal problema que tiene es el agua, su distribución y sistematización para el riego.

El destino de la producción es el autoconsumo y venta de excedente (fruta fina) a verdulerías. En la escala en la que se maneja no tiene problemas en la comercialización de la producción, el problema lo tendría si aumenta de escala. Mano de obra familiar y contrata un asalariado permanente. Aparecen nuevos propietarios, más urbanización, mayor cantidad de perros que afectan a la prod ganadera, más motos y más turismo que antes.

Participa de la Cooperativa La Mosqueta. Es el tesorero, participa porque es un espacio de militancia, porque reúne a los pequeños productores, por ideología. También es suplente del foro de la agricultura familiar. Alta vinculación institucional (INTA, PRODERPA, CEA3, SSAF, SFA, FONAF). Le gustaría tener una cabaña para turistas. Algo que pueda manejar él, para complementar los ingresos del establecimiento.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: pino oregón, bosque nativo de ciprés y ñire, pastizal húmedo (mallín), matorral con algo de rosa mosqueta. El bosque no está degradado.

Su abuelo tenía más animales, 70 ovejas y 40 vacas. Hacían otro manejo, usaban la veranada de arriba, también los llevaban a las nacientes del azul. Tenían más verdura. Recolecta madera y leña, no vende, usa para las mejoras prediales. Fuentes de ingreso: extraprediales: 70%, prediales: ganadería 50 %, fruta fina y huerta 40 %, 10 % eventualmente madera.

Entrevista 16: Productora del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Pequeña productora ovina.

Establecimiento de 11 ha. Propiedad en sucesión. Composición de la familia: 3 miembros adultos (Madre, hija y nieto). Nació en el campo. Heredado de su madre. En 1903 llegaron los abuelos de Chile. Se dedican a cría de ovinos para carne y lana, huerta para consumo familiar. Alquila a un vecino la chacra para pastoreo en verano. Estaciona el servicio, suplementa en invierno. Pertenece a un grupo de cambio rural INTA. Tamaño del rodeo: 60 ovinos 100 % de señalada. Escasa infraestructura. Los problemas productivos que posee son: la falta de forraje para los animales, la predación de los perros de los vecinos y la invasión con rosa mosqueta. El destino de la producción es autoconsumo y venta. De los corderos dejan muy poco para consumo. Vendo todo en el circuito informal. Mano de obra familiar solamente.

Poca vinculación con instituciones del Estado. No conoce ley de bosque. Se relaciona solo con INTA y la cooperativa. Ella no tiene relación directa con el turismo pero sus vecinos tienen cabaña y vienen turistas. Esos turistas no le compran ningún producto. Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: matorral de rosa mosqueta, pastizal húmedo, y 6 ha de pino ponderosa/ murrayana.

Su padre tenía 30 vacunos y 12 caballos. Antes estaba todo abierto. También tenían 40 chanchos, 60 gansos. Era otra cosa, a los vecinos no les molestaba que los animales estén juntos, no había problema, se identificaban con las señales. Ahora hay menos unión entre los pobladores. Los antiguos vendieron sus chacras para irse al pueblo.

No recolectan productos del bosque. Compra leña. Antes había mucho ciprés, su madre hizo voltear el ciprés para poner pino. Había muchísimo bosque, maitén, maqui, laura. Su padre hacía carbón y lo vendía, era de lo que vivía. Esto hace 50 años atrás. Composición de ingresos: Jubilación y ganadería.

Entrevista 17: Productor del paraje Mallín Ahogado. Costa del Río Azul. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 50 ha. Título de propiedad. Cantidad de miembros familia: 2, jefe (76 años) esposa (69 años). Nivel de instrucción jefe de familia: Secundaria incompleta.

Las actividades productivas son: Ganadería, horticultura. Tamaño del rodeo: 11 vacunos y 60 (45 madres) ovinos. Los principales problemas que tienen son abigeato y predación por perros. Destino de la producción: 50 % venta en el circuito informal y 50 % autoconsumo. Incorpora asalariados para la esquila. Fuente de ingresos: la jubilación ambos. A futuro quiere tener menos vacas, 5 vacas. Le gustaría tener más animales pero hay que parquear, limpiar. El radial vuelve, y rebrota y cierra el bosque para los animales. El campo es chico, los nietos no podrían trabajar acá porque no les alcanza.

Participan de la cooperativa. Alta vinculación institucional: CEA N°3, INTA, SSAF, Cooperativa, SFA. No tienen relación con el turismo. Los ambientes del predio son: 8 ha limpias para la casa, corral, galpón, pastizal, el resto es bosque (partes de solo ñire, abajo mosqueta y murra, todo tupido). No tienen forestación. Antes tenían más animales porque sacaban más leña, limpiaban más. No había tanta mosqueta. Antes vivían de la leña. Venden poca madera.

Entrevista 18: Productor del paraje Mallín Ahogado. Cerro Saturnino. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 6 ha. Propiedad. Familia compuesta por 5 miembros: jefe (32) educación primaria, esposa (32) y 3 hijos. Las actividades productivas que se realizan en este establecimiento son: Ganadería 4 ha, cultivo de frambuesas ¼ ha, Bosque: ¼ ha. Tamaño del rodeo: 18 ovinos y 2 vacunos. El destino de la producción solo para consumo familiar. Mano de obra familiar exclusivamente.

Alta vinculación con instituciones públicas, MEB y CEA 3. Entrega lana a la cooperativa La Mosqueta y participa de las reuniones de los PUM. El principal problema productivo es el acceso al agua. Tiene un turno de riego, acordado entre vecinos. Los ingresos son principalmente extraprediales: obrajero y realización de artesanías en madera.

Entrevista 19: Productor del paraje Mallín Ahogado. Cerro Saturnino. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 11 ha (división de 135 ha repartidas en 11 hermanos). Permiso de ocupación, tierra fiscal. Familia: 8 miembros. Matrimonio y 6 hijos. Nivel de instrucción jefe de familia: primario. Se dedican a la cría de ovinos, vacunos, horticultura y fruticultura. El establecimiento posee 2 ha cultivadas, y desmontadas. El resto es bosque de ciprés. El destino de la producción es para el autoconsumo. Actualmente, no vende leña. Antes sí vendíamos leña.

Crían 15 ovinos, 5 vacunos y tienen 9 líneas de frambuesa. El principal ingreso es el extrapredial: changas (alambrado, volteo de pino) y asignación universal por hijo. Participa de los PUM y tiene alta vinculación con las instituciones públicas

Entrevista 20: Productora del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Pequeña productora ovina mixta con agricultura intensiva.

Establecimiento de 30 ha (25 ganaderas 2 agrícolas, resto galpón y casa). Propiedad. Familia compuesta por 3 miembros: Jefa (madre) 81 años, hija 53 años y nieta 30 años. Herencia de los abuelos de origen chileno.

Se realiza: cría ovina, vacuna, huerta y fruticultura. Siembran pasturas y hacen pastoreo intensivo. Asistencia técnica del veterinario privado. El destino de la producción es autoconsumo y venta. Venden casi todos los corderos. Venden para reinvertir en el campo, para alimento y productos veterinarios. No tienen problemas en la comercialización (todo circuito informal). Mano de obra familiar con incorporación de asalariados para esquila y acopio de forraje. Ingresos: 2 jubilaciones. Principal ingreso predial: ganadería y artesanías (50 % del total ingresos prediales – agropecuarios).

Las hijas no tienen interés en la producción. Participa en la cooperativa. Hoy participan muchos socios, y en los últimos años mejoró, hay más socios, más participantes, venden conjuntamente la lana. Relación con el INTA y CEA 3, centro de educación agropecuaria no formal. Tienen relación con el turismo ya que son conocidas por sus telares.

Ambientes que tiene el establecimiento: 1 ha de bosque nativo (renoval): ñire y chacay; bosque nativo, pastizal, matorral de rosa mosqueta. Antes había mucho bosque, se desmontaba para vender leña, la gente vivía de eso, de la leña. Hace aprox. 30 años ya no hay tanto bosque.

Entrevista 21: Productor del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Pequeño productor ovino.

Establecimiento de 2,25 ha. Familia compuesta por 7 miembros. Matrimonio (57 y 40 años) y 5 hijos de 16, 15, 13, 12 y 11 años de edad. Se dedican a la horticultura, fruta fina y cría de ovinos. También realizan artesanías, gran parte de la lana se vende hilada. Tienen 20 ovejas para autoconsumo y eventual venta de excedente. Vende frambuesa y verduras, zapallo, tomate, papa. Hace trueque.

Mano de obra familiar exclusivamente. Composición de sus ingresos: asignación universal por hijo, hace changas (desmonte, alambre, plantaciones, albañilería). Usa mitad del tiempo para hacer trabajos afuera (en Mallín) y mitad para los prediales. Prediales: fruticultura, luego ganadería hilado, huerta.

Nació en la chacra, heredo una parte. Su madre era de una comunidad mapuche. Abuelos de Valdivia, Chile. A futuro le gustaría tener más frambuesa, fruta fina, horticultura. Actualmente hay mucha gente nueva en la zona, ahora tienen a quién vender. Los que tienen título van a subdividir. Sus hermanos subdividieron. Participa de los PUM (productores Unidos de Mallín), y la cooperativa. Alta vinculación con instituciones, discurso que de lo que se busca de las instituciones... “se pueden hacer trabajos asociativos”... Participa en la comisión de medio ambiente del municipio.

Los ambientes que tiene el establecimiento: $\frac{1}{4}$ ha de ñire y mallín. Antes tenía más ovejas, 60 y 80. Se achicó el campo, se subdividió y no alcanza para más animales. También tenía vacas. La leña la compra. Antes, había mucho bosque, pero con la leña y madera que se extrajo no quedó nada.

Entrevista 22: Productor del paraje Los Repollos. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 150 ha. Propiedad en sucesión. Familia compuesta por 3 miembros adultos (62, 62 y 27 años). La principal actividad productiva es la cría de animales. Tamaño del rodeo: 20 ovinos, 1 vaca, 2 caballos. Destino de la producción: Sólo autoconsumo. Mano de obra familiar, contrata 3 ó 4 días al mes para la extracción de madera. Ingresos prediales: madera, lana y algunos corderos. Extraprediales: 2 jubilaciones. Quiere tener algunos animales más, mejorar el bosque, limpiarlo. Fue presidente de la Cooperativa La Mosqueta. Actualmente tiene poca relación con instituciones. No se vincula con el turismo.

Ambientes del establecimiento: 17 ha de pino (ponderosa, murrayana y oregón), bosque árido: radial, ciprés, laura, piche y 2 ha cultivadas. Pastoreo en todos los ambientes. Extraen del bosque madera del pino, de baja calidad y leña. Antes el campo era todo abierto, y se podía tener muchos animales, había vacas, ovejas y chivas.

Entrevista 23: Productora del paraje Mallín Ahogado. Mallín Alto. Pequeña productora mixta con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 33 ha. Propiedad. Origen: Mallín Ahogado. Viuda. Familia compuesta por 2 miembros de 50 y 29 años. Nivel instrucción: primaria.

Producen ovinos, fruta fina y huerta. Suplementa en invierno con fardos y alimento balanceado. Asesoramiento técnico veterinario de El Bolsón. Destino de la producción: huerta para autoconsumo. Venta de corderos a particulares, a gente de El Bolsón. Vende lana, carne y abono. La venta de la fruta y verdura se complica porque no tienen vehículo para transportarla. Antes venían a comprarla a la chacra, vendían maqui, rosa mosqueta.

Mano de obra familiar. No incorpora asalariados. Ingresos exclusivamente prediales. Le gustaría tener más animales, aumentaría la cantidad pero si no se le complica con los papeles. La informalidad es la ventaja.

Llegaron muchos pobladores nuevos que compraron. Ya no conoce a todo el mundo, hay mucha gente nueva. No participa de alguna organización ni tienen relación con el turismo. Los ambientes que tiene el establecimiento son: 15 Ha bosque de ñire, radial, maqui, retamo, el resto pastizal natural. No tiene forestaciones.

Eventualmente Recolectan madera, postes. Leña extraen solo para el consumo, 60 m³ por año, se empieza a consumir en abril. Antes todo era bosque, solo una pequeña superficie sembraban con trigo y avena. El bosque cambió. Antes vivían de la leña para comprar las mercaderías. Principal fuente de ingreso: ganadería.

Entrevista 24: Productor del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Productor mediano, mixto no pluriactivo.

Establecimiento de 10 ha. Propiedad. Hogar unipersonal (70 años), nivel de instrucción: primario. Nacido y criado en la zona. El padre era chileno, su madre argentina.

Realiza ganadería, y algo de huerta. Tiene 125 ovejas y 14 vacas. Los principales problemas que tiene el productor son sanitarios: Saguaiapé, e invasión con mosqueta. El destino de la producción es el Autoconsumo, y venta en la chacra. Vende el 80 % de lo que produce. Venta directa en el campo, informal. La mano de obra es familiar, incorpora asalariados para la cosecha de pasto. Composición de ingresos: Jubilación. A los hijos no les gusta mucho el campo. Su hermana loteó todo en lotecitos de 1 ha, y ya están construyendo. Los hijos van vendiendo las chacras.

Es socio de la cooperativa con poca participación. Escasa vinculación con las instituciones. No tiene relación con el turismo. Antes vendían madera, se perdió todo el bosque. ¼ ha de ñirantal, el resto es mallín. Antes era todo bosque, ahora quedó muy poquito.

Entrevista 25: Productor del paraje El Manso. Productor mediano, mixto, pluriactivo.

Establecimiento de 82 ha. Propiedad. Familia compuesta por 4 miembros adultos: jefe (48 años. Educación secundaria incompleta), esposa (48 años, docente), hijo (21 años, secundaria), hija (25 años, técnica en prod. Agrop). Se dedican a la cría vacuna, ovina, horticultura (diversificado), fruticultura (frambuesa, boysenberry), elaboran cerveza artesanal para turismo. Hacen yogures, quesos para autoconsumo y artesanías en madera para la cabaña, la casa, etc.

Tamaño del rodeo: 56 ovinos, 27 vacunos. Tienen suficiente infraestructura para el manejo ganadero. No pueden tener muchos animales por la inundación y robos. Entonces es mejor trabajar con menor cantidad y más control, y que el pasto mejore.

El destino de la producción es autoconsumo y venta en circuitos formales e informales. Mano de obra familiar y contratación de temporarios para tareas específicas. Composición de los ingresos: 70 % extraprediales por docencia (madre e hija). Ingresos del campo lo reinvierten.

Llegó al establecimiento por herencia. El proyecto de la cervecería es para que los hijos tengan algo propio de ellos, hacer otro producto para sacar. En la zona están loteando mucho, las familias están creciendo. Ha venido nueva gente. No participa de alguna organización. Presentaron un proyecto ley de bosques. Tienen relación con el turismo, ya que tienen una cabaña para alquilar.

Antes hacían trashumancia. Recolectan leña y madera del bosque. La gente de El Manso recolecta los helechos y le pagan poco al recolector. Venden a acopiadores de Bs As.

Entrevista 26: Productor del paraje El Manso. Productor mediano, mixto, pluriactivo.

Establecimiento de 400 ha. Propietario. Hogar unipersonal, 44 años, nivel de instrucción: secundario - docente (maestro de huerta). Se dedica a la ganadería vacuna y ovina y tiene 3 ha

cultivadas con frambuesa y frutilla. Abuelos chilenos. Por herencia recibió el campo, vivió en él toda la vida. No tiene hijos que los sucedan en la actividad.

Tamaño del rodeo ovino: 120 (madres), vacuno: 80 (madres). Recibe asistencia del INTA, pero con el tema fruta fina, con el ganadero no necesita. Su padre fue comisionado de la comuna del Manso durante 15 años. No participa de alguna organización de productores. Escasa vinculación institucional.

Mano de obra familiar y asalariados permanentes. Principal fuente de los ingresos extraprediales por docencia. El principal destino de la producción ganadera es en circuitos informales. No manifiesta problemas comerciales con los productos pecuarios, sí con los frutícolas. El 90 % de la superficie está cubierta con bosque de coihue, ñire y ciprés. Extraen del bosque leña y madera para venta y consumo familiar.

Entrevista 27: Productora del paraje Mallín Ahogado. Mallín Alto. Pequeña productora ovina.

Establecimiento de 4 ha. Propiedad (en sucesión). Familia compuesta por 5 miembros adultos. Jefa de familia 63 años, nivel de instrucción primario. Sus abuelos eran chilenos, heredó el campo de sus padres. Se dedica a la ganadería ovina, huerta familiar, gallinas y cerdos. Tamaño del rodeo: 20 ovinos. Índice de señalada 90%. El principal problema que tiene es el agua, su distribución y sistematización para el riego.

El destino de la producción es el autoconsumo, venta de excedente de la huerta, huevos y corderos. Mano de obra familiar. Participa de los PUM. Tiene vinculación institucional (PRODERPA, CEA3, SSAF). Quiere subdividir así, sus hijos pueden disponer de la tierra para lo que quieran hacer. Antes tenían vacas y más ovejas, el campo era abierto.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: Pastizal y un pequeño bosque de ñire. Tiene que comprar leña, con lo que extraen no le alcanza. Fuentes de ingreso: extraprediales (jubilación, changas de los hijos adultos) 80%, prediales 20%.

Entrevista 28: Productor del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 40 ha. Propiedad. Familia compuesta por 2 miembros adultos de 82 y 45 años de edad. Nivel educativo primario. Las actividades productivas que se realizan son ganadería vacuna, ovina, huerta para autoconsumo. Tamaño del rodeo: ovejas: 80 madres, vacunos: 6 madres. Los principales problemas son de tipo sanitario: sagaipé.

El destino de la producción es el autoconsumo y venta en el circuito informal. Mano de obra familiar con contratación eventual para tareas específicas. Composición de los ingresos: jubilación, ganadería (carne y lana). A veces el excedente de la huerta y artesanías en madera. El 50 % de los ingresos vienen de la ganadería y el otro 50 % son extraprediales.

Llegó al establecimiento por herencia. Participa de la cooperativa. Escasa relación con las instituciones. No se vincula con el turismo. Los tipos de ambientes que se distinguen en el predio: bosque mixto ñirantal, coihue, pastizal húmedo. Recolecta del bosque madera para la chacra, leña para consumo.

Entrevista 29: Productor del ANPRALE. Mediano productor vacuno.

Establecimiento de 8000 ha. Permiso de ocupación. En 1930 compró las mejoras. Familia compuesta por 3 miembros. Matrimonio y 2 hijos. Las actividades productivas que se realizan en este establecimiento son turismo (dormís, camping), ganadería y recolección de nueces (5000 kg por año). Realiza engorde a corral, compra toros de pedigree. No recibe asistencia técnica. Tamaño del rodeo: 40 vacunos. 50 % de parición. Tuvo frambuesa y frutales pero no le fue bien porque no tiene dónde venderlos. Su principal problema es el abigeato.

El destino de la producción es la venta de carne y de madera. Venta en circuito formal e informal. Mano de obra familiar y contrata a 3 personas en el verano. También contrata asalariados para el volteo de madera. Llegó al campo por herencia. Poblador anterior a que se creara la reserva loma del medio y el ANPRALE.

Su madre es santafesina, descendiente de italianos. Los hijos quieren quedarse en el establecimiento. Si cerrara el campo podría tener 100 vacas, 50 madres para tener 50 terneros. Así cerrarían mejor los números para tener un peón todo el año que lo ayude.

Está llegando gente que no invierte en la zona. El problema son las ocupaciones ilegales de tierras. Participa de la Asociación de pobladores del ANPRALE. Mantiene una regular vinculación con instituciones (MEB, SFA). El animal no hace daño cuando tiene pasto. El vacuno bien manejado no es dañino con el bosque. Antes había 350 vacunos. Actualmente aprox. 70 cabezas vacunas, 40 propias y 30 de los vecinos que pasan por la falta de alambrados. Hace trashumancia. Recolecta madera y leña del bosque. Fuente de ingresos turismo 33%, ganadería 33%, extrapredial 33%. Extrapredial de la esposa, que trabaja en el banco. El turismo es un ingreso muy importante pero son sólo 45 días.

Entrevista 30: Productora del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Pequeña productora mixta tradicional.

Superficie del establecimiento: 6,5 ha. Permiso de ocupación. Familia compuesta por 2 miembros adultos: madre (63 años) e hijo (34 años). Nivel de instrucción: primario. Se dedican a la huerta, ovinos (13 vientres), caprinos (12 cabezas) y 2 vacunos. 100% señalada. El destino de la producción es el autoconsumo y corderos para venta. Vende a los vecinos. Vende lana hilada y teñida.

Mano de obra familiar. Fuentes de ingresos: Extraprediales: changas para chacras de la zona, trabajos temporarios (en lúpulo), y acopio de lana en la cooperativa. Pensión por discapacidad. La actividad ganadera corresponde al 15 % de los ingresos totales. El 25 % corresponde a ingresos extraprediales generados por el hijo, y la jubilación corresponde al 60 % del total.

Nació en la Rinconada Nahuelpan. Participa de compras conjuntas a través de la cooperativa la mosqueta. No tienen relación con el turismo. Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: 2 has de bosque de ñire, 1 ha matorral, pastizal y zona agrícola.

Entrevista 31: Productor del paraje Mallín Ahogado. Costa del Río Azul. Pequeño productor ovino.

Establecimiento de 40 ha. Permiso de ocupación (título en trámite). Familia nuclear. Actividades productivas: ganadería, huerta para autoconsumo. Tamaño del rodeo: 5 madres vacunas y 40 madres ovinas. Los principales problemas que tiene son el abigeato e invasión con mosqueta.

El destino de la producción es autoconsumo y venta informal. No tienen Renspa ni boleto de señal. Mano de obra familiar. Ingresos: changas en la construcción, y volteo de madera. Construcción 70%, ganadería 30 %.

Nació en Cushamen y su esposa en El Bolsón. Están en el campo desde 1997, compró el permiso de ocupación y le hizo mejoras. Participó de la cooperativa La Mosqueta como secretario durante 4 años. Alta relación con las instituciones, vinculación con la gestión municipal anterior. No le interesa el turismo.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: plantación de pino, bosque de ciprés, coihue, radial y maitén (35 ha). Produce 1 ha de alfalfa y avena.

Entrevista 32: Productor del paraje Mallín Ahogado. Costa del Río Azul. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 49 ha. Permiso de ocupación. Familia compuesta por 3 miembros: esposa (52 años), jefe de familia (51 años) e hijo (24 años). Las actividades productivas que se realizan son: huerta, frambuesa, cría ovinos y vacunos. El principal problema que tiene es la falta de riego para hacer más pasturas. Vende madera, leña, lana, corderos y terneros en el circuito informal.

Mano de obra familiar. Ingresos extraprediales: hacen fletes eventualmente. Prediales 20%, extraprediales 80%. Nació en Colonia Cushamen y su esposa es de Mallín. El campo era de la familia de su esposa, lo heredaron. Participa de la Coop La Mosqueta, es el vicepresidente. Se vincula con el INTA, SSAF y CEA 3 por la cooperativa. No tiene relación con el turismo.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: 38 ha de bosque. Está mejor el bosque que antes. Recolectan leña, postes, rollizos del bosque.

Entrevista 33: Productora del paraje Mallín Ahogado. Pampa de Mallín. Pequeña productora mixta tradicional.

Establecimiento de 2,5 ha. La familia se compone de 2 miembros. Nivel de instrucción primario. Origen: local. Las actividades productivas que se realizan son: ovinos, vacunos y huerta familiar. Tamaño del rodeo: ovinos: 95 cabezas (48 madres), vacunos: 6 madres. El destino de la producción es el autoconsumo y venta de lana y corderos.

Los ingresos se componen en 60 % prediales y 40% extraprediales (changas). Los ambientes que tiene el establecimiento son: 2 ha agrícolas y 0,5 ha sin uso.

Entrevista 34: Productor del paraje Mallín Ahogado. Costa del Río Azul. Pequeño productor ovino.

Establecimiento de 5 ha. Propiedad. Familia compuesta por 4 miembros. Jefe de familia (universitario, veterinario), esposa (terciario) y 2 hijos de 11 y 8 años de edad. Actividades productivas: Ovinos, porcinos, apicultura, horticultura, fruta fina. Tamaño majada ovina: 10 vientres. Producciones agrícolas: Trigo 950 m², Cebada 750 m², Papa 650 m², Fruta fina 2500 m², Huerta 800 m². Tiene riego por aspersión.

El destino de producción es venta y autoconsumo. Circuito informal. Trabaja toda la familia en la explotación. Ingresos: 90 % extra-prediales (docente en la agrotécnica), 10% ingresos prediales.

Sí, conoce la ley de bosques. Los tipos de ambientes que tiene el establecimiento son bosque nativo y 3,5 ha de pino insigne. Del bosque extrae leña, postes y rollizos.

Entrevista 35: Productor del paraje Mallín Ahogado. Mallín Alto. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 36 ha. Propiedad en sucesión. Familia nuclear compuesta por matrimonio y 3 hijos. Actividades productivas: huerta, ovinos y vacunos. Rodeo: 10 vientres vacunos, 30 madres ovinas. El destino de la producción es verduras para autoconsumo y venta de excedente de corderos, lana, terneros y huevos. Mano de obra exclusivamente familiar. Ingresos: 25 % producción agropecuaria, 10 % extrapredial, 65 % jubilación. Está subdividiendo con los hermanos el campo. Participa de Coop La Mosqueta.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: 10 ha de bosque sin acceso al pastoreo, 2 ha agrícola, 24 ha de monte (radal, maitén, maqui, ñire) parqueado para pastoreo, con rosa mosqueta. Recolectan leña solo para consumo.

Entrevista 36: Productora del paraje Mallín Ahogado. Mallín Alto. Pequeña productora ovina.

Establecimiento de 15 ha. Forma de tenencia de la tierra: propiedad en subdivisión. Cantidad de miembros en la familia: 3. Actividades productivas: huerta y ovinos. Tamaño de la majada: 14 ovinos. No posee infraestructura suficiente. Su principal problema es el abigeato y predación por perros. Destino de la producción: Autoconsumo 100 %.

Mano de obra familiar. Ingresos: Jubilación 90 % ingresos, 10 % aporte de la hija y de los tejidos. Llegó al establecimiento por herencia de sus padres. Está subdividiendo para su familia. Participa de un grupo de venta de tejidos e hilados y es socia de la cooperativa. Se relaciona con las instituciones públicas a través de la cooperativa La Mosqueta. Tiene relación con el turismo a través del local de venta de tejidos.

Tipos de ambientes: bosque 10 ha, 2 ha de pastizal y 2 ha monte de radial ralo. Ya no recolecta productos del bosque, la leña la compra.

Entrevista 37: Productor de la Comunidad Indígena Rinconada de Nahuelpan. Pequeño productor mixto con agricultura intensiva orientada a la frutihorticultura.

Establecimiento de 10 ha. Condominio-Comunidad indígena. Familia compuesta por el matrimonio (43 y 35 años), 5 hijos y un nieto. Nivel educacional jefe: primario completo. Se dedican a la cría de ovinos, fruticultura y algo de huerta.

Llegó al campo por herencia. Hace 10 años que viven en la chacra. Tamaño del rodeo: 10 cabezas ovinas, 3 vacunos. El principal problema productivo que tiene es la falta de agua para riego. Los ingresos se componen por 60% prediales provenientes de la venta de madera, frambuesa, recolección de maqui, mosqueta, hongos y el 40 % extraprediales provenientes de la asignación universal por hijo y changas en la construcción. Mano de obra familiar exclusivamente.

Participa de las reuniones del Concejo de la comunidad, y tienen vinculación institucional con la SSAF, INTA, SFA, MEB. El destino de la producción es venta en el circuito informal de la fruta, productos recolectados del bosque y madera. La carne es para el autoconsumo, y la lana la utilizan para hilar.

Los ambientes naturales que tiene el predio son bosque de ciprés y pastizal. Recolectan del bosque hongos, moqueta, maqui, extraen leña y madera. Tienen relación esporádica con el turismo estival en la Cascada de Nahuelpan donde ofrecen algunos dulces y conservas que elaboran.

Entrevista 38: Productora de la Comunidad Indígena Rinconada de Nahuelpan. Pequeña productora ovina.

Establecimiento de 5 ha. Condominio-Comunidad indígena. Familia compuesta 2 adultos (abuela y nieto) de 63 y 22 años. Nivel educacional: primario. Se dedica a la cría de ovinos, huerta y recolección de rosa mosqueta.

Tamaño de la majada: 24 ovinos. Tiene dificultades para la venta de la madera y productos de recolección ya que está muy alejada de El Bolsón y no tiene medio de transporte accesible. Llegó al campo por herencia. Los ingresos se componen por 15% prediales provenientes de la venta de los productos que extrae del bosque y el resto (un 85%) de la jubilación y changas que hace el nieto eventualmente. Mano de obra familiar exclusivamente.

Participa de las reuniones del Concejo de la comunidad, y tiene escasa vinculación institucional con el SFA por los permisos para extracción de madera. El ambiente natural que predomina en el predio es el bosque de ciprés. En el pasado tenía chivas, que ya no las puede criar por su estado físico y por la prohibición del SFA por ser un área ambientalmente frágil.

Entrevista 39: Productor de la Comunidad Indígena Rinconada de Nahuelpan. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 13 ha. Tenencia de la tierra: en comodato comunitario. Familia compuesta por jefe de hogar y esposa (63 y 47 años respectivamente) y 4 hijos mayores de edad (18, 22, 42 y 39). Todos viven en el campo en una casa. Actividades productivas: cría de ovinos, vacunos, artesanías en lana (la esposa hila y teje para La Casa).

Llegó al establecimiento por herencia, nació en Mallín Ahogado, luego vino a la Rinconada. Durante 20 años no estuvo en la Rinconada. Le gustaría sembrar avena o trigo. Tiene 100 ovinos, 28 vacunos y 12 yeguarizos.

El destino de la producción es el autoconsumo y venta de carne y madera en el circuito informal. Contrata un aserradero portátil. Mano de obra exclusivamente familiar. Ingresos: extraprediales corresponden a los trabajos fuera de la chacra de los hijos, trabajan en el volteo de madera, alambrado, etc.; los prediales corresponden al 30% del total provenientes de la venta de carne y madera.

Los ambientes naturales del predio son bosque de ciprés y pastizal de altura donde pastorea a los vacunos. Los ovinos permanecen año redondo en el bosque, con encierre nocturno. Escasa o nula vinculación institucional (participó de un proyecto INTA-SsAF únicamente). No participa de ninguna organización de productores ni en trabajos asociativos. No tiene relación con el turismo.

Entrevista 40: Productor del ANPRALE. Pequeño productor mixto tradicional.

Establecimiento de 6 ha. Forma de tenencia de la tierra: propiedad. Familia compuesta por jefe de familia y esposa (71 y 64 años de edad) con un nivel de instrucción primario y secundario incompleto respectivamente. Tienen 2 hijos 24 años y 40 años de edad que viven en el campo. El campo es herencia del jefe de hogar, viven allí hace 20 años.

Las actividades productivas que realizan en este establecimiento son huerta y cría de ovinos (10 madres) y 2 vacas. Reciben asistencia técnica de un veterinario privado. Sus problemas productivos se vinculan con el riego, necesitaría mejorarlo con una bomba; y abigeato. Venden papa, dulces y colchones de lana.

Mano de obra familiar. Todos los miembros del hogar tienen trabajos extraprediales (100 % ingresos extraprediales). No participa de alguna organización ni realizan actividades conjuntas con otros productores. Se relacionan con el CEA 3, tomó créditos del PSA. No le interesa el turismo. Los ambientes que tiene el establecimiento son: 3 ha bosque nativo principalmente ciprés y pinos plantados por el IFONA por compensación y 2 ha pastizales. Los animales pastorean 2 o 3 ha. Leña compra, no saca nada del bosque.

Entrevista 41: Productor del ANPRALE. Mediano productor vacuno.

Establecimiento de 2000 ha. Permiso de ocupación. Herencia de abuelos. Familia compuesta por 3 miembros adultos (56, 51 y 44 años). Nivel de instrucción: primario incompleto. Se dedican a la producción ganadera y extracción de madera y leña del bosque. El tamaño del rodeo es de 70

madres vacunas. Marcación: 50%. El principal destino de la producción es la venta en el circuito informal.

El principal problema productivo que tienen es el abigeato. Nivel de infraestructura para la producción ganadera es insuficiente. Mano de obra familiar y 1 asalariado temporario. Composición de ingresos: Ingresos prediales 90 %, extraprediales 10 % (changas).

Tipos de ambiente que tiene el establecimiento es bosque de ciprés coihue y pastizal (100 ha.) Extraen leña y madera del bosque. Tienen nula vinculación institucional y no participan de alguna organización de productores, ni de trabajos asociativos. Tienen escasa vinculación con las ciudades.

Entrevista 42: Productora del ANPRALE. Pequeña productora mixta tradicional.

Establecimiento de 10 ha. Permiso de ocupación. Familia compuesta por 8 miembros: el matrimonio (32 y 39 años) y 6 hijos (16, 11, 9, 6, 3 y 1 año de edad). Nivel educativo del jefe de familia: primario incompleto. Llegó al establecimiento por herencia, vive allí desde 1974. Se dedican a la cría de ovinos, vacunos, huerta familiar y granja. Tamaño del rodeo: 8 ovinos, 10 vacunos, 3 caballos. Señalada: 100 %. Pastorean en el bosque año redondo. Infraestructura predial es suficiente para la ganadería.

Mano de obra familiar. Composición de ingresos: 10 % provienen de la venta de excedente de la producción. Ingresos extraprediales 90 %, originados por el jefe de familia que es asalariado agropecuario permanente, y la asignación universal por hijo.

Principal destino de la producción ganadera es el autoconsumo. El predio tiene 95 % de la superficie con bosque de ciprés, coihue y ñire. Extraen leña y madera del bosque. Nula vinculación institucional. Participa del Concejo del ANPRALE.

Entrevista 43: Productor del ANPRALE. Pequeño productor vacuno.

Establecimiento de 20 ha. En 1996 compró el permiso de ocupación. Origen: Bs.As. La familia es nuclear compuesta por 2 adultos de 38 y 29 años de edad y 2 menores. Nivel educativo jefe: secundario incompleto. Tamaño del rodeo vacuno: 7 vientres. Tiene caballos y algunos cerdos para autoconsumo.

Se dedican a la huerta, carpintería, cría de vacunos, elaboración de conservas y cervezas. Mano de obra familiar exclusivamente. Escasa infraestructura predial. Fuente de los ingresos extraprediales: changas a los vecinos 70% del ingreso total. El principal destino del excedente de la producción es la venta en campings, refugios.

Ambientes: bosque mixto de cipres coihue. Los productos que extrae del bosque son leña y madera para autoconsumo. No tiene vinculación institucional, y escasa relación con otros productores. Se vincula con el turismo de montaña que se hospeda en los refugios y hacen trekking.

Entrevista 44: Productor del paraje El Foyel. Mediano productor mixto pluriactivo.

Establecimiento de 108 ha. Propiedad. Su familia se compone por 2 miembros. Origen: Buenos Aires, ambos marido y mujer. Nivel de instrucción: universitario y terciario. En el establecimiento se dedican a la cría de ovinos, vacunos, extracción de madera y turismo. Tamaño del rodeo: ovinos: 50 madres; vacunos: 20 madres. 100 % señalada. Tiene suficiente infraestructura para el manejo ganadero. El principal problemas que tiene es el abigeato. El destino de la producción es la venta y algo autoconsumo. Venta en circuito formal e informal.

Mano de obra asalariada permanente y transitoria. Ingresos: jubilación 80 %, extrapredial (esposa) 10 %, predial 10 %. Construyó cabañas para el turismo, su objetivo es disminuir la cantidad de vientres y dedicarse al turismo, mejorando la calidad del bosque nativo. En los últimos 15/ 20 años aparecieron varios como él que compraron para hacer cabañas en El Foyel. Es parte de una comisión de turismo de El Manso y El Foyel. Participa en reuniones del paraje. Manifiesta descreimiento de las instituciones públicas.

Tipos de ambientes que tiene el establecimiento: bosque nativo, pinar 20 ha, pastizal: 5 ha. Extrae leña y madera del bosque.

Anexo III: Cortes temporales que se tomaron como relevantes de los aspectos esenciales que hicieron y hacen a la organización espacial comarcal

<p>1895-1905</p>	<ul style="list-style-type: none"> a. Expansión física sobre los valles y terrazas; ganadería vacuna como “punta de lanza”, la agricultura como instancia de arraigo y los bosques en su doble condición de obstáculo y recurso (carpintería, leña y obras básicas). b. Ganadería extensiva de crianceros “ocupantes” con tendencia al aprovechamiento agrícola de sectores aptos (desmonte rozado). c. Ganadería extensiva vacuna en estancias latifundistas en la periferia, con acceso al bosque y orientadas al comercio con Chile. d. Enorme impacto por incendios sobre la masa forestal asociado a los esfuerzos por la culturización del paisaje natural en función del arraigo. Apertura de tierras para la agricultura y la ganadería a las que el bosque nunca volverá. e. Economía de base familiar de autoconsumo con orientación hacia la incorporación tecnológica para la producción a escala artesanal. f. Gestación de un caserío pre-urbano en El Bolsón y Mallín Ahogado. g. Radicación de argentinos y/o europeos en instancias de gestión educativa, seguridad y salud. h. Intensificación de incendios en torno a los valles. Desmonte y destronque del Valle Nuevo. i. Continuidad de articulaciones meseta-bosque-chile j. Formación de la sociedad de frontera en torno al bosque andino k. Tecnología agrícola: molino, cosechadora, tractor l. Comercio de ganado con Chile, paso de ganado en pie hacia Chile.
<p>1930-1940</p>	<ul style="list-style-type: none"> a. Regularización inicial de las tenencias a colonos nacionales o extranjeros no limítrofes, acordes a los planteos de base chacarera (producción primaria familiar). b. Ocupación plena de los fondos de valle y terrazas de mejor aptitud agroecológica. Ocupación y desmonte en Mallín Ahogado. c. Agricultura cerealera comercial de pequeña escala y horticultura doméstica. d. Ganadería mixta bovina-ovina de escalas reducidas atendiendo al mercado zonal. e. Creación de los Parques Nacionales y gran impulso a la obra pública en el Parque Nacional Nahuel Huapi. f. Afianzamiento de la presencia militar en la zona Andina (Bariloche y Esquel como enclaves) g. Consolidación del equipamiento básico en los parajes escuelas, policía,

	<p>hospital y correo.</p> <p>h. Instancias concretas de urbanización de El Bolsón; estructura catastral urbana y Centro Cívico.</p> <p>i. Tensiones sociedad-bosque nativo por uso intensivo con fines productivos o extractivos. Sin regulaciones</p> <p>j. Auge y crisis de los molinos. Desarrollo maquinaria agrícola. Aserraderos con máquina de vapor o fuerza hidráulica industrialización primaria de madera</p> <p>k. Desarrollo del automotor, sustitución de carros.</p> <p>l. Abastecimiento de madera y leña a Bariloche y local.</p> <p>m. Plantaciones de papa.</p> <p>n. Bosque en retroceso o en las áreas periurbanas y zonas ganaderas. Comienza la extracción de leña y madera por lo que hay un retroceso de la superficie (Mallín, Faldeo del Pitriquitron, Loma del Medio).</p>
1960-1970	<p>a. Condiciones de aislamiento zonal sólo mitigados por la progresiva irrupción del automóvil y mejoramiento caminero.</p> <p>b. Surgimiento de la fruticultura y del lúpulo.</p> <p>c. Consolidación del aporte maderero de El Bolsón y zona de influencia hacia San Carlos de Bariloche.</p> <p>d. Avenimiento de S. C. de Bariloche como mercado de consumo de productos primarios estacionales de la Comarca en particular por el reemplazo en el entorno del Nahuel Huapi, de las actividades productivas primarias por otras relacionadas en especial por el fraccionamiento de la tierra con fines turísticos e inmobiliarios.</p> <p>e. Fortalecimiento de la presencia estatal en temas forestales.</p> <p>f. Se instalan decididamente desde el Estado los lemas '<i>Hay que poblar la Patagonia</i>' y el de '<i>Marchemos a las fronteras</i>'.</p> <p>g. Incipientes condiciones de superposición funcional de dependencias y responsabilidades de las distintas jurisdiccionales provinciales</p>
1985-1995	<p>a. Se mantienen <i>in crescendo</i> las iniciativas oficiales y privadas en materia turística.</p> <p>b. Tendencia a la ruptura del aislamiento (obras de infraestructura vial, en telecomunicaciones y mayor oferta de transporte automotor).</p> <p>c. Consolidación de la funcionalidad interna de la comarca a modo de eje (pavimentación de la Ruta Nacional 258 (actual 40) entre el extremo Norte de El Bolsón y Epuypén) y con El Bolsón como cabecera.</p> <p>d. Importante movimiento inmigratorio sostenido en aspectos perceptivos y afectivos propios del paradigma de la “vida natural”.</p> <p>e. Revalorización cultural de instancias productivas, tanto tradicionales como innovadoras ajustadas a patrones de vida neorrurales (granja, chacra,</p>

	<p>forestación, etc.).</p> <p>f. Importante retroceso para la producción agropecuaria en el mercado barilochense y a favor del Alto Valle del Río Negro y zonas mendocinas</p> <p>g. Urbanización de muy baja densidad y con amplias proyecciones en ámbitos rurales.</p> <p>h. Fortalecimiento de la tendencia regional del sobreparcelamiento rural.</p> <p>i. Surgimiento de compradores de campos, extranjeros y nacionales, con gran poder económico y de nuevas y variadas pautas respecto del uso de la tierra.</p> <p>j. Superposición funcional de dependencias y responsabilidades jurisdiccionales en relación a la condición comarcal de ser bi-provincial, estar en zona de frontera y tener un Parque Nacional.</p> <p>k. Momento crítico para el ambiente. Cambio de actores, sustitución de especies, mercantilización, extranjerización.</p> <p>l. Valorización turística ampliada.</p> <p>m. Valorización inmobiliaria.</p> <p>n. Reconocimiento del valor paisajístico y ecológico del bosque nativo.</p> <p>o. Proceso de sustitución de especies nativas por exóticas de rápido crecimiento. Periodo de extracción de madera y leña. Retroceso del bosque nativo. Se promueve la tala rasa y sustitución por exóticas de rápido crecimiento (pino), subsidios y créditos a la plantación de exóticas.</p> <p>p. Construcción sistemática de canales de riego.</p> <p>q. Tecnología agro-forestal: generalización de la motosierra, aserraderos con fuerza motriz eléctrica. Industrialización primaria de la madera (aserraderos)</p>
<p>2001-2010</p>	<p>a. Expansión del negocio inmobiliario. Parcelamientos y densificación poblacional.</p> <p>b. Mayor conciencia social de la importancia del bosque y mayor control. Mejoramiento de la estrategia antiincendios</p> <p>c. Desarrollo de organizaciones ambientalistas.</p> <p>d. Parcelamiento y densificación en Mallín Ahogado. Servicio Forestal Andino restringe el corte de madera verde.</p> <p>e. Difusión técnica de producción orgánica.</p> <p>f. Aserraderos fijos y desarrollo de aserraderos portátiles.</p> <p>g. Bosque deteriorado en áreas periurbanas y rurales. Inicio de un proceso de reforestación con especies nativas en zonas urbanas, periurbanas rurales.</p>

Fuente: Elaboración propia en base a Bondel (2008), Mendes (2010) e IICA (2012)

La colonización original del territorio en estudio, resulta entendible en términos políticos propios de la consolidación del Estado argentino, con su rol económico internacional de proveedor de materias primas y alimentos. Es interesante verificar que la

primera corriente de poblamiento acomodada a las formas de colonización agrícola, no provino desde el Este sino que fue consecuencia de ‘desbordes’ de aquella otra colonización de origen germano-chileno orientada desde Santiago (Llanquihue-Osorno 1852-1880). Así, y ya en los primeros años del nuevo estilo de ocupación y por ciertas ventajas comparativas en materia ecológico-productiva, la zona habría poseído cierta capacidad de generar excedentes y que, dada la desvinculación respecto a otros territorios argentinos, se canalizaban hacia Chile; desde donde, a su vez, y cerrando un circuito de complementariedad, se recibían otros insumos necesarios para el mantenimiento del ciclo productivo y el mejoramiento de las condiciones de los asentamientos (Denis, 1987 – original 1920–:183-186 y/o Novella y Finkelstein, 2001: 397-406).

Anexo IV: Ley Nacional de Presupuestos Mínimos para la Protección ambiental de los Bosques Nativos

Ley Nacional 26331/07, como antecedentes dentro de esta ley se considera lo establecido por la ley 13273/48, de defensa de la riqueza forestal (modificada por el decreto 710/95), y la ley 24688/96 que declara de interés nacional la preservación y conservación de los bosques nativos andino-patagónicos y la reforestación de los mismos.

Hay 4.100.000 has de Bosques Nativos patagónicos en una superficie de 1.768.000 Km². Hay un 1.800.000 has distribuidas en 5 provincias (Neuquén: 1.113.724 has, Río Negro: 373.177 has, Chubut 1.070.347 has, Santa Cruz: 452.560 has, Tierra del Fuego: 1.088.600 has) a los que hay que agregarles 2.300.000 has de bosques nativos en Parques Nacionales.

La Ley Nacional 26331 establece Presupuestos Mínimos para la Protección ambiental de los Bosques Nativos, su conservación, aprovechamiento y manejo sostenible, así como el pago por los servicios ambientales que éstos brindan a la sociedad. La autoridad de aplicación es la Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Nación.

En 2010, se dicta el Decreto de la provincia de Río Negro N° 106/2010 para la Creación de la Unidad Ejecutora Provincial (UEP), integrada por el ministerio de Producción y la Secretaria general de la Gobernación (CODEMA), para abordar los aspectos vinculados a la ley. El primer paso fue realizar el Ordenamiento Territorial que significa zonificar los bosques nativos según categorías de conservación y uso. En julio de 2010 se sanciona la Ley provincial 4552 (08/07/10) de Ordenamiento Territorial.

Las jurisdicciones que integran la Región Patagónica acordaron los criterios para la zonificación de los bosques en las siguientes categorías:

ROJO: Es la máxima categoría de conservación. Son áreas con bosques que no deben transformarse porque protegen las nacientes de agua, resguardan especies de flora y fauna amenazadas y evitan el desmoronamiento y la desertificación de los suelos, entre otros fines.

AMARILLO: Son bosques que, debiendo ser conservados, pueden ser usados de manera sostenible. En ellos es posible, por ejemplo extraer madera, leña, hongos, helechos y desarrollar actividades turísticas entre otras. En estas zonas el uso del bosque debe ser planificado.

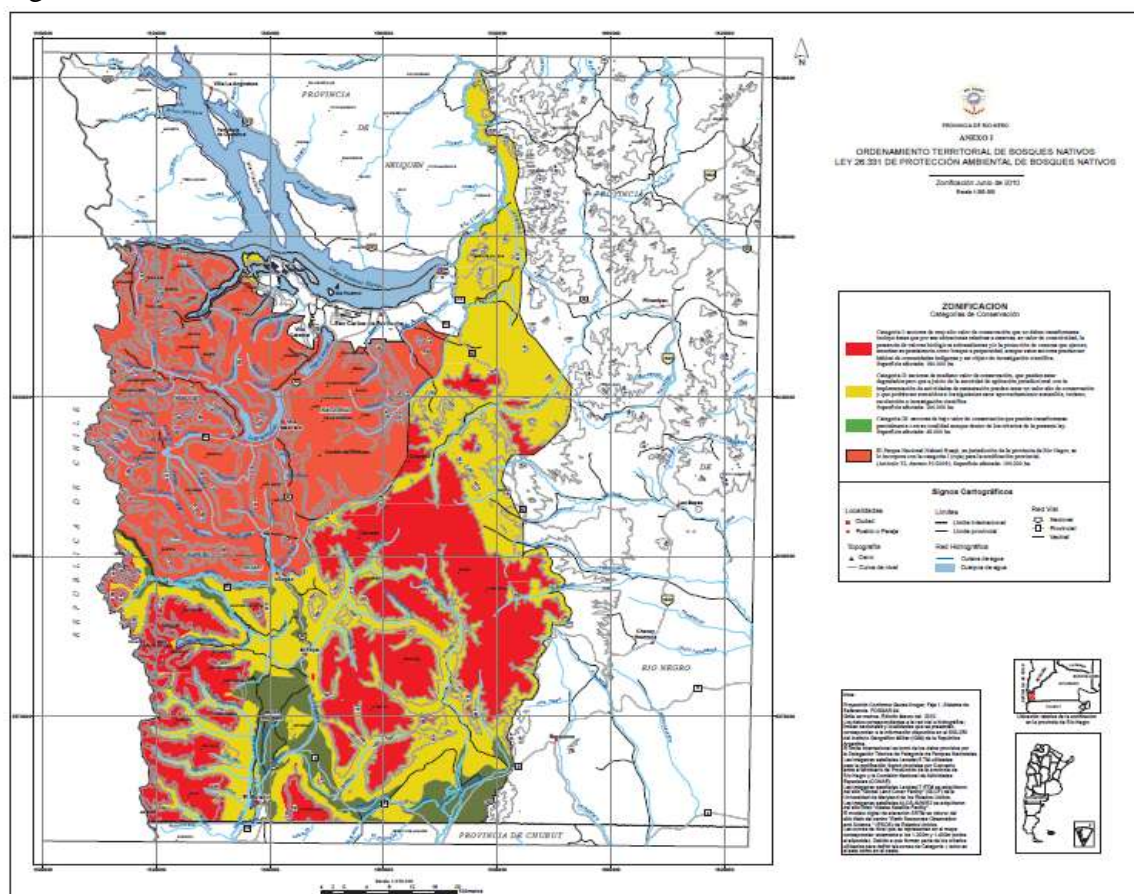
VERDE: Son áreas con bosques que pueden ser transformados ante necesidades como el crecimiento urbano, la producción agrícola, el desarrollo industrial y la construcción de caminos. El cambio de uso debe estar sujeto a estudios de impacto y planes de manejo y conservación.

La Ley establece un fondo compuesto por: 0,3% del presupuesto nacional, 2% del total de las retenciones a las exportaciones de productos primarios y secundarios, y el remanente de ejercicios anteriores. Este fondo se distribuye entre las jurisdicciones que poseen bosques nativos y tienen aprobado por ley el Ordenamiento Territorial.

Los pobladores pueden acceder a los fondos de la Ley presentando un Plan de Manejo o de Conservación realizado por un profesional habilitado. Todos los proyectos deben ser propuestos ante la autoridad de aplicación de la Ley en cada provincia, quien evaluará y analizará su aprobación.

Esta ley prevé un ordenamiento provincial de los bosques según su categoría de conservación. Sin embargo, a la hora de implementar el manejo sustentable, también es necesaria una clasificación de los predios en función de sus valores, potenciales y riesgos para el cumplimiento de los principios de sustentabilidad. Estos principios son: el mantenimiento o mejora de la capacidad productiva, del bienestar de las comunidades asociadas y de la integridad del ecosistema.

Figura N°14: Mapa de ordenamiento territorial de bosques nativos. Ley 4.552 Prov. Río Negro.



Cuadro N°16: Distribución de la superficie de bosque Nativo en la prov. de Río Negro según categoría del ordenamiento territorial.

	Superficie en (ha)	%
Categoría I (ROJO)	186.337	38
Categoría II (AMARILLO)	250.513	52
Categoría III (VERDE)	49.143	10
Total Bosque Nativo	485.993	

Fuente: SFA, 2012.

Anexo V: Propuestas técnicas de manejo de los recursos naturales de la región

Pautas de manejo de sistemas silvopastoriles en bosques nativos de *Nothofagus antártica* (ñire) en Patagonia. Recomendación de pasos básicos de un plan de manejo (Por Rusch *et al.* 2012 en base a Peri *et al.* 2009).

- 1) Realizar un mapa de vegetación identificando las tipologías y calidades de sitio
- 2) Realizar un inventario forestal de los mismos
- 3) Elaborar un plan de manejo integral del predio, que en los ñirantales incluya cortas y/o plantaciones para lograr las coberturas óptimas
- 4) Diseñar caminos y vías de saca, realizar la marcación
- 5) Evaluar de Pastizales teniendo los datos de referencia para la planificación inicial
- 6) Planificar el Pastoreo (carga animal y la época de uso de cada potrero):
- 7) Estimar de la receptividad de los potreros.
- 8) Asignar de tipo de animal por potrero según objetivos y requerimientos.
- 9) Definir el tipo de rotación (momentos de descanso del pastizal)
- 10) Definir de número de cabezas según receptividad, categoría animal y época de uso.
- 11) Asegurar la Continuidad del estrato arbóreo por plantación y/o protección de renovales.
- 12) Evaluar la producción de leña, calculando extracciones sustentables y que mantengan la cobertura óptima del dosel.
- 13) Considerar las áreas de conservación en los predios y la conectividad de las mismas.

El mecanismo propuesto, a su vez, evita la realización de intensos inventarios forestales, (que es lo que mayormente las direcciones de bosques están pidiendo para la aprobación de proyectos de formulación de planes de manejo), redirigiendo los esfuerzos a una primera zonificación y selección de usos, cada uno de los cuales requerirá un tipo y precisión de evaluación diferente

A continuación se cita un informe realizado por el INTA EEA Bariloche (1999) que nos permitió ilustrar la visión técnica del ecosistema natural, el uso que realizan del mismo los pobladores y las recomendaciones técnicas:

Se visita un bosque con morfotipo arbóreo (“buena capacidad de retención de humedad”), con talas rasas a modo de islotes, pastoreo continuo (ovino, bovino, equino), carga 1 vaca cada 12 hectáreas. En áreas taladas, no hay regeneración, tendencia a suelo desnudo, productividad del pastizal baja. En área con cobertura, regeneración de ñire, chaura y mayor producción de pasto.

Otro sitio variable, con zonas de achaparrado y de arbóreo, 20 años desde la tala, con 12 de descanso, 1 oveja/ha. Regeneración abundante en área de arbóreo, nula en achaparrado. En un sitio con morfotipo arbóreo se ve efecto de protección de la cobertura arbórea sobre el crecimiento de pasto. Se consensuó una tipificación de ñirantales:

- 1- Ñire puro (alto > 7 m, medio, 2 a 7 y bajo < 2m)
- 2- Ñire mixto (a- ñire alto-ñire ciprés; b- ñire medio con caña, c-ñire medio con laura retamo y radial y d-ñire achaparrado con araucaria).

Se listan los usos actuales: leña, carbón, postes, varillas, cantoneras, interplantación o reemplazo por exóticas; pastoreo, protección del ganado, cobertura para pastoreo, protección de suelos, protección de cuencas, turismo.

Se listan los usos potenciales: los anteriores más obtención de rollizos maderables, chips, oregón en achaparrado, recreación, paisaje, agrosilvopastoril, conservación de biodiversidad, protección de cuencas, hábitat de fauna, protección de suelo, protección para implantar otras especies, enriquecimiento con nativas, dejar evolucionar ñire-ciprés hacia ciprés.

Se realizan propuestas para productores:

- no hacer tala rasa
- hacer raleos para aumentar la productividad forrajera, obtener fustes maderables y extraer leña.
- Mejoramiento y manejo de mallines
- Adecuar la carga a la productividad forrajera
- en sitios apto plantar ciprés
- adecuar el manejo ganadero al tipo de ñirantal y pasturas del predio
- realizar clausuras que permitan la regeneración del bosque y la masa forrajera
- alentar la diversificación de usos promover que el ñire conserve su función de protección de cursos de agua y cabeceras de cuencas
- obtener fustes maderables
- no realizar quemadas masivas
- dejar descansos después de raleo y corta de pastos
- enriquecimiento de pasturas, fertilización
- no alentar la sustitución por exóticas
- mantener limpio en torno a las viviendas

Se sugieren propuestas de investigación y para instituciones de fiscalización, control y financiamiento...”